

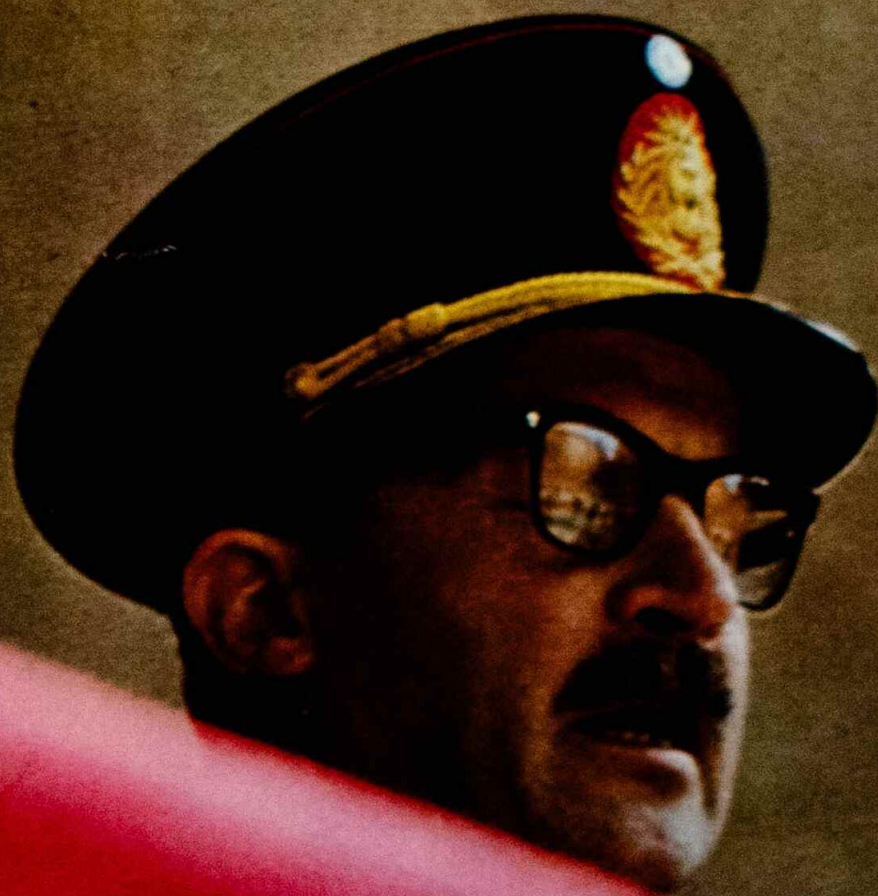
ESPAÑA:

LA REBELION DE LOS VASCOS

PRIMORAMA

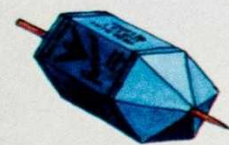
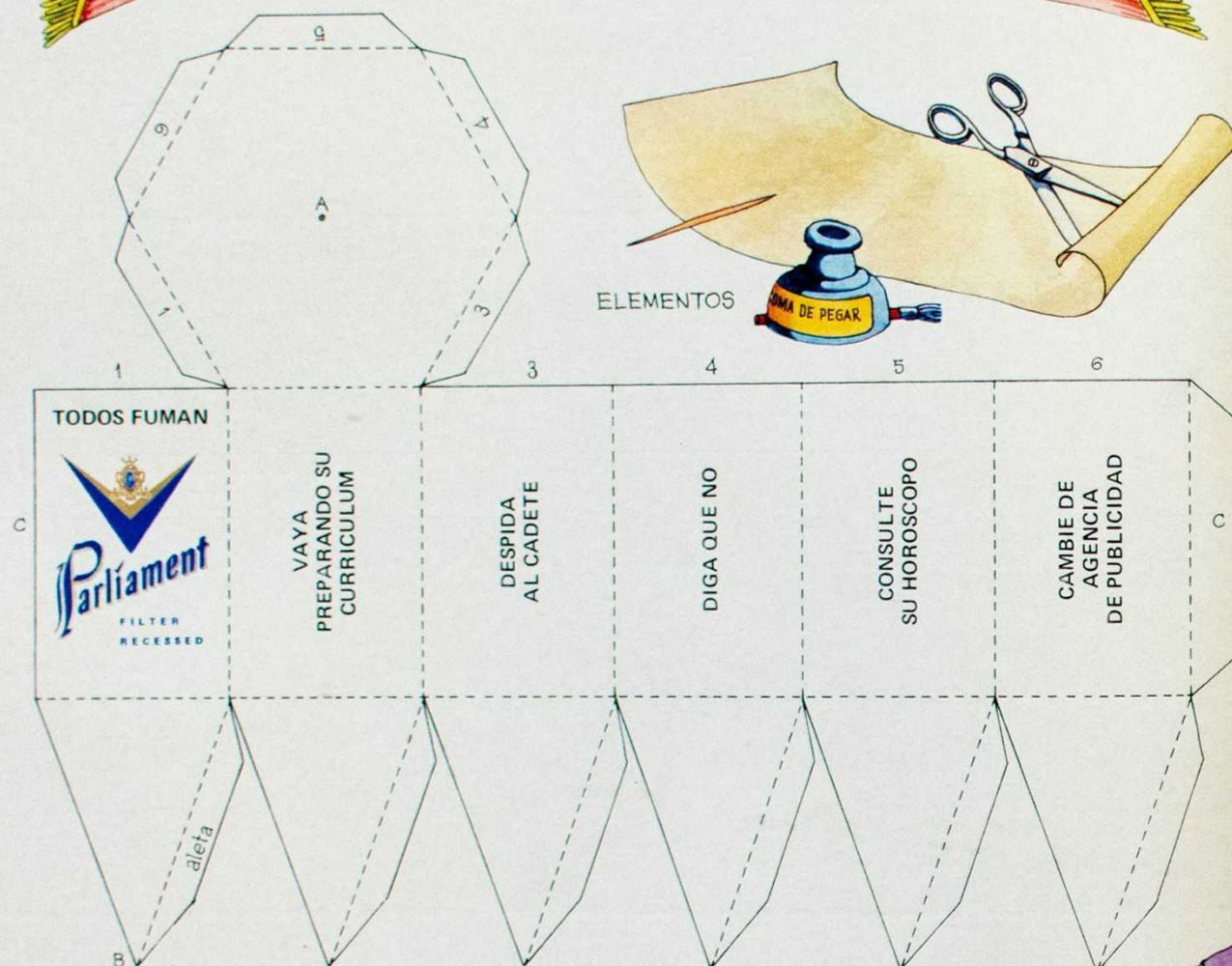
Año VIII — N° 190 — 15 al 21 de diciembre de 1970 — m\$ 200 — 34 —

MEMORIAS DE UN GOBERNANTE



JUAN CARLOS ONGANIA

ARTEFACTO PARA TOMA DE DECISIONES
SEGÚN EL MÉTODO DE LAS VARIABLES MÚLTIPLES
O PERINOLA EJECUTIVA
para recortar y armar



MODELO TERMINADO

INSTRUCCIONES
Pegue este aviso sobre cartulina y recorte por las líneas enteras, doble siguiendo las líneas punteadas, pegue las aletas e introduzca un escarbadiente por A, dejando salir la punta por B. Se juega haciendo girar el artefacto sobre un escritorio. Pueden participar uno o más ejecutivos, es un juego de consulta útil y ameno.



MOVIMIENTO



VISTA GENERAL

ESPAÑA:
LA REBELION DE LOS VASCOS

PERINORAMA

Año VIII — N.º 190 — 15 al 21 de diciembre de 1970 — m.ºn. 200 — \$ 2.000

MEMORIAS
DE UN
GOBERNANTE



JUAN CARLOS ONGANÍA



Sus padres pertenecen al grupo de los 37 que tenían a American Club como su cigarrillo exclusivo.

American Club, el cigarrillo de 120 pesos con el sabor que vale.

American Club. El sabor que vale.

PANORAMA

Director

Tomás Eloy Martínez.

Secretarios de Redacción

Roberto Aizcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóo

Prosecretarios

Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky, Juan Gelman, Francisco N. Juárez, Jorge M. Lozano.

Redactores

Carlos Begue, Aída Bortnik, Luis Guagnini, José Pasquini Durán, Pablo Piacentini, Marcelo Pichon Riviere, Carlos Russo, Osvaldo Soriano, Martín Yriani

Secretaria

Blanca E. Gonçalves

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brascó, Giselle Casares, Gabriela Courrèges, Jorge Miguel Couselo, Marcos Diskin, Ernesto Ekalzer, Irene Hirsch, Susana Itzcovich, Jorge Labedev, Yirair Mossian, Quino, Rodolfo Rabanal, Jorge Raventos, Pola Suárez Urtubey.

Fotógrafos

Enrique Comesaña, Eduardo Klenk, Pablo Neustadt, Osvaldo Varone

Diagramadores

Ricardo Codevilla, José Enriquez, Antonio Mazza

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudío (Córdoba), José Ricardo Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York), Lidia Strafurini (Milán), Surameris Noticias (Mario E. Carretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rasovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld, Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidad, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial

Guillermo Coleman (Director), Juan C. Beuille, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas, Cristina Sánchez.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.060.984. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza). Copyright © 1970 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma. Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior, RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029.

ADHERIDA AL IVC

Año VIII — Nº 190 — Buenos Aires, 15 al 21 de diciembre de 1970



Esta semana

Al caer la noche del martes último el redactor Osvaldo Soriano llamó por teléfono a *Panorama* desde La Cumbre, Córdoba. Había sido enviado una semana antes para investigar un supuesto cónclave de adictos al ex presidente Juan Carlos Onganía, quienes debían organizar —según la versión— una nueva fuerza política de estilo conservador. El dato no resultó veraz o, al menos, no pudieron recogerse indicios que lo confirmaran: el tránsito a La Cumbre parecía responder, más bien, a un proyecto de vacaciones. Soriano partió munido de un grabador, sin demasiadas esperanzas de emplearlo. Fue, pues, el primer sorprendido de que no le impidieran manipularlo el martes a la tarde, cuando Onganía conversó durante un par de horas con cinco periodistas. El ex mandatario —que no toleró los apuntes habituales en estos casos— pareció no prestar atención cuando la primera faz de la cassette que llevaba Soriano se agotó y, al ser invertida, soltó las palabras de un imprudente registro anterior. La llamada telefónica de Soriano —quien compartió la visita con el corresponsal de *Panorama* en Córdoba, dos cronistas de la provincia y un enviado de *Semana Gráfica*— era para dar cuenta de su éxito. El material que trajo explicaba esa euforia: era un relato minucioso de la Administración Onganía tal como la juzgaba su mayor protagonista. Componía una suerte de memorial en el que se establecían comparaciones con la gestión del actual gobierno y se enumeraban planes, obras, métodos de trabajo, justificaciones de la censura. La importancia del texto incitó a cambiar la tapa elegida para el número 190 y a prever tres páginas (de la 11 a la 13) para la entrevista. Sobre la base de los informes entregados por Soriano (con Onganía en la foto), el secretario de redacción Roberto Aizcorbe compuso, en la página 10, una historia del peregrinaje a Córdoba y una reflexión sobre el papel del ex presidente en el reino de las derechas.

• Esta edición de *Panorama* incluye otro reportaje excepcional: es el que Ernesto Schóo hizo a Griselda Gambaro (foto, izquierda), la personalidad más original y controvertida que se haya asomado al teatro argentino de la última década. Es la primera vez que Griselda se confiesa tan extensamente a un medio de prensa: quizás porque, sin darse cuenta, se negaba a revelar las claves que determinaron el horror, tan lírico y verdadero, de esas obras alucinantes que son *El desatino*, *Los siameses*, *El campo*. La nota de Schóo cubre las páginas 56 a 58.

• Al mismo tiempo que el semanario *L'Express*, *Panorama* publica (páginas 70 a 72) el artículo que Edouard Bailby envió desde Burgos, y en el que desenmascara agudamente los viejos tics políticos que sobreviven dentro de una España en crisis y que salieron a luz durante el proceso a los autonomistas vascos.

EL DIRECTOR

Agenda (5) - Cartas (7) - La Argentina (8) - La Economía (20) - Mundo Empresario (24) - Vida Cotidiana (26) - Ciencia y Técnica (34) - Testimonios (38) - Serendipity (42) - La Argentina de los Años 30 (45) - Libros (52) - Artes y Espectáculos (56) - Deportes (66) - El Mundo (70) - Personajes (81) - Humor (82)

a mendoza viaje así

(y a san juan, nada menos que así!)

nuevo expreso EL LIBERTADOR

A PARTIR DEL 14 DE DICIEMBRE EN NUEVO HORARIO
PARTIENDO DE LA ESTACION RETIRO DEL FERROCARRIL GRAL. MITRE

**FERROCARRILES
ARGENTINOS**

su manera argentina de viajar por el país

¿HACEMOS JUNTOS SU
PRÓXIMO VIAJE?



SOBERBIOS DORMITORIOS, MAGNIFICOS COCHES PULLMAN, AIRE ACONDICIONADO EN TODOS LOS AMBIENTES, MODERNO COCHE-BAR, MUSICA AMBIENTAL, CHEF Y COCINA INTERNACIONAL, ATENCION DE PRIMERA A CARGO DE FERROVIAZOS.

Agenda



LIZ TAYLOR: UN CICLO

CINE. *Cinemateca Argentina.* En la serie de "nuevas divas", dedica un ciclo a la madurez de Liz Taylor: "El gato sobre el tejado de zinc caliente", de Richard Brooks, el miércoles 16; "Boom", de Joseph Losey, el jueves 17; "De repente en el verano", de Joseph Mankiewicz, el viernes 18; "Una Venus en visión", de D. Mann (sábado 19, domingo 20) "Cerebración secreta", de Losey, lunes 21 (Sala Lugones, San Martín).

Mujeres apasionadas. El cine recoge un urticante testimonio novelístico de D. H. Lawrence; los iniciales anuncios de la revolución sexual, al compás de la primera posguerra, en una evocación minuciosa que participa de la fidelidad y la agresión y que los censores argentinos han castrado, literalmente (Plaza).

Pasión o La Pasión de Ana. Con algunos de sus intérpretes dilectos, el demonio bergmaniano desnuda cuatro personajes de cuyos choques e identificaciones resulta un diálogo enigmático sobre el ser humano y sus contradicciones (Lorange).

TEATRO. *Hablemos a calzón quitado*, de Guillermo Gentile. Aunque el segundo acto decrece como construcción dramática, la obra es una proposición inquietante, una alegoría sobre las impotencias de los sumisos frente a los poderosos; se destaca la excelente actuación del autor (Payró).

DANZA. *El mandarin maravilloso*, de Béla Bartók. La recreación coreográfica de Oscar Aráiz, estrenada en el Colón en 1967 y nunca repuesta hasta ahora, sigue siendo una obra deslumbrante. En el mismo espectáculo se ve "Magnificat", de Bach, también en versión de Aráiz, con escenografía y vestuario de Carlos Cytrynowski (Sala Coronado, San Martín, ver página 60).

Expodanza 70. Susana Zimmermann, Graciela Luciani, Silvia Kaeller, Lila López, Mirta Blonstein e Ibo Oyola Ortega, en un recital organizado por Artes y Ciencias (Odeón, martes 15 a las 22).

MUSIC-HALL. *Nacha Guevara.* La desprejuiciada cantatrice reitera su último reto, bajo la denominación de "Este fue el año que fue", con los habituales acompañamientos de Alberto Favero (Odeón, sábado 19 a las 22).

Hot Club Argentino. En su nueva época (con conscripción de socios), otro variado recital de conjuntos estilo New Orleans, la Banda del Veinte, el cuarteto de cuerdas de Hernán Oliva y poesía negra a cargo de Edgardo Livou (Luis Sáenz Peña 1442, viernes 18 a las 21.30).

Juglares. Un ramillete de voces e intenciones, ofrecido por Artes y Ciencias: Dina Rot, Jorge Schussheim, Jorge de la Vega, Carlos Waxemberg, Gladys Le Bas (Ladivaverde) y Rudy Chernicoff (Odeón, viernes 18 a las 22).



PAJARITO "BEAT" ZAGURI

Edmundo Rivero. Tangos antológicos de letra canyengue, en la voz del "feo que canta lindo", en otro recital auspiciado por la Academia Argentina del Lunfardo (Luz y Fuerza, viernes 18 a las 21).

Solistas Beat. Facundo Cabral, Miguel Abuelo, Carlos Bisso, Gustavo Santaolalla, Moris y Pajarito Zaguri en una selección promovida por Artes y Ciencias (Odeón, miércoles 16 a las 22).

Viejo Almacén. Muchos caminos del viejo y el nuevo tango culminan en los esplendores del fuego mayor de Buenos Aires: Anibal Troilo (diariamente, después de las 23).

T.V. MARTES 15. *Grandes novelas:* El primer capítulo de "Plaza Washington", de Henry James, montado por Sergio Renán procurando acercarse a las premisas de estilo y análisis propuestas por el escritor (Canal 7, a las 21.30).

MIÉRCOLES 16. *Fidelio.* La ópera de Beethoven, como adhesión a los magnos homenajes al compositor de la época de la prestigiosa versión

dirigida por Leopold Ludwig, con el coro estatal de Hamburgo y notables solistas (Canal 7, a las 21). *Conteste, señor.* Los periodistas Grossi, Lagos, Odoriz y Rey Millares, en inquisidor reportaje al sindicalista Héctor López, de la Unión del Personal Civil de la Nación (Canal 7, a las 22.30). *Encrucijada de pasiones.* El afiatado Grupo de los Seis en otro teleteatro que, sobre libreto de Osvaldo Dragún, aspira a evadir los esquemas habituales (Canal 9, a las 22.30).

SABADO 19. *Del pueblo.* Con libreto de Félix Luna, un show que promete fulgores en la intervención de Los Chalchaleños, Los Fronterizos, Ariel Ramírez, Edmundo Rivero, Anibal Troilo y María Elena Walsh (Canal 7, a las 22).

FILMS EN T.V. *El jorobado de Notre Dame* (1940). Charles Laughton, Maureen O'Hara. Dirección: William Dieterle (Canal 7, martes 15, a las 23.30). *Calle Mayor* (1956). Betsy Blayr, José Suárez. Dirección: Juan A. Bardem (Canal 13, martes 15, a las 24).

Busco un marido para mi mujer (1938). Luis Arata, Nedda Franci. Dirección: Arturo Mom (Canal 13, jueves 17, a las 24).

Algo para recordar (1957). Cary Grant, Deborah Kerr. Dirección: Leo Mc Carey (Canal 11, viernes 18, a las 21.30).

Fin de fiesta (1959). Arturo García Buhr, Lautaro Murúa, Leonardo Favio. Dirección: Leopoldo Torre Nilsson (Canal 13, sábado 19, a las 21).

Noche larga y febril (1958). Paul Newman. Dirección: Martin Ritt (Canal 11, sábado 19, a las 21).

El bazar de las sorpresas (1938). Margaret Sullivan, James Stewart. Dirección: Ernest Lubitsch (Canal 7, domingo 20, a las 17).

Como tú lo soñaste (1947). Francisco Petrone, Sebastián Chiola, Mirtha Legrand. Dirección: Lucas Demare (Canal 13, lunes 21, a las 24).



LEA Y LA IMAGEN

PLASTICA. *Iconos rusos.* La preciada herencia de Bizancio en una cuidadísima muestra, no por reducida menos representativa de un arte reluciente y místico (Museo de Arte Decorativo, Libertador y Pereyra Lucena).

Lea Lublin. Una artista personalísima, en permanente dinamismo, consume un proceso a la imagen con la presentación de insólitos elementos que invitan a una activa reflexión (Galería Carmen Waugh, Florida 948, primer piso).

LIBROS. *La segunda muerte de Ramón Mercader*, por Jorge Semprún. A partir de un admirable pastiche de la descripción proustiana de la "Vista de Delft", de Vermeer, el escritor hispanofrancés desarrolla una trama apasionante, donde lo policial desemboca, sin presunción, en la metafísica (Tiempo Nuevo).



FURCOS DE SEMPRÚN

Muerte en el estío, por Yukio Mishima. Acaban de aparecer estos relatos en español, cuando el genial escritor japonés se suicidó mediante el rito tradicional del harakiri; en todos ellos se insinúa el culto obsesivo del medioevo nipón, que parece profetizar aquella atrocidad (Monte Avila, ver página 54).

Valores diarios, por Alberto Girri. El último volumen del poeta argentino más importante y maduro de su generación supone un nuevo, hácido, responsable ejercicio del verbo (Sudamericana).

El Himalaya o la moral de los pájaros, por Miguel Ángel Bustos. Códice precolombino, delirio surrealista, esplendor del lenguaje y de las visiones: un texto fundamental para la poesía argentina (Sudamericana).

FUTBOL. *Gimnasia de Mendoza-River.* En la última fecha del torneo nacional, los millonarios deberán rendir examen lejos de su casa. Tal vez les sirva para detectar hasta qué punto sus fuerzas son merecedoras de un campeonato, o de un nuevo segundo puesto (en Mendoza, el miércoles 16).

Sus costos internos pueden ser una cuestión de teléfonos internos.



Sus costos están ligados a la eficiencia operativa y ésta es imposible si existen problemas en las comunicaciones.

La adopción de una central telefónica automática Siemens permite agilizarlas sorprendentemente.

Las comunicaciones entre internos o con la red urbana se realizan automáticamente, sin intervención de la operadora que se limita a recibir las llamadas que llegan de afuera.

De acuerdo a la experiencia de firmas que poseen una

central telefónica automática Siemens, su empresa puede obtener un aumento de eficiencia del orden del 47 % con la adopción de una de estas centrales.

Hay una central adecuada a las necesidades de cada empresa en la amplia línea fabricada por Siemens en el país y avalada por la calidad y la experiencia mundial Siemens.

SIEMENS ARGENTINA S.A.

En Buenos Aires: Av. Julio A. Roca 530
Tel.: 30-0411.

Centrales telefónicas automáticas Siemens.

Líneas directas al progreso

Cartas

PICAZONES. Sobre *La pica-zón de fin de año* (188), cuando se comenta sobre Ciencias Económicas, deseo aclarar: el 9 de noviembre el decano interventor Camba emitió un decreto anunciando la finalización del cuatrimestre, la supresión del régimen de promoción por coloquio y la obligatoriedad de un examen final (que incluía temas no dictados durante el cuatrimestre). En síntesis, un operativo limitativo.

Luego de dos asambleas de la UTN (10 y 14 de noviembre) quedó constituida una comisión de lucha, integrada por el conjunto de las agrupaciones y algunos delegados de curso. Al reabrirse la Facultad se realizaron dos asambleas, con unos mil estudiantes cada una, que exigieron al decano el control estudiantil para evitar bochazos, la derogación del nuevo plan de estudios, la destitución de Camba y de la comisión curricular que hizo el proyecto del Nuevo Plan, y concursos no digitados. La primera asamblea terminó en la puerta del decanato y la segunda con la toma de la Facultad. Las dos fueron reprimidas por la guardia de infantería, que detuvo a 13 compañeros. Camba, por su parte, retrocedió, alargó el cuatrimestre y derogó el examen final.

Con respecto al nuevo plan de estudios, debe decirse que con él se intenta la definitiva liquidación de los limitados y estrechos rasgos populares que todavía conserva la educación argentina.

Hugo Decace
Capital Federal

MASSUH. La incorporación de la columna de Víctor Masuh es uno de los aciertos mayores de *Panorama* en los últimos tiempos. Sus claras reflexiones dedicadas al descreimiento y falta de fe de los argentinos (185) y a la censura (188) que acosa en varios órdenes a nuestro ciudadano medio, hasta reducirlo a la condición de niño que debe resignarse a tutelajes, superan las divagaciones en que muchas veces cae el periodismo nacional.

Mercedes Scotti
Mendoza

CATAMARCA. Quiero rectificar un hecho que se me atribuye en *Catamarca: La vida y la muerte en un intriga provinciana* (187). Es cierto que Brizuela intervino la Corporación y que acusó a su director, que yo presida de "irregularidades" diversas. Convi-

ne agregar, para la mejor inteligencia del problema, que eso fue violatorio de la ley orgánica del ente autárquico, que garantizaba a sus directivos la inamovilidad, salvo que mediare "negligencia o mal desempeño debidamente comprobados". Brizuela no respetó ese resguardo legal.

No es exacto que yo haya dispuesto la compra directa de "dos aviones en 122 millones de pesos viejos". Quien incurrió en esa operación fue el propio gobernador Brizuela, con el refrendo de sus ministros Galarza y Ceballos (su cuñado). Denuncié esa compra en carta abierta publicada en el diario "La Unión" (13 de diciembre de 1969).

Armando Raúl Bazán
Catamarca

ABEL. El diálogo con Abel Santa Cruz (187) es encantador. Nunca un autor se auto-definió tan diáfananamente. Su complacencia en producir "comedias burguesas" me remite a la duda de si pensaba lo mismo en su juventud, cuando solía escribir en la "Revista Socialista", o si en la madurez intelectual la autocrítica lo alejó de esos dislates. Sobre sus ocios, cometería el atrevimiento de aconsejarle que abandone el póquer. Hasta con el tope de 50 mil pesos (¿viejos o nuevos?) por apuesta, puede sembrar incertidumbres económicas para su vejez. En cambio, teniendo en cuenta su inteligencia en el cálculo, podría, "apelando a alguna dimensión desconocida del tiempo", persistir en el ajedrez. Quién sabe no ganaríamos un nuevo Panno, con complacencia del país y del teatro argentino.

Magdalena Tesler
Rosario

MARIA. Escribo con nombre y apellido simulados. Lo encontrarán razonable si les digo que llevo muchos años de casada y tengo hijos grandes. La suerte me favoreció con un esposo comprensivo (que no ignora nada sobre mí) y nuevas amistades generosas, y así pude seguir viviendo en Salta, donde, cuando era muchacha, "caí" y me sumé a la famosa legión de la "rusa" María. Al leer la nota que publicó *Panorama* (186) he recordado enormidad de cosas. Créanme, si oculto la identidad es por los míos, pero no me siento temerosa de mi pasado, precisamente porque he sabido superarlo. No volvería a él ni en caso de extrema

necesidad. Cuando junté fuerza para dejar aquello, mis "compañeras" me estimularon; a algunas, que no tuvieron coraje u oportunidad para hacer lo mismo, les conservo afecto, las veo de vez en cuando. Otras tuvieron la suerte o la viveza de casarse con algunos de los "personajes" que nos visitaban, se fueron de aquí y deben haber perdido la memoria... Sobre la "rusa" María, debo reconocer que sus andanzas están bien relatadas en la nota. Era una mujer autoritaria y serena, resentida con el mundo; creo que nunca pensó mucho en la inmundicia de que se valía para hacer fortuna. Tampoco sé para qué le sirvió esa fortuna. Sabía tener sus buenos gestos. Cuando la dejé, no se opuso a que lo hiciera. No le guardo rencor.

Bianca Smith
Salta

IGLESIA (I). Notas como *Los dineros de la Iglesia argentina* (185) son las que el pueblo necesita para conocer la realidad y proceder en consecuencia. En el país hay muchas religiones y todas, menos la católica, pagan impuestos, cumplen con las leyes como corresponde. No se justifica una desigualdad que tanto afecta al país.

Antonio Costa
General Arenales (Bs. As.)

IGLESIA (II). En *Los dineros de la Iglesia argentina* (185) se hacen apreciaciones erróneas, a más de injustas, que desvirtúan la imagen real de la Iglesia. Dado que en la nota hay también frases que despiertan suspicacias, conviene aclarar desde ya que la autoridad eclesiástica toma las medidas correspondientes en cuanto llega a conocer una actitud de incorrección en la administración de los bienes de la Iglesia.

Las afirmaciones erróneas son tantas que no cabe una detallada refutación. Sólo anotaremos que si se habla de grandes capitales de la Iglesia, incluyendo sus edificios, se debe decir también que ello responde a la existencia de más de 5.000 edificios de iglesias con sus casas anexas, más de 2.000 casas de religiosos, conventos, monasterios, abadías, etcétera; más de 1.500 colegios e institutos de enseñanza con un alumnado superior a los 350.000, a todo lo cual se añade el trabajo personal de 5.000 sacerdotes y no menos de 14.000 religiosas.

Estas cifras, evidentemente, significan muchos ingresos pero involucran ciertamente

ingentes gastos que por lo general sobrepasan a las entradas. Por ello, muchos colegios (gran parte de los cuales son gratuitos, otorgando los restantes numerosas becas de estudio), así como instituciones y parroquias, deben recurrir a quermeses, rifas, etcétera, para ayudarse y hacer que sus obras puedan subsistir.

Asimismo, cabe advertir que las universidades privadas dependientes de la Iglesia, con cuantiosos gastos en personal y material didáctico, no perciben ayuda alguna por parte del Estado.

Se habla de que descansaría "en las sacristías medio millón de pesos viejos", producto de las colectas dominicales. Por lo que se refiere a las parroquias de la ciudad de Buenos Aires, donde posiblemente sean de mayor volumen, podemos afirmar que su promedio resulta inferior a la cifra mencionada aun disminuyéndola cincuenta veces.

Por lo demás, hay que tener en cuenta que ese dinero se usa "para la celebración del culto divino, para procurar la decorosa sustentación del clero, y para realizar las obras del sagrado apostolado de la caridad, sobre todo con los pobres" (artículo 1º del Reglamento de Reforma Administrativa).

Presbítero Arnaldo C. Canale
Secretario Canciller del
Arzobispado de Buenos Aires
Capital Federal

IGLESIA (III). En *Los dineros de la Iglesia argentina* (185) se aprecia que el catolicismo integra la Iglesia del poder material, mientras cada hora mueren de hambre en el mundo quinientas personas.

Crítico a la Iglesia Católica porque necesita ser criticada e investigada, como lo ha hecho *Panorama*. Pero de nada valdrá si los gobiernos no le quitan el poder que tiene y se convierte en una de las tantas iglesias que puede tener una nación. Yo no sé si en los planes de la Revolución Argentina está previsto esto. Conviene no olvidar que los militares son los que predicaban que "ley pareja no es rigurosa".

Juan M. Curi
Atlixera (EE. UU.)

TEXTOS. La lectura no es un bicho (184) constituye un ejemplo de sagacidad periodística y de fina intención analítica. No faltan en ella ninguno de los últimos títulos representativos de las nuevas tendencias.

Gaspar Cignoni
Mar del Plata (Bs. As.)

La Argentina



LOS ACUERDISTAS EN LO DE RAWSON PAZ, EL VIERNES 11.
De la izquierda a la derecha, todos con Juan Perón

Tregua de Fin de Año: Las bayonetas siguen caladas

La proverbial calma de fin de año impera en la Argentina. Se trata de un sosiego fugaz, tan perecedero como el afán del gobierno por llegar a un acuerdo con la oposición sobre la base del optimismo; quizá dentro de cuatro semanas revivan las contradicciones que apremian a Roberto Marcelo Levingston a una opción rigurosa: cambiar el rumbo revolucionario o convocar a elecciones dentro de un plazo que no exceda los dos años.

La apertura de la tregua desvaneció ciertos pronósticos audaces. Uno de ellos, por ejemplo, aventuraba que el presidente estaba dispuesto a relevar al comandante en jefe de la Armada, almirante Pedro Gnavi, su amigo, y que para el cargo consideraba los antecedentes de tres candidatos: los vicealmirantes Raúl Francos, Juan Carlos González Llanos y Guido Natal Coda. Las interpretaciones emergentes de la supuesta intención de Levingston fueron múltiples, pero una de ellas prosperó como la más sólida: creada la Secretaría de la Marina Mercante y asegurado el programa de reequipamiento de la flota de combate y de la aviación naval, el jefe del Estado consideraría que el almirante Gnavi ya cumplió con su período provechoso al frente de la Fuerza.

Pero la especie, desprovista de matiz político, fecundó otra más atrevida: si Levingston estaba decidido a relevar a Gnavi, uno de sus mandantes, bien podía intentar hacer lo propio con Carlos Rey

y Alejandro Lanusse, los pares que convalidaron su encumbramiento tras la caída de Juan Carlos Onganía. El rumor apuntó a quebrantar la cohesión de los altos mandos castrenses y a mostrar las quiméricas disidencias entre el presidente y los comandantes acerca de las definiciones políticas futuras.

Con todo, hasta los opositores más recalcitrantes desechaban cualquier especulación sobre desavenencias en las cumbres del Poder. Sirva como ejemplo la conclusión del abogado Manuel Rawson Paz, patrocinante del acuerdo interpartidario "La Hora del Pueblo", quien el viernes pasado confesó a *Panorama*: "No nos interesa saber si Levingston piensa quedarse cuatro o cinco años y si los comandantes están satisfechos o enojados. Nosotros advertimos a las Fuerzas Armadas que así no se puede continuar".

Justamente al mediodía de ese viernes, y como prueba de que el tiempo político alcanzará su apogeo durante el verano en ciernes, volvieron a reunirse los caudillos más notorios del peronismo, socialismo argentino, bloquismo, conservadurismo popular, radicalismo y de la democracia progresista: Jorge Daniel Paladino, Eloy Camus, Roberto Ares, Jorge Selser, Víctor García Costa, Leopoldo Bravo, Eduardo Bazán Agrás, Vicente Solano Lima, Ricardo Balbín, Enrique Vanoli, Raúl Zariello, Horacio Thedy Ricardo Molina, Camilo Munizaga. Es decir, la misma gente que firmó aque-

lla concordancia que los suspicaces denominaron la Nueva Unión Democrática (ver *Panorama*, número 186).

La cita fue, como de costumbre, en el elegante piso de Manuel —Johnson— Rawson Paz, en Montevideo al 1700. Generoso, tal cual lo hubiese hecho un buen *public-relation man*, el dueño de casa regó con torrentes de whisky importado los gargueros de 30 asistentes, seis de ellos periodistas, que aguardaban el segundo alegato de los líderes "del gran acuerdo nacional". Como un caballero inglés, no sólo por su puntualidad sino también por su elegancia, llegó Jorge Paladino; luego lo hicieron Balbín, Thedy, Bravo, Vanoli y Selser, y cuando todo el mundo descontaba que Solano Lima había decidido faltar, el caudillo de la derecha populista apareció jadeante pero contento, con un rancho de paja en la diestra. "Me equivocué de casa", fue la excusa.

Cubierto el flanco derechista, los caudillos se mostraron felices; los abrazos y los apretones de manos llevaron el acercamiento espiritual hacia un punto inimaginable, como si los años hubieran curado a los liberales y a los peronistas. De pronto, sin embargo, brotó la prevención: ningún dirigente podía hacer declaraciones que pudieran comprometer a cada una de las agrupaciones acuerdistas. "Punto en boca", sugirió Rawson Paz.

Cuando el mucamo dejó de servir whisky, Balbín, Thedy y Paladino se encaminaron hacia el comedor; allí, en torno a una mesa con 24 sillas se agrupó el cónclave, mientras Jorge Selser se aprestaba a leer el documento que, según Rawson Paz, fue ideado para persuadir a las Fuerzas Armadas sobre la necesidad de convocar, cuanto antes, a la salida política.

Como si leyera un bando de guerra, Selser glosó el escrito del 11 de noviembre pasado: "Allí afirmamos que el porvenir argentino depende de la decisión política de todos los argentinos. No de una parcialidad, no de un grupo, no de una minoría, no de un providencialismo o de una logia". Los periodistas no se entusiasmaron demasiado, pero de súbito pararon la oreja. Selser replicaba a Levingston: "La respuesta a tan limpia manifestación de madurez cívica llegó con el mensaje desde Neuquén. Pieza deplorable, en verdad, que compendia actitudes agraviantes con lamentable olvido de la jerarquía que tiene asumida, en nombre de las Fuerzas Armadas exclusivamente, quien las pronunció".

LA ADVERTENCIA. Así las cosas, Selser llegó al punto crítico del documento: "En cualquier parte del país, aun en las más tranquilas, el pueblo encuentra motivos para manifestar su irritación frente a un gobierno que compromete a las Fuerzas Armadas. Huelgas, enfrentamientos de todo tipo, motines policiales y terrorismo cotidiano constituyen una realidad lamentable que exige una superación. Los hombres pertenecientes a

diversas fuerzas políticas la deseamos con ardor. Pero las Fuerzas Armadas no pueden esperar una paciencia infinita por parte nuestra." Tras la advertencia, el epílogo estaba cantado; los 19 caudillos pedían volver al imperio de la Ley, "al camino de la paz": para ellos no es otro que el de los comicios.

Cuando el delegado socialista concluyó con la lectura del bando y Rawson Paz con la entrega de las copias a los reporteros, Balbín y Paladino se abrazaron; el delegado de Juan Perón estaba sereno, como si tuviese la seguridad que *El Líder* apoya el acuerdo básico para el eventual gobierno de coalición entre peronistas y radicales, que respete a las minorías democráticas. Un sueño borgiano, por ahora. Tal vez una de las tres cartas que juega Perón.

Pues a las pocas horas de haber llegado el documento acuerdista a las redacciones volvían a florecer las dudas sobre la verdadera opción del peronismo; se trataba de la aparición de otra proclama firmada por Osvaldo Dighero, Pedro Michelini y Miguel Iñíguez —los amigos de Jorge Antonio— que repudiaba "las salidas electoralistas" propugnadas por los dirigentes de "la Nueva Unión Democrática en la hora de los pueblos". Los mandatarios del ala nacionalista de Juan Perón lanzaban una andanada que puede resultar eficaz: "Los partidos políticos, consustanciados con el Sistema, han perdido significación revolucionaria. Sólo el peronismo por su integración social y como auténtica expresión de lo nacional y popular, tiene el carácter y la dimensión de un movimiento nacional, tal cual lo exigen las tareas a cumplir". Está claro que las "tareas a cumplir" son revolucionarias, segunda carta de Perón, aunque no se sabe quiénes serán los soldados de la causa: los profesionales subordinados a Alejandro Lanusse o los "montoneros" que sacrificaron a Pedro Eugenio Aramburu, el malogrado líder de la concordancia Balbín-Paladino.

ADELANTE, RADICALES. A pesar del torpedo disparado por Jorge Antonio, los radicales apuestan a la suerte de Paladino. "Perón sabe que en 1963 tuvimos más de dos millones de votos y que muchos jóvenes nos siguen", arriesgó Balbín en la tarde del viernes pasado. Estaba eufórico y tenía sus razones: un día antes, 150 muchachos de los centros Agitación y Lucha, Gregorio Pomar y Ateneo Hipólito Yrigoyen lo aclamaron en el bodegón del devastado barrio de Montserrat.

El mitin, o mejor dicho, el banquete, ocurrió en la noche del jueves 10 con mucho tinto, ravioles, pulpo, costillas de cerdo, pollo al horno y espárragos; menú suficiente para entusiasmar a *El Chino*, quien a los postres sacó pecho y sentenció: "Los jóvenes son la inquietud de hoy, pero, fundamentalmente, son la madurez de mañana. Y nuestra responsabilidad está en no lanzar escorados al futuro sino hombres despertados

a la esperanza". Fue el comienzo del delirio; los jóvenes radicales gritaban: "¡Arriba, Chino!", mientras Carlos Perette los alentaba.

El bochinche perduró unos diez minutos. Cuando renació el silencio, con tono susurrante, como quien aconseja a un hijo, Balbín prosiguió: "No tengo 45 años de militancia en el radicalismo; tengo muchos más. Y no fue fácil la vida ni la lucha. Nuevamente se quiere ahora frustrar la vida nacional, y yo no quiero el éxito momentáneo ni la aventura electoral sucia. Procuero la institucionalización del país, en paz y prosperidad, pero hay quienes desean enfermar el organismo de la República; quieren imponerle duros enfrentamientos. Yo puedo incitar demagógicamente a la bomba, a la destrucción, pero eso no



RICARDO BALBÍN Y CARLOS PERETTE ENTRE LA JUVENTUD RADICAL.
Las buenas razones con vino, ravioles y pulpo

recoge nada. Yo les prevengo, muchachos: no hagan caso a los adulones. La adulación agrada, ayuda, pero deja el olvido preparado para el soborno".

Así, casi como quien se confiesa, el capitán del radicalismo llegó al fin de su improvisación: "Si yo no hubiese llegado a un acuerdo con otros políticos, el frente lo hubiese instrumentado el gobierno. Fue el esfuerzo más duro que tuve que realizar en mi vida para el futuro argentino".

La medianoche había quedado atrás cuando Balbín abandonó la fonda de San José y Venezuela. Todos lo aclamaban y algunos se encolumnaron para entonar: "¡Adelante, radicales!... Perette los disuadió: "No, muchachos, dejen dormir a la buena gente que mañana se trabaja".

EL ACTO DE HUMILDAD. Nadie sabe responder si el fracaso de la política preocupa al gobierno, tampoco

nadie acierta a interpretar qué solución tienen Levingston y Ferrer para satisfacer los reclamos del movimiento obrero. Luego de las rebeldías de la CGT concretadas con tres huelgas masivas, los observadores conjeturaron que las relaciones entre el gobierno y los gremios habían quedado rotas para siempre. No sólo eso: el presidente, sustentando el mismo principio de autoridad que había estrenado su predecesor, llegó a insinuar que los caciques cegetistas debían reconocer sus errores para poder reiniciar el diálogo con las autoridades. En esencia, rendirse en un acto de humildad.

Pero como la política de dos pasos al frente y uno hacia atrás sigue siendo el arma más eficaz de los líderes sindicales, de pronto los secuaces de José Rucci se presentaron en la Casa de Go-



LA FINCA TOLEDO, EN LA CUMBRE

"Mi pueblo es como los niños; llora cuando lo lavan" (Carlos III)

Las memorias de un gobernante y el germen de la Nueva Derecha

En primavera los habitantes de La Cumbre —una villa de muñecas, clavada en las sierras, a 100 kilómetros de Córdoba— son apenas 5 mil. A las diez de la noche todos se han refugiado ya en sus casas, modernas, de una planta, y los noctámbulos se quedan frente al televisor hasta las 12, embobados con los programas que —mediante una repetidora— emite el Canal 12 de la capital provinciana.

Los fines de semana son diferentes. Los clubes nocturnos (*El Pianito Loco*, *El Toboso*) mantienen la penumbra hasta las cuatro de la madrugada; es cuando las vírgenes del pueblo tratan de conquistar al muchacho de sus sueños. No les resulta fácil: saben que ellas son mayoría y que deben competir sin piedad para cobrar la presa. Porque no hay nada peor para una cumbriera que resultar sospechada en su moral. De allí que —según piensa la mayoría— sea mejor casarse joven.

El cine de la Sociedad Italiana utiliza métodos alarmistas para ganar a su público; los sábados y domingos, desde las cinco de la tarde, la sirena quiebra la tranquilidad aldeana y sacude la prolongada modorra. Entonces, algunos se levantan, todavía soñolientos, y se meten en la sala para ver el estreno de la semana.

LOS VISITANTES DE LA NOCHE. Cuando llega diciembre la paz se rompe: los turistas llenan los hoteles, el balneario escondido entre los cerros a la vera del arroyo y las boîtes. Buena parte de ellos son matrimonios de edad, ansiosos por vivir una semana en paz. El sábado último, exactamente a las 22, tres automóviles irrumpieron a toda marcha por las calles del arrabal. Cosa extraña: marchaban apareados, envolviendo en un sandwich vertiginoso al Fiat 1500 que

corría en medio. Cuando llegaron al cruce con la ruta que lleva a Córdoba se detuvieron. Allí, estacionado, esperaba un jeep verde. De éste bajó un hombre y caminó hacia los recién venidos; pero no pudo acercarse mucho: de uno de los autos se descolgó un gigantón esgrimiendo una pistola.

Se abrió entonces un minuto de tensión hasta que todo fue aclarado. El tripulante del jeep era Hugo Marcheggiani (37, el dueño de la finca *Toledo*, una mansión ubicada a seis kilómetros de La Cumbre. Quien conducía el Fiat era nada menos que Juan Carlos Onganía (56), ex presidente de la Nación, su huésped. Uno de los guardaespaldas había incurrido en exceso de celo, pero no llegó a disparar el arma. Festejando el encuentro, la comitiva partió hacia el chalet de Marcheggiani. A la mañana siguiente, Onganía, su esposa María Emilia Green y el anfitrión oyeron misa en la parroquia de Cruz Chica. La capilla, engarzada en un morro, estaba casi repleta, y algunos aplaudieron la llegada del mandatario "de facto". El sonreía y saludaba con leves golpes de cabeza.

El domingo por la tarde lo sabía todo el lugar: Onganía descansaba en el mismo castillejo que alguna vez disfrutaron Marcelo T. de Alvear y Roberto M. Ortiz; construido por el arquitecto Bustillo en 1920 para la familia Unzué de Alvear junto a dos gemelos (Sevilla y Granada), fue adquirido años después por Marcheggiani, un industrial porteño. Tiene 20 habitaciones y un parque de tres hectáreas donde señorean siete robustos pinos, bajo los cuales se guarecían del sol los seis guardianes de Onganía.

El lunes, a pesar del viento que silbaba entre los cerros, Onganía montó un caballo ("No era gran cosa", deploró Marcheggiani) y salió a trotar por un campo vecino. Al regresar tenía la cara

roja por la brisa y estaba algo cansado. A la tarde se dedicó a leer en el jardín, oculto entre las cercas de ligustri-na, sin mirar siquiera a los viandantes que lo divisaban desde el camino. Un señor que pasaba con su hijo de tres años se detuvo a contemplarlo y levantó al chico por sobre el follaje para que lo conociera. "Ves, fue culpa de aquél", le explicó. El lunes por la noche, el militar conoció a algunos personajes de La Cumbre y a dos periodistas, a quienes invitó a presenciar la pelea de Bonavena con Muhammad Ali.

Por las noches, el *Negro Pichorondongo*, un borracho ajetreado por la vida que recorre las calles del pueblo disparando piropos a las chicas, no tiene dónde dormir. Cada vez que hay un velorio, para él es una fiesta: allí pasa la noche, dormitando en una silla, sin que nadie se atreva a echarlo; es un tipo respetuoso. *Pichorondongo* sabe todo lo que pasa en *La Cumbre* (algunos dicen que en los velorios, mientras dormita, en verdad atiende los chismorreos del pago) y a veces —con unas copas de más— comete infidencias. La noche del martes 8, deseoso de conocer a Onganía, emprendió la caminata desde el pueblo. Con los pies hinchados, a cien metros de la mansión, se detuvo ante la guardia policial. "Quiero ver al jefecito", comunicó, pero no lo dejaron pasar. Cuando regresó al centro, decepcionado, comentaba: "Cuando Perón iba a Córdoba me recibía siempre. ¿Se da cuenta en dónde está la diferencia?".

Esa diferencia no es cortedad, como se supuso: Onganía encarna al reformador aristocrático, distante. Frente a la violencia popular bien pudo repetir —si lo hubiese conocido— el adagio de Carlos III de España, cuando los disturbios ocasionados por la expulsión de los jesuitas: "Mi pueblo es como los niños —bromeaba el monarca— que lloran cuando los lavan".

Con todo, "si algo es necesario agradecer a Onganía —decía *Panorama* en el número especial posterior al relevo de junio— es ese oscuro, anárquico propósito, tan odiado, de modificar la vieja democracia nativa, de sumar a la función pública el aporte de la colectividad".

La instalación de una democracia fuerte, vertical —donde el zapatero decida sobre cueros, y la oligarquía sobre finanzas o política internacional— es propósito de la Derecha. Si en la Argentina existe un hombre capaz de encabezarla, se llama Juan C. Onganía; sería arduo, no obstante, descubrir esa tendencia en un país donde la hipocresía obliga a los reaccionarios a ocultarse bajo rótulos "populistas". Sin embargo, para ingresar al estadio de alta cultura que se desea, la Argentina necesita reconstruir la Derecha, quizás sobre las ruinas del atomizado nacionalismo (ver página 17), o tal vez sobre la vocación personal del propio Onganía.

Roberto Aizcorbe

ASI HABLO ONGANIA



ONGANIA CON SORIANO, DE PANORAMA

"Soy producto de las circunstancias"

Al mediodía del martes 8, Juan Carlos Onganía aceptó dialogar con cinco periodistas en la residencia Toledo de La Cumbre, en Córdoba. Entonces se cumplían seis meses de su derrocamiento y era la primera vez que se mostraba dispuesto a quebrar el silencio. Entre los periodistas había dos hombres de *Panorama* —Osvaldo Soriano y Santiago Pérez Gaudio—, los únicos que atinaron a grabar la charla. Onganía recibió a sus invitados en el parque; vestía chemise Lacoste, pantalón gris y se atajaba del sol con anteojos negros. Luego de un diálogo previo los invitó a pasar al hall bien iluminado, donde tuvo lugar la reunión —a veces acalorada— que se prolongó durante un par de horas. A las dos de la tarde, los enviados de *Panorama* habían obtenido un documento exclusivo, cuya versión textual se ofrece a continuación.

LA REVOLUCION. —¿Usted cree conocer el país, general?

—Creo que he andado mucho por el país. Siento necesidad de conocerlo más a fondo, pero puedo decir que lo conozco.

—Las formalidades del poder ¿no impiden que un presidente pueda conocer su país?

—¿Cómo va a llegar a presidente quien no conozca el país!...

—Pasa aquí, y en otras partes; la realidad argentina es atípica.

—Se refiere usted a un período controvertido, donde el presidente no ha sido una expresión del país en el orden político; entonces se puede dar un hombre que no conoce el país, se puede dar cualquier tipo de hombre.

—Claro, pero esas son trampas que tiene todo el proceso político.

—Yo recién le he dicho que usted, hombre radicado en Córdoba, conoce el país porque lo absorbe en Córdoba, porque estoy seguro que al ser peronista no conoce el país (a Pérez Gaudio).

—Peronista no, periodista.

—¿Periodista! (recalca una voz femenina, acaso la señora de Onganía. Hablan todos a la vez. Hay risas.)

—Usted quiere aprovechar mi lapsus linguae, si es que lo he tenido, para negar su peronismo. ¡Pero niéguelo cuando es una cuestión de fondo!

—Si fuera peronista no lo negaría. Tengo el suficiente sentido del humor para decirle a usted...

—¡Ah, bueno, si es así, perdón! (risas).

—¿Cómo ve el futuro del país, general?... El clima electoral, proyectándolo hacia el tiempo.

—Una serie de contradicciones en el tipo de cinco meses. Sobre todo contradicciones en lo que hace a la esen-

cia de la gran expectativa política que ha sido reavivada con el proceso del 8 de junio. En ese campo me parece que ha habido falsas contradicciones y no da pie para decir algo positivo. Si dijéramos algo sería con un pesimismo grande, que no vale ponerlo de mani-fiesto.

—¿Usted es optimista respecto al futuro?

—Sí, muy optimista.

—Según usted, la línea del proceso a partir del 8 de junio se ha modificado de manera sustancial...

—Sí, sí. Yo me voy a referir a este campo... Allí radica la esencia, la gran diferencia con el gobierno anterior. Más que con el gobierno, con la misma Revolución. La Revolución Argentina trataba de ir a una reestructuración total, pero este gobierno habla de una reestructuración sólo de tipo político. Pero lo conceptual que acompaña a ese proceso estructural pareciera que no se acondiciona mucho al cambio de estructuras. Por ejemplo, cuando se dice que la intención de pacificar —mal entendida— es lo que ha provocado la politización de los sectores; o cuando se dice que la sucesión política debe producirse recién cuando los estados económicos sociales se den, se está diciendo ahí, conceptualmente, algo que contradice la intención de reestructurar, y por sobre todo contradice la importancia que tiene la reestructuración para alcanzar los objetivos de la Revolución Argentina.

LA ECONOMIA. —¿Usted habla de la estabilización como parte de una econo-

mía de carácter acumulativo. Una economía tendiente a acumular riquezas para luego distribuir...

—No. La estabilidad corresponde a una necesidad de ordenamiento y transformación de la estructura económica, es decir, como una cuestión coyuntural. Sanear la economía enferma, pero más que la economía sanear un aspecto de ella. Nos dejamos absorber por la estabilidad del peso como una medida para crear una base de sustentación a aquellos que tenían que ordenar y transformar sus economías. El pasaje de la inflación a la estabilidad significaba un ordenamiento y transformación de tipo empresarial; entonces nosotros nos dedicamos un poco descarnadamente a provocar esa estabilidad, con la idea de dar juego a la economía.

—Pero la estabilidad comenzó a derrumbarse.

—Yo le voy a dar una tónica de todo esto. Cuando tuvimos el cordobazo, éste fue acompañado de una crisis política muy aguda. Aunque el movimiento no fue político, sino promovido por cuestiones sociopolíticas, se me propuso devaluar. Yo no devalué porque sabía que entonces se me venía la estantería abajo. El 8 de junio hubo una crisis política, sale el gobierno y como no hay capacidad política, la proposición de la devaluación es absorbida por aquellos que tienen en sus manos la decisión y se produce una devaluación de tipo político. Inicialmente se la quiso justificar echándole la culpa al gobierno anterior; pero como salieron al paso los sectores que estaban informados de la cosa, Moyano Llerena opta por decir que es una devaluación psicológica. El le pone otro nombre, pero es una maniobra de tipo político. Una vez provocadas la devaluación y la inestabilidad política, se ve que este gobierno no ha tenido capacidad para seguir una política de estabilidad para luego entrar, a través de un período de transición, en una etapa distributiva. Nosotros —repito— no hacíamos la estabilidad con la idea de acumular riqueza.

—Económicamente, la estabilización había llegado a un callejón sin salida. ¿Cómo debía hacerse para aumentar los ingresos de los sectores asalariados sin devaluar? Porque la política de congelación de salarios no aguantaba más.

—Usted habla de congelación de salarios. Nosotros, en cambio, nunca hablamos de eso: los salarios no estuvieron congelados.

—Congelados en el sentido de que no se los discutía libremente.

—Nosotros habíamos fincado el éxito de la Revolución en el cambio de las estructuras. Entendemos que nuestros objetivos, cualesquiera sean ellos, no los vamos a cumplir sino a través de un proceso, y el proceso es muy largo. Cuando me preguntaron los generales (Y es-

to, cuánto tiempo dura?, yo les contesté: diez, veinte o treinta años. Es más, en nuestro discurso frente a los gobernadores dijimos: "Este proceso está más allá del tiempo de nuestras vidas". Entonces lo que hay que enfatizar es cuál es el proceso político que nos puede llevar a una democracia más adecuada. Porque, en el fondo, nosotros tratamos simplemente de una mejor distribución de la riqueza. La distribución de las riquezas es una cosa que está a la vista y es un efecto o una consecuencia de valores mayores que nosotros sustentamos. Partimos de la base de que si les creamos un proceso del que los argentinos puedan participar se van a estudiar los problemas y se van a dar las soluciones. Por eso creo que las estructuras que hoy abarcan simplemente los poderes políticos públicos deben exten-



EL MARTES 8 EN LA CUMBRE

"Un día Alvaro Alsogaray me propuso que yo fuera rey"

derse hacia los poderes políticos populares; para que el hombre no sea simplemente el hombre democrático porque tiene la libertad de votar, de exponer su pensamiento frente a otro, sino que tenga libertad para hacer la política en todos los lugares y en todos los momentos que crea necesario.

LOS PLANES Y LAS OBRAS. —Hubo falta de diálogo en su gobierno.

—El diálogo estaba; lo que pasa es que a nosotros se nos atacó en esto que queríamos agregar a nuestra democracia —una democracia liberal y tradicional—, que era la participación. Es decir, que a nuestra República pretendimos agregarle otra dosis de representatividad a través de la participación, del asesoramiento que el gobierno tenía de su comunidad organizada a los efectos de completar su capacidad de decisión. Esto fue lo que se calificó de corporativismo.

—A pesar de todo, en lo político no se produjo nada concreto. En lo económico, desde Salimei a Dagnino Pastore, no hubo un programa económico claro.

—No estoy de acuerdo. Nosotros crea-

mos objetivos, una política nacional, un bosquejo de plan global.

—Hay quienes dicen que, desde el punto de vista de la integración nacional, la Argentina parece un chiste.

—Es no tener información. Si me dice que no se ha hecho nada en el orden de estructuras, educación, sanidad, entonces dejemos de conversar, porque a mi manera de ver eso es una cosa que no corresponde a la realidad. Diga que se habrá hecho poco, pero no diga que no había planes, porque los hubo. Diga que son malos, que no han tenido el resultado que debían tener, pero planes hubo. Planes que ya entran en lo estructural. Creamos los objetivos y las políticas nacionales, hemos largado un plan de desarrollo y tenemos planes sectoriales. ¡No me niegue eso!

—¿Qué obras importantes se han he-

cho dentro del plan vial, salvo los accesos a la capital?

—No le voy a dar cifras, pero creo que eso lo reconoce la gran mayoría; obras se hicieron bastantes.

—Las que se hicieron están en el litoral marítimo. ¿Qué se hizo en Catamarca, San Juan, La Rioja, Jujuy?

—¿Pero hace cuánto tiempo que no se construía nada? Desde la época de Perón aquí no se hacían escuelas. Nosotros hicimos una cantidad que es completamente reducida en relación al desastre de las escuelas. Usted no las conoce, pero yo tengo fotografías de las escuelas de todas las provincias. ¡Claro, para usted es fácil decir aquí no se ha hecho nada! No, señor, aquí se han hecho muchas cosas. Hicimos documentos de trabajo a los efectos de entrar a funcionar políticamente. Porque, como digo, basábamos nuestro éxito en las nuevas estructuras políticas. Entendíamos que la estructura económico-social lleva mucho tiempo. Para cambiar todo se necesitarían diez años con una orientación nacional, plazo que tratamos de fijar nosotros. Porque hay tantas cosas por hacer que es imprescindible atender las prioridades. Si se ve a Córdoba y le digo cuál es mi interés por el interior del país, seguro que Córdoba no va a renunciar a su estado económico actual en bien de otras regiones del país. Nosotros hicimos una desgraciada prueba piloto con La Rioja y se produjo un celo terrible, que llegó a declararse en Mendoza (en un discurso), donde decían que todo lo que se le había dado a La Rioja había que dárselo a Mendoza.

Los liberales dicen que no tiene que haber planificación, ni esto ni lo otro. Nuestro caos político proviene de una posición política de avanzada; paradójico, pero real. Aquí las cosas no se pueden hacer con lápiz grueso, hay que hacerlas con lápiz fino. En la generación del 70 al 80 hubo una élite, una masa que trabajaba para que nosotros enviáramos nuestros productos afuera y los que tenían dinero traían las manufacturas que consumíamos aquí. Luego vino Yrigoyen, que creó una clase media fuerte, y después llegó Perón, quien levantó todo lo que estaba abajo y lo puso arriba. Por eso yo soy optimista y pregunto: ¿Por qué no suceden en la Argentina las cosas graves que están sucediendo en otros países? Eso sin descartar la gravedad de lo que aquí pasa. Si Perón no hubiera hecho lo que hizo, hoy sería muy distinta la situación argentina. Pero al haber hecho eso, que crea un estado social y por supuesto una actitud política de avanzada, surge la necesidad de afilarle la punta al lápiz. Y ahí están las dificultades políticas del país; ése es el problema difícil: la Argentina no ha podido estructurarse porque el proceso que nació hace cien años nació así, liberal. Ya no podemos levantar esas banderas.

Los que hablan de lo nacional son los que alzan banderas sectoriales a las que deben dárseles respuestas concretas: la educación, las industrias, la cultura, esas banderas son las que hay que procesar, y no se lo consigue simplemente con estado de ánimo. El estado de ánimo es una consecuencia del procesamiento de esas banderas. Modificar esos sectores no es fácil. Fíjese el problema educacional, la reforma. Casi todos están convencidos de que esta manera de funcionar no concuerda con los objetivos que el país necesita. Sin embargo, son problemas difíciles que tenemos que solucionar. Aquí hay que trabajar a dos puntas: científicamente la Argentina es la más avanzada del continente y de unos cuantos países que se creen desarrollados. Sin embargo estamos sufriendo analfabetismo y deserción escolar; comemos cien kilos de carne por año y hay gente que no come carne; hay chicos que están alimentándose con una mazamorra. Es decir, que después de esa última política distributiva que hoy estamos usufructuando, tenemos que ir a otro tipo de política, la de integración. Por eso digo que nuestra economía no tiene ese conflicto coyuntural. Nos habremos equivocado y habrá seis bancos extranjeros más, pero eso depende de la

actitud anímica del presidente. Un día dirá: Señores, afuera esos bancos, o dirá: Esta fábrica se nacionaliza, pero mientras tanto tiene que salvar el problema coyuntural. ¿Son solamente los extranjeros quienes se llevan los dólares cuando hay una situación como Córdoba o como el 8 de junio?

—Usted tuvo oportunidad de emprender esa tarea porque al asumir el gobierno disponía de todos los resortes del poder.

—¡Por qué dice eso usted! Espere que lo vamos a analizar, porque cuando las cosas se dicen, hay que detenerse a ver si son ciertas o no. Esta revolución nace prácticamente en septiembre del año 1962. Pero no tiene un proceso ideológico; tiene un proceso a través de factores de tipo meramente político que se van dando y a través de los cuales, por el tiempo mismo, se llega a una solución política que es la de junio de 1966. Ahora yo quiero saber cuáles son los factores de tipo nacional que provocaron esta revolución. Cuáles los hombres nacionales, verdaderamente nacionales, que se arrimaron a la Revolución. Porque yo me he defendido desde los primeros días: al mes ya nos querían voltear. Tal es así que vine a Córdoba y les tuve que hablar a todos los oficiales y decirles que no se podía hacer una revolución en treinta días. Les puse el ejemplo de que yo me había mudado como consecuencia de mi retiro y todavía no había podido arreglar mi departamento. Les dije que habíamos llegado sin nada preparado.

—Sin embargo, entonces se dijo que estaban las famosas carpetas con todos los planes.

—El país dijo, el periodismo dijo... No sé...

LA SUBVERSION. —También se dijo después que usted era un ogro, que llevaba un látigo en la mano.

—Sí, me lo dijeron muchas veces.

—Y había un mecanismo de semitejido, de semisilencio que obligó al periodismo a autocensurarse. Se ha señalado, como otro de sus grandes errores, el discurso que pronunció usted después del cordobazo, un discurso agresivo para una ciudad caliente, en llamas.

—Recuerden que Córdoba no es Córdoba sólo. Era una ciudad que estaba soportando una situación muy especial y allí debe estar nuestro error político; en Buenos Aires, en cambio, la cosa no se veía así. Tampoco la veía así el gobierno nacional porque preveía que Córdoba podía ser el medio de extensión y propagación de la cosa. Entonces usted tiene que salir —equivocadamente o no— en forma agresiva. Por otra parte, recuerde que la guarnición militar de Córdoba no es toda la institución armada. Entonces tiene que salir condecorando y esto repercute mal políticamente. La actitud de Carcagno luego del problema de Córdoba es la que corresponde, porque es posterior al cordobazo.

—¿No cree que ése fue, en verdad, un error político? Porque el proceso de subversión se expandió prácticamente a todo el país.

—Sí, el proceso de Córdoba se repitió, aunque no con las mismas características, este año. Sin embargo, usted ve que el gobierno nacional opta por condenar. Tenemos un comandante del Tercer Cuerpo que ya tiene la experiencia concreta, vive dentro de la institución y está informado de la situación de las guarniciones y ve que él, cuando se hace cargo, dice: "Todo mi cuerpo estará en actitud para reprimir..."

—Después del cordobazo, cuando se programó la siguiente huelga, Buenos Aires no se unió a ella. Se dijo, entonces, que se pensaba publicar los pronunciamientos de los dirigentes eremiales —in-



EL MATRIMONIO ONGANIA

"El país necesita un Estado muy fuerte"

cluso fusilarlos—, si se plegaban a la huelga.

—¿Fusilarlos? ¡Qué barbaridad!

—Alguna vez se publicó que usted había dicho ser, políticamente, un hombre muerto.

—No, eso no es así.

—¿Cuál es, entonces, su futuro político?

—El hombre es un producto de las circunstancias. Y para atestiguar eso estoy yo, y si ustedes se detienen un momento a analizar toda mi trayectoria, verán que soy un producto de las circunstancias. Entonces, las circunstancias dirán. Yo no voy por un camino político sino que voy como hombre que tengo una responsabilidad ya que esta situación actual cae sobre mi responsabilidad. Soy un hombre que estoy y seguiré estando actualizado.

—¿Usted no renuncia a su vocación política en el país?

—No puedo renunciar. ¿Cómo podría hacer yo para renunciar?

—Usted es, sin duda alguna, un caudillo del ejército.

—Una vez me preguntaron ¿Por qué no quiso ser líder? Yo contesté que cambiaran la pregunta y dijeran: ¿Por qué no pudo ser líder? ¿Quién no quiere ser caudillo? El hombre, por naturaleza, es político. Las circunstancias van avivando el desarrollo de esa regla.

—Entonces usted quiso y no pudo.

—Exacto: quise y no pude.

—¿Por qué no pudo?

—No pude porque la situación política actual es muy difícil. Yo he concebido la solución política del país en una forma que creo es un poco difícil. La gente está con una mentalidad política muy exaltada y entiendo que con ideas viejas no va a poder romperse la atomización del país.

—¿Qué juicio le merece el caso Aramburu?

—No sé, ésa no es una pregunta.

—Concretamente, se señala a integrantes de su gobierno como instigadores del hecho.

—El juicio se está ventilando públicamente.

—Sin embargo, un ex jefe de policía señaló al general Imaz.

—La vida del general Imaz está ahí, a la vista. Es una barbaridad decir eso.

—Se publicó, por ejemplo, que Eduardo Firmenich —uno de los prófugos— estuvo 22 veces en el Ministerio del Interior.

—¿Usted sabe lo que es ir 22 veces al Ministerio? Salvo que en aquella época no se lo reconociera.

—Cuando usted asumió el gobierno, se vendió la imagen del salvador del país.

—Cuando Alsogaray vio, en 1959 [sic] quién era yo, estuvo al lado mío. Yo no quería nombrarlo ministro de Economía y pensé en un hombre que nadie conocía y de allí surgió Salimei. Pero fue Alsogaray el hombre que estuvo al lado mío en la Revolución. Por eso pregunto: ¿Qué hombres, de los nacionalistas, estaban de mi parte el día de la Revolución? Será por eso que Alsogaray quiso hacerme rey.

—¿Cómo?

—Sí, un día me propuso que yo fuera rey, pusieramos un primer ministro y adiós con los problemas. Entonces yo le contesté: "¿Usted se cree que yo soy Hirohito?"

—No necesitó ser rey para imponer leyes de censura. Por ejemplo, la de cine, que impide que haya un cine nacional de testimonio, de denuncia.

—¿Usted cree que no se hace cine en la Argentina por culpa de la censura?

—Es una de las causas.

—Entonces estoy orgulloso de la censura, porque para que se haga pornografía disfrazada de arte...

—¿Pero, usted cree, por ejemplo, que Teorema, el film que prohibió por decreto, es pornográfico?

—Estoy absolutamente seguro. ♦



DELEGACION CEGETISTA Y CORDON AGUIRRE (DER.)

La historia se repite: El lunes 7, en Interior, otra vez el diálogo

GREMIOS

El retorno de las golondrinas

José Rucci, el diminuto caudillo de la CGT, resolvió la semana pasada mudar dos veces de indumentaria. Reemplazó su notoria campera de antilope por un ambo sport corriente cada vez que encabezó a sus pares cegetistas para dialogar con miembros del gabinete de Levingston. No fueron ésas, sin embargo, las únicas metamorfosis del tornero; al parecer también modificó algunas opiniones anteriores sobre las relaciones entre el Estado y los sindicatos.

El 6 de noviembre último, por ejemplo, Rucci había advertido: "El paro de 36 horas es la respuesta de la CGT (al gobierno) y la próxima reunión del Comité Confederal decidirá la continuación de la lucha". Tres semanas más tarde, en Santa Fe, volvía sobre el tema: "Los pasos futuros de la CGT serán decididos por el Comité Confederal". Dos días después de este último aserto, sin que mediara intervención alguna de los confederados que aún aguardan su turno de asamblea, la cúpula cegetista resolvía cuáles serían esos pasos futuros. Reunida en el salón de acuerdos del cuarto piso de Azopardo 802, el segundo día de diciembre consentía por unanimidad la reapertura del diálogo con el Poder. Los agraciados por la pacífica complacencia de los bonetes gremiales eran tres ministros —Arturo Córdón Aguirre, de Interior; Francisco Manrique, de Bienestar Social; Aldo Ferrer, de Economía y Trabajo— y Juan Alejandro Luco, el secretario laboral.

TOMA Y DACA. Los ministros accedieron de inmediato; se trataba del "acto de humildad" que exigía el gobierno de los caudillos gremiales (ver pág. 8. y 9). Luco, en cambio, no pudo decir nada. Rucci le prometió tres veces por teléfono que la central cursaría un formal pedido de audiencia para él, pero tampoco esta vez mantuvo su palabra. Es que va Jorge Daniel Paladino, el delegado

de Juan Perón, había sugerido que el titular de Trabajo sería sancionado por el movimiento. Enterado de esas amenazas, el caído de la CGT prefirió retener la solicitud hasta nueva orden.

Sucede que Luco se ha convertido, por lealtad al Presidente, en el verdugo de algunos de sus antiguos correligionarios. Apenas ungido en el cargo, medió en el pleito electoral de la Unión Ferroviaria, desestimando las protestas de fraude presentadas por los peronistas Lorenzo Pepe y Atanasio Carrizo. La semana pasada, sin embargo, la justicia le daba razón al dúo de acusadores: el fiscal de Estado insistía en rever el veredicto de las urnas.

Más tarde le llegó el turno al petrolero Adolfo Cavalli, justamente cuando se enrolaba en la fila de los opositores al gobierno y era promovido al flamante Consejo Superior del Peronismo, al lado de Paladino. Inconmovible, Luco ordenó la intervención de SUPE, aduciendo irregularidades en el manejo de los fondos. Cavalli levantó varias veces bandera de parlamento; la última, el miércoles 8: ofreció la sucesión del trono a Jorge Ibáñez, un marplatense que comanda a doscientos petroleros de aquellas playas. Es el candidato de la concordancia entre cavallistas y complacientes, que se reparten por mitades el timón del SUPE. En las oficinas de Trabajo ese nombre no es visto con buenos ojos: Luco insiste en promover a Juan Carlos Schol, un hombre de su confianza.

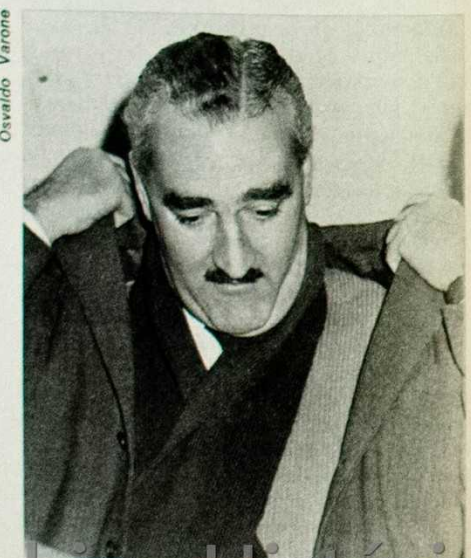
Por fin, diez días atrás un nuevo mandoble oficial silbó en las orejas de electricistas y telefónicos: rodeados de vigilantes llegaron a las sedes de ambos gremios los inspectores contables del gobierno. "Es una provocación; nos persiguen porque no somos oficialistas", bramaba Julio Guillán. "Quieren guillotinar nuestro conflicto", coreaba Agustín Cuello; ambos caciques de FOETRA, enredados en un conflicto con la empresa ENTEL, no cesaron en su furia. Desacataron la orden oficial de someterse al arbitraje obligatorio; Roberto Marcelo Levingston no toleró más esa indisciplina y el viernes 4 ordenó a Ferrer que interviniera también el gremio. La tarea debió cumplirla Luco, el lunes de la se-

mana pasada, en el mismo momento que Rucci y sus pares reanudaban la charla con la Casa Rosada. El diálogo no fue interrumpido, pero el miércoles Cavalli y Guillán obtenían una réplica: el estado mayor Justicialista expulsaba de sus filas al secretario de Trabajo.

DESENCUENTROS. Cuando Rucci apretó la mano del brigadier Córdón Aguirre, a las 19.55 de ese lunes, quizás ambos pensaban en una entrevista previa que no llegó a concretarse. Ocurre que el ministro había convocado a su despacho al sultán de la UOM, Lorenzo Miguel, con quien deseaba sostener un "mano a mano" sobre temas de actualidad. La cita había sido programada para el primer jueves de diciembre, pero cuando Miguel quiso acompañarse con Rucci, los asesores de Córdón Aguirre retiraron la invitación.

En cambio, Adelino Romero, el textil que actúa como segundo de la CGT se mostraba exultante, seguro y confiado. Es que atraído por el aceitero Estanislao Rosales y con otro par de avezados participacionistas —Abelardo Arce, de Lecheres, y Constantino Zorrilla, de la Carne— Romero suele transitar con frecuencia por las alfombras del ministerio.

Los gremialistas acudían a solicitar la derogación del estado de sitio, de la pena de muerte y de las leyes represivas, y también la libertad de los presos por causas sindicales. El titular de Interior les pidió plazo de 48 horas para la respuesta, aunque esa misma noche emitió un comunicado desechando la derogación de la legislación cuestionada. De paso, la información ministerial recordaba que esas leyes existen, entre otras razones, para proteger a los mismos sindicalistas, tras las dramáticas experiencias ocurridas con Augusto Vandor y José Alonso. Cuando regresaron, cumplido el plazo, Rucci no se contaba entre los delegados de la CGT; lo remplazaba Romero, el jerarca textil, quien se informó que de la petición sólo se había conce-



ADOLFO CAVALLI
El fiscal del peronismo



JULIO GUILLÁN

Las arengas no detienen intervenciones

dido la libertad a cinco detenidos, tres de ellos apresados en los últimos sucesos de Catamarca.

El jueves, los cegetistas tentaron suerte con Francisco Manrique. No les fue mejor: además de anunciarles la intervención a las tres cajas de subsidios familiares, una pieza vital en el complejo de las relaciones laborales, el ministro de Bienestar Social expuso una opinión crítica sobre el Instituto de Obras Sociales (INOS). Enfrentado con otro tempestamental, Rucci casi pierde los estribos, pero la sangre no llegó al río. El próximo lunes continuará el debate, como en los antiguos novelones por entrega. Antes, habrán pasado también por la oficina de Aldo Ferrer, quien el viernes último ocupaba la sala de situación de la Presidencia para reflexionar sobre las medidas del corto plazo, en presencia de Levingston. Entre esas disposiciones figura, claro está, la política salarial para 1971: lo único cierto hasta ahora es que no habrá doble aguinaldo, como sugería la versión lanzada por un vespertino porteño.

Si a esta altura pudiera hacerse un balance, resultaría hartamente magro para las apetencias sindicales. No faltan quienes aseguran que la CGT conocía de antemano los resultados, pero que no tuvo más remedio que pasar por esas horcas caudinas. Según esas especies, habrían fracasado los palpitos de algunos bosses peronistas que soñaban con inminentes cambios en la cima de la Revolución Argentina, razón principal de las huelgas de la central obrera. Disipadas las agorerías, la política pendular que signa la marcha de los líderes sindicales retorna al extremo opuesto: el tráfico por las dependencias oficiales, una vez más. Igual a las golondrinas que con el verano regresan al nido.

IGLESIA

Con una vela grandota

"Virgencita de Luján, / de miserias y opresión / danos la liberación". El cántico de autor anónimo era coreado, el domingo último por tres mil fieles que acudían al templo. Habían llegado en medio centenar de ómnibus, desde el cordón de villas miseria del conurbano, tras el verbo inflamado del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. La peregrinación había esquivado las proposiciones místicas, según es costumbre entre esa clerecía, para rogar por aspiraciones terrenales: "Un techo digno, un salario justo y una patria nueva sin miseria ni explotación", tal fue el lema de la romería.

No es la primera vez que esa gente acude al santuario: el 28 de diciembre del año pasado, día de los Santos Inocentes, ya habían logrado poner "más contenta que nunca a la Virgen" —según reza un panfleto del Movimiento— porque sus hijos más queridos estaban con ella". Esta vez —supone el mismo boletín— "no venimos con las manos vacías. Algo está cambiando en nuestras villas: hay más pasillos, más canillas, más casas de material, más desagües, más aulas y bancos de escuelas para los chicos". Acaso por ese camino piensan lograr los "curas villeros" que se transformen esos conglomerados en "barrios de trabajadores".

Otra proposición muy distinta es la que recibieron los tercermundistas en una misiva del destacamento Taco Ralo de las Fuerzas Armadas Peronistas. Desde las celdas que ocupan en la cárcel de Villa Devoto los guerrilleros incitan a los curas para que sigan el ejemplo de Camilo Torres: la lucha armada como único camino de liberación.

Acicateados por cada núcleo de la izquierda, apedreados por los políticos que han descubierto detrás de las sotanas un poderoso caudal de votantes, los sacerdotes rebeldes pasan tiempos de

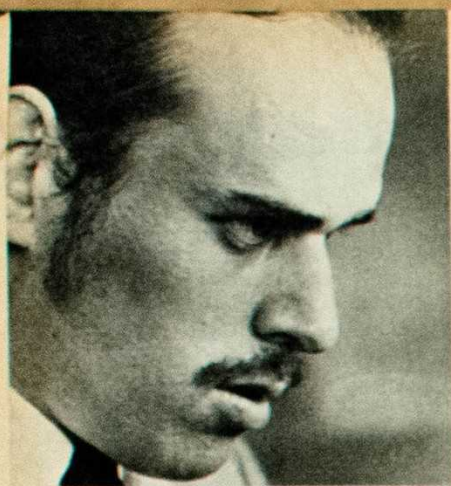
calamidad. Algunos de sus hombres más notorios aparecen entreverados en sucesos de espesas intrigas: Alberto Carbone, una pieza en el proceso por la muerte de Pedro Eugenio Aramburu, es uno de esos hijos de Dios fulminados por la justicia de los hombres. Fulgencio Alberto Rojas (ex capellán del Liceo General Paz, donde estudió Ignacio Vélez) atraviesa una encrucijada similar, detenido desde el 24 de julio en Coordinación Federal a disposición del Poder Ejecutivo, a punto que su obispo —Raúl Primatesta, de Córdoba— ya pidió aclaración al ministro Arturo Córdón Aguirre por un encierro tan prolongado sin delito notorio. Para colmo de males, el 12 de agosto, una patrulla policial confiscó la respuesta del tercermundismo a la Comisión Episcopal Permanente: secuestró los pliegos en la imprenta que posee el ex sacerdote Antonio López.

Por si esto fuera poco, entre los clérigos ha comenzado a circular la versión de un presunto juicio sobre su actividad, que habría sido producido por la jefatura de Inteligencia del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. Un párrafo de ese texto: "El accionar del Movimiento Sacerdotal del Tercer Mundo lo está conduciendo inexorablemente al momento de su definición: o pierde virulencia y se desdibuja paulatinamente o se ubica abiertamente en la ilegalidad. Su mística e ímpetu juvenil no conocen, desgraciadamente, la templanza y el equilibrio".

De su lado, Cuadernos de la Juventud —una publicación socialista— liberal, sospechosa aún de masónica— los tilda de "fascistas" por oponerse a la educación laica y al divorcio matrimonial. Lo cierto es que ni los mismos presbíteros enrolados en la tendencia podrían definir su ideario. Acaso, logre diseñarlo el próximo año, en los cónclaves de retiro mensual del clero capitalino, una comisión preparada para la tarea. El progresista Rafael Tello, el neutral Francisco Bordoní, el tercermundista Jorge Vernazza y el preconciario Julio Meinvielle, serán los cerebros del debate. La vieja Madre Iglesia, con seguridad, los seguirá albergando en su seno a todos ellos. ♦

"No venimos con las manos vacías"
EL DOMINGO 13, EN LUJÁN





MAGISTER BIANCHI

A propósito de la contradicción

EDUCACION

La paz reina en Varsovia

El jueves pasado, el ministro de Cultura y Educación, José Luis Cantini, recibía por fin a los delegados del Acuerdo de Núcleos Docentes, un ente que reúne a los cuatro mayores sindicatos profesionales y que organizó la huelga total de maestros cumplida el 18 de noviembre último. El jueves 10, con todo, un principio de cordialidad parecía alumbrar entre domines y gobierno. Cantini dialogó un par de horas con sus adversarios, quienes lo acusan de programar un cambio de la educación a espaldas del magisterio.

El ministro les proporcionó un rimero de datos, estadísticas y borradores sobre los cuales la tecnocracia del ministerio laboró en el bienio anterior; los representantes del AND no se anonadaron bajo el papeleo: examinarán las carpetas y emitirán una opinión al respecto en un par de semanas.

Es improbable, no obstante, que Cantini modifique las grandes líneas a que parece ligado el proyecto de reforma educativa, en el cual la Liga Argentina de Cultura Laica advierte "la influencia prevalente de círculos vinculados a la escuela confesional y particular". Al menos el esquema original de la reforma contiene abundantes invocaciones a las encíclicas papales y se nutre del Anexo 3 del Acta de la Revolución, esto es, "de la moral cristiana y los principios culturales, éticos y políticos de la civilización" que son el "fundamento del acervo religioso e histórico de la Nación". Que tales definiciones levanten revuelo no resulta asombroso: si la enseñanza libre —o sea, el derecho de los padres a educar sus hijos a la sombra de sus propias creencias, en colegios privados— es un pilar del pacto social argentino, también se creen en la verdad quienes reclaman para la educación estatal un carácter estrictamente laico.

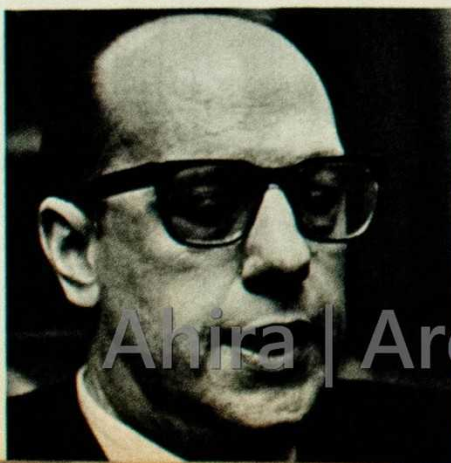
En la superficie, los maestros se que-

jan contra la propuesta estructura de los ciclos, que comprenderían un estadio preescolar de dos años, un periodo elemental de 5 años, cursos intermedios de 4 años y el bachillerato de apenas 3 años de duración. Juan Carlos Domínguez, de la Unión de Maestros Primarios, no vacila en calificar el plan como "vaciamiento de la enseñanza pública estatal". Es que al fundar el ciclo intermedio, obligatorio en las formas, se aísla en los cinco años primarios al mayor porcentaje de desertores. En otras palabras, "La reforma encierra una contradicción básica —dijo a *Panorama* Miguel Bianchi (30), secretario adjunto de la Confederación General de Educadores (CEGERA); al extender la obligatoriedad escolar (ciclo elemental de 5 años más el intermedio de cuatro) significará en la práctica reducirlo todo a los primeros cinco años, por imperio de las condiciones socioeconómicas que tornan imposible a muchas niñas de las comarcas subdesarrolladas completar el ciclo tradicional de siete años". En efecto, entre 1961 y 1967 la matrícula primaria reveló que sólo era capaz de mantener hasta sexto grado al 42 por ciento de los párvulos que se inscribieron en el primero; lo cual revela un índice desértico del 57 por ciento, del cual, las cuatro quintas partes se registraron entre primero y quinto grados. El régimen futuro —a juicio de los maestros agremiados— legalizará esta situación, al conceder en el quinto año siquiera un título precario.

Además "se pretende modernizar la enseñanza y se entregan las escuelas nacionales a la administración de las provincias, introduciendo el caos y la anarquía en su funcionamiento" afirmó Bianchi. Un problema práctico hasta ahora insoluble: ¿funcionarán los cursos intermedios en las aulas primarias, o en locales de los colegios secundarios? ¿O acaso se levantarán edificios independientes? Un vistazo al presupuesto nacional parece negar esta última salida. De todos modos, el pasaje será gradual: el año próximo se aplicaría tan solo a 98 escuelas, para epilgar con una transformación total recién en 1975. Salvo, claro está, que los maestros decidan romper la tregua y seguir la lucha hasta el fin. ♦

Los diálogos de carmelitas

MINISTRO CANTINI



INQUILINOS EN EL TEATRO

¿Quién le teme a Francisco Manrique?

ALQUILERES

Alborotos y brujerías

Al comienzo, las palabras se le atragantaban por el jadeo o la fatiga: acababa de llegar a Buenos Aires con otros 47 militantes en un destartado colectivo, desde la ciudad de Rosario. Junto con tres centenares de porteños se acomodaron en la platea de un teatro de la calle Corrientes al 1600. Pero la matrona rosarina, Irma Fontanella, se desfogó a la hora de los discursos lanzando gruesos improperios contra el ministro Francisco Manrique. "Demagogo", "Brujo del malestar social", figuraron entre los epítetos más suaves de aquella catilinaria femenina. Con todo, logró entusiasmar a la platea, el lunes de la semana pasada, como ninguno de los otros tribunos. Convocado por la Unión de Inquilinos, la Federación de Villas Miseria y la Mesa Coordinadora de Jubilados —tres entidades que controlan los marxistas y los radicales—, el espectáculo pretendía denostar al anteproyecto de ley de Locaciones Urbanas, un texto producido en el área de Manrique.

Un día después, la Sociedad Central de Arquitectos sumaba su protesta, sin las estridencias de sus colegas de oposición. En tres pulcras carillas tamaño oficio hicieron llegar sus críticas al jefe del Estado. "La liberación de alquileres del año 1967 —argumentan los profesionales en un párrafo del mensaje— hizo ascender los precios inmobiliarios en forma astronómica y los departamentos sólo son alcanzables a costa de grandes esfuerzos y deterioros de la vida familiar. La liberación total en el año 1975 prevista en el anteproyecto, sólo llevaría a una puja mayor y a una inflación galopante".

La avalancha de pronósticos amenaza desbordar las pretensiones oficiales. Por ahora, una comisión tripartita —integrada por delegados de Justicia, Interior y Bienestar Social— medita sobre el tema sin arrojarse a definiciones categóricas. ♦

ESTUDIANTES

Los chicos de las FUA

El sábado 5 la Universidad Tecnológica de Córdoba sirvió de escenario a una nueva edición del 10º Congreso de la Federación Universitaria Argentina. La primera había transcurrido en La Plata, tres semanas atrás; entonces el Movimiento Organizador Reformista —una filial estudiantil del comunismo prosoviético—, con la ayuda de algunos radicales de *Franja Morada*, proclamó el nacimiento de una "nueva" FUA.

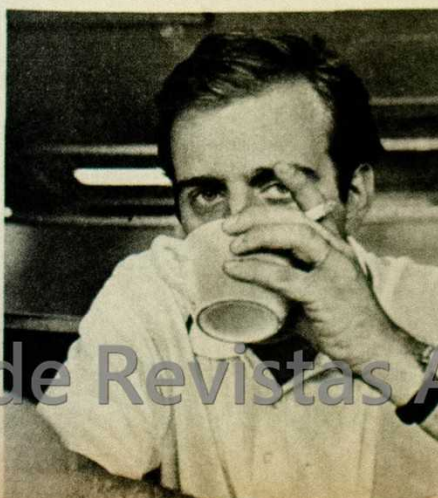
Como respuesta al golpe de Estado del MOR, las otras tendencias de FUA montaron la asamblea de Córdoba. Tuviron éxito, en cierto sentido: llevaron a la capital mediterránea 130 delegados de 45 centros; la delegación menos numerosa fue la porteña. "No es casualidad —recitó ante *Panorama* Pascual Bianconi, de la A.U.N.—: la ciudad-puerto fue siempre la más reacia a asumir posiciones nacionales."

El simposio se inició el sábado, a las 15, bajo la presidencia honoraria de Jacobo Tieffenberg, encarcelado en el Sur; las primeras 17 horas las ocupó la comisión de poderes discriminando a los congresales de acuerdo a la autenticidad de sus mandatos. En verdad, tanta demora se debió a que si todos los asistentes coincidían en su oposición al MOR, no eran muchos los restantes puntos en común. Tres bloques se disputaban la adhesión de los delegados: uno, el constituido por la A.U.N. y la izquierda de *Franja Morada*; otro, en el que militaron la minoría del franquismo, el Movimiento Nacional Reformista (MNR) y el grupo Universitario Radical (MURA) y un tercer núcleo en el que actuó, solitario, el Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI). Un sector hostil al congreso —la Tendencia Combatiente (TUPAC), chinófila— se dedicó a obstaculizar el conclave.

Nada menos que 55 horas de debates demandó la resolución final: el martes 8 se aprobó una declaración en la que

"No hay reforma sin revolución social"

CAUTIVO TIEFFENBERG



Carlos Dullitzky

se percibe el estilo de Jorge Abelardo Ramos, el teórico de la izquierda nacional. Después se eligieron autoridades: el nuevo presidente resultó ser Domingo Teruggi, un socialista que milita en *Franja Morada* de La Plata. A.U.N. se adjudicó la secretaría general para Bianconi.

Hay ahora dos FUA: una reformista, dirigida por los comunistas; otra "nacional y revolucionaria", orientada por un amplio frente de izquierdas. "Por primera vez la FUA asume la línea histórica de Yrigoyen y Perón", exultó ante *Panorama* el secretario Bianconi. "Otra que Yrigoyen y Perón —replicaron, ácidos, los activistas de TUPAC—, deberían hablar, mejor, de Balbín y Paladino." El simposio de Córdoba no parece haber detenido la fractura del movimiento estudiantil; ése es un rayo que no cesa. ♦

NACIONALISMO

Que broten 100 flores

En ese local se escucharon antaño los fragores del rock, los vaivenes del cha-cha-cha, las cadencias del tango; entonces —hace dos décadas— se llamaba Salón Montmartre, y su enorme pista de baile se abría a las calles Leandro Alem y 25 de Mayo como un tumultuoso canal subterráneo. Hoy, el vetusto bailongo alberga otros sonidos, otras furias: en su ambiente flamean ahora las banderas del nacionalismo revolucionario. A pocos metros de la Casa Rosada —ese símbolo del poder que ansían— las huestes de JAEN (Juventudes Argentinas para la Emancipación Nacional) remedan aquellas campañas que sostuvieron durante la "década infame" los militantes de FORJA y los creadores del revisionismo histórico.

Los oradores que transitan por el estrado de JAEN son un buen ejemplo del trasvasamiento generacional: allí estuvieron Arturo Jauretche y José María Rosa, dos próceres que ya andan por los 60 años de edad; el sindicalista Miguel Gazzera, quien disertó el jueves pasado, que representa a quienes tenían 20 años al nacer el peronismo; Rodolfo Ortega Peña y Mario Hernández —los abogados de Ignacio Vélez y Carlos Maguid en el "caso Aramburu"— pertenecen a la promoción de intelectuales que se inició en la política en tiempos de la llamada Revolución Libertadora. Los más jóvenes son hombres que no llegan a los treinta, como Rodolfo Galimberti (24). "Pensamos —arengó Galimberti a *Panorama*— que el nacionalismo ha ganado ya virtualmente la batalla ideológica; aunque falta, es cierto, coronar la gran tarea de quienes nos precedieron elaborando una teoría de la revolución desde el punto de vista del movimiento nacional, el peronismo al que pertenecemos."

Pero el nacionalismo es una religión de cismáticos; más allá de los muchachos de JAEN se alzan otras capillas que también —cada una a su manera— rinden culto a la difusa línea nacional. Uno de esos altares lo preside el estanciero Manuel de Anchorena. Desde su sede en Lavalle al 1900, en la Capital Federal, él orienta los Centros Federales, presididos por la iconografía del Restaurador de las Leyes. En este templo no se invocan los fusiles: Anchorena prefiere dedicar sus horas a enhebrar un rosario de comités en el interior y a coquetear con el peronismo.

Otros cenáculos del nacionalismo recalaron en el barrio de San Telmo. En una vieja casona de planta alta, en la calle Bolívar, mora Marcelo Sánchez Sorondo y su Círculo del Plata. Los lunes al mediodía se come allí un excelente puchero matizado con los recuerdos de Julio Irazusta, las bromas de José Luis Muñoz Azpiri y los análisis políticos del propio Marcelo.

A pocas cuadras de allí, en la calle México, frente a la Biblioteca Nacional, se conserva todavía el Instituto Juan Manuel de Rosas, la "academia" de los historiadores rosistas.

Otra de las manías del nacionalismo son las revistas: hoy conviven en puestos de diarios y librerías el mensual *Tiempo Político*, que dirige Ricardo Curuchet, y el insólito *El Corcho* que orienta Alfredo Osorio. Más serio es el intento de los peronistas revolucionarios que editaron la carpeta *Peronismo y Liberación*, con trabajos de los cineastas Fernando Solanas y Octavio Getino, del sociólogo Roberto Grabois, del ex teniente Julián Licastro. En otro perfil, el peruanista Norberto Ceresole alumbró *La Orden del Sol*, rodeado por el ubicuo Miguel Gazzera, el industrial Osvaldo Dighero y los recientes huéspedes de Enrique Gilardi Novaro: Pablo Vergel y Néstor Vicente. Estas dos presencias motivaron la hégira de Galimberti, quien los considera "participacionistas".

Incapaz de soldar tanta diversidad, el nacionalismo es una paradoja: crece dividiéndose, tal vez muera unido. ♦

"Salve o popolo d'eroi"

NACIONALISTA GALIMBERTI





ERNESTO SAMMARTINO
Nada nuevo bajo el sol

RADICALES

Una voce poco fa

"El hombre llegó a la Luna y la técnica ha revolucionado a la humanidad, pero en el radicalismo parece que no ocurrió nada: sigue con la misma dirección de la posguerra, los sucesivos fracasos no lo escarmentaron. En ningún país verdaderamente democrático ocurre lo mismo: aquí, en cambio, durante más de veinte años el peronismo mantiene a un jefe absoluto, y la Unión Cívica Radical a un presidente vitalicio."

Palabras de Ernesto Sammartino (68), el tormentoso *whipper* de la UCRP quien acaba de fundar un cierto Movimiento de Unión y Reorganización del partido; sus metas no son otras que las de combatir el pacto suscripto entre Ricardo Balbín y Jorge Paladino (ver páginas 8 y 9). Debido a ello, los ortodoxos del balbinismo tildan a Sammartino —y a Silvano Santander y Arturo Mathov— como "aliados objetivos" del gobierno, o involuntarios sembradores en el campo del otro integracionismo: el de Rogelio Frigerio.

"Esa es una cuestión impertinente pero la voy a contestar —dijo Sammartino a *Panorama*, el miércoles último— por que he sido periodista en mi juventud, allá en *Ramallo*. ¿Cuál es mi respuesta? Mi vida entera: luché siempre contra todas las dictaduras de mi país y del mundo. ¿Se puede sospechar de mí sin caer en la difamación? No concibo que se pueda llegar a tanto —se encrespa Sammartino— en la pendiente de la infamia. Mi actitud frente al gobierno es la de siempre: la de adversario frontal, que no pide ni da cuartel."

Habla, y al decir se le hinchaban las venas de las sienes; en las paredes otros Sammartino hablan también, desde la historia mediata: una fotografía muestra a Ricardo Guardo, titular de la Cámara de Diputados en 1946 mientras firma la suspensión del legislador radical

por tres días. Otro documento certifica su expulsión del Parlamento en 1948. Como Sarmiento, como José Ingenieros, Sammartino se atrevió entonces a distinguir entre civilización y barbarie, a señalar el empate nacional entre los modelos de país abierto o cerrado al mundo exterior: el dilema —no resuelto en Mayo, ni en Pavón, ni en La Calera— aún muestra hoy su carácter acuciante.

El esquema abierto no desdén la transacción entre dos fuerzas políticas disímiles: el encuentro en un punto intermedio es la manera de gobernar; pero abomina del pacto, que diluye formas opuestas de pensar en una sola hibridez: "Nuestra actitud —deletréa Sammartino— tiene un claro significado: implica la voluntad de cambio frente a una dirección que celebra acuerdos con grupos totalitarios sin consultar a los organismos deliberativos del partido, y que desde hace más de 20 años se mantiene imperturbable en la conducción."

Para Sammartino, la democracia implica controversia de ideas, disidencias, oposiciones de grupos; pero como Balbín, en el momento actual, predica la alianza civil para el rescate de la Constitución. "Creo que en un futuro próximo todas las fuerzas democráticas, entre las que incluyo a nuestro movimiento, a los socialistas, a los fieles de Lisandro de la Torre, deben unirse sin confundir sus distintas personalidades políticas, en el propósito de restituir las instituciones libres para evitar que el peronismo y sus furgones de cola hundan a la Nación en un régimen calcado de la España franquista o la Cuba de Fidel Castro."

Nada con el peronismo. O mejor dicho, nada hasta que pruebe su capacidad para manejar la democracia como instrumento de convivencia civilizada, hasta que "se libere de la tiranía del dictador prófugo y practique ideales de fraternidad y democracia". Es que, a juicio de Sammartino, en las "uniones nacionales", en los "frentes" se halla el germen del partido único, lo cual importa un salto atrás en la historia: el regreso del pluralismo al único monacorde, so pretexto de la integración de esfuerzos. No es el peronismo, desde luego —sino los "furgones de cola"— los que buscan uniformarse: "El comunismo, el nacionalismo, el rosismo, los desertores del radicalismo, los demócratas cristianos; en suma, todos los sectores del «frente popular». Los desaciertos de la conducción radical —si no alcanzamos a enmendar el tremendo error— dispersarán el apoyo que la masa independiente brindaba a la UCR, en aras de una transitoria coincidencia con los grupos totalitarios. Entonces —augura Sammartino— nos habremos enajenado el apoyo de las mayorías en beneficio del peronismo: una locomotora manejada por Perón enfilará por la vía del terrorismo o del electoralismo a ese tren, cargado con los intereses útiles que encuentre en el camino."

REFLEXOLOGOS

Una larga lucha con las ideas

Para los argentinos el rostro de Ernesto Manzur era desconocido hasta la semana última cuando asomó a los diarios desde breves espacios de solicitada bajo esta réclame: "Líder de la nueva corriente". No es fácil que esas fotografías tamaño carnet hayan aumentado su prestigio más allá del pueblo de Luján, donde vive y regentea una academia de contabilidad y mecanografía; aunque alcanzaron para atraer el viernes 11 hasta la sede del Sindicato de Prensa de la Capital Federal a tres docenas de vecinos y alumnos de su instituto; hasta allí viajaron para escuchar sus ideas sobre la "salida democrática y la reforma de las estructuras".

A los 46 años Manzur lleva ya acumulada una insólita experiencia política: emigrante de dos partidos —el radicalismo y el peronismo— conoció en 1955 a Eduardo Lonardi y colaboró con la denominada Revolución Libertadora; desde entonces, recluso en su atalaya lujanera dedica sus horas libres a filosofar sobre el destino del país, así como sus vecinos cultivan hobbies. El viernes, minutos antes de su arenga, explicó a *Panorama* el fruto de sus cavilaciones; se definió como republicano y cristiano, adhirió a una novedosa línea histórica que une los nombres de Moreno, Echeverría, Estrada, Yrigoyen y Perón, aunque Manzur se diferencia tajantemente "de esos negritos que piden el retorno". Inmediatamente corrigió: "Ponga grasitas, mejor". Para Manzur está claro que el país requiere una revolución "nacionalista, por supuesto, pero sin chauvinismos, Socialista, pero que respete la propiedad privada". Lo paradójico de sus tesis le augura, indudablemente, un futuro henchido en posibilidades que Manzur no piensa desaprovechar. "Hay mucha gente importante detrás nuestro —insinúa, misterioso—, pero por el momento no podemos dar los nombres." Dos horas más tarde un tren del Ferrocarril Sarmiento devolvía al pensador y al público a su bastión de Luján. Nada que ver con los grasas. ♦

La política de los blanquitos EUGENIO MANZUR



LA ARGENTINA SECRETA



por Víctor Massuh

Cuando las pantallas de la televisión mostraron, el jueves pasado, la imagen de un puñado de científicos recibiendo el Premio Nobel y el aplauso de un gentío honorable, era difícil no pensar en aquella frase de Nietzsche: "El mundo gira en torno de los inventores de valores nuevos; y gira de un modo invisible". La ocasión llevaba a la luz, sorpresivamente, a un tímido grupo de hombres- ejes de la historia. A pesar de la rigidez ceremonial del momento, se percibía la grandeza de quienes habían tomado el partido del silencio y la oscuridad, de la labor cotidiana, sostenida y sin brillo. Fascinaba ver a seres, acostumbrados a vivir en el límite de lo desconocido y preguntar sin cansancio a la naturaleza y a las sombras, subir esta vez a la superficie y recibir el homenaje de los contemporáneos.

Se recortaba allí la figura noble del argentino Luis Federico Leloir. Su presencia tenía el carácter de un símbolo, a cuya "lectura" ahora es difícil sustraerse. Leloir viene a ser el testimonio de que en la Argentina hay ciencia, de que en sus laboratorios puede bajarse a nivel internacional a pesar de la escasez de los recursos, y que no siempre sus mejores investigadores deberán emigrar al extranjero en procura de un nivel más alto de posibilidades. Por supuesto: de ninguna manera es lícito reprochar a los argentinos que legítimamente buscan este nivel fuera de las fronteras. Pero es ejemplar la actitud de aquellos otros que, como Leloir, optaron por permanecer en el país golpeando con uñas y dientes contra trabas y frustraciones hasta arraigar las condiciones esta-

bles de la tarea intelectual. Leloir no esperó condiciones óptimas para iniciar la lucha y arrancar sus secretos a la naturaleza humana.

A través de su obra y la de sus discípulos, también podemos descubrir los trazos de una Argentina secreta, silenciosa, tensa de actividad creadora. Ella existe y recorta su figura más allá del estruendo inútil de la represión policial, las bombas del terrorismo, y a pesar de los pronósticos sombríos que se agitan en su superficie. La Argentina de los laboratorios y los talleres de búsqueda y experimentación *existe*; y junto a ellos, una vasta red de esfuerzos fecundos que constituyen su médula vertebral. Hay un ejército de hombres empeñados en dar a nuestro país no sólo una ciencia, sino también un pensamiento crítico, una literatura, un arte, una industria y una tecnología adecuados a la exigencia de los tiempos. Es su esfuerzo regular el que paga los gastos de las sucesivas frustraciones políticas.

Mucho se habla de un "cambio de estructuras" en nuestro país, y su estrategia varía desde la protesta estudiantil hasta el paro obrero, la guerrilla, el caos civil y la revolución. Sus adeptos se saben los actores de la Gran Historia. Pero existe otra estrategia del cambio: la de quienes prefieren trabajar en términos de microhistoria, cerrarse en la opacidad de un esfuerzo limitado y allí vivir la aventura del cambio, la *búsqueda de lo nuevo*. Se trata de los que asumen su actividad como un ejercicio de innovación: el hallazgo científico, la formulación de un pensamiento más exigente, la búsqueda de formas más

ricas del arte y la literatura, la creación de mayores bienes y más humanas fuentes de trabajo, el mejoramiento de la tecnología. En suma: ellos procuran ir más allá de lo conocido, inaugurar contenidos inéditos. Piensan que lo nuevo crea su propio contexto allí donde aparece, se abre paso contra toda resistencia, transforma el contorno y opera, inevitablemente, un cambio de estructuras. Ellos intentan cambiarlas por la innovación incesante y no por la destrucción apocalíptica. De este modo asumen una rebeldía eficaz, asordinada, nada estentórea: el ruido es ya un principio de falsificación.

Hoy y aquí, la obra de Leloir expresa esta rebeldía y, acaso, una nueva forma del liderazgo en un país donde, se dice, faltan líderes. Es de desear que no los haya y que los argentinos superen las debilidades carismáticas del gregarismo. Pero si es preciso señalar el paradigma de un liderazgo auténtico, vale la pena proponer el estilo de un hombre de ciencia: un hombre que no quiere *conducir* a nadie sino sólo limitarse a su propia labor, someterlo todo a examen racional y exigir a la naturaleza o la vida humana, sus respuestas. Pero ocurre que este hombre modesto, casi un solitario, es *seguido* con espontaneidad y fervor por los que lo rodean, sus discípulos, sus contemporáneos. Es un líder a pesar suyo. Porque esta es la verdad: el hombre que renuncia a toda forma del poder y enseña a ser libre, es el que finalmente pone su sello a las sucesivas generaciones. ¿Podrán los argentinos extraer las consecuencias de esta formidable lección? ♦

Copyright Panorama, 1970

La Economía



IMPORTACION
Sólo 10 millones de dólares menos en superfluos

Aranceles: De la euforia inicial a las tibiezas prácticas

Hacia la semana última la comisión que estudia la reforma del sistema arancelario pareció entrar en un estancamiento relativo. A pesar del entusiasmo de los funcionarios de Industria y Comercio y de Economía y Trabajo nada hace prever definiciones inmediatas acerca del polémico tema.

Hasta ahora la máxima medida relacionada con la protección fue la adoptada diez días atrás, cuando se modificaron los derechos de importación fijados por el decreto 191/70 para algunas mercancías. Además se elevaron las tasas: del 35 al 110 por ciento.

FILOSOFÍAS. El programa económico del 13 de marzo de 1967 —cuyo punto de partida fue una depreciación monetaria del 40 por ciento— pretendió evitar el encarecimiento de la producción argentina que trabaja con materias primas importadas. El instrumento: se rebajaron los aranceles aduaneros en un coeficiente equivalente a la devaluación.

Una cosa fueron los deseos, otra los resultados. Con la cotización del dólar a 250 pesos antiguos, antes del ajuste de la paridad, la tasa promedio del 26,10 por ciento sobre el valor de las importaciones hacía brincar el costo de la divisa para los importadores a 315,25 pesos.

La cotización posterior al 13 de marzo establecida en 350 pesos en moneda antigua con un índice promedio del 18,30 por ciento sobre las compras al exterior encarecía el dólar para los importadores hasta llegar a los 414 nacionales. Así se provocó un real encarecimiento de los insumos extranjeros: un 30 por ciento.

Mientras el mayor precio de la materia prima fue acompañado de un aumento arancelario, la protección efectiva para

el producto final no se debía resentir. Con la reforma de Krieger se impuso la rebaja más importante en los recargos de 320 y 220 por ciento, que fueron llevados a un 140 por ciento. Los gravámenes más altos correspondían a bienes ampliamente abastecidos por la plaza local.

Existió, en realidad, una desprotección efectiva de los productos finales porque las materias primas fueron gravadas en una proporción mayor que ellos. Resultado: la capacidad competitiva extranjera en relación a mercancías cuyo abastecimiento requiere el complemento de las compras al exterior se incrementó.

DESPUES DE MOYANO. Moyano Llerena soportó una avalancha de reclamos de revisión del régimen arancelario. La más importantes, por sus cifras, acaso sea la presentada por los industriales de la Refrigeración: desmenuza estadísticas sobre el monto de importaciones prescindibles de los últimos años. Concluye con una broma triste: la Argentina es uno de los principales importadores de juguetes del mundo. Un informe oficial relata que de los 1.500 millones de dólares de importaciones anuales, 288 pertenecen a artículos que compiten con productos nacionales.

La protesta empresarial local vio en Moyano Llerena la continuación de la línea iniciada el 13 de marzo de 1967. Es que el ex ministro también cuidó que la reducción de los recargos mantuviera inalterable el costo del dólar para los compradores de artículos importados. Sólo que la suma de los aumentos de costos en la industria por los insumos extranjeros, incrementó de sueldos, de

vación de la tasa real de interés repercutía sobre la industria con un efecto preciso: su desprotección.

Para los empresarios locales las alternativas aparecen claras. Se trata de imponer impuestos máximos a los productos que ingresan y compiten con los nacionales y la fijación de precios oficiales como método de combatir la subfacturación y el dumping. Los gravámenes del 200 por ciento aplicados hace quince días atrás se limitan a bienes que implican sólo diez millones de dólares de las importaciones globales.

IDEAS FUTURAS. El plan nacional de Desarrollo contiene en uno de sus capítulos una reforma de aranceles. Se piensa en implantar buenos precios índice para los productos importados que se calcularán —se afirma— sobre los precios internos de los países exportadores cuando los internacionales recibían fuertes subsidios. Además esta reforma proyecta llegar a todos los artículos advirtiendo, también, que se aplicarán cuotas de compras al exterior y su suspensión transitoria o definitiva cuando el producto no sea necesario.

La agresividad no cesa todavía. El régimen arancelario estaría orientado a alentar la diversificación de las actividades industriales: algo difícil si se piensa en la resistencia a la sustitución de importaciones proclamada hace años.

En torno a un punto la comisión que encabeza el empresario de la industria electrónica Marcelo Diamand llegó a unánime acuerdo: una rígida legislación antidumping y medidas para eliminar la subfacturación. Se inculcará a los funcionarios aduaneros la necesidad de tener en cuenta el costo de la producción local al computar índices y aranceles.

PERSPECTIVAS. A la asunción del nuevo equipo económico siguió la constitución de comisiones en la Secretaría de Industria para estudiar dos problemas: aranceles y "compre argentino". Todavía navegan en discusiones. Una medida novedosa, no obstante, se ha tomado: los debates no son privilegio de los técnicos y funcionarios: asisten empresarios privados en representación de diferentes entidades industriales.

Se insiste en que la anunciada reforma, sobre la que actualmente se cavila, los proyectos industriales que Aldo Ferrer prometió para antes de enero de 1971 y un paquete de medidas económicas sean concretadas próximamente. El jueves último, el titular de Economía; el licenciado Leonardo Anidjar, secretario de Hacienda, el presidente del BCRA, Daniel Fernández debatieron con Roberto Marcelo Levingston las recetas que se adoptarán en el futuro próximo.

Ese diálogo en el despacho presidencial continuará toda esta semana y tal vez la próxima para concluir en un anuncio hacia los últimos días de diciembre. Objetivamente el equipo de economía puede estar en condiciones de hablar más claro la próxima vez. El país lo aguarda.

EQUIPO

Asesores: Temas con mucha prisa

En los pequeños despachos se suelen discutir los grandes temas. Esta semana el eje de la política económica oficial pasó por los escritorios de los asesores del equipo de Aldo Ferrer. Los temas que ocuparon el *brain cabinet* del ministro fueron múltiples e importantes:

- Promoción de las exportaciones: se analizó un memorandum que proponía un régimen de aumento de los reintegros impositivos para las ventas al exterior.

- Banco de Desarrollo: se llegó al acuerdo de que su orientación básica será el financiamiento de obras de infraestructura. Pero aún continúa el debate sobre sus relaciones con el Banco Industrial. Mientras algunos sostienen que el BIRA puede servir de esqueleto burocrático (y hasta cierto punto también técnico) para el BD, otros defienden la tesis de separar las dos instituciones, definiendo con precisión las áreas de ingerencia de cada una de ellas.

- Tarifas: tal como lo adelantó *Panorama* (ver número 188), está en discusión el régimen tarifario de los servicios públicos. En principio habría aumentos en prácticamente todos los rubros. Las cifras que se manejan oscilan entre el 10 y el 20 por ciento, según los casos.

- Presupuesto: se analizaron los guarismos elevados al jefe del Estado, con quien ya se habían fijado los lineamientos generales (*Panorama* 188).

- Salarios: la reanudación de los contactos entre la Confederación General del Trabajo y el Ministerio de Economía puede, también, precipitar novedades en el terreno de la política de ingresos. Se habla, concretamente, de producir un aumento salarial de un 10 ó 12 por cien-

to (entre 5 y 3 puntos más que lo previsto) a partir del 1° de enero.

- Intereses: la alta tasa de interés extrabancario es otro de los problemas que preocupan al *staff* ferrerista. Quizás no como ideas de aplicación inmediata, pero sí como proposiciones en estudio, aparecen como posibilidad medidas que institucionalizan el sistema financiero paralelo (implica una reducción de riesgos y, consecuentemente, de la tasa de interés) y que ampliarían el margen de crédito bancario.

- Carnes: como ya declina el ciclo estacional por el cual acceden al mercado cantidades importantes de ganado, se vuelve a replantear la posibilidad de establecer una drástica veda al consumo interno. Sobre este tema los puntos de vista siguen divididos.

- Cambios: está pendiente, aún, la liberación del mercado de divisas. En la práctica los bancos —únicos autorizados, por ahora, para realizar operaciones— lo hacen con suma cautela y sobre la base de ciertos toques que se autoimpusieron. Por ejemplo vender no más que 25 dólares por día estimado de permanencia fuera del país a los viajeros al exterior. En Economía y el BCRA se discute, entretanto, qué modalidad adoptarán las casas de cambio. Hay acuerdo ya en una reglamentación que permita al Estado ejercer un control relativamente estricto del tráfico de divisas en ellas.

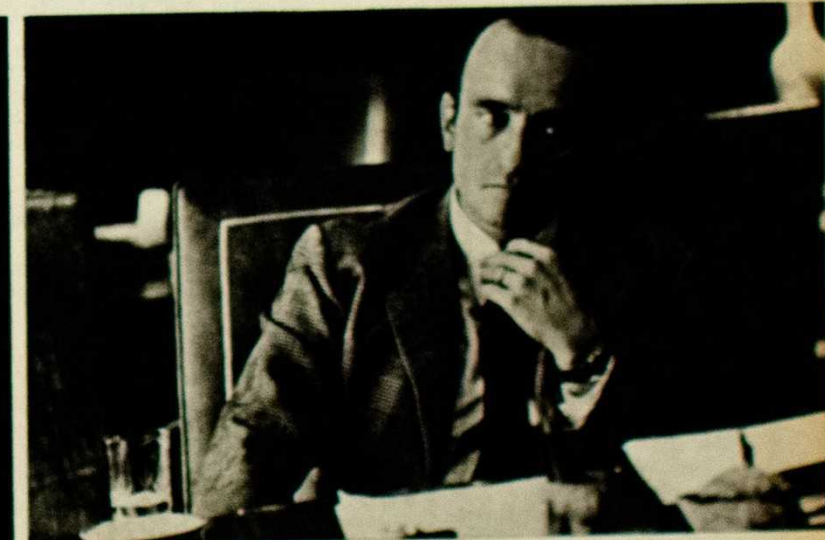
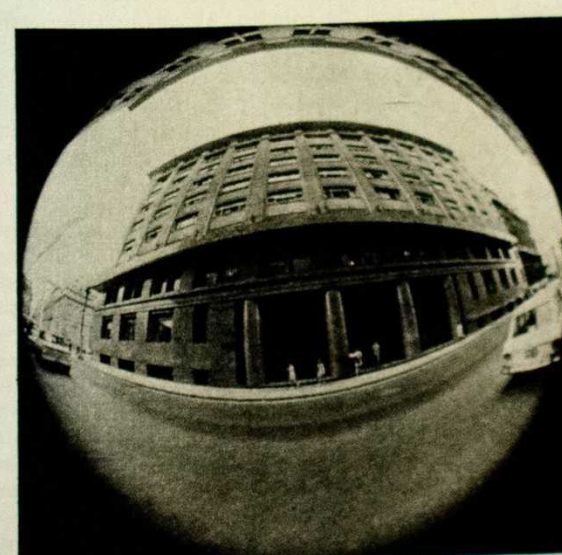
Aldo Ferrer, quien ya transita su octava semana como responsable de la conducción económica, avanza muy cautelosamente en la aplicación de nuevas medidas. Un ritmo de marcha quizás contradictorio con el énfasis y la premura puestos en su primer discurso al país. Algunas de sus ideas carecen, aún, de instrumentos para ser implementadas. El tan sonado proyecto del "compre argentino" todavía no fue sancionado. La marcha de programas de industrialización tan importante como papel,

plan siderúrgico, régimen automotriz, desarrollo regional sigue tribulando entre las oficinas estatales.

Desde octubre de 1969 la tasa de desocupación crece en forma lenta pero firme: alcanza ya el tope del 5 por ciento, equivalente a 450 mil personas. Y este indicador, sin embargo, no pone de manifiesto la subocupación, el mantenimiento de planteles de personal que las empresas deben sostener aún cuando retroceda su nivel de producción. Y otro índice que presiona es la baja de las ventas minoristas y la inversión privada.

Sobre este panorama, la requisitoria salarial de los sindicatos enfrenta al equipo económico con una definición de política de conjunto. Todos los temas que se discuten ahora (exportaciones, protección industrial, tarifas, carnes, precios, inversión pública y privada, tasas de interés) deben dimensionarse en relación con la política de ingresos. Desde que comenzó a aplicarse el 13 de marzo de 1967 el Plan Krieger Vasena, el sector asalariado fue el que soportó la carga de la estabilización monetaria. Pero si, aparentemente, el beneficiario inmediato fue el sector industrial, la situación ya no es así: en 1970 la transferencia de ingresos al sector agropecuario fue exorbitante. Sus dos expresiones más notorias: duplicación de los precios de la carne, cotización del maíz.

La ambición de Aldo Ferrer parece orientarse a lograr un equilibrio entre todos los sectores, un codiciado punto de partida para obtener apoyo a su gestión. Resueltos ya los requerimientos del agro, encara ahora la protección industrial y las mejoras salariales. Pero todo el cuadro de situación es dinámico, y en esas condiciones, si las medidas no se aplican en el momento más ajustado los desfases continúan y la situación se agrava. Operar a expensas del tiempo es un arte difícil. Pero puede llegar a ser, también, un negocio malo. ♦



ALDO FERRER
El tiempo: ¿capital o deuda?

Parlamento de expertos

63 años después, la segunda etapa

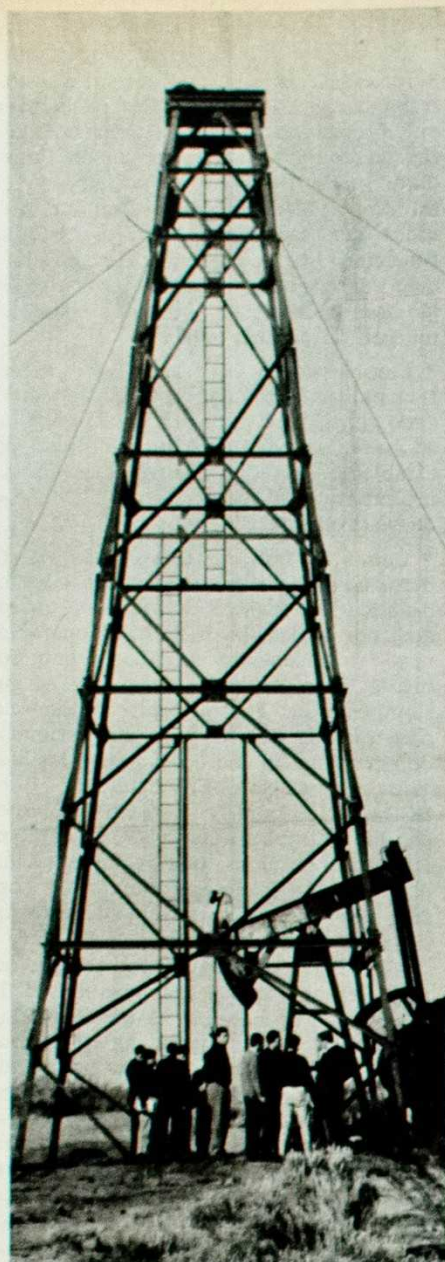
Desde que el 13 de diciembre de 1907 los primeros chorros de petróleo brotaron en la Argentina, el tema ha sido caro a todos los gobiernos: Figueroa Alcorta decretó a la zona reserva nacional, Marcelo T. de Alvear creó YPF, Irigoyen propuso nacionalizarlo, Perón construyó un gasoducto y la Libertadora un oleoducto. Frondizi lo convirtió en una batalla e hizo contratos de exploración con empresas extranjeras, perforando pozos a un ritmo único en el mundo. Illia dio marcha atrás, también con bombos y platillos. Pero, curiosamente, en los últimos cuatro años se ha desplomado sobre la cuestión petróleo un manto de silencio.

Hubo un solo momento de interés político: los pasos previos a la sanción del actual régimen petrolero, que rige desde fines de junio de 1967. Sus aspectos esenciales son los siguientes:

- La exploración, explotación, industrialización y comercialización pueden ser efectuadas fundamentalmente por empresas nacionales y también por grupos privados o mixtos.
- Los objetivos que se persiguen son autoabastecimiento y adecuado nivel de reservas, y a ellos debe ajustarse el Estado la conducción de su política.
- Es obligatorio que el crudo argentino se refine en plantas del país.
- Los concesionarios pueden industrializar y comercializar los hidrocarburos que extraen.
- El tamaño y la ubicación de las áreas en las que actúan las empresas son determinados por el Poder Ejecutivo.
- El Estado Nacional reconoce a las provincias donde se extrae petróleo una participación en lo que se obtiene (regalía).

- Los plazos de exploración son 9 años para el territorio y 12 para la plataforma submarina.
- Las concesiones de explotación se pueden originar en el derecho que tiene un permisionario cuando descubre hidrocarburos o por adjudicación de concurso sobre zonas probadas.
- Las concesiones se otorgan por 25 años, prorrogables en 10 más. Al término las áreas vuelven al Estado, sin cargo, con todo lo fijo relacionado con la explotación.
- Los permisos y concesiones se otorgan por licitación.

Con esta partitura se establece una coreografía triangular. En uno de sus vértices está Yacimientos Petrolíferos Fiscales, la más importante de las empresas que operan en la Argentina. En otro las firmas de capital nacional, acudidas por Pérez Companc, y en el tercero las extranjeras. Entre ellas, las dos



POZO EN EXTRACCION
La meta del autoabastecimiento

de mayor envergadura son Shell y Esso. El 98 por ciento de la producción petrolera corresponde a YPF. De esa cifra global, 23 millones de metros cúbicos en 1970, algo menos que un tercio es provista por las empresas privadas nacionales y extranjeras que cumplen contratos con el ente estatal.

En los próximos meses el tema petróleo volverá a estar sobre el tapete en las esferas oficiales. Es que ya se han cumplido los tres primeros años de aplicación del régimen de hidrocarburos decidido por Juan Carlos Onganía, y corresponde al secretario de Energía, Jorge Haiek, hacer un balance de los resultados y ver si se hace necesaria una readecuación. En principio, desde la empresa estatal se formulan algunas objeciones:

- Se calcula que el país llegará a su autoabastecimiento en hidrocarburos en

el año 1971. Ello haría innecesario continuar con la política de concesiones de explotación, ya que —se sostiene— YPF está en condiciones de aumentar su producción al ritmo de crecimiento de la demanda, entre un 5 y un 6 por ciento anual.

• Otra cuestión se refiere al tamaño de las áreas cedidas para cateo, que a juicio de los técnicos del ente nacional serían demasiado extensas.

• Un tercer aspecto se aplica a un punto específico de la ley. En períodos de 3 años, cuando se trata de exploraciones terrestres (autorizadas por 9 en total), y de 4 para sondeos marinos (12 años de permiso), las empresas deben devolver el 50 por ciento del territorio que no han convertido en concesiones de exploración. E YPF preferiría conservarlas.

Los tres años de exploración petrolera han demandado a las empresas privadas casi 80 millones de dólares de inversión a riesgo. Los resultados han sido escasos.

PANORAMA MUNDIAL. El desarrollo de la producción petrolera en el mundo creció en la última década con un ritmo acumulativo superior al 8 por ciento anual. Los mil millones de toneladas de 1960 (entre petróleo crudo y líquidos de gas natural) ya se habían duplicado en 1968. La perspectiva con la que hacen sus estimaciones los círculos petroleros es un total mundial de 3.500 millones de toneladas para 1980.

Las dos terceras partes del total extraído corresponde a cuencas de Norteamérica, la zona de Caribe y el Oriente Medio. El primer productor latinoamericano es Venezuela (casi un décimo del total mundial), que ocupa también el tercer lugar en el mundo luego de Estados Unidos y la Unión Soviética.

En cuanto a las reservas, la International Petroleum Encyclopedia de 1969 señala un total comprobado de algo más que 72 mil millones de metros cúbicos en todo el mundo. Al Medio Oriente le corresponde casi el 59 por ciento de esa cifra, a América el 16, cerca del 12 a Europa Oriental y la URSS, un 10 por ciento a África y el resto al lejano Oriente (casi 3 puntos) y a Europa Occidental (algo menos del 0,5 por ciento).

LA ARGENTINA. La reserva comprobada oscila en los 440 millones de metros cúbicos (0,61 por ciento del total mundial), distribuida entre las provincias de Santa Cruz (la mitad), Mendoza, Chubut, Salta y Neuquén. En cuanto a las reservas potenciales, las formaciones de suelo presuntamente petroleras abarcan 1.300.000 kilómetros cuadrados. Desde 1967 las exploraciones cumplimentadas por YPF cubrieron 380 mil kilómetros cuadrados.

El único medio para determinar la existencia de petróleo en una cuenca consiste en perforar pozos de exploración. Cuando por esta vía se detecta una

acumulación de hidrocarburos se hace necesario calibrar sus posibilidades, a través de pozos de extensión. Luego vienen los de avanzada, que afinan y hacen más exhaustivo el estudio del área y recién entonces se comienza con los de explotación.

En la Argentina hubo, durante la última década, dos picos en la cantidad de pozos perforados: el correspondiente a 1961-62 (1174 en total) y el de 1966-67 (1323). El porcentaje de pozos improductivos varía según la región del mundo de que se trate: en Kuwait, por ejemplo, tiene niveles mínimos, inferiores al 2 por ciento. Para Canadá alcanza, en cambio, a más de un 45 por ciento. En la Argentina, situación intermedia, 22 pozos resultan secos por cada centenar de productivos.

CONSUMO INTERNO. La Argentina ha incrementado en las últimas décadas su tendencia general de utilización de los hidrocarburos fluidos para resolver sus necesidades energéticas. Hacia 1922 la demanda de subproductos de petróleo alcanzó sobre el consumo total de energía una participación del 20,8 por ciento. En 1950 la misma gravitación ascendió al 68 por ciento: ha seguido en ascenso hasta 1968, cuando se registraron 68,7 puntos.

La demanda de petróleo y sus derivados crece a razón del 5 ó 6 por ciento cada año: en 1970 la demanda aparente (cantidad de petróleo necesaria para producir subproductos) alcanzará los 25 millones de m3. Este año el país rozó el borde del tan anhelado autoabastecimiento.

Trece años atrás las importaciones de petróleo para satisfacer la demanda local eran muy abultadas. En 1957 representaron el 13,2 por ciento del total de compras al exterior. El énfasis en ampliar la producción petrolera nacional tuvo éxito en 1962: el porcentaje llegó al 1,8 de las importaciones globales del país. Esa línea, sin embargo, no se con-



REIMUNDES
Producir y vender más

solidó: la cada vez más exigente demanda interna y vaivenes oficiales hicieron subir el coeficiente en 1966 al 5,7 de las compras al extranjero. Hace dos años la tendencia fue revertida: 37 millones de dólares representaron el 3,2 del total importado por el país.

EMPRESAS Y MERCADO. Un abanico de empresas de capital privado local, extranjero y la estatal se disputan el mercado interno de consumo. De un lado YPF en su derivado más importante, la nafta, coloca en el mercado el 56 por ciento. Esso y Shell aportan alrededor del 18 por ciento cada una. Una proporción similar se mantiene en los restantes subproductos: gasoil, fuel-oil, lubricantes, kerosene, son los más significativos.



INSTALACION DE OLEODUCTO
El trasporte de la riqueza

Para el año venidero YPF tiene previsto refinar el 71 por ciento del total del crudo argentino, aunque el porcentaje que comercializará será menor: sólo un 65 por ciento. La diferencia es vendida por la empresa estatal a las otras compañías. Uno de los objetivos del coronel Manuel Reimundes, administrador general del ente oficial, es ampliar en el curso de 1971 el coeficiente vendido a través de estaciones de servicio de YPF.

Para lograrlo quizás necesite impulsar una modificación de la ley de bocas de expendio. En las zonas urbanas más intensamente pobladas la empresa estatal cuenta con aproximadamente la mitad del total de surtidores, una proporción que se eleva al 80 por ciento en las áreas promocionales.

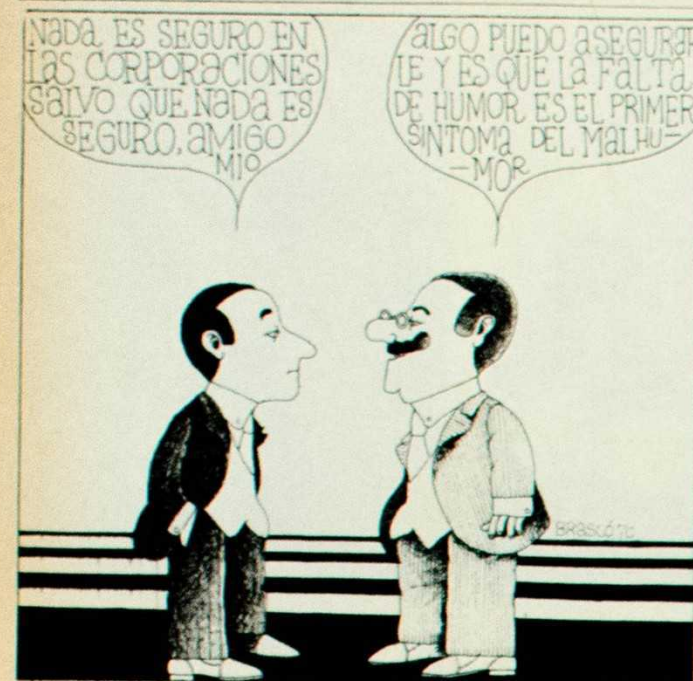
Cuando se cumplen los 63 años del comienzo de la producción petrolera en el país, el autoabastecimiento, una meta ansiada durante mucho tiempo, está por convertirse en realidad: sólo habrá que importar una cantidad del orden del 5 por ciento del consumo total. Se trata, en buena proporción, de crudos especiales, indispensables para complementar ciertos procesos de refinación para los que los hidrocarburos argentinos no son aptos.

"Puede afirmarse que el mayor delito que puede cometerse hoy es importar petróleo", enfatizó Manuel Reimundes cuando asumió la administración de YPF. Durante 1969 el pago por hidrocarburos (incluye gas licuado) adquiridos en el extranjero por la Argentina fue del orden de los 90 millones de dólares, una cifra que se mantuvo, aproximadamente, en 1970. El salto de 1971 es importante: el autoabastecimiento será, seguramente, un nuevo hito en la historia del petróleo argentino. ♦

RESERVAS MUNDIALES DE PETROLEO CRUDO

PRINCIPALES PAISES

	En millones de m3	Participación porcentual
Argentina	440	0,61
Arabia Saudita	12.242	16,98
Kuwait	10.986	15,24
Irán	8.585	11,90
URSS	5.930	8,22
Estados Unidos	4.999	6,93
Libia	4.770	6,62
Irak	3.657	5,07
Abu Dhabi	3.180	4,41
Venezuela	2.464	3,42
Kuwait (zona neutral)	2.226	3,09
Indonesia	1.407	1,95
Canadá	1.304	1,81
Argelia	1.113	1,54
Otros	8.803	12,21
Total mundial	21.106	100,00



CONVENCIONES. El equipo de ventas de Palmer S. A. fue minuciosamente informado sobre un nuevo producto: las pilas Vidor. Características, precio, canales de distribución y campaña publicitaria fueron objeto de análisis. Cuando todo estuvo dicho, los hombres de Palmer, Vidor y Yuste Publicidad (que preparó la campaña) cerraron el evento con un cocktail. • "Primeros en el 71" fue el slogan de la convención internacional de Winco SAICIFI para su línea Wincolux: motores y grupos eléctricos a nafta y Diesel, la moto-soldadora rotativa Portaweld y las sierras de cadena Homelite. Los 200 asistentes asistieron, para terminar, a una cena-show. Estuvieron, entre otros, el vicepresidente de Winco, Dante Polano, y el presidente de la agencia de publicidad, Julio César Sarno. • En las oficinas de Lintas International se celebró la Convención Anual de Ventas de la zona Capital y Gran Buenos Aires de Atkinsons. Los vendedores fueron introducidos a los nuevos productos que se incorporan a las líneas English Lavender y Eau de Cologne: jabón de tocador, talco, desodorante sólido y en aerosol.

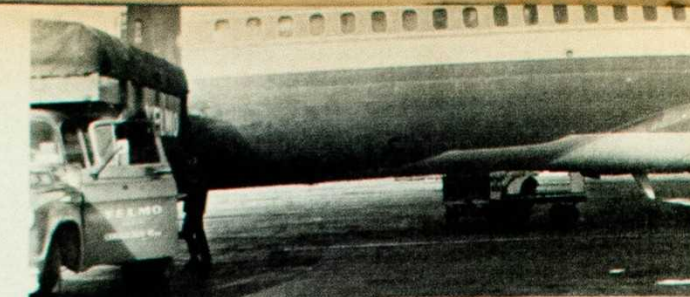
KNITTAX. Decidió distinguir a 11 madres con sendas máquinas de tejer, una costumbre que se repite todos los años, con la colaboración del Fontana Show. Además de las homenajeadas estuvieron presentes directivos de Knittax y de su agencia publicitaria, Grant Advertising. Y, por supuesto, el animador Cacho Fontana.

ANIVERSARIO. Existe la costumbre generalizada de hacer obsequios a quien cumple años. Yuste Publicidad (que dobló a principios de diciembre el codo de los primeros 30) decidió invertir el hábito: y regaló bandejas de plata a tres de sus clientes, que permanecen fieles a la empresa desde hace más de un cuarto de siglo: Pirelli, Casa América y Piccardo. Todo en un cocktail de agasajo, en el que se habló mucho, según cuentan, de publicidad.

VER PARA LEER. Una Muestra del Libro Centroamericano puede visitarse en los salones de la casa central del Banco Popular Argentino. En el acto inaugural hubo invitados distinguidos: los embajadores de Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

IDENTIFIQUESE. En sólo dos minutos el sistema de identificación Polaroid permite obtener credenciales con fotos a todo color, que no pueden ser falsificadas ni adulteradas. Rodolfo Jablonka, representante exclusivo de Polaroid explicó en la presentación las características del sistema. Que tie-

P. R. MEN (& WOMEN)



YELMO EXPORTA A BOLIVIA

ne nombre de agente secreto: ID-2. Lo usan, entre otros, la Presidencia de la Nación, la Armada, la Prefectura Naval, la Dirección de Tránsito cordobesa y Somisa, San Nicolás.

PANTAGRUELICA. El Círculo Argentino de Profesionales de Relaciones Públicas efectuó su cena anual. Un ministro, Francisco Manrique, los presidentes de la Cámara de Comercio, Arturo Fauvety, y de la Unión Industrial, Elbio Coelho, entre otras personalidades, estaban presentes. Habló el presidente del Círculo, Tibor Teleki, para despedir el año 1970 y saludar al décimo aniversario de la institución.

ROUND TRIP. Hacia Europa, via TAP, el vicepresidente de la Cámara Argentina de Perfumería, César Sánchez, con esposa, para visitar los principales centros perfumeros del Viejo Mundo. También por TAP, hacia Río de Janeiro, el Sr. Ricardo Gooden, vicepresidente del First National City Bank de Buenos Aires. • De Río de Janeiro, en cambio, llegó a Buenos Aires George Murphy, director de Sudamtex S. A. en otro vuelo de TAP. • Hacia Ciudad de México, y representando a FIDAP (Federación Interamericana de Administración de Personal), Juan Manuel Romero, asesor de personal de Iberia, y Alberto Miglio, director de personal de IBM. Viajaron por Aerolíneas Argentinas para asistir al I Congreso Internacional de Relaciones Internacionales. • Desde Alemania, Helmut Raiser y Karl Heinz Mailwald, gerente general y subgerente y director de Investigaciones de Boehringer Mannheim. Mantendrán en Buenos Aires una serie de entrevistas relacionadas con la filial argentina.

CON HUMO. Tienen una lechucita blanca en el envase y están sobre los anaqueles de las tabaquerías más sofisticadas: son los cigarrillos White Owl. Pueden servir como regalo, regalo o regalazo, según se compre una caja de 5, 25 ó 50 unidades.

SONIDO. Viene totalmente transistorizado, con muchísimas bandas —OM, OC y la nueva FM que incluye el sistema Multiplex— especial para recibir transmisiones de radio estereofónicas. Se trata del nuevo combinado Philips 0-RF 706, el engendro más lujoso de la electrónica argentina. Que trae, además, cambiadores Hi-Fi y equipo de reverberación para lograr sonidos con efecto envolvente. Igualito a una sala de conciertos, pero at home.

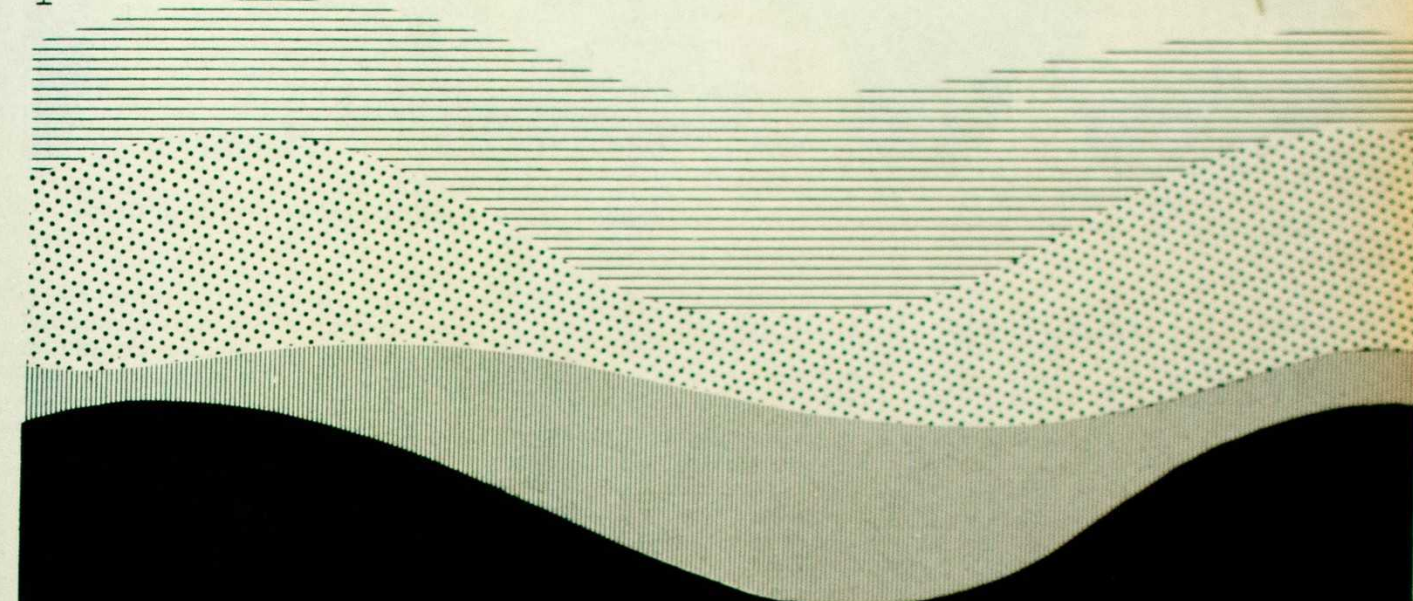
EXPORTACION. Yelmo S.A.C. I.F.I. decidió inundar el mercado boliviano con maravillas eléctricas vernáculas. Acaba de enviar una partida de lustrapiradoras, aclimatadoras, aspiradoras, ventiladores y licuadoras por vía aérea. Es parte del programa de exportación de productos no tradicionales que Yelmo ha encarado.

PIRAMIDALES. El ingeniero Marcel Pache, licenciado de la Facultad de Ciencias y de la escuela de Ingeniería del norte de Francia, y responsable de la fabricación de unidades Peugeot desde 1962 a 1966, ha sido designado como gerente de compras de Peugeot. Reemplaza a Michel Renaud, quien regresó a la casa matriz en Francia.

PELOS Y SEÑALES. Invitado por la filial mexicana de Fermodyl Internacional, el peluquero Miguel Angel Martinucci representó a peinadores argentinos en el Show Internacional del Peinado realizado en la ciudad de México.

LA LEY, revista jurídica argentina, decidió renovarse. Tras complejas reuniones de su Departamento Creativo, surgieron nuevas tapas, nuevas diagramaciones. Una carta nueva, en fin, para la ley tradicional.

Hot Agency



Astra
está donde nace el petróleo
lo transforma
y le da
un destino argentino

ASTRAFOR ASTRAMAR ASTRASUR ASTRA

Vida Cotidiana



COMEDORES INDÍGENAS

Términos de una oposición irreconciliable



CENTRO DE RESISTENCIA

Resistencia, sin embargo, también está en el Chaco

Chaco: El reino de Fenicia o la cabaña del tío Tom

En el Chaco el verano es precoz. Tal vez por eso, las noches de noviembre en Resistencia suelen tener la templanza suave y espesa de un borgoña. El viernes 27 del mes pasado, ya en los remansos finales del ocaso, nadie soñaba con irse temprano a la cama: acurrucados en clubes nocturnos o desmañando la charla en veredas de café, los chaqueños pretendían olvidarse del Chaco. Un empeño inútil, porque no había tertulia donde, al menos de paso, se dejara de hablar del interventor Basail, del éxodo provincial, o del obispo Italo Distéfano. Ese temario admitía, desde ya, diversos planos de tratamiento: el coronel entrerriano Miguel Ángel Basail, por ejemplo, es una figura definitivamente aquerenciada; entre chacotas, todos recuerdan la vehemencia con que hace cuatro años besó la tierra chaqueña al desembarcar en el aeropuerto para tomar las riendas del gobierno. Desde entonces lo llaman *El coronel del beso*.

Ahora, después de haber capeado cuatro años de permanencia, no faltan quienes le auguran su primer verano violento: "Tendrá que aclarar el asunto de Agrex —mascullaba ese mismo viernes el kiosquero Emilio Esperotti—, porque el interior se le va a venir encima". La misma noche, junto a algunos notables, Basail y señora asistían a una cena íntima en el hotel Covadonga; para proteger el ágape, un escuadrón policial im-

pedía el estacionamiento de automóviles a lo largo de la acera, y hasta el larguirucho Alvaro, piloto de La Biela —un sofisticado boliche de moda próximo al hotel—, debió mudar su Fiat 1500 a la otra cuadra.

DE SOTANAS Y SARAOS. No es el obispo de Sáenz Peña, Italo Distéfano, quien ocasiona esas molestias, quizá porque puede acufiar otras peores: "Para muchos chaqueños —informaba un redactor de *El Territorio*, decano de la prensa del nordeste— Distéfano es un enigma político". Los campesinos que en octubre marcharon con él sobre Resistencia lo eligieron líder: "Tembló la ciudad —recordó un viejo fotógrafo de la plaza 25 de Mayo—; vinieron con 70 ómnibus y aquí mismo empezaron a bajar todos. Basail había mandado levantar unos palcos frente a la casa de Gobierno, cosa de recibir la manifestación, pero el cura, que no quería pactar, ordenó media vuelta a sus columnas y se mandaron el acto del otro lado de la plaza. Ni quiera imaginarse la bronca de las autoridades...!". Ese golpe, más el ruidoso cabildo abierto de Sáenz Peña (ver Panorama N° 188) amasaron definitivamente la fama del obispo.

La universitaria Clara Domínguez comentaba en el mostrador de La Biela: "Dicen que Distéfano piensa insubordinar a los chacheros, ¿podés creerlo?". Su interlocutor, un borracho de comis-

lada, fue categórico: "Macanas, eso es puro invento de los tercermundistas". Elsa Simons, profesora del instituto de Cultura Británica, se admira de la facilidad con que el obispo ubica parrafadas del Evangelio en sus tiradas rurales: "Hace un trabajo de mosaico que funciona de maravillas". Abundan quienes piensan como el taxista Julio Machenko, un húngaro que arriesgó: "El obispo es peronista, y de la mejor cepa".

En Barranqueras los matarifes hablan poco. Cada noche, bajo un cobertizo iluminado con neón, en medio del campo, degüellan un promedio de cincuenta reses. Barranqueras sólo dista unos seis kilómetros de Resistencia, y el único orgullo que ostenta es la enorme usina que provee de energía a la capital; por lo demás, languidece desde que el puerto fue trasladado a Antequera, más al norte.

Los quince peones que hunden sus cuchillas en el ganado encogen los hombros cuando se les nombra al obispo: "Mire, si el cura es revolucionario, le hará bien enterarse que aquí ganamos 18 mil pesos por mes; para colmo somos supernumerarios".

Es una queja frecuente en los alrededores de Resistencia, y con la depresión de los precios del algodón, una de las razones del éxodo provinciano: "En menos de cinco años, más de 200 mil chaqueños dejaron la provincia".

EL CAMINO DE MACONDO. A las nueve de la mañana el sol es cruel: 27 grados, a la sombra y ni asomo de brisa. En la estación terminal de ómnibus el aire se apesadumora alrededor de los kios-

cos de tortas fritas y turrone de almendra; zumbonas, las moscas mero-dean las bandejas tapadas con hojas de chala, o recorren las mejillas macilentas de un par de indios tobas que esperan la salida del micro. En la misma fila, mujeres hurañas, de ojos claros —más de la mitad de la población reconoce un origen eslavo— amontonan en bolsos de yute productos envasados, melones de Formosa, paltas, cajas de té y paquetes de sal obtenidos en el único supermercado del centro. También ellas, al lado de un grupo de criollos de espaldas vigorosas, se aprestan a subir al ómnibus que va a Sáenz Peña. El boleto cuesta 500 pesos viejos, y la travesía hasta la antigua capital algodonera insumirá dos horas por la ruta nacional número 11.

En medio del jadeo de los motores, un canillita pregoná los diarios, sabiendo quizá que los campesinos, cuando leen, sólo compran *Norte*, un tabloidepositor que reproduce las arengas del obispo Distéfano. Poco después, el colectivo se mece por los suburbios de Resistencia, y esa Alejandría del nordeste argentino va desdibujándose para que el Chaco exhiba su cara de Macondo, con insistentes cartelones que desnudan la sonrisa de Perón, o la pipa proselitista de Jacobo Finkelstein, un político local. Kilómetros adentro, algunos montes hirsutos y enmarañados se desbordan a lo largo del camino con igual frecuencia que los esteros de aguas paradas, atestados de pájaros zancudos inmóviles, casi en actitud orante.

Sobre el filo del mediodía, zangoloteando, el colectivo rodará al fin los senderos gredosos que llevan al centro de Sáenz Peña, sede provincial de la diócesis y cuartel general de Distéfano. En la ciudad de 52 mil habitantes, todo el mundo reconoce su corpachón vigoroso, la voz vibrante de barítono, el andar ligero que no admite dilaciones, como si tuviera siempre algo preciso que hacer. Cuando corretea las calles los vecinos lo saludan con un "Adiós, monseñor Distéfano". Es invitado a todas las fiestas, a todas las muertes, tal vez porque los habitantes de Sáenz Peña se habituaron a escudarse en él como quien toca un menhir milagroso. Sólo que este sacerdote no recurre a milagros: "Al pueblo —gusta repetir— hay que borrarle sus proclividades beatas; no es un modo maduro de abordar la religión". Tampoco evita disimular su tono a veces autoritario, o esa naturaleza demagógica que por momentos se le destapa en el trato con peones y gente de obrajes, o cuando aflora su federalismo terco para remarcar que las provincias necesitan líderes, caudillos "capaces de emprender siempre otra Vuelta de Obligado".

Hace dos años rasgó la modorra de un núcleo de jóvenes chacareros que vegetaban en la Acción Católica: "Les hablé —recordó ante Panorama— reprochándoles que perdieran el tiempo leyendo historietas, o jugando al billar,

ciegos y sordos al mundo que los rodeaba. Les pregunté si no oían el clamor del campo, si no veían acaso que mucha gente tenía hambre". Se acuerda entonces que debió parecerles un maniático, y sonríe: "Pero nadie les había dicho esas cosas antes que yo. Los muchachos estaban formados en la indiferencia y el egoísmo de sus padres, y creían que todo seguiría igual, con la pequeña parcela que da lo necesario para ir tirando, y el cielo que trae la lluvia". Si al cabo esa catequización sirvió para componer la Liga de Jóvenes Agricultores Católicos, significó también para el obispo un paso irreversible: es a partir de entonces, y un poco a pesar de sí mismo, que se convirtió en un hombre político.

Esa tarde, la del sábado 28 de noviembre, en el benedictino comedor de la sede diocesana —una fresca casona de dos plantas emplazada en la esquina de las calles 14 y 3—, mientras daba cuenta de un magro y sabroso costillar,

do eso acarreo la secuela inevitable de la desalfabetización (tenemos en el Chaco, un 84 por ciento de deserción escolar) con marcados índices de mortalidad infantil (15 mil niños menores de un año murieron en la década pasada). Hubo entonces una gran desocupación. Y padecemos y seguimos padeciendo el éxodo más importante del país".

En los seis años que Distéfano lleva al frente de la diócesis de Sáenz Peña, ese cuadro no hizo sino empeorar: "Hace menos de quince días fui de visita a los montes —cosa que hago periódicamente—, y estuve en las zonas que se extienden más allá de Castelli, tal vez las peores del Chaco. Hablé con numerosas familias instaladas en las colonias forestales, y ellas me hicieron conocer su padecimiento: parece mentira que en esta época pueda morir gente a raíz de una simple gripe, ¿verdad?; pero es cierto, en los montes los haceros convalescen y mueren, y no hay asistencia que los saque de ese infierno. Además, la



PANORAMA CON OBISPO DISTEFANO

el obispo Distéfano, en compañía del vicario Sandrelli, explicó los lineamientos de su gestión. El tema giró en torno de lo que él denomina "el vaciamiento del Chaco", un expediente que incluye puntos como la reorganización del movimiento cooperativista, la situación de los obrajes, o el *affaire* Agrex-Pal (trust de capitales extranjeros asociados a la firma Pedro y Antonio Lanusse S.A., de Buenos Aires), cuyos planteos instalaron el escándalo en toda la provincia.

El obispo acometió su relato en forma vacilante, casi dubitativa: "¿Qué podría decirle del Chaco? Esta tierra está muy enferma y decaída por el largo deterioro que ha sufrido, yo diría provocado; sí, porque el subdesarrollo del Chaco ha sido dirigido. En principio hubo un desprestigio y desvalorización de los productos en general; entonces se produjo una obstinada restricción crediticia y encima el incremento de las cargas impositivas. Chaceros, también muchos peones de obrajes, y to-

mayor parte de los leñadores no conocen el dinero: les pagan con vales. Los obrajes chaqueños de 1970 remedan imágenes de *La Cabaña del Tío Tom*".

LOS DUEÑOS DE LA TIERRA. Dos meses atrás, el diario *Norte*, de Resistencia, reprodujo una declaración que desveló al equipo de gobierno de Basail: "Lo evidente —decía esa nota— es que estamos ante un hecho consumado como efecto de un largo y silencioso proceso de espionaje, entrega de datos y estudios técnicos, y la elaboración secreta de un proyecto de fabulosas proporciones que recién se hace conocer cuando está ya elevado a nivel del Ministerio de Economía de la Nación". La denuncia llevaba al pie la firma de monseñor Distéfano, y si bien aludía a los planes de Agrex-Pal, impugnaba, sobre todo —según opinión del integralismo chaqueño— al COPRADE (Consejo Provincial de Desarrollo) como supuesto encubridor "de las especulaciones imperialistas".

en el día del
petróleo argentino...

ISAURA

una empresa
netamente argentina!



carbura mucho mejor!

Menos contundente, esa tarde del mes pasado, mientras enfilaba su Ford Falcon rumbo a Quitilipi —una población próxima a Sáenz Peña, donde esa noche se festejaba la III FERIA de los artesanos indígenas, el obispo replanteó ante el cronista algunos aspectos de su tesis: "A pesar de lo que sostienen algunos —dijo—, no estoy en contra de las inversiones: sin embargo creo que los capitales de cualquier índole deben redundar en beneficio exclusivo del pueblo. En el caso de Agrex, se especuló con las circunstancias del vaciamiento y se olvidó al hombre. Hay una forma de entender esa táctica: desde hace unos años están paralizadas las obras de canalización del río Bermejo; era corriente oír entonces que el canal sería terminado al establecerse en el Chaco empresas importantes. Y es así que de pronto las cosas se esclarecen: el abandono de las obras, sumado al éxodo y a una infraestructura ya hecha, abarata las tierras hasta precios indignos; comprarlas por centavos es el paso inmediato. En seguida serían terminadas las tareas de canalización, presumiblemente en un tiempo record, porque con la plusvalía del riego los valores de esa región llegarían a las nubes. Por cierto, y la gente de Agrex lo sabe muy bien, el hombre chaqueño no está en condiciones de comprar siquiera un metro cuadrado, pero sí, en cambio, podrán hacerlo las grandes empresas. De paso, Agrex pre-

tende adquirir nada menos que un millón de hectáreas".

No es demasiado seguro, sin embargo, que tales planes prosperen con la temeridad que les atribuye Distéfano; sus propias denuncias y las ásperas protestas que desarrollaron algunos grupos políticos de Resistencia habrían silenciado momentáneamente el proyecto.

LA HORA DE LOS HORNOS. Al menos en lo aparente, la de Quitilipi fue una feria artesanal: tejidos de algodón, chagüar y lana; cesterías de totora, novellá, palma; ánforas de barro cocido, aguamaniles de cerámica negra, arcos y flechas, abarrotaban los galpones de la exposición india. Aunque menos evidente, fue también la fiesta de la expiación: una vez más, los *huincas* podían lavar sus culpas derrochando algunos cobres en cacharros aborígenes (los precios trepaban desde 700 pesos viejos los jarros más pequeños, a 4.500 los cestos de totora). Pero el encuentro facilitaría, además, el restablecimiento de truncados idilios, como si la imposible presencia de los indios —mudos, de miradas largas y tristes— bastara para borrar añejas rencillas y olvidar rencores.

Casi en orden escolar, los trescientos representantes de las diezmadas razas cazadoras del Chaco aceptaron cenar —todos juntos— a las siete de la tarde; damas de Quitilipi, presumiblemente emocionadas, prepararon y sirvieron las

pitanzas con celo de maestras primarias. Superado ese cuarto intermedio, las autoridades municipales y Distéfano, guiados por el indigenista James René Sotelo, inauguraron la muestra.

Curiosamente, el tijeretazo asestado por el obispo no sólo cortó la cinta inaugural: ese gesto proponía una llamada de atención, y el primero en proclamarla fue el fervido Sotelo: "Esta es una fiesta terriblemente americana —ragió desde lo alto de un retablo— y no estamos aquí para aquietar nuestras conciencias".

No desaprovecharía el obispo la oportunidad que le brindaba una platea de casi dos mil personas: "Sufrimos una crisis de indiferencia —arreció—; falta amor en el Chaco, falta en el país entero. Para colmo, ojos egoístas y ambiciosos se han posado en nuestra provincia para dejarla vacía de riquezas, de hombres, de fuerza. ¿Qué haremos entonces?"

La pregunta desafiante se perdió en el rumor, en los aplausos; lo que siguió fue una invocación a la justicia y una apuesta a favor de las provincias. Un asado de tira servido en mesas pulcramente enmanteladas remató los festejos de la noche: "Es un modo nacional de coincidir", comentó alguien. "Pronto, muy pronto, habrá algunos otros", interceptó el obispo de Sáenz Peña. ♦

Rodolfo Rahanal

para hombres
dinámicos!

WEEK-END, estuche personal.
AEROSOLE, absoluta novedad.
FIJADOR PARA EL CABELLO
COLONIAS AL EXTRACTO
ESPUMA DE AFEITAR
DESODORANTES
y... como siempre, en
envases tradicionales,
la más importante y
completa línea para la
cosmética masculina.

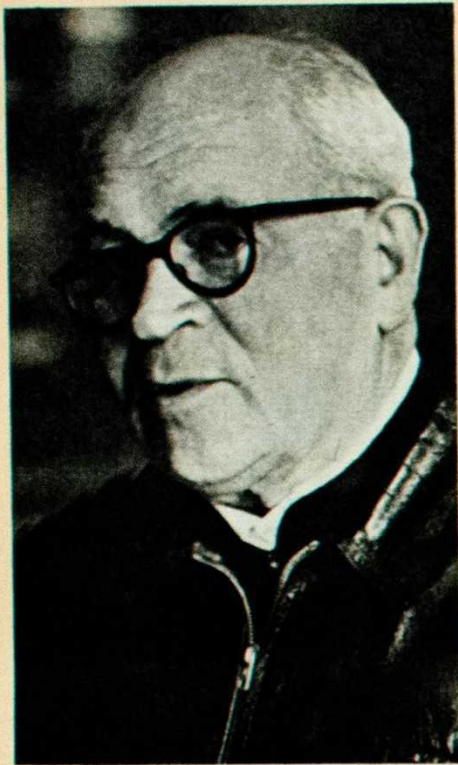


HOMBRE
de artez westerley



hombres dinámicos, hombres de hoy
con línea **HOMBRE** de artez westerley

31



ARTURO V. CELESTE

San Nicolás pudo más que San Pedro

CONFLICTOS

Lo que cuesta ser celeste

"Esto es como una partida de truco: el obispo guarda el as de espadas y su contrincante no tiene carta para matarlo; así que siempre está amenazando con sacar el pinche para que el pobre se vaya al mazo". En boca de Juan Angel Alcorta (49) —un comerciante que en las postrimerías del peronismo sobrellevó la intendencia de San Pedro—, la lúdica imagen simplifica el complejo, entuerto que desde hace meses enfrenta a Arturo V. Celeste —veterano párroco de Nuestra Señora del Socorro, la iglesia madre del pago— con el sexagenario prelado Carlos H. Ponce de León, diocesano de San Nicolás de los Arroyos.

Celeste fue acusado de *odium plebis* (un latinajo traducible como *aversión al pueblo*), de críticas reiteradas y resistencia a las normas episcopales, de ataques velados desde el púlpito al encuentro de Pergamino de 1969 (una semana de actualización pastoral) y de conturbar con su prédica a los fieles y a sus vecinas, las hermanitas de la Misericordia. Los conservadores que rodean a Celeste denunciaron, a su vez, "la creciente actividad de los sacerdotes tercermundistas que han invadido sin restricción alguna la diócesis, en la que se preconiza libremente el ideario de la descomposición por la violencia".

Algunos feligreses menos apocalípticos ven tras ese exordio otro capítulo del combate que sacude a la grey católica: de un lado los conservadores (representados aquí por el temperamental Celeste) y en la vereda opuesta a los posconciliares. Los sampedrinos no censuran directamente a Ponce de León —una de las mitras más equilibradas del episcopado argentino—: apenas le endilgan que las sotanas tercermundistas revoloteen por su despacho para urdir una confabulación destinada a silenciar al locuaz Celeste.

EL SILENCIO ES ORO. Escamado quizá por los embrollos que le produjo la falta de pelos en la lengua, el párroco interdicto (desde la curia se le reiteró el pedido de renuncia, con amenaza de remoción si no la presenta) esquivo sin demasiada diplomacia el convite a franquearse. Tras la puerta entreabierta del caserón que ocupa en la calle Pellegrini —plaza por medio con el templo—, una enjuta ama de llaves suele anunciar la —ahora repentina— discreción. Adentro, bajo el alero, el dueño de casa come solitario, mientras sus feligreses celebran en el atrio los fastos litúrgicos de la Inmaculada Concepción.

"En los cuarenta y tantos años que vengo a misa aquí —se exaltó Alcorta— jamás desfiló, sin desmerecer a los otros, sacerdote más honesto y evangélico. Claro que tiene sus cositas, pero uno no quiere al cura para bailar o andar de novio". Tocada aún con mantilla, Chola Borda de Bifano —una maestra jubilada que dirige el colegio San Luis Gonzaga, máximo exponente de los desvelos apostólicos de Celeste— enfatizó: "Al obispo le llegó una versión distinta de los sermones de nuestro querido párroco, interesadamente fraguada por sus destructores".

Paraná arriba, en San Nicolás —ocupa Ponce de León en un raid pastoral por los campos linderos—, el silencio fue también regla áurea para su canciller, el circunspecto Roberto Mancuso. Sólo accedió a exhibir la réplica episcopal a los panfletos, solicitudes y rumores desparramados por sus adversarios sampedrinos. El memorial —un sucinto racconto del caso— desmiente categóricamente las acusaciones de invasión y presión tercermundista en la curia nicoleña, considerándolas calumniosas y dignas de ser llevadas a juicio civil por respeto a los sacerdotes involucrados.

Distante, el grueso de los pobladores de uno y otro lugar se preocupa por cuestiones más terrenales: los de San Nicolás por el boom siderúrgico y los de San Pedro por la jugosa cosecha frutícola. Sin embargo, otro carnaval de bocinazos y volantes multicolores animaría a los lugareños, quienes aún comentan risueñamente la caravana automovilística que en el último invierno llevó a los muchachos de Celeste hasta la casa del obispo. Aquel día, San Nicolás fue una fiesta. Ahíra | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

DESAFIOS

El arte de mezclar licores

La cara rubicunda de Enzo Antonetti, campeón mundial de barmen, sorteó con una profesional sonrisa la confidencia de Héctor Maglione (Bodegas Saint Remy), quien, acodado en la barra del grill del Claridge Hotel, le rogó: "Decime viejo, ¿qué puedo preparar para el concurso? Yo lo único que sé mezclar es agua con limón". Pocos minutos antes, la anfitriona Marta Carlés le había colgado en el cuello una cadena que lo gratificaba como participante del segundo certamen de coctelería de barmen ejecutivos, organizado por el Claridge con la colaboración de Destilerías Hiram Walker.

La reunión —celebrada el jueves pasado a las 22,30— cobró importancia cerca de la medianoche, cuando Marta Carlés y sus copilotos Betina Soto y Adelaida Mayol revolotearon en torno de los invitados, para identificar a los alquimistas de licores con una cadena dorada y a los implacables catadores con multicolores guirnalas de papel. Para entonces, el locutor Rodolfo Aguirre Mencía presentaba a los concursantes: Alejandro Padilla, Roberto Mieres, Jorge Soto Acebal, Carlos Pairetti, Juan Santamarina y Patricio Pipo Peralta Ramos. Menos contemporizadores se mostraron después de saber que la exultante Nélida Lobato integraría el jurado. "Un beso al ganador, Nélida", imploraba Soto Acebal. El reclamo no fue aceptado porque las vedettes suelen ser muy solemnes fuera del escenario.

La copa a la destreza y simpatía, cedida por el Claridge, fue adjudicada a Pipo Peralta Ramos; más serio pero con mejores conocimientos de barman, en cambio, resultó Juan Santamarina, quien atesoró el premio Hiram Walker por su sugestiva pócima *Wedding night* (Noche de casamiento). ♦



EL CONCURSO DE BARMEN AKAER
Seis executives en busca de un cóctel



Aquí está "El Medio Mediano" que faltaba. Ami 8.

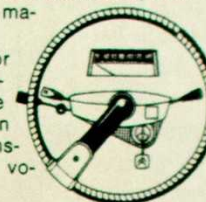
Perfecto. Ni mediano ni chico. Eso sí. Confort y capacidad de auto mediano. Economía total de auto chico.

Es Citroën. Como el 2CV y el 3CV que usted conoce. Pero el Ami 8 es otra forma... de ser Citroën.

La trompa es agresiva, dinámica, con faros rectangulares y también regulables desde el interior. Con sistema exclusivo de "lámparas flotantes", que evita la rotura del foco por recalentamiento.

La línea del Medio Mediano es estilizada, con amplísimos vidrios para una mayor visibilidad y seguridad.

Posee cuatro puertas por donde se ingresa a un mundo de confort verdaderamente inédito: desde el tablero con luz de intensidad regulable e instrumental completo, hasta el vo-



lante de diseño antichoque. Y las cinco plazas amplias, generosas. Con asiento delantero deslizante mediante cremallera y asiento trasero volcable. Y el tapizado. Y la aireación. Y la calefacción.

El Ami 8 tiene, además, notable capacidad en su baúl. Espejo retrospectivo con antivibrador y luces de posición rebatibles contra impactos.

Por dentro y por fuera, es una nueva categoría de auto.

En cuanto al motor... refrigeración por aire, 35 HP, caja de 4 velocidades sincronizadas y marcha atrás. Pique, velocidad, agarre y gran tenida: por la tracción delantera, por la suspensión hidráulica a interacción entre las cuatro ruedas y el batidor de inercia. Como todo Citroën, Ami 8, el Medio Mediano, es la economía. De consumo y mantenimiento.

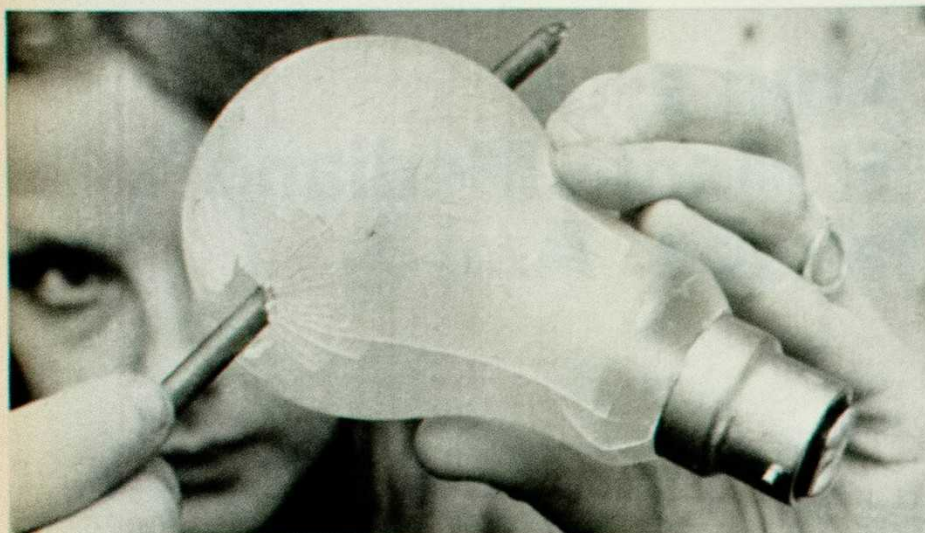
Usted estaba esperando un Medio Mediano. Aquí lo tiene. Vaya hasta el concesionario Citroën.

Nueva versión de la filosofía Citroën!



ami 8
Pensado para gente que piensa.

Ciencia y Técnica



BOMBITAS. El problema del estallido de las bombitas de luz ha sido finalmente derrotado por los científicos. El secreto: las lámparas son sumergidas en una mezcla de goma y silicona, cobertura que no se derrite ni produce olor mientras el artefacto está encendido. El hallazgo ha sido introducido en el mercado por el complejo británico Thorn Electrical Industries; cuesta algunos peniques más que las lámparas comunes, pero sus fabricantes sostienen que es la clase de elemento que toda mujer exigirá para su cocina no bien lo vea exhibido en los comercios. Tanta confianza se respalda en un argumento contundente: las nuevas bombitas irrompibles resisten al trato menos delicado, sin que la incandescencia de sus filamentos se interrumpa.

MANTENIMIENTO. Recién ahora, en plena expansión de la industria automotriz, aparece en el mercado un sencillo aparato que permite volcar un automóvil sobre su costado —sin dañar la carrocería— para facilitar su atención mecánica. El dispositivo, fabricado por la firma británica Carena Engineering, pesa apenas 27 kilos y se asegura al coche por los cubos de las ruedas, que previamente son retiradas. Ríostros secundarias de sostén, fijadas al eje posterior, soportan la suspensión mientras una barra impide que se tuerza el aparejo fijado a la rueda delantera; otros soportes evitan que el coche vuelva a su posición anterior y aseguran una extrema comodidad para la limpieza.

ARTERIAS. Un equipo de especialistas franceses, integrado por los profesores Vernejoul, Di Mattéo y Vacheron, acaba de descubrir y perfeccionar un nuevo método para auscultar la evolución de las enfermedades coronarias. Se trata de un sistema cuya clave radica en la utilización de dos isótopos radioactivos: el Rubidium 86 y el Technetium 99. Introducidos en la corriente sanguínea por simple inyección endovenosa, emiten rayos gamma que son registrados desde el exterior por medio de un detector colocado delante del tórax. El cuadro comparativo de las dos curvas que visualizan la acción de los isótopos de-

fine el caudal de glóbulos rojos que atraviesa las coronarias y el estado preciso de las arterias que alimentan al corazón. Este tipo de examen resulta doblemente ventajoso sobre los anteriores: no requiere ninguna intervención quirúrgica y su costo no supera el promedio habitual en investigaciones sobre el músculo cardíaco.

LASER. En las instalaciones que la Rolls-Royce posee en Hillington, Escocia, funciona —desde hace unas pocas semanas— el rayo láser más poderoso de Europa, un instrumento que actúa por emisión continua de dióxido de carbono. Se lo emplea como fuente de calor para escudriñar cortes y soldaduras en los metales con que se arman los más avanzados modelos de la industria aeroespacial; el aparato mide 8 metros de largo y se encuentra rígidamente montado sobre una estructura que aloja los tubos de vacío y los circuitos del agua de enfriamiento. La fuente de energía se concentra en una compacta consola de mano. Una maquinaria similar puede aprovecharse para cortar y soldar —con gran precisión— planchas metálicas comunes y muchos otros materiales, desde cerámica hasta telas. Durante la operación de corte, el láser no ejerce presión mecánica contra la pieza en elaboración, evitando que se deforme.

ANIVERSARIOS

La aventura que duró cien años

El actual barrio de San José de Flores pertenecía todavía al territorio de la provincia de Buenos Aires, cuando el inmigrante francés Juan Beheretche decidió instalar un negocio de ferretería en pleno centro de aquella colonia de vascos franceses asentada en la zona. No quedan testimonios escritos, pero la tradición oral asegura que la inauguración se festejó hace 100 años, en noviembre de 1870, en un local abierto sobre el Camino Real de los Reynos de Arriba (hoy Rivadavia al 6800). Recién nueve años después, el emporio aparece anotado por primera vez en el Registro Público de Comercio como Ferretería Anglo-Francesa de Nicholson, Beheretche y Cía., con un capital de 400 mil pesos viejos (algo inusitado para la época).

A un siglo de la gran aventura iniciada por Beheretche (nacido en Gascuña, Francia, llegó a la Argentina veinteaño, hacia mediados del siglo pasado) la famosa ferretería puede ahora jactarse de un crecimiento inesperado; sucesivos traslados y ampliaciones terminaron por aposentarla en el ya tradicional edificio de Rivadavia y Carlos Pellegrini, cuya construcción empezó en 1927 y concluyó tres décadas después. Son 5 mil metros cuadrados de superficie, donde se exhiben más de cien mil artículos agrupados en once sectores: ferretería, campo, pinturas, automotores, herrajes, quicallería, herramientas, menaje, hogar, electricidad y jardinería; una feria especializada con 300 empleados.

Suele ser el lugar indicado para quienes buscan desde un simple tornillo hasta la herramienta más complicada. Y desde que funciona en el actual edificio, su puerta es una de las diversiones más gratas para los chicos, pues se abre sin necesidad de tocarla, accionada por una célula fotoeléctrica. Entre sus clientes más famosos se contaron el oftalmólogo Pedro Lagleyze y el legendario Jorge Newbery, cuyas cuentas corrientes jamás sufrieron la más mínima demora en la cobranza.

También compraba allí el diputado socialista Enrique Dickmann, impulsado por un agradecimiento personal: la ferretería había sido una de las primeras en aceptar voluntariamente el sábado inglés, la ley que él propiciara en 1914 y recién fuera sancionada en 1932. Además, el propio Congreso Nacional había sido cliente de la ferretería, cuando ésta fue elegida para proveer al flamante edificio de todos sus herrajes.

Desde 1896 esta casa es la única importadora en el país de las llaves Yale, su representación más antigua. La más nueva parece señalar una ampliación significativa de actividades: se trata de la construcción que le otorgó Fiat.



Bienvenido...! con su tarjeta Diners Club

Lo estoy esperando...



Soy su vendedor exclusivo. Lo estoy esperando, para recordarle que con su tarjeta DINERS CLUB usted puede comprar los regalos más fantasiosos o los más prácticos: flores, una copa veneciana, un poncho y también una cocina, un collar. Pero además sirve para pagar nafta, lavado y engrase de coches, cuenta de restaurants y de hoteles, viajes, etc., sin las incomodidades que causan los pagos en efectivo. Y, así, entre amigos, le sugiero que utilice su tarjeta DINERS CLUB también en la Argentina. A propósito... ¿la lleva en el bolsillo ahora?



DINERS CLUB

Sarmiento 667 - TEL. 49-3158/5655 - BUENOS AIRES

MAR DEL PLATA: Av. Luro 2527 Tel. 22817
ROSARIO: S. Martín 876 2º piso Tel. 25143
CORDOBA: 25 de Mayo 192 1º piso Tel. 21798
MENDOZA: Av. Colón 241 Loc. 3 Tel. 43005
TUCUMAN: Córdoba 419 Tel. 28684
S. ALANCA: Moreno 64 Tel. 30706

Solicito informes completos sobre beneficios y condiciones para socios.

NOMBRE

DIRECCION

TEL.

"En Perez Companc pensamos que un negocio es negocio, cuando ganamos nosotros. -Y gana nuestro socio: el País"

oskar marcovecchio pub. s.a.

El reflejo de esta definida conducta empresarial argentina son nuestros 24 años de expansión en áreas tan

COMPANIA NAVIERA
Perez Companc s.a.

—nuestro socio: el País.



importantes como: Servicios Petroleros/Minería/Petroquímica/Forestación/Transporte Fluvial/Pesca de Ultramar/Ganadería —Y queda mucho por hacer

SEXOLOGIA

Las sagradas escrituras

Media docena de repartidores de libros descendieron, durante toda la semana pasada, una valiosa mercadería en los kioscos céntricos de la calle Corrientes y en los puestos estratégicos de los subterráneos de Buenos Aires. Eran paquetes de reposición de una mercadería que, aunque vetusta, conserva su vigencia: son las publicaciones de divulgación sexual, cuyo mercado parece insaciable a pesar de la profusión de literatura pornográfica introducida clandestinamente en el país. Estos libros —que alcanzaron su época de esplendor en la década del 40— han vuelto a inundar kioscos y librerías de viejo, sobre todo en la calle Corrientes y en la plaza Lavalle.

"Los compradores son en su mayoría adolescentes —admite el librero Antonio Carril (43), dueño de un local situado en el pasaje Obelisco Norte—; ellos auscultan con avidez todos los manuales y cuando encuentran alguna ilustración sabrosa, tratan de arrancarla disimuladamente. Por eso hay que vigilarlos de cerca". Los viejitos jubilados —también buenos clientes— operan de otro modo, sin tanto apresuramiento: "Se conforman con leer de pie, porque antes de llevarse algo estudian muy bien

el producto". Fermín Di Paola (39), instalado en el otro extremo de esa misma galería, explicó la manera de superar la escasez de esta mercadería; los peritos saben a quién recurrir: "Conviene dirigirse a la viuda de algún ocultista o vegetariano —dice— y adquirirle la biblioteca del difunto; se trata casi siempre de gente muy aficionada a reunir verdaderas colecciones de textos relacionados con los problemas sexuales. No me explico muy bien por qué lo hacen".

De todas maneras, las reimpresiones son frecuentes y, por ahora, inagotables. Un catálogo precario descubriría, por ejemplo, títulos como *La mujer en la*

intimidad, *Abusos del cuerpo humano*, *La locura amorosa a los 50*, *Secretos del matrimonio*, *La virginidad estancada*, *La lujuria humana*, *Miseria sexual de nuestro tiempo*. Gran parte de estos volúmenes pertenecen a empresas editoras que patrocinaron la difusión de los principios moralizantes de un ingenio socialismo (como Claridad o Stilcograf); el resto —a menudo ediciones clandestinas, sin pie de imprenta— pertenece, con el plácido consentimiento de la censura, al negocio de la obscenidad. El conjunto comparte, salvo escasas excepciones, un comprensible atractivo: cada tomo apenas cuesta entre 200 y 300 pesos viejos.



QUIOSCOS DE PLAZA LAVALLE
Para consumo de los reprimidos

EL PRECURSOR. "Muchos, en lo más recóndito de su alcoba matrimonial, sentirán agradecimiento aun cuando no puedan expresarlo con palabras". El pronóstico de Th. Van del Velde, formulado hace más de 30 años en el prólogo de su *Matrimonio perfecto*, coincide con la juvenil opinión de la sexóloga Margaret Smyth, quien opina así sobre el famoso libro del ginecólogo suizo: "Su sabiduría es tan vieja como el Kama Sutra, y sus aplicaciones prácticas tan útiles como cuando la obra fue publicada por primera vez". Los millones de ejemplares vendidos en todo el mundo y la escalada de compendios similares que desató su aparición, confirman el acierto de esa predicción original.

No faltaban razones para prever semejante éxito: Van del Velde le confesó a su discípulo, el doctor W. Wasroche, que él mismo era un celoso. Por eso, es un

pondió, por ejemplo, anunciar la importancia de los sentidos. "Sólo sirviendo de guía la mano de un esposo que sepa lo que es *tacto* —escribió— puede alcanzarse la cima de esa montaña matrimonial que llamamos purificación". Según él, del ascenso también participan el oído y el olfato: "Una joven conocida mía —dice en su famoso manual— sabe apreciar por las traspiraciones cutáneas de su marido (cuyo aliento está bastante velado por ser fuerte fumador) su estado psíquico". Además, "el olor de la piel desempeña indudablemente un papel importantísimo", aunque el aliento juega un papel sobresaliente "en aquellas razas que, en lugar de besarse, se olfatean mutuamente (hasta frotar a veces con fuerza una nariz contra otra)".

LOS DISCIPULOS. Algunos herederos de las formulaciones de Van del Velde, como el norteamericano Edward Griffith —autor de *El matrimonio moderno*— completaron hasta el agotamiento las teorías del maestro. "El casamiento entre personas de convicciones religiosas distintas no es prudente, particularmente cuando una persona católica —precisa Griffith— se une a otra protestante, a no ser que, claro está, ninguna de las dos adhiera a su religión".

El enigmático W. Wasroche se aventuró a su vez en afirmaciones más generales: "El matrimonio —exalta en *Amor sin peligros*— es el amor que irradia y hace nacer la vida; el celibato es la muerte. ¡La vida! Por eso, es un

túpida ceguera la que hizo designar, por espacio de más de 600 años, con el nombre de *minución*, la sangría periódica a que se veían obligados a someterse los religiosos de ambos sexos".

EL PROFETA. Los peligros de la vida sexual, tratado del médico germano Max von Gruber, delimita las posibilidades del género y sus proféticas perspectivas. "No hay duda alguna —anota von Gruber, en el estilo de Mein Kampf— que si practicáramos la selección cuidadosamente, podríamos producir en pocas generaciones razas que superarían a todo lo que ha existido hasta el día de hoy

en cuanto a belleza y fuerza física e inteligencia. Por eso la humanidad sufre —en particular— por la multitud excesiva de individuos de poca importancia, imbéciles, débiles, perezosos, sin conciencia, belicosos". En consecuencia, "debería prohibírseles el matrimonio o la procreación a personas con defectos físicos" y, para alcanzar ese futuro de superhombres, se necesitaría también "tener cuidado de limitar el número de niños en estado imperfecto, raquíticos, estropeados y enfermos". No consigna, en cambio, qué método —si el despeñamiento o la cámara de gas— es el más aconsejable para llevar a la práctica este proyecto. Considera, eso sí, inapropiadas para la reproducción a las personas "en estado deprimente" y a "las mujeres de pechos y caderas poco o mal desarrolladas".

Para llegar a una juventud vigorosa, el sexólogo alemán propone un control minucioso de los impúberes: "Los niños deberán llevar pantalones cerrados y bastante anchos para que no ejerzan presión ni roce". Y declama: "Acuéstate a los niños completamente rendidos de sueño para que se duerman enseguida, y se les hará levantar tan pronto como despierten. No debe permitirles que duerman con las manos por debajo del cubrecama, ni tampoco que se sienten o anden con las manos en los bolsillos". Una prudente vigilancia que admite hasta el recurso extremo: "Que todos aprendan el modo de dominar el instinto sexual". ♦





—¿Te acordás cuando hicimos la lista de nombres? Creo que Fernando pensaba como nosotras que no íbamos a terminar nunca en reunir a los 22 monstruos.

—Fue bastante rápido. Tres años de tiempo con dos viajes a Europa y dos a Chile; de trabajo efectivo mucho menos.

—Fotográfico, querrás decir. Hay que incluir las cuatro millones doscientas setenta y cinco mil trescientas veinte cartas explicando nuevamente la idea, reclamando textos, rogando firmas y biografías...

—Bueno... Muchos nos respondieron de inmediato. Otros... Hay que considerar que un día están en Londres, otro en la India, al siguiente recorriendo todas las estrellas de la bandera norteamericana o tomando sol en Mallorca.

—Pero fue una gran experiencia, ¿no es cierto?

—Extraordinaria. Conocerlos personalmente y conocer una serie de chimentos sabrosísimos; porque mirá que estos escritores saben TODO de TODOS en cualquier lado donde estén y al minuto.

—Chimentos aparte, son una fauna muy especial y como seres excepcionales, tienen interés.

—Van a querer que individualicemos.

—Para eso están las fotografías. Un fotógrafo tiene que decir lo que piensa con lo que hace. Si piensa algo...

—Para mí fue un buen compromiso tener que actuar en las condiciones más diversas, tener sólo veinte minutos o media hora con algunos y tres días con otros.

—Cuando decidimos que no podíamos hacer un libro con una foto de cada uno, que tenía que ir una serie, sabíamos también que a veces el tiempo es lo de menos. A veces podés retratar a un tipo mucho mejor si te quedás con la primera impresión.

—Creo que la obra influye. Es imposible desligarla de la persona.

—Mallea no piensa lo mismo. Acordate cuando nos dijo que uno no tenía que conocer a los escritores personalmente.

—Bueno, que muchos me desilusionaron no es un secreto, pero el sólo haber conocido al hombre más maravilloso de la tierra gracias a este libro, vale la pena cualquier contrariedad y hasta cualquier sacrificio.

—La cuestión es que los tratamos, que sacamos conclusiones; que ganamos una experiencia muy particular y que conocimos ciudades o países que sin este "pretexto" no nos hubieran interesado.

—Entonces, todo terminado y contentas.

—Claro que sí. A otra cosa. En el laboratorio nos esperan los negativos del próximo.

Sara Facio

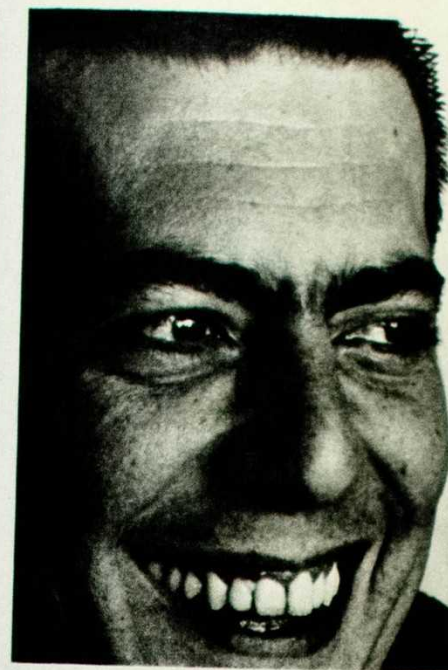
Alicia D'Amico

RETRATOS Y AUTORRETRATOS

Después de tres años de viaje por tres continentes, Sara Facio y Alicia D'Amico, las autoras de *Buenos Aires, Buenos Aires*, dieron punto final al trabajo mayor de su nuevo libro, *Retratos y autorretratos*, destinado a confirmar la buena fama de ambas en la fotografía. Su propósito fue retratar y entrevistar a un grupo de escritores latinoamericanos: Miguel Angel Asturias, Adolfo Bioy Casares, Jorge Luis Borges, Guillermo Cabrera Infante, Alejo Carpentier, Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Alberto Girri, Eduardo Mallea, Leopoldo Marechal, Manuel Mujica Láinez, Ricardo E. Molinari, Pablo Neruda, Silvina Ocampo, Juan Carlos Onetti, Nicanor Parra, Augusto Roa Bastos, Juan Rulfo, Ernesto Sábato y Mario Vargas Llosa. En cada caso, el escritor mismo aporta un breve texto inédito, que será publicado junto con las fotografías. El boceto del libro ya está preparado y el material es enviado a Suiza para su impresión, después de lo cual será editado por Sudamericana.

Hace ya trece años que Facio y D'Amico emprendieron su sociedad fotográfica. Ese período está jalado por visitas a Europa y a USA, por el aprendizaje de color en Kodak, la instalación de un primer estudio en una terraza de Libertador y Libertad, la responsabilidad de la columna "Tiempo de fotografía" que se publica semanalmente desde 1966 en *La Nación*. La lista de premios que obtuvieron, conjunta o separadamente, incluye concursos internacionales de Moscú (1961), Washington (1961), Berlín (1965), Mallorca (1966), Bruselas (1968), Río de Janeiro (1969). Para el público argentino, la obra de Facio y D'Amico adquirió en 1968 una nueva resonancia con *Buenos Aires, Buenos Aires* (Sudamericana, textos de Julio Cortázar), que reúne casi todos los aspectos de la ciudad y de su gente. El volumen recibió el primer premio de su categoría en el Congreso del Libro Turístico de Viena.

Un adelanto de *Retratos y autorretratos* se incluye en las columnas siguientes. Es sólo una parte menor del libro, pero a ella se ha agregado una constancia de las autoras sobre sí mismas.



MARIO VARGAS LLOSA

Siempre he pensado que escribir no velas es una ceremonia parecida a strip-tease. Como la muchacha que, bajo los reflectores de luz, se despoja una a una de sus ropas y va mostrando sus encantos secretos, el novelista revela también su intimidad al público a través de sus ficciones. Hay dos diferencias, sin embargo. Lo que el novelista exhibe de sí mismo en sus novelas no son, generalmente, sus encantos secretos, como lo hace la muchacha, sino más bien sus demonios, aquello que lo atormenta y que lo obsede, lo más feo de sí mismo: sus pesadillas, su rencor, su rebeldía contra el mundo. La otra diferencia es que, en una ceremonia de strip-tease, la muchacha está al principio vestida y al final desnuda. En la elaboración de una novela, el proceso es el opuesto: al principio el novelista está desnudo y al final cubierto.

m y - n



JUAN CARLOS ONETTI

Escribo de trampas y acaso mienta. Ustedes prefirieron una forma del arte más rotunda, inmóvil e indiscutible que la mía. Una trampa probable: ustedes pueden comentar mis libros, yo no puedo comentar sus fotos. Otra: me amputaron la frente con guillotina y estoy condenado a ignorar si lo hicieron por razones artísticas que actúan en un menester cuyas leyes desconozco; si lo hicieron piadosamente para disimular mi presunta calvicie; o también, si la supresión craneana les fue impuesta por la censura con el propósito de que todas las personas sean iguales, o confundibles ante Dios, las leyes, la Constitución y el Estatuto. Tal vez algún día quieran aclarar mis dudas. Entretanto, prosigo.

Mi imagen y yo, no lo olvido, es el título de la composición que debo escribir para figurar en la selección de cabezas o jetas tan inmortales como latinoamericanas que ustedes quieren reunir en libro para éxtasis o desencanto de lectores. Allí ustedes y ellos.

En cuanto a mí, hace muchos años que aprendí el arte de afeitarme al tacto, para evitar la opinión del espejo, para acudir al trabajo sin el peso de otra depresión.

Es que mi imagen —ustedes me lo muestran— avanza, desde hace tiempo, separada de mí.

Mientras yo permanezco adolescente, calmo, interesado en lo que importa, bondadoso y humilde por indiferencia y por la asombrosa seguridad de que no hay respuestas, ella, mi cara, ha envejecido, se ha puesto amarga y tal vez esté contando o inventando historias que no son más sino de ella.



ADOLFO BIOY CASARES

Pensé alguna vez que mi cara no era la que yo hubiera elegido. Entonces me pregunté cuál hubiera elegido y descubrí que no me convenía ninguna. La del joven del guante, de Ticiano, admirable en el cuadro, no me pareció adecuada, por corresponder a un hombre cuyo género de vida no deseaba para mí, pues intuía que en él la actividad física prevalecía con exceso. Los santos pecaban del defecto opuesto: eran demasiado sedentarios. A Dios Padre lo encontré solemne. Las caras de los pensadores se me antojaron poco saludables y las de los boxeadores, poco sutiles. Las caras que realmente me gustan son de mujer; para cambiarlas por la mía no sirven.

Después de esta indagación de preferencias, me resigné a la cara heredada. Vista de frente, en el espejo, me resultaba aceptable, con algo de leonino, que si bien no aseguraba una voluntad o un poder efectivo, los prometía en vagas reservas.

Bioy Casares



JORGE LUIS BORGES

No soy un pensador. Me creo un hombre bueno y tal vez un santo, lo cual es una prueba suficiente de que en realidad no lo soy. Fuera de Juan Manuel de Rosas, mi pariente lejano, y de otros dictadores cuyo nombre no quiero recordar, me cuesta comprender qué es el odio. He recorrido buena parte del mundo. Amo con amor personal a muchas ciudades: Montevideo, Ginebra, Palma de Mallorca, Austin, San Francisco de California, Cambridge, Nueva York, Londres, Edimburgo, Estocolmo... En cuanto a Buenos Aires, la quiero mucho pero bien puede tratarse de un viejo hábito.

Jorge Luis Borges

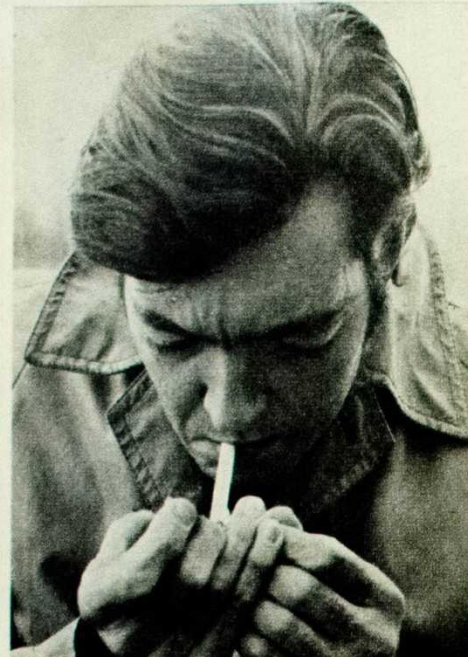


AUGUSTO ROA BASTOS

Entre el monólogo de Hamlet y los graffiti de Mayo; entre los prudentes consejos de Don Quijote a Sancho para el gobierno de la Insula y el presente del mundo (de nuestras ínsulas baratarías latinoamericanas, para no ir más lejos); entre los excesos de la "sociedad de la abundancia" y los éxodos de miseria y de hambre; entre las pisadas del hombre en la Luna y el futuro del desierto volcánico que sentimos latir bajo nuestras pedestres pisadas; entre todo esto y lo que no sabemos todavía o ya hemos olvidado, ¿qué se *fixo* la palabra? ¿Qué puede hacer todavía?

Autor de ficciones o hechura de estas ficciones, yo también he cedido a la manía de buscar al semejante en mí mismo, de probar con los dientes, avaramente, la moneda falsa de la identidad. Pero sólo he coleccionado o creo haber coleccionado fantasmas al precio de escupir casi todos mis dientes, convirtiéndome en el más afantasmado de todos. Que ellos hablen, pues, por mí; de mi vida, que es el cuento más intrascendente que he hecho.

Augusto Roa Bastos



JULIO CORTÁZAR

—Lo único que me pareció entender es eso de que se toma por Valentino —dijo Polanco que era del cine mudo. —Ma no, pibe —deploró Calac—, ni siquiera le da por ahí, vos fijate que cuando se tiene un poco de responsabilidad, uno va y le pide a Alicia y a Sara que lo saque con la mandíbula del pensador intelectual descansando en la mano, la mano descansando en el codo, y el codo propio arriba de uno de esos escritorios con tintero. Pero el punto no tiene categoría, vos te das cuenta.

—Es más bien triste —convino Polanco.

—Ponéle la firma —dijo Calac.

—Y sí —dijo Polanco.

—Menos mal que siempre queda la cerveza —dijo Calac.

—Y el faso —dijo Polanco.

—No somos nada —dijo Calac.

Julio Cortázar

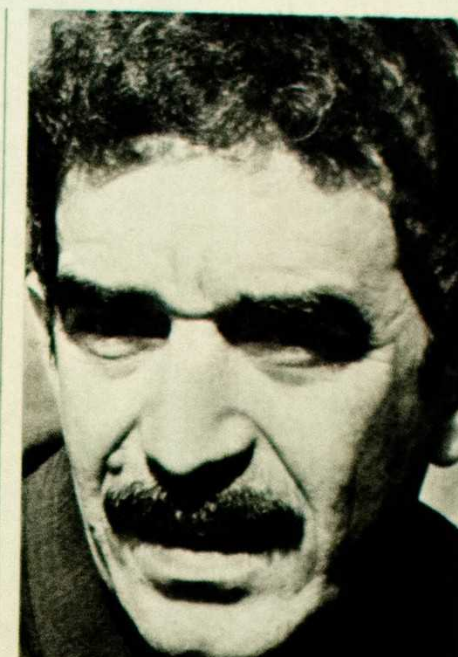


CARLOS FUENTES

"¿Qué es mi rostro?", preguntó con asombro Quetzalcoatl. Entonces Tezcatlipoca le ofreció el espejo y Quetzalcoatl, que desconocía la existencia de su apariencia (en efecto: era un dios) se miró y sintió gran miedo y gran vergüenza. "Si mis vasallos me viesen —dijo—, huirían lejos de mí." Presa del terror de sí mismo —del terror de su apariencia— Quetzalcoatl bebió y fornicó esa noche. Gracias a su rostro, fue hombre. Y porque un dios fue hombre con rostro, los hombres se sintieron libres y poderosos, pero culpables de su libertad y de su fuerza, porque para tenerla debían compartir la luz con las tinieblas; porque para desear la libertad, antes debían perderla.

Descubrieron un rostro que es espejo del tiempo, un tiempo que es reflejo del deseo, un deseo que nace de la necesidad. Quetzalcoatl protagonizó tanto la creación como la caída. Ni a un dios se le pide semejante exceso. Al día siguiente huyó, hacia el mar, hacia el Oriente, avergonzado y triste. Dijo que el sol lo llamaba. Dijeron que regresaría. Desde entonces, mi rostro y todos los rostros mexicanos, vivimos enmascarados: esperando.

Carlos Fuentes



GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

En mi caso, el ser escritor es un mérito descomunal, porque soy muy bruto para escribir. He tenido que soportar una disciplina atroz para terminar media página en ocho horas de trabajo; peleo a trompadas con cada palabra y casi siempre es ella quien sale ganando, pero soy tan testarudo que he logrado publicar cinco libros en veinte años. El sexto, que estoy escribiendo, va más despacio que los otros, porque entre los acreedores y una neuralgia me quedan muy pocas horas libres.

Nunca hablo de literatura, porque no sé lo que es, y además estoy convencido de que el mundo sería igual sin ella. En cambio, estoy convencido que sería completamente distinto si no existiera la policía. Pienso, por tanto, que habría sido más útil a la humanidad si en vez de escritor fuera terrorista.

García Márquez



PABLO NERUDA

Pero vamos al grano.

Por mi parte soy o creo ser duro de nariz, mínimo de ojos, escaso de pelos en la cabeza, creciente de abdomen, largo de piernas, ancho de suelas, amarillo de tez, generoso de amores, imposible de cálculos, confuso de palabras, tierno de manos, lento de andar, inoxidable de corazón, aficionado a estrellas, mareas, maremotos, admirador de escarabajos, caminante de arenas, torpe de instituciones, chileno a perpetuidad, amigo de mis amigos, mudo para enemigos, entrometido entre pájaros, mal educado en casa, tímido en los salones, audaz en la soledad, arrepentido sin objeto, horrendo administrador, navegante de boca, yerbatero de la tinta, discreto entre los animales, afortunado en nubarrones, investigador en mercados, oscuro en las bibliotecas, melancólico en las cordilleras, incansable en los bosques, lentísimo de contestación, ocurrencia años después, vulgar durante todo el año, resplandeciente con mi cuaderno, monumental de apetito, tigre para dormir, sosegado en la alegría, inspector del cielo nocturno, trabajador invisible, desordenado, persistente, valiente por necesidad, cobarde sin pecado, soñoliento de vocación, amable de mujeres, activo por padecimiento, poeta por maldición y tonto de capirote.

Pablo Neruda

Serendipity

THE KNACK PARA REGALADORES. Las primeras semanas del mes arrojaron bocanadas de consumidores sobre calles, galerías y vidrieras de Buenos Aires. Con la "bolsaplana" —como soñó Sancho Panza— de los sueldos recién atrapados, y esa ligera emoción que bendice el derroche previo a las fiestas de fin de año (y desmintiendo el "no se vende nada", de quejumbrosos comerciantes), ávidos contingentes se desplazan tras hallazgos e indagaciones. La efervescencia laboriosa del boom artesanal, las excelencias de ciertas producciones en serie y el fenómeno de las "ondas" que dominan el mundo del regalo, surgen abruptamente y colman los negocios.

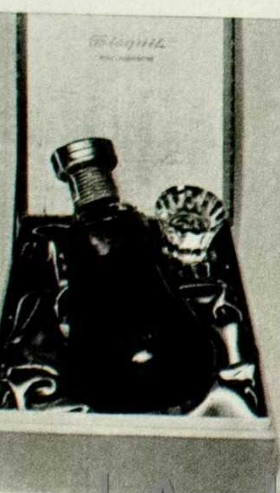
Aunque un recorrido por las principales galerías de la ciudad demuestra que, 20 pesos nuevos mediante, un obsequiador astuto puede llegar a conmover los espíritus más minuciosos con un llamativo poster, una bijouterie hippie o una modesta gracia de mercado de pulgas, una segunda pesquisa, sinuosa, plagada de reservas, discreciones y distancias, permitió ubicar algunas de las cosas más caras que se pueden comprar en Buenos Aires; un botín lujoso de tesoros que dormitan en demorados salones, custodiadas cajas fuertes, herméticas vitrinas. Algunos tienen valor de reliquia y obra de arte, otros resumen toda la genialidad tecnológica o la experiencia de siglos en su elaboración; también se abonan altos niveles de sofisticación y exclusividad. Nadie —ni siquiera el que pague por ellos— sabrá si estos productos del trabajo humano valen lo que cuestan. Alrededor de ellos, navega y determina precios un código de valores imponderables; de pronto una firma, una costumbre arrastrada desde el siglo XV, un alarde científico, deciden ese gasto que se convierte en desafío, impunidad, arrojo.

Si, como dijo William Blake "la ruta del exceso conduce al palacio de la sabiduría", rastrear estas muestras del superconsumo y comprobar que efectivamente, en Buenos Aires pueden venderse, aporta datos que apreciarán los sociólogos, los historiadores, los simples curiosos para quienes la existencia es un incesante, asombroso tejido de contradicciones.

LLUEVE, MILORD. La casa Swaine Adene & Brigg, de Londres, es cómplice, y Rhoder's, de Buenos Aires, Florida 471, culpable del arribo de un paraguas tramado en pura seda natural, con alma de cedro largamente estacionado, varillaje de acero, virola bañada en oro y empuñadura de cuero de chanco negro azabache, con portalápiz también de oro. El diseño duplica exactamente el que usó Federico III de Dinamarca y descansa en el museo del castillo de Rosemborg, en Copenhague; aunque su factura es moderna, ha sabido rescatar el aire severo y pesado de los paraguas de carruaje, los que se montaban en el puño de una espada antigua. Está acostado en una vitrina y cualquier caballero proclive a las melancolías lluviosas y londinenses de esta ciudad, puede sorprenderlo en el árbol de la noche de paz si alguien está dispuesto a trocar por él 800 pesos nuevos.



NOBLEZA ETILICA. Salvador Dalí diseñó y firmó el botellón para el cognac Osborne. El néctar tiene 30 años de edad, la casa productora (fundada en España en 1792) pagó por la fabulación de tres envases distintos el precio exigido por el excéntrico pintor: 1.000 botellas para su consu-



VENTE CONMIGO. Un traje de seda inglesa tipo madrás, importada con exclusividad, forrada también en seda y ejecutado en el más riguroso corte "British", se realiza a medida de la víctima por 2.500 nuevos. Un smoking de brocado importado de Italia, en línea tradicional, con solapas de raso o lamé, 2.700. Otro nocturno traje estilo Mao, también de seda inglesa, con alamares bordados en la longilínea chaqueta, merodea los 3.000 (el bordado de alamares se valora en 500). Pedro Mosquera, en Libertad 417, confiesa haber aplicado ya estos rigores a no pocos aunque innombrables varones, entre ellos un ministro de la Nación y todo.

mo particular. El precio para argentinos es de 300 nuevos; por la misma suma se puede engalanar a Santa Claus con el soberbio whisky Royal Salute, de la casa Chivas Brothers (1801), que luce botellón de cerámica color ámbar, con tapa de plata, funda de terciopelo que cierra un cordón

dorado y estacionamiento de 21 años. El legendario coñac Napoleón, en botella de cristal de Baccarat, con un espléndido tapón facetado que pesa 400 gramos, se puede abordar con 390 pesos. Toda esta añeja fiesta de sabores y prestigios, se ubica en Usher's Store, Corrientes 365.



OCELOTE FOR MILADY. Para el invierno 71 se prevé que imperarán bichos de rancia estirpe. El rey parece ser el sinuoso y satinado ocelote, seguido por el jaguar y el linco o gato cervical. En materia de pieles y pelambres, no hay rumbos inciertos en Buenos Aires; Maximilian —luego de una escrupulosa exploración por París y Roma— guarda en sus arcas los primeros animales lustrosos que envolverán a muy pocas. Algún caballero en pleno delirio merece saber que con tres millones de pesos viejos, en Marcelo T. de Alvear 676, frente a plaza San Martín, se desprenden de ocelotes y leopardos; con seis millones se accede a una capa de chinchilla; y con discretos dos millones, se obtienen impactos menores pero siempre apreciados.



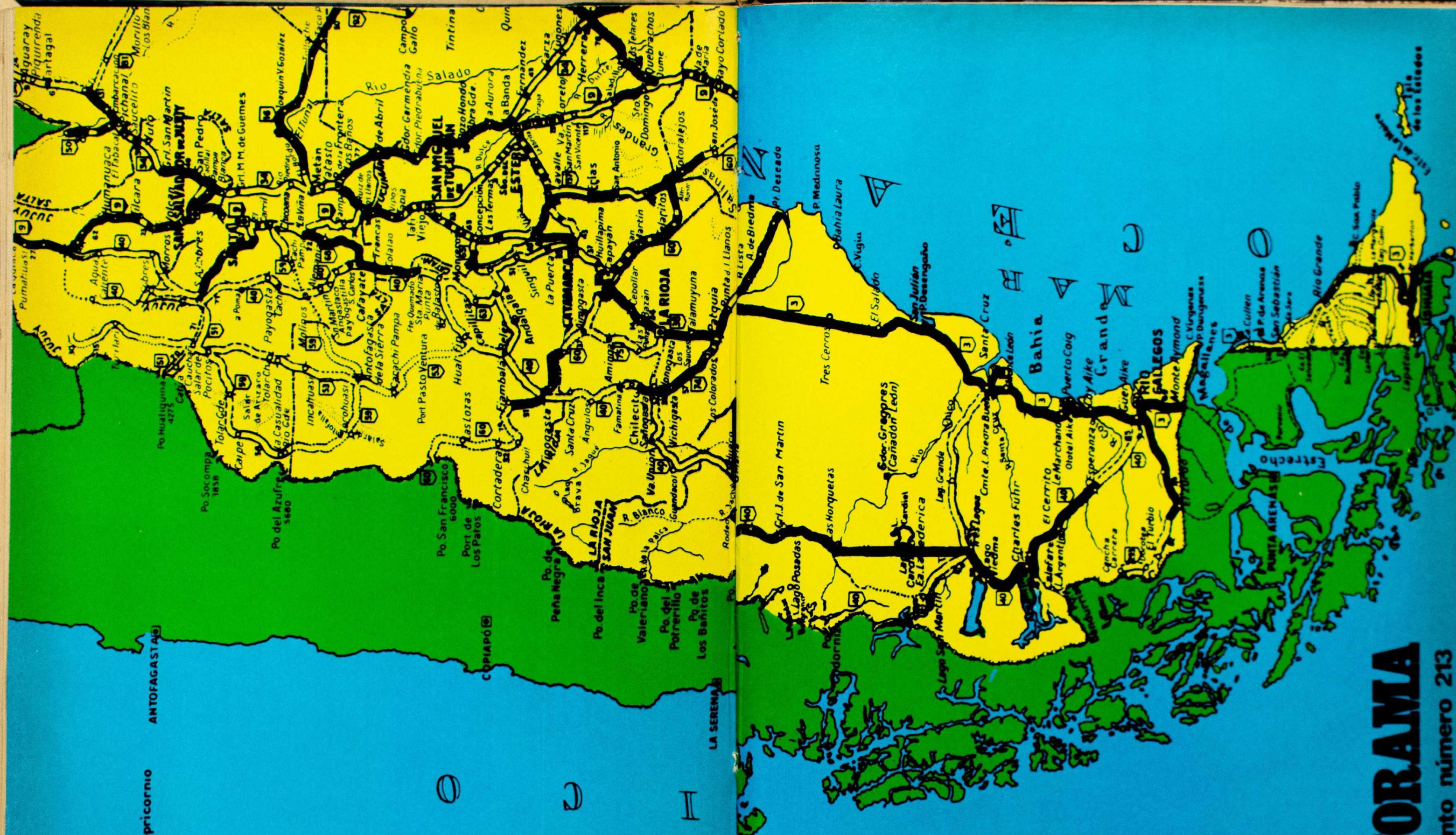
Y SUS CONCESIONARIOS

UNA RED DE EMPRESAS ASOCIADAS AL PROGRESO DEL PAIS

PANORAMA

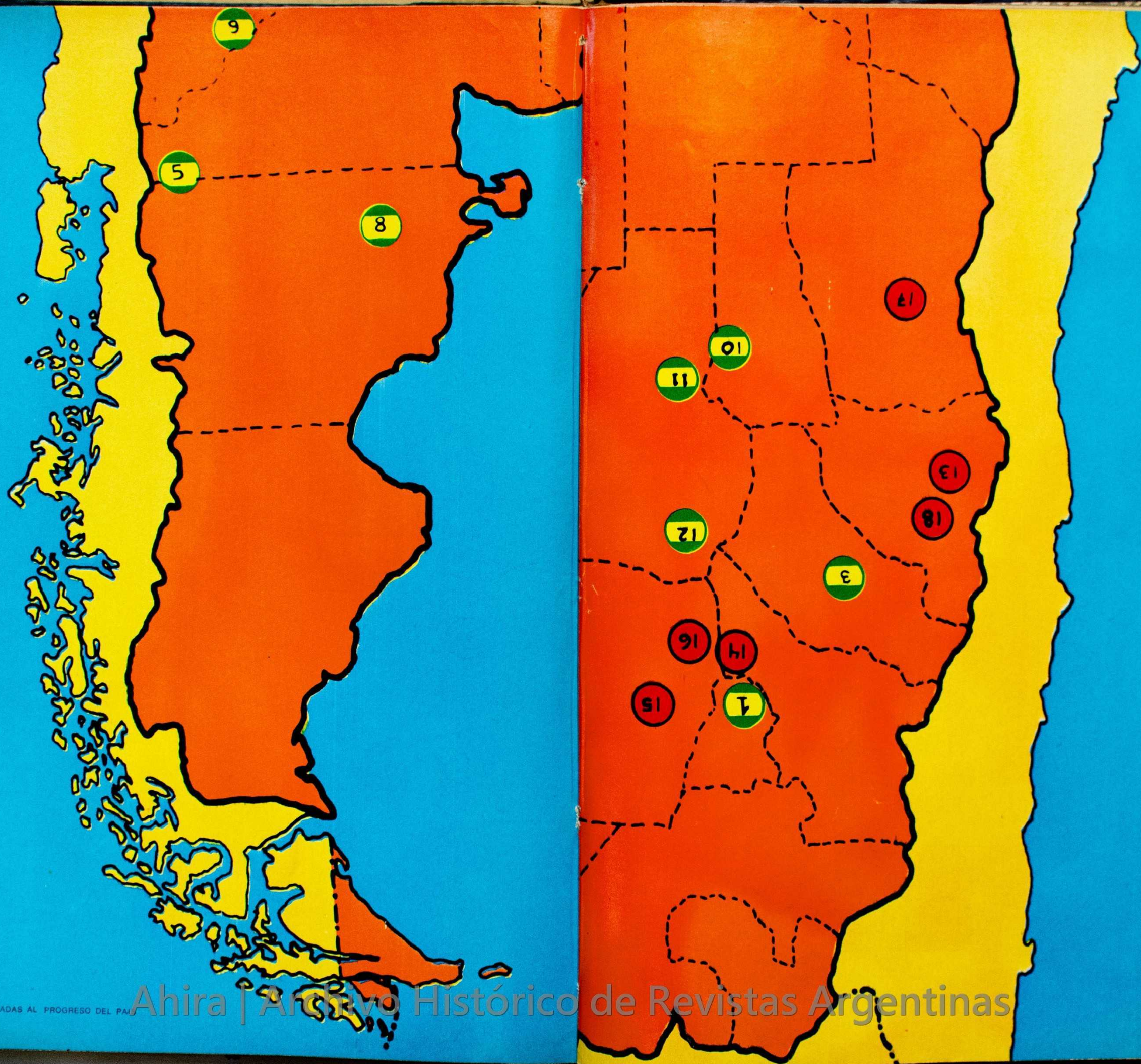
Suplemento del número 213
25 de mayo de 1971

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



PANORAMIA

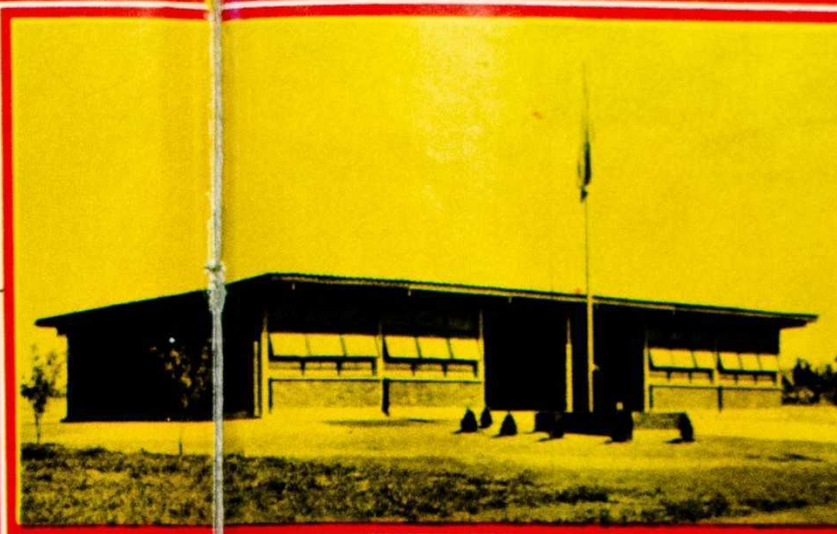
Suplemento número 213



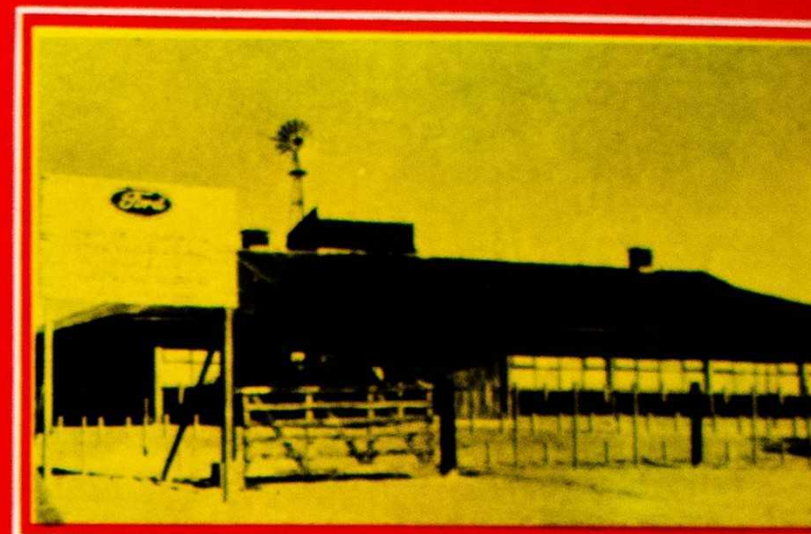
Y SUS CONCESIONARIOS
UNA RED DE EMPRESAS ASOCIADAS AL PROGRESO DEL PAÍS



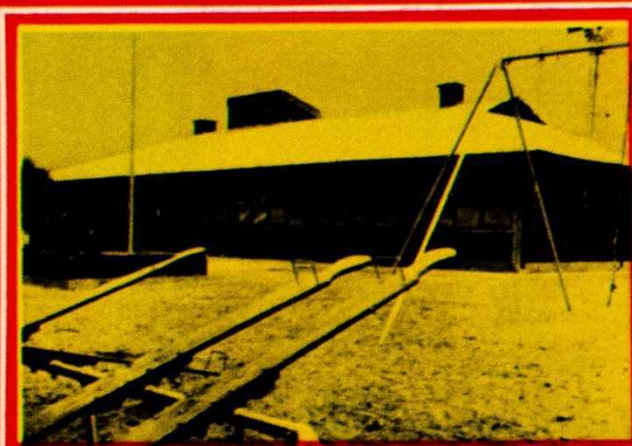
ESCUELA Nro. 294 - BARRA BONITA (Misiones)



ESCUELA Nro. 485 - VILLA QUILLÍN (Córdoba)



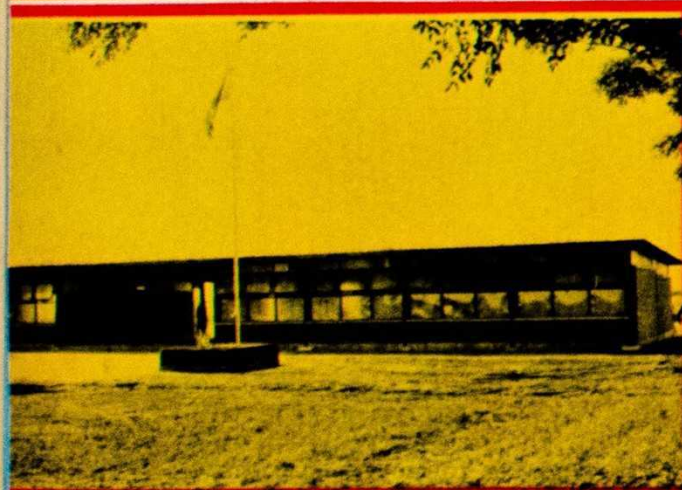
ESCUELA Nro. 10 - PIEDRA DEL ÁGUILA (Neuquén)



ESCUELA Nro. 95 - TELSEN (Chubut)



ESCUELA Nro. 253 - SAUCE (Corrientes)



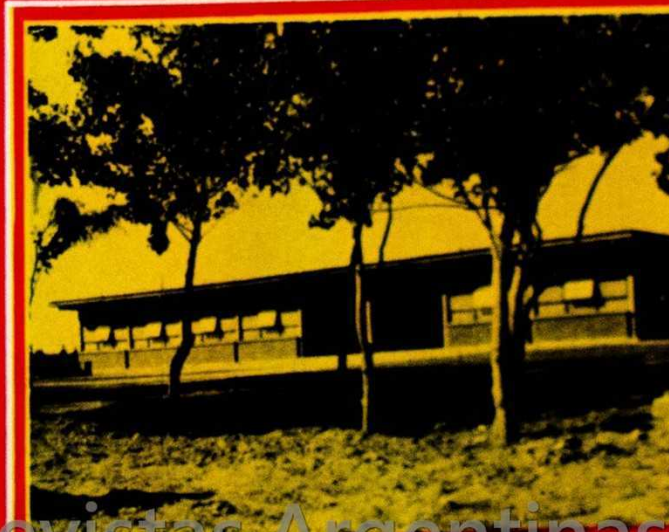
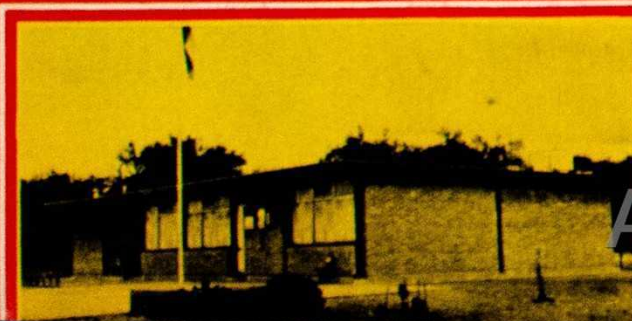
ESCUELA Nro. 428 - CAMPO WINTER (Chaco)
ESCUELA Nro. 24 - LA POSTA (Tucumán)



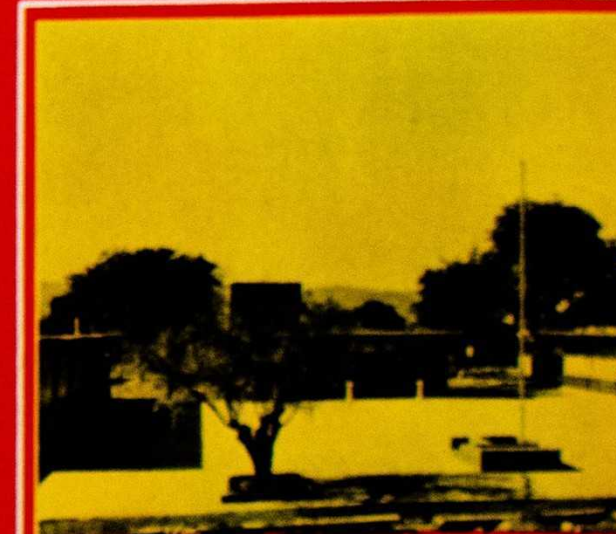
ESCUELA Nro. 142 - EL TALA (San Luis)



ESCUELA Nro. 125 - SAN CARLOS (Formosa)



ESCUELA Nro. 394 - LOS HORNOS (Córdoba)



ESCUELA Nro. 3 - NONOGASTA (La Rioja)

SÍGNOS

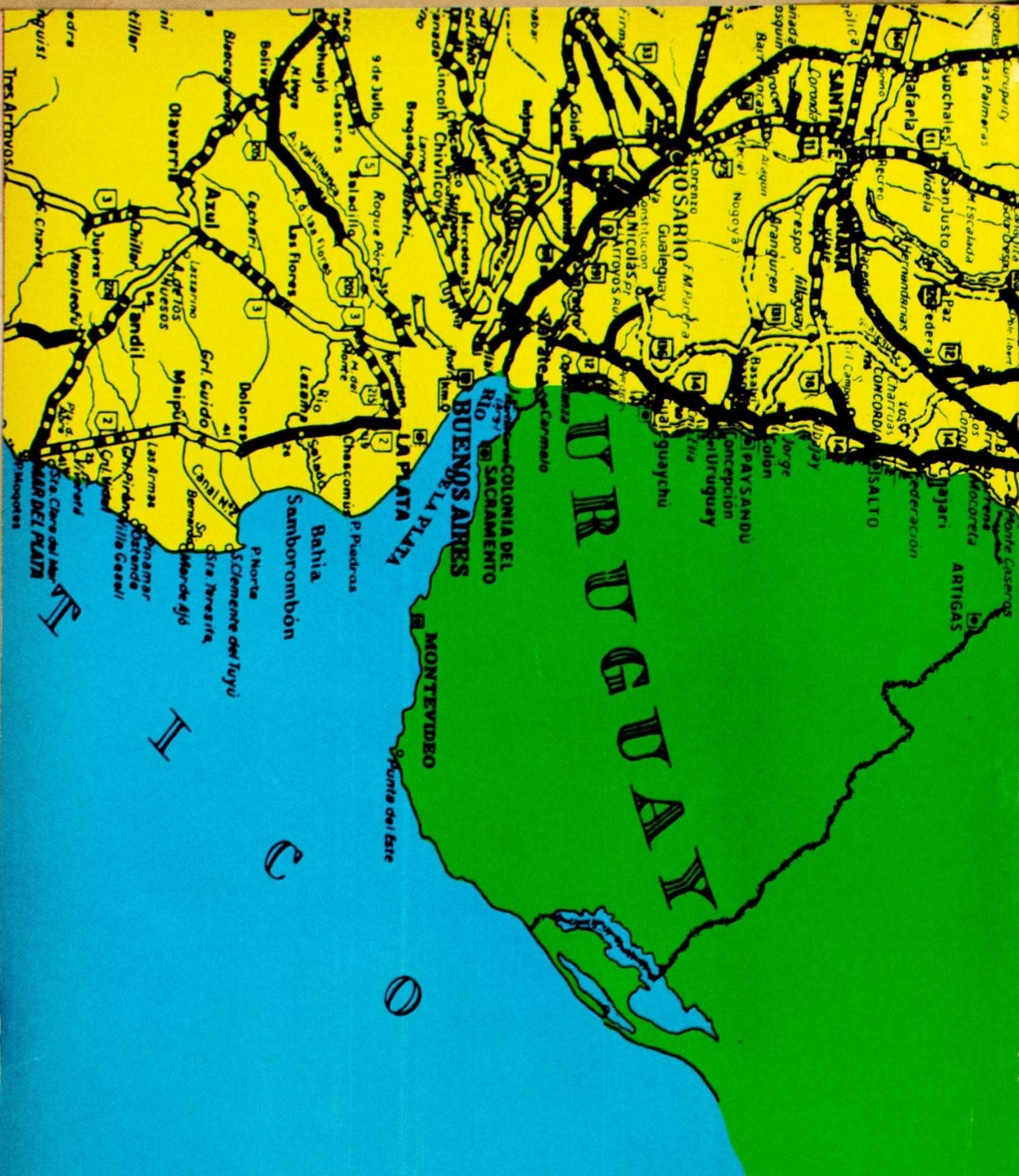
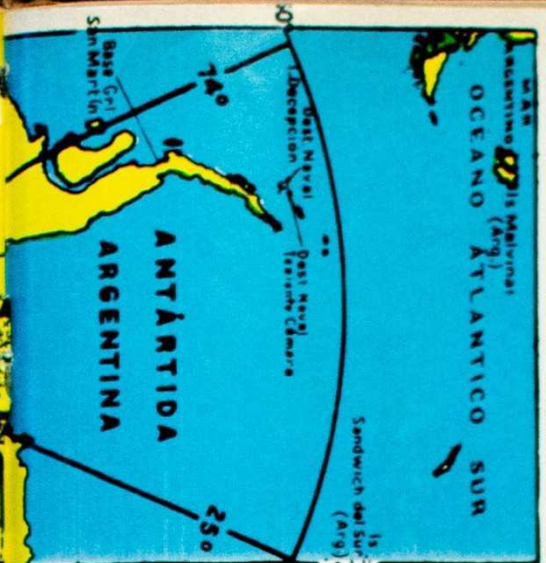
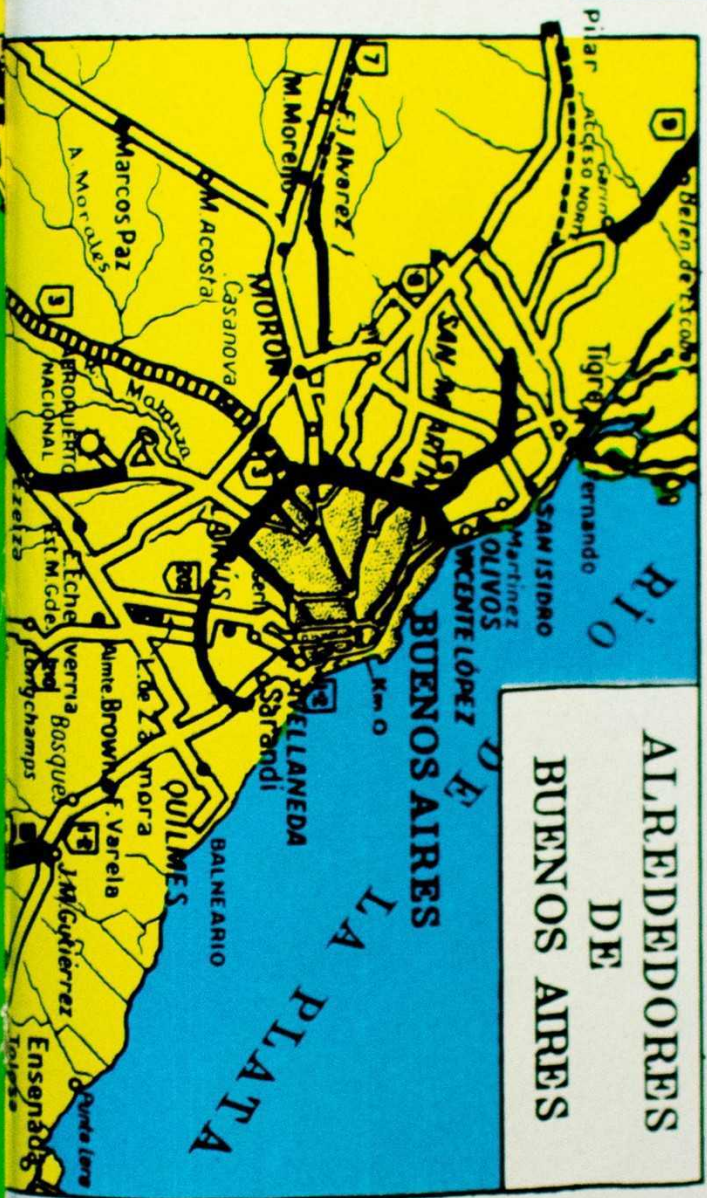
	CAPITAL DE ESTADO
	CAPITAL DE PROVINCIA
	CAPITAL DE PARTIDO O DEPARTAMENTO
	OTRAS POBLACIONES
	LÍMITE INTERNACIONAL
	LÍMITE INTERNACIONAL NO DEMARCADO
	LÍMITE DE PROVINCIA
	NÚMERO DE RUTA NACIONAL
	AEROPUERTO

CAMINOS

	PAVIMENTADO
	CONSOLIDADO
	NATURAL
	15 DISTANCIA EN KM. ENTRE POBLACIONES
	NUEVOS TRAMOS

ESCALA

50	25	0	50	100	150	200



Entregadas en donación al
Consejo Nacional de Educación

PLAN DE CONSTRUCCIÓN DE ESCUELAS
RURALES Y DE FRONTERA
Ford y sus Concesionarios

CAPITAL FEDERAL

2

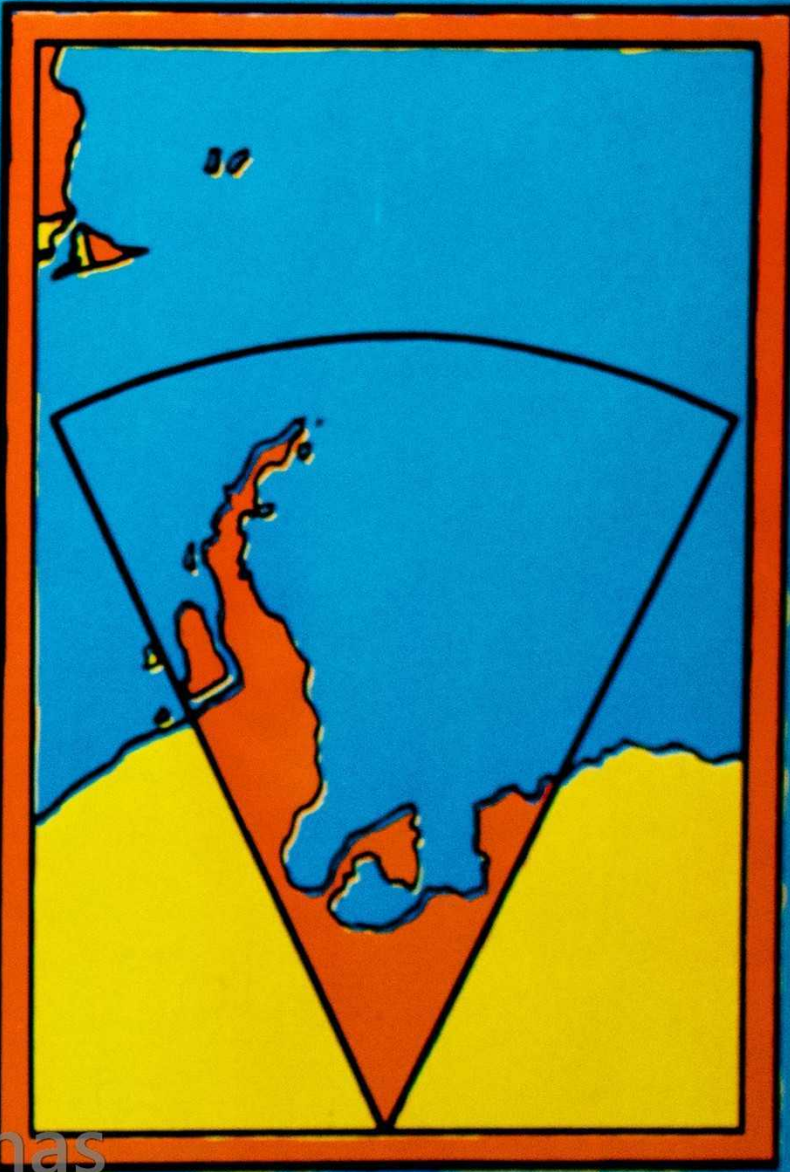
7

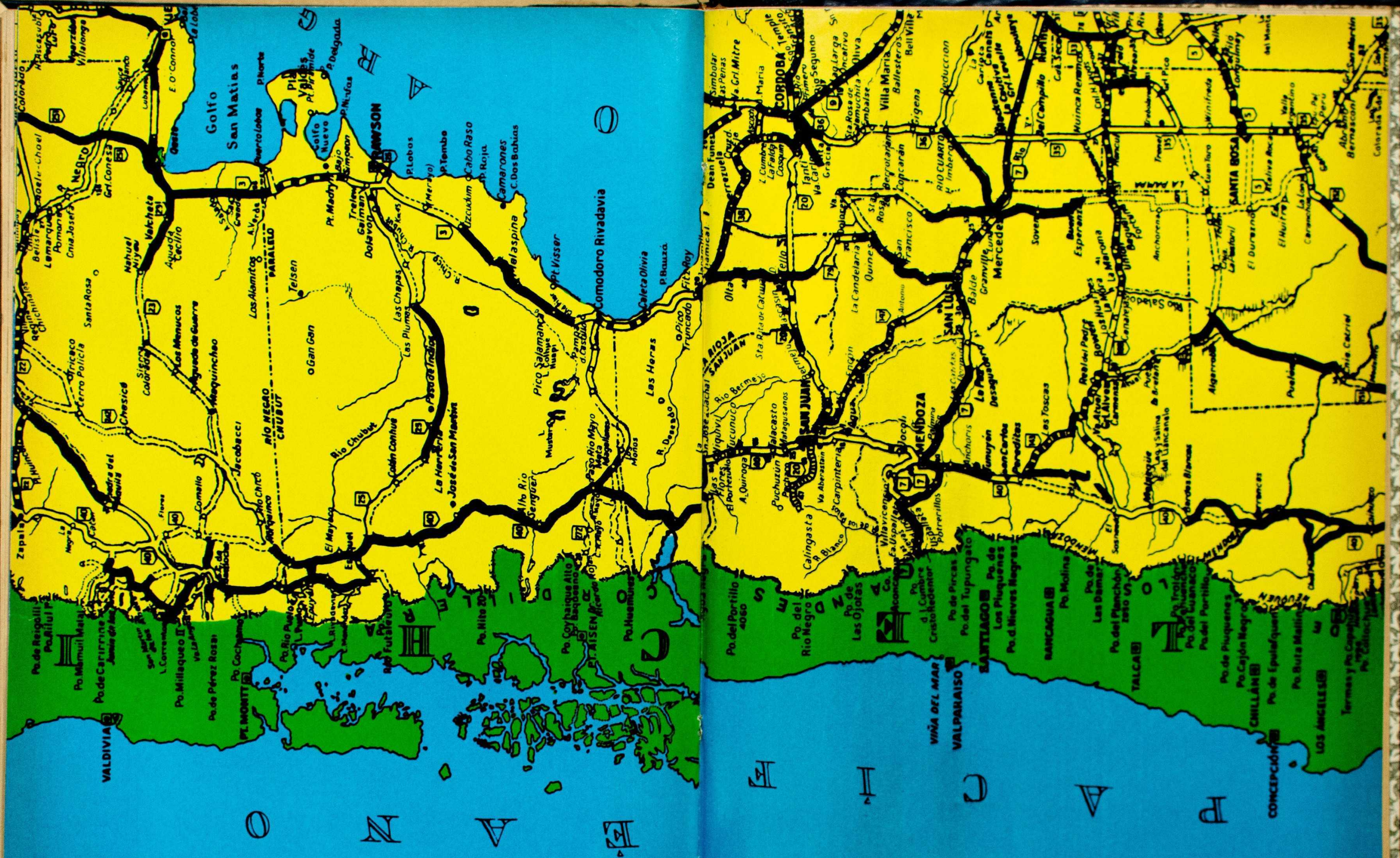
7

9

Escuelas en construcción p/1971

1. Nº 24 - LA POSTA (Tucumán)
2. Nº 253 - SAUCE (Corrientes)
3. Nº 3 - MONOGASTA (La Rioja)
4. Nº 294 - BARRA BONITA (Misiones)
5. Nº 30 - EL BOLSON (Río Negro)
6. Nº 138 - SAN CARLOS (Formosa)
7. Nº 428 - CAMPO WINTER (Chaco)
8. Nº 95 - TELSEN (Chubut)
9. Nº 15 - PIEDRA DEL AGUILA (Neuquén)
10. Nº 142 - EL TALA (San Luis)
11. Nº 489 - VILLA GUILLERMO (Córdoba)
12. Nº 594 - LOS HORRIGUEROS (Córdoba)
13. Nº 89 - VILLA NUEVA (San Juan)
14. Nº 144 - EL ABRA (Catamarca)
15. Nº 75 - EL SIMBOLAR (Sgo. del Estero)
16. Nº 49 - CHARAR POZO (Sgo. del Estero)
17. Nº 119 - PASEO DE LAS CARRETAS (Mendoza)
18. Nº 53 - VILLA IGLESIA (San Juan)





La actividad económica es el resultado de la comprensión de una necesidad, de una decisión responsable, de una iniciativa humana.

Nada se produce por la fuerza misma de las cosas, sino por la inteligencia y la voluntad de los hombres. Es la incuestionable razón dinámica de la sociedad moderna.

A este dinamismo nos hemos sumado. Por eso todo nuestro tiempo no lo utilizamos sólo para fabricar y comercializar automotores, aunque ése es el objetivo...

También lo ocupamos para hacer algo más por el bienestar y el progreso de la comunidad... que también integramos.

AUTORIZACIÓN ADMINISTRACIÓN
NACIONAL DE ADUANAS
EXP. Nº 435088/71



Y SUS CONCESIONARIOS

UNA RED DE EMPRESAS ASOCIADAS AL PROGRESO DEL PAÍS



PARA LOS QUE SABEN. Hubo que cruzar ríos en viejas barcas, concertar entrevistas en tortuosas callejuelas de Kai-Fung, volar a Hong-Kong donde era posible un apropiado embalaje. Ahora están expuestas en un lugar previsible: Belgioirno, Santa Fe 1310. Son insólitos corales y turquesas, cincelados tan detenida y tenazmente como en la dinastía Shang; representan figuras y leyendas de la mitología, el teatro, el rito oriental; cada pieza tiene su

historia, su significado religioso y sus presagios. También, sus precios. La colección —unas 20 obras— destaca una admirable turquesa blanda de dos kilos, tallada en un solo bloque y representando a cuatro diosas entre gigantescas flores y algas: 70.000 pesos nuevos. Un coral que mide 45 x 33 centímetros y pesa casi tres kilos y medio, con siete imágenes que repiten parcialmente una de las puertas de un templo de Thang-hai, vale unos 50.000 pesos.



DE UN AZUL ACERADO. Competidora de la Mercedes-Benz y lanzada a inventar el más sofisticado sedán de cuatro puertas —también el más caro de Alemania—, la Bayerische Motoren Werke urdió este disloque: un BMW 2.800, modelo 1970; velocidad, más de 200 por hora; consumo, 10,9 litros cada 100 kilómetros; aire acondicionado, radio de alta frecuencia modulada, 2 butacas delanteras y asiento posterior forrados en cuero gris-negro. Cilindrada, 2.788; pesa 1.300 kilos y mide 4.700 de largo por 1.750 de an-

cho. Es el coche de mayor aceleración en su tipo (6 cilindros), se deja llevar de 0 a 100 kilómetros en 9,4 segundos; su potencia en HP es de 192 SAE, en el tablero se improvisa un bar funcional, la dirección es hidráulica y el resto comprobable a cambio de 8 millones y medio de pesos viejos. Un único ejemplar, importado recientemente y con la documentación lista como para colgarlo del árbol del 24 de diciembre, está irradiando su azul metálico en Vicente López al 2800, detrás del Automóvil Club Argentino.

HABITA EN LAS NUBES. Sólo pudo verse el plano. La firma constructora dijo vagamente "sobre plaza Francia"; aún no tiene propietario y reposa en la cumbre de un edificio de 16 pisos: es una "penthouse" duplex de 830 metros cuadrados, con vista al río por tres flancos, terraza-jardín con pileta, bar y vestuario, recepción de quince metros por doce, chimeneas, 6 dormitorios, 4 baños

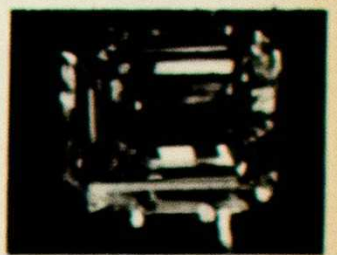
(uno equipado con ducha escocesa), instalación de aire acondicionado en las dos plantas, 2 cocheras, baulera blindada y departamento de servicio al estilo palaciego, en ala separada, con 2 cuartos, baño, pequeña cocina y salita de estar o de costura. Como dato aventurero, se agrega que en la terraza puede apostarse un helicóptero. Será de quien le plazca y pueda pagar 20.000 millones.

A BABOR Y ESTRIBOR. Para un playboy, un misógino, un solitario soñador, un activo public-relations-man y hasta damas de mayor cuantía. Diseñado en los Estados Unidos para carreras en mar abierto, se equipa con motor interno o fuera de borda. Es un crucero Bermuda Day Cruiser de 6,60 de eslora por 2,30 de manga y puntal de 1,12 metros. Conduce a Mar del Plata o Punta del Este en 10 horas. Tiene 2 cuhetas, baño, terraza y casco en V profunda. Por 42.000 pesos de ahora no se oponen a entregarlo en Náutica Centro, Uruguay 776, antro de placeres acuáticos don-

de con aproximados 80 millones viejos se puede aspirar a delirios mayores: crucero con camarotes para 12 personas, dependencias para dos marineros y capitán, 3 baños, cocina, heladera, agua fría y caliente, radar, medidor de profundidad, comedor, música funcional, aire acondicionado, velocidad hasta 45 kilómetros por hora; tres pisos alfombrados con timonera arriba, generador de corriente y otros refinamientos electrónicos. Dato para perfeccionistas: el mantenimiento de este pez que mide cerca de 30 metros, se sospecha: entre 2.000 y 3.000 nuevos por mes.

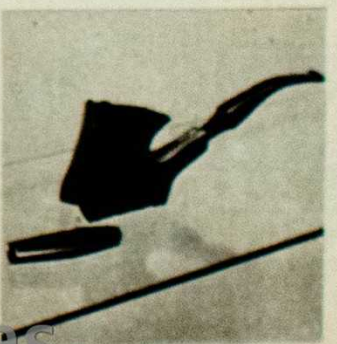


SOPONCIO Y SALES. Con reservadísima custodia en sus salones de avenida Alvear 1862, Jean-Pierre hizo una breve señal destinada a un mudo e impecable vendedor que la recibió y desapareció en el interior de la joyería. El emisorio retornó con un estuche que dejó en manos del experto "joaillier", quien musitó: "Brillante de 21 kilates, blanco azulado, absolutamente excepcional; 90 millones de pesos viejos". Un segundo estuche mostró un par de aros con lágrimas de esmeraldas de 40 kilates cada una, engarzadas en oro y bordeadas de 50 brillantes engarzados en platino. El modelo es idéntico a los pendientes que posee Sofia Loren y que reproducen similitud reliquia bizantina. Cuestan no más de 40 millones antiguos.

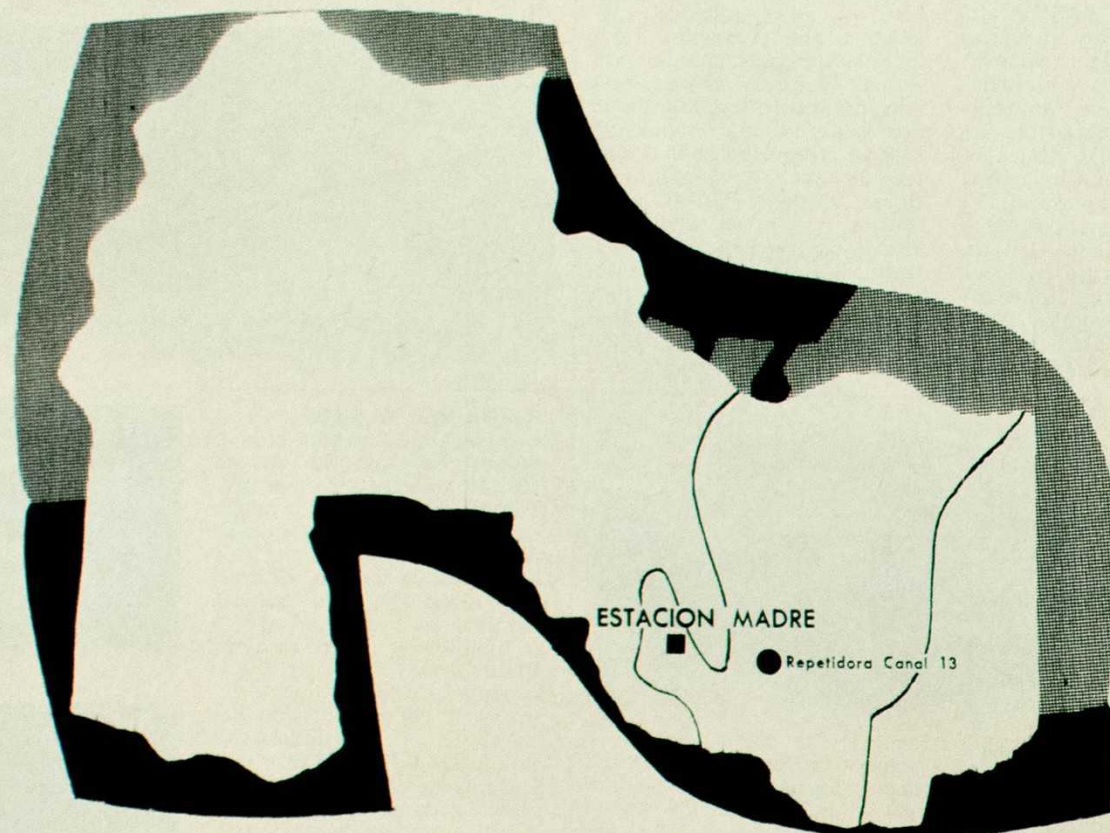


FRANCESA Y PUNTO. Esbelta y a la vez sólida, tallada a mano en raíz de veta vertical (detalle que estiman los

expertos). Con grácil boquilla de caucho de primera. Esta pipa Fleuron-Butz-Choquin, de serie A-1, reposa en un estuche forrado en cuero negro, con interior de felpa verde. La casa Fleuron produce esta serie cada década y la vende a una lista de compradores (alrededor de 20) que las reservan desde cualquier lugar del mundo con años de anticipación. Las precisiones históricas aseguran que el modelo original asomó a mediados del siglo pasado, en Escocia. En Marcelo T. de Alvear 678 la entregan —no sin resignación coleccionista— por 650 nuevos.



ESTE ES EL AÑO DE PONERSE LAS BOTAS



nosotros le ofrecemos la jujeña

Calce bien en el Norte,
en Jujuy y más arriba (recuerde
que duplicamos nuestra cobertura y
seguimos creciendo).

felicidades

RADIO VISION JUJUY S.A.
23 DE AGOSTO
CANAL 7
DE JUJUY

y su repetidora Canal 13 Cerro Zapla
Representante en Buenos Aires: Proartel

LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30

XXVII - Alvear y las conspiraciones



Mientras en todo el país se festejaba la iniciación del año 1933, a bordo del crucero Veinticinco de Mayo, anclado frente a la rada de La Plata, se encontraban recluidos Hipólito Yrigoyen, Marcelo T. de Alvear, Honorio Pueyrredón, Adolfo Güemes, José P. Tamborini y el general Luis Dellepiane.

A mediados de diciembre de 1932, cuando el gobierno descubrió y abortó el movimiento subversivo del teniente coronel Atilio E. Cattáneo (*Panorama* N° 180), habían sido detenidos junto con otros dirigentes radicales. La oficialidad del barco contemplaba asombrada las rabietas de Marcelo T. de Alvear que descargaba sus iras contra los conspiradores inhábiles, el gobierno arbitrario y el partido inorgánico.

EL PROCESO ALVEAR. Por encargo de su esposa Regina Paccini, asumieron la defensa del ex presidente, el doctor Luis Roque Gondra —quien en seguida fue obligado a renunciar a su cátedra en la Escuela Superior de Guerra—, el senador socialista Alfredo L. Palacios y Manuel Carlés, presidente de la Liga Patriótica Argentina.

El día 2 de enero Alvear y Güemes fueron trasladados a la isla Martín García, pero previamente firmaron un acta por la que dejaban constancia de que se sometían por acción de la fuerza y protestaban por ser sustraídos de sus jueces naturales. Recién el 28 de ese mes tuvo lugar la audiencia en la que los defensores informaron *in voce*.

Alfredo L. Palacios recordó que "nuestra incipiente democracia tiene su representación más genuina en la figura consular de mi defendido: Marcelo de Alvear, hoy encarcelado en la isla Martín García y vejado por los hombres a quienes él diera figuración y mando..." "Ha sido colocado —agregó— por los jueces y por el presidente de la República, su ex ministro de Guerra, en situación de inferioridad respecto de los delincuentes comunes, lo que independientemente de las cualidades excepcionales que como ciudadano ostenta, cuya vida pública pertenece a la historia, constituye una enormidad jurídica".

Luis Roque Gondra, como lo hiciera Palacios, procuró demostrar que Alvear nada tuvo que ver con el intento de revolución de Cattáneo. La defensa hizo

denuncias graves —expresó— sobre violación del secreto del sumario, traslado indebido, mortificaciones varias y desconsideración hacia la garantía de defensa en juicio, que han debido considerarse, por lo menos, con la diligencia con que se sacó su nombre a la vergüenza pública y se difundieron por todo el país noticias que se suponían infamantes para él".

Por su parte, Manuel Carlés hizo alusión ante los jueces a las tres estatuas de antepasados de Alvear erigidas en la Argentina, sosteniendo que se trataba del príncipe de la juventud universitaria y política de la República, advirtiendo al Tribunal que "si se pierde el respeto a la Justicia Federal, habráse convertido a nuestro país en un mercado, donde todo se compre y todo se venda, desde los productos del suelo hasta la conciencia de los hombres. Y se perderá ese respeto —subrayó—, fundamento de la civilización nacional, si se repiten sentencias como la que impuso la prisión del ex presidente Alvear o se confirman los motivos pretorianos del ultraje cometido".



MITIN EN BUENOS AIRES
La lucha contra la abstención

La Cámara Federal, el 3 de febrero, revocó la prisión preventiva y los defensores de Alvear se presentaron en la tarde de ese mismo día en la Casa de Gobierno para entrevistar al ministro del Interior, pero como no encontraron ni a Leopoldo Melo ni a su secretario, dejaron una nota por la cual expresaban que el ex presidente deseaba ausentarse del país, en virtud del fallo revocatorio y acogiéndose al artículo 23 de la Constitución Nacional.

Se desarrolló entonces una puja de argucias para satisfacer resentimientos políticos. El ministro del Interior informó al juez que Alvear estaba arrestado y el juez se declaró incompetente. Palacios se trabó en una polémica gramatical con Melo sobre términos jurídicos; Regina Paccini presentó otro recurso ante un nuevo magistrado que hizo lugar a la presentación y ordenó la libertad del ex presidente. Apeló el fiscal, pero a pesar de ello un mes más tarde la Corte Suprema confirmó el fallo.

El Poder Ejecutivo no cumplió inmediatamente la medida porque la condicionaba a que Alvear no fijara su residencia en países limítrofes. Este se negó al requerimiento presentando un nuevo *habeas corpus* por intermedio de sus "tres mosqueteros", como llamaba cariñosamente a sus abogados. A todo esto, el gobierno de Justo había pasado una circular a diarios y revistas, prohibiéndoles en absoluto hablar de la prisión de Alvear y que publicasen los escritos en los que la defensa negaba su culpabilidad.

Siguieron escaramuzas y tras nuevos forcejeos legales el Poder Ejecutivo escapó por la tangente levantando el estado de sitio. Alvear recuperó la libertad el 30 de abril a las dos y media de la tarde, después de 135 días de prisión.

REVOLUCIONES Y CONTRARREVOLUCIONES. Mientras tanto, el 8 de enero, Roberto Bosch y Gregorio Pomar, ambos tenientes coroneles, intentaron sublevar un regimiento en Concordia, produciéndose disturbios en Entre Ríos y Corrientes, en localidades cercanas a la frontera con el Uruguay. Al fracasar el intento, acompañados por Amadeo Sabbatini, escaparon a la Banda Oriental. El hecho tuvo una lejana coordinación

con elementos yrigoyenistas de la provincia de Buenos Aires, que por unas horas se apoderaron de algunas comisarías suburbanas.

Los sucesos irritaron al gobierno, pero fueron el justificativo para las represalias que adoptó y además mantener preso a Alvear.

Aprovechando el levantamiento del estado de sitio, la mesa directiva del radicalismo dirigió un mensaje político después de cinco meses de silencio. "La abstención electoral —expresaba— declarada en 1931 y ratificada en 1932, se halla en rigurosa vigencia, y sólo hechos nuevos que no dependen de nosotros, podían aconsejar a la Convención Nacional el reconsiderar los nuevos aspectos de la realidad".

A fines de junio, se dividió la opinión de los miembros del Comité de la Capital, con motivo de la designación de Carlos M. Noel como presidente. La tendencia que por razones estatutarias ta-

fianza en que las fuerzas armadas serían la solución y repetirían un movimiento como el de 1930, decidieron como paso previo lograr una confederación de agrupaciones nacionalistas. Después de muchas conversaciones realizaron una asamblea en el local del diario *La Frontera*, y con excepción de una, todas las otras entidades apoyaron para el movimiento la jefatura del almirante Abel Renard. La conspiración nacionalista paralela también estaba en marcha.

SUFragio o Abstención. En los registros partidarios de la U.C.R. abiertos en todo el país se inscribieron rápidamente medio millón de afiliados; en los últimos días de setiembre fue detenido el general Severo Toranzo, a quien, según las declaraciones del gobierno se le encontraron numerosos papeles que atestiguaban que tenía todo listo para hacer estallar un nuevo complot radical-anarquista-comunista, cuyo

Una carta que Raúl Oyhanarte dirigió a Alvear en la que se pronunciaba por el *sufragio revolucionario*, causó estupor. "Pienso que si la abstención no es revolución, la abstención no significa nada —le decía—; apenas una palabra inoperante y baldía. Si es la revolución, hay que hacerla, y por la violencia, para la que no existe ambiente ni estamos preparados. En consecuencia, abstenerse es trampear las soluciones que el país espera, con angustia, de nosotros. Creo, en cambio, en la revolución por el comicio...".

Hacia fines de diciembre comenzaron a converger en la ciudad de Santa Fe, capital de la única provincia gobernada por la oposición, delegados radicales de todo el país. El teniente coronel Pomar fue detenido en Uruguayana por las autoridades brasileñas en la estancia de un amigo riograndense, donde estaba con 80 hombres esperando el momento para lanzarse sobre Corrientes; al mismo tiempo se produjeron detenciones en la Capital Federal, Rosario y Mendoza.

La mayoría de los convencionales porteños y bonaerenses, encabezados por Alvear, llegaron a Santa Fe en el vapor General Artigas. Apenas desembarcados recibieron, primero en el puerto y en el hotel Ritz después, el saludo de las autoridades del gobierno provincial demócrata progresista de Luciano F. Molinas y de la comuna de la ciudad.

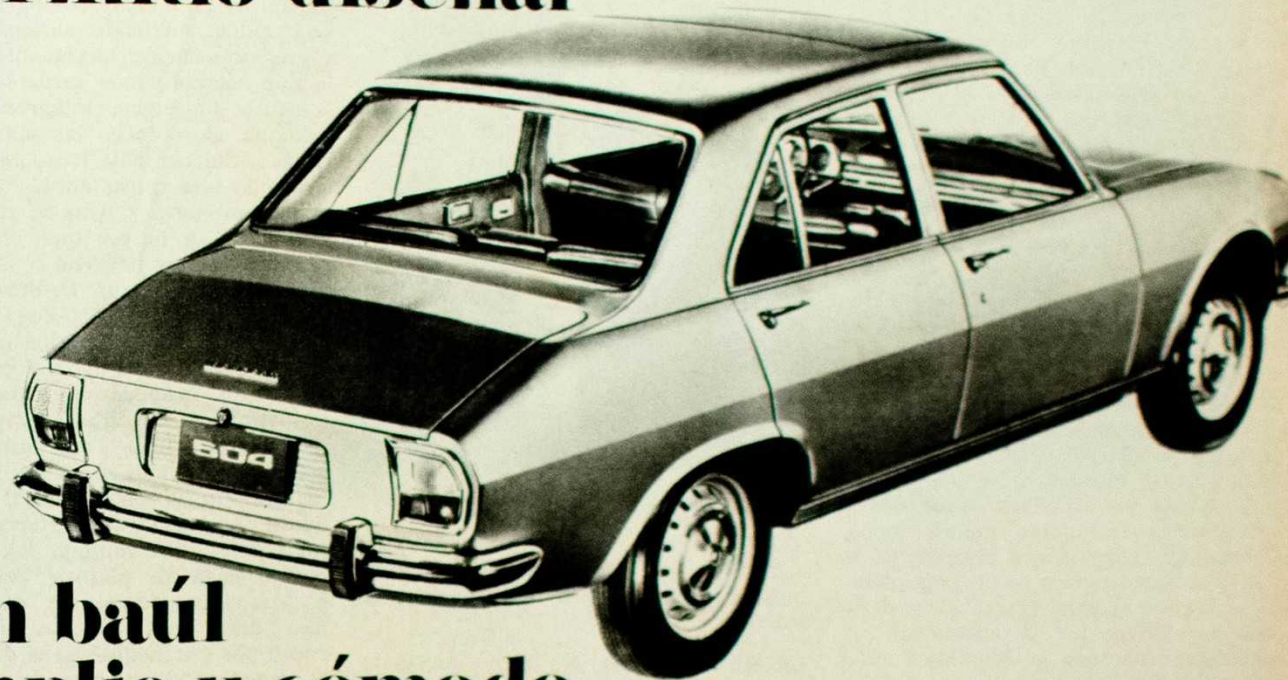
En las primeras horas de la tarde del miércoles 27 de diciembre los periodistas destacados ante la Convención proporcionaron las primeras informaciones sobre un posible estallido revolucionario. La mayoría de los dirigentes y de los convencionales acogieron los rumores con incredulidad. Alvear declaró: "Hemos venido a Santa Fe a dar término a una gran obra de docencia cívica y a demostrar al pueblo nuestro insospechable propósito de reconducir a la República a sus cauces constitucionales. Nada ni nadie podrá detenernos en este camino. Sabemos muy bien que el gobierno aprovechará cualquier ocasión para interrumpir nuestra acción, suprimiendo violentamente las escasas libertades de que hoy gozamos; y si esa oportunidad no se le presenta tratará de crearla. Pero eso no importa. Seguiremos nuestra marcha, a pesar de todo, y llegaremos adonde queremos llegar".

LA CONVENCION. Al anochecer una multitud se congregó en el teatro Municipal. La calle estaba poblada de gente con las boinas blancas radicales y a la entrada de la sala una banda de música ejecutó la marcha partidaria.

En primer término Alvear invitó a rendir homenaje a Hipólito Yrigoyen, y luego, a Santa Fe, porque "en esta misma ciudad se reunieron los convencionales de 1853 para deliberar sobre la organización política del país".

"Los descreídos de la democracia y los rendidos de la fuerza que se mueven alrededor de las prepotencias oficiales, afirman que las luchas políticas pertenecen a la tranquilidad, complican los

en el 504
su atractiva y moderna
"cola trunca"
permitió diseñar



un baúl
amplio y cómodo

en el insuperable gran estilo Peugeot

PEUGEOT  504

LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE



MITIN EN ROSARIO
En cada rancho se tejía una conspiración

chó de nula la elección del presidente tomó el nombre de *legalista* y la que lo apoyó *mayoritaria*; los primeros mantenían, además, una posición crítica con respecto a la conducción de Alvear.

Casi simultáneamente (27 de junio) el periódico nacionalista *Crisol* denunció al ex general Severo Toranzo el solicitar la ayuda de Bolivia para intentar un movimiento revolucionario destinado a derrocar al general Justo. "La confirmación no admite réplica —acusó—, ya que la misma cancillería boliviana es quien lo manifiesta y en forma oficial".

"Toranzo, Bosch y Pomar amenazan con otra incursión criminal en el Litoral —decía *La Frontera* del 29 de agosto—. Estos ex militares que se hallan prófugos, al frente de algunos sediciosos habrían invadido un paraje del río Miriñay. Se asegura que fue transportado a ese lugar un armamento que estaba depositado en la estancia Ferrandis, situada en Brasil".

Los nacionalistas que habían apoyado a Uriburu y que consideraban a Justo traidor al ideario del 6 de setiembre, se convencieron ante la actividad radical que seguir por la vía legal era suicidarse políticamente. Cifrando su con-

jefe civil sería el profesor Julio Barcos. La contrarreplica nacionalista se manifestó en la creciente actividad de la Legión Cívica. Sus integrantes desbarataron los actos de los políticos opositores, custodiaron a los personajes fieles a la tradición del 6 de setiembre y procuraron copar las calles de las ciudades con desfiles que eran verdaderas demostraciones de fuerza.

Pero, a medida que el radicalismo recobraba su antiguo poderío, se agudizaron sus luchas internas. La Convención Nacional debía reunirse en Santa Fe a fines de año para considerar como tema central la cuestión de la abstención electoral y el partido era un hervidero de posiciones encontradas. En la ciudad de Buenos Aires los *legalistas* propiciaron la abstención en los comicios, mientras que los *mayoritarios* afirmaron que esa posición era un callejón sin salida; el comité de Tucumán se pronunció por la concurrencia y la convención del distrito lo desautorizó en San Juan y Salta. En otras zonas aparecieron manifestaciones aisladas de aquellos que deseaban terminar con la inactividad electoral de la Unión Cívica Radical.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

problemas económicos y financieros. Esta afirmación es errónea —dijo con gesto categórico—. Cuando un país vive la democracia y ajusta sus actividades al desenvolvimiento ordenado y jurídico que concreta la organización constitucional, los gobiernos arraigan en las entrañas populares”.

A continuación encaró un problema que juzgó grave: “Elementos vinculados a las situaciones políticas adversas al radicalismo propalan, con móviles pequeños, que el Ejército y la Marina, convertidos en oligarquía, restringen y restringirán el primado civil de la Nación para someterlo a influencias que cierran el comicio y anulan la voluntad popular. Entre nosotros la oligarquía militar es un contrasentido de la historia —aseveró—. Las fuerzas armadas, al forjar la independencia, asegurar las fronteras, resguardar la integridad territorial, conquistar el desierto y fundar centros de población, siempre estuvieron sometidas al primado civil de la Nación. Recordar esa tradición es despejar la incógnita”.

Finalizó dirigiéndose a la Convención en forma específica y señaló que los problemas nacionales giraban alrededor de la cuestión política. Después del discurso se designó la comisión de poderes, se aprobaron los diplomas de las delegaciones y se eligió presidente de la Convención a Honorio Pueyrredón; vicepresidentes Eduardo H. Núñez y Lisandro Salas y secretarios Luis R. Mac Kay y Alberto Sosa Loyola.

A las seis de la tarde del día siguiente se reanuda la sesión en forma secreta en el local llamado La Chinesca, pero el público agolpado en la calle pidió que se volviera al teatro Municipal, adonde se dirigieron delegados y afiliados en turbulenta manifestación. Continuó la reunión con diversos asuntos hasta que después de un largo debate se aprobó el tema central de la Convención: “Mantener la abstención intransigente en toda la República”, con un agregado que recalca que la abstención debía ser activa. Ese despacho fue aprobado por 199 votos contra 9, y Ricardo Rojas —su miembro informante— expresó que en la abstención el partido había crecido porque es una “especie de renunciamento monástico de su propia vida que se trasunta en el plano de la conciencia colectiva”.

“Julián Sancerni Giménez (67) que asistió a las deliberaciones, declaró a *Panorama*: “Los correligionarios que estaban en la actitud de tomar el poder por la fuerza interpretaron que la aprobación por la Convención de la abstención activa era un visto bueno para la revolución. Máxime cuando Ricardo Rojas dijo en su discurso que esa actitud no necesitaba explicación, se explicaba por sí misma, por definición”.

“Cuando salimos del teatro Municipal en horas de la madrugada del día 29 se oían disparos de armas de fuego; para llegar hasta el hotel Italia, que era donde me hospedaba, debí sortear tiroteos declarados porque habían sido tomados

el Correo y algunas comisarías. Al arribar a mi alojamiento encontré en el vestíbulo al doctor Menchaca, que fue el primer gobernador radical de Santa Fe, curando algunos heridos.

“Alvear era contrario a la abstención —sigue diciendo Sancerni Giménez— y respetando la valentía de los revolucionarios opinaba, en cambio, que el pueblo quería votar, y en ese camino el triunfo de la U.C.R. no iba a tardar mucho. Personalmente opino que por la abstención perdimos de intervenir en las elecciones de 1934 y cuando participamos en las de 1936 ya tuvimos la suficiente fuerza para lograr la presidencia de la Cámara de Diputados en la persona de Carlos María Noel. Con una política más flexible en 1934 hubiéramos obtenido lo que se logró dos años después, y sin ese tiempo perdido. En las elecciones siguientes incrementamos nuestro poderío y en consecuencia



CARLOS PALACIOS Y GONDRA
“Los tres mosqueteros”

estábamos preparados y en inmejorables condiciones para alcanzar la presidencia en 1938”.

LA REVOLUCION. No bien finalizó la Convención se desataron en Santa Fe los hechos revolucionarios que conmovieron a la ciudad. Estaban encabezados por los dirigentes radicales Alejandro Greca y Ovidio Molinas y los oficiales de reserva Picarés, López y Juillerac. Sucesos análogos se repitieron en las más importantes localidades de la provincia, incluida la ciudad de Rosario, en donde estaban al frente de los insurgentes José Benjamín Abalos, Elías de la Fuente, Roque F. Coullín y otros.

Esta fue la revolución radical más amplia y mejor preparada de la época. En la Capital Federal numerosos grupos de complotados estaban listos para obrar no bien el movimiento tomara envergadura. Cerca de la casa particular de Leopoldo Melo se detuvo a cincuenta personas armadas, tenían brazaletes colorados y blancos y se disponían a secuestrar al ministro del Interior. Un comando militar unido con los más destacados dirigentes radicales revolucionarios funcionó en Buenos Aires y con el estuqueo relacionado los mo-

vimientos de varias provincias, incluso los que no llegaron a estallar.

En Paso de los Libres y en Santo Tomé ocurrieron los acontecimientos más dramáticos. En la noche del 30, desde territorio brasileño, un grupo revolucionario encabezado por el mayor Domingo Aguirre, se apoderó de la segunda de las localidades después de un combate con la policía. Más tarde debieron abandonarla ante el fracaso del movimiento en el resto del país y por el inminente arribo de fuerzas del ejército.

Por su parte, el coronel Roberto Bosch, al frente de 150 hombres, cruzó en la misma fecha el río Uruguay por El Vado, en territorio correntino. La columna marchó todo el día llevando una bandera nacional que tenía inscripto el lema del movimiento: “Por la soberanía popular que es la libertad de la patria”. Acamparon por la noche en las afueras de Paso de los Libres y al amanecer atacaron al regimiento 11º de Caballería. Los revolucionarios fueron rechazados, sufriendo numerosas bajas y una persecución implacable, tarea en la que colaboró más tarde la aviación.

Arturo Jauretche, integrante de esa columna, glosó luego las peripecias sufridas. “Cincuenta y tres que cayeron sirviendo una causa noble/ y una consigna cumplieron:/ ¡Que se rompa y no se doble!”, a la vez que señalaba las razones que los llevaron a la lucha armada. “Primero vino Uriburo —diciendo: ¡Yo me acomodo!/ Pero lo arregló de un modo/ qu’era mejor el barullo:/ dejó arreglado lo suyo/ y empeoró lo de todos./ Después, a Uriburo, Justo/ le metió la zancadilla/ siempre he visto hacerse astillas/ l’amistad en los negocios,/ y el más peje de los socios/ jugársela a la pandilla./ Y la nación desde entonces/ va de Herodes a Pilatos;/ pero ellos rompen la loza/ y el pueblo paga los platos./ Petróleo, yerba, tranvías, todo entra en sus arganas;/ dicen que al pueblo las nanas/ le curan por ese medio/ ¿si el doctor toma el remedio,/ el enfermo cómo sana?”

Justo decretó el estado de sitio, reprimió sin contemplaciones a los revolucionarios y publicó un manifiesto dirigido al país en el que acusaba a la Convención de Santa Fe de estar de acuerdo con los subversivos. “Ni un solo propósito grande guía a los amotinados —decía—, ni una sola idea de gobierno los alienta, ni una aspiración elevada los inspira. Únicamente los mueve el ansia de posesión material del poder”.

Consultado por *Panorama* sobre esos episodios, Ricardo Garbellini (72), que trabajó en los cuerpos directivos del radicalismo, opinó: “Alvear reconocía en Bosch y en Pomar su desinterés y patriotismo, pues habían sacrificado sus carreras y su tranquilidad personal, pero creía que no tenían una visión real del país. Yo fui presidente, decía, y siento la responsabilidad que significa haber ejercido ese cargo, razón por la cual pienso que no se puede jugar a la nación en cualquier aventura. Además de después ligarnos, favorecemos a mi-

Si su viejo conmutador traba las llamadas más importantes que Ud. espera... (su empresa pierde dinero).

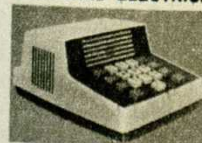


Con el CONMUTADOR TELEFONICO AUTOMATICO EXCLUSIVO su empresa no pierde llamadas (y gana negocios).

Standard Electric Argentina

...si su necesidad es comunicación.

El sistema más rápido para acelerar a su empresa lo tiene STANDARD ELECTRIC.



PRO 411—Una nueva palabra para comunicarse mejor.



TELETRACER (Busca Personas) El mensajero que opera a la velocidad del sonido.



Sistema Crossbar Pentaconta

Standard Electric Argentina fabrica e instala el más completo y eficiente equipo de comunicación para que Ud. tenga constantemente “las líneas tendidas” con sus clientes.

CONMUTADOR TELEFONICO AUTOMATICO EXCLUSIVO.

Solicite la visita de un especialista a Tel. 392-8614, 392-7965 y 49-3291. Oficina de Ventas: Viamonte 723.

Standard Electric ITT
MAS DE MEDIO SIGLO COMUNICANDO EL PAIS

ex ministro de Guerra, el actual presidente; esto último salpicado por palabras de tono subido. Alvear era un partidario fervoroso de la unidad del radicalismo, y siempre nos repetía que el objetivo político inmediato de Justo consistía en dividir al partido, y se opuso en toda forma a hacerle el juego, procurando impedir el triunfo de esos maquiavélicos planes".

MARTIN GARCIA. El Poder Ejecutivo detuvo sin vacilaciones a más de mil dirigentes radicales de todo el país, sin verificar si habían intervenido o no en la conspiración. El hotel Ritz de Santa Fe fue rodeado por soldados y se apresó a todas las autoridades partidarias. En camiones del ejército fueron conducidos a bordo del General Artigas bajo la vigilancia de las tropas.

"El gobierno ha querido su revolución y ahí la tiene —alcanzó a comentar Alvear al periodismo—. La necesita como un pretexto para tomar medidas de violencia contra el partido; para tratar de aniquilarlo. ¡Pobre gobierno, que no tiene otro apoyo que la punta de sus bayonetas!"

Manuel Goldstraj, secretario político del ex presidente, manifestó en su libro *El camino del exilio*, estar persuadido de que el general Justo se complació en seguir entre bastidores los preparativos de la revolución, con la sonrisa ambigua del que esperaba su presa para aniquilarla.

Como consecuencia, ése fue para Alvear el segundo fin de año consecutivo que pasaba encarcelado, y junto con más de cien dirigentes radicales fue trasladado a Martín García. Allí se los alojó en la Escuela Preparatoria, un galpón de chapas de zinc de cincuenta metros de ancho por cien de largo, dividido en dos secciones, y cuyo único mobiliario consistía en camas de dos pisos de hierro oxidado alineadas a ambos lados.

En esos días se redactó como réplica al gobierno y absolución de posiciones un manifiesto de la Unión Cívica Radical. "Únicos responsables de la sangre que se ha derramado entre hermanos —decía—, son los que hace tres años quebrantaron el principio de autoridad, los que fundaron en la violencia un gobierno de oligarquía, los que anularon escrutinios, los que vetaron candidaturas, los que falsifican registros electorales, los que se apartaron de la ley, los que suprimen, en fin, las normas del régimen representativo".

El manifiesto fue reforzado por una carta personal de Alvear, dirigida al propio presidente de la República. "Me apresuro a decirle a usted, que seguramente me conoce —ironizaba— que yo no soy hombre capaz de haber ido a visitar, como lo hice, al señor gobernador Molinas, si tramaba contra él ese movimiento". Más adelante agregaba que si hubieran resuelto un movimiento revolucionario "no sería un irreflexivo motín aislado, sino un gran movi-

miento nacional, y sabríamos asumir todas las responsabilidades".

EL EXILIO. Los primeros días fueron de calor, humedad, incomodidad y malhumor para los reclusos en Martín García. Sancerni Giménez contó a *Panorama* que la cama que le correspondió a Alvear le quedaba chica, y Alfredo Numeriani, que era hombre de confianza del ex presidente, le acopló un cajón para que pudiera dormir más cómodamente.

El vicedecano de Ciencias Económicas de Rosario, Alcides Greca, fue enviado a la isla por el delito de ser hermano del dirigente santafesino que encabezó la revolución. En su libro *Tras el alambrado de Martín García* comentó: "Hace 17 años que dejé de ser un conspirador, es decir, que deseché el sombrero aludo, la corbata voladora y me hice cortar el pelo. Por otra parte... la calvi-



GARBELLINI Y SANCERNI (hoy)
Alvear quería la unidad del partido

cie me venía apurando. Desde entonces soy un pacífico y robusto burgués. Me agrada la buena mesa, veraneo en lugares calificados y voy todos los domingos al cine, a la sección matiné, con mi chico y mi sobrinito. Me falta sólo ir a misa... Creo que no tardaré en hacerlo".

Mario M. Guido en su *Memorias* recuerda que "El detenido Alvear, con boina de vasco y su andar pesado, sale hacia las canillas del lavatorio y hace gárgaras. Se lava y afeitado a la intemperie, entre todos, bromeando y haciendo chistes a los que tiene cerca. Una mañana estaba a su lado el general Serrato, gran conversador de cosas históricas. Tenía en la mano una lata reluciente que hacía de espejo y en la otra el jabón. ¿Qué hace, general?, le pregunta Alvear, y mirándole el trozo de latón: ¿Qué es eso?, ¿una charrasca? Sí, le contesta Serrato, ¡y aquí tengo el jabón! Es claro, replica Alvear, así pasa siempre con los generales; en una mano la espada y en la otra el jabón..."

El 5 de enero de 1934 fueron reunidos todos los presos por el comandante de

la isla, quien dio lectura a una orden para que optasen entre ser confinados en algún lugar del territorio nacional, que el Poder Ejecutivo determinaría, o ser conducidos a Europa en un transporte de la Armada. La noticia provocó una sensación de pesadumbre y Ricardo Rojas exclamó disgustado: "Señor, ésta no es la Argentina por la que he trabajado durante treinta años, ni es la patria donde he educado varias generaciones de hombres libres..."

Los que optaron por ausentarse del país fueron Alvear, Noel, Cisneros, Rodríguez de la Torre, Siri y 15 más, y se trasladó a Ushuaia a 44 entre los cuales se contaba a Pueyrredón, Guido, Güemes, Rojas, Cantilo, O'Farrell, Mosca, Guillot, Peco, etc. En Martín García quedaron el ex vicepresidente Elpidio González, Boatti, Perkins, Onzari, Leiva, Savarrese, Juan Scalabrini Ortiz y otros 59 radicales.

Félix Luna en su biografía de Alvear fue lapidario por su conducta. "Debió haberse quedado en el país —escribió— como un símbolo del padecimiento argentino. Yrigoyen no había querido irse cuando tuvo posibilidades de hacerlo. Ahora que la jefatura había recaído sobre Alvear, éste debía recoger la cruz que ya no podía cargar el gran ausente. En Martín García o en Tierra del Fuego, pero aquí".

Atilio E. Cattáneo resentido por su frustrada tentativa revolucionaria de fines de 1932, también atacó al ex presidente a quien consideraba el responsable de su fracaso. "Alvear y los alvearistas o antipersonalistas serán radicales —admitió—; pero de los que no sienten el credo democrático popular, sino radicales a su manera, radicales a la europea donde el radicalismo es un partido conservador y tradicionalista".

A fines de abril fueron puestos en libertad los confinados del sur; en los primeros días de mayo abandonan Martín García los últimos presos y el 9 de julio de 1934 el presidente Justo levantó el estado de sitio.

Los exiliados se aprestaron a regresar. Desde París, Alvear, escribió desganado a María Teresa P. de Alzaga. "Por tercera vez debo tomar voluntariamente mi puesto de lucha, pero puedo asegurarte que no lo haré con alegría ni con satisfacción. Para que ello me entusiasmara —agregaba— necesitaría tener alguna ambición que realizar y no la tengo, o un deseo, de figuración o predominio que tampoco me halaga. Si vuelvo a exponerme a tantas cosas, en su mayoría malas, es porque ya a mi edad no puedo cambiar esa actitud constante de mi vida, que ha hecho del cumplimiento del deber hacia mi país, una religión y un credo. En fin, ya veremos y Dios dirá..." ♦

Oscar A. Troncoso

Próxima nota:

EL CONGRESO EUCARÍSTICO

A todos los transportistas Muchas Gracias

por su participación
en la encuesta
Conteste... y Gane
un Transporter L 608 D
Mercedes-Benz



A los ganadores: ¡Felicitaciones! Y les comunicamos que en el local del concesionario Mercedes-Benz donde depositaron el cupón ya los esperan para entregarles el premio correspondiente. Con este anuncio termina nuestro certamen "Conteste... y Gane" con 100 premios encabezados por dos Transporter Mercedes-Benz L 608 Diesel, fabricados en nuestro Centro Industrial con calidad Mercedes-Benz. Calidad que nos hizo líderes en el mercado de vehículos Diesel de más de dos toneladas para el transporte de pasajeros y carga.

Ganadores de los 12 primeros premios del sorteo:

1er. premio: Un Transporter Mercedes-Benz L 608 Diesel Furgón integral. Carrocerías EL DETALLE. Sr. Hugo Rubén Aimala, Alvear 510, Luján, Pcia. de Bs. Aires.

2º premio: Un Transporter Mercedes-Benz L 608 Diesel Caja Playa, Carrocerías EL DETALLE. Sr. Jesús Cereijo, San José 915, 1er. piso, dto. "C", Cap. Federal.

3er. premio: Juego de cubiertas para L 608 D, marca FATE. Sr. Juan Antonio Ripoll, Mendoza 987, Sur, San Juan, Ciudad.

4º premio: Juego de cubiertas para L 608 D, marca PIRELLI. Sr. Ismael Gómez, Colombo 1119, Gualeguaychú, Pcia. de Entre Ríos.

5º al 8º premio: Aparatos de Televisión PHILIPS. Sr. Jorge Manuel Perditas, Cucha Cucha 394, Avellaneda, Pcia. de Bs. Aires. Sr. Eusebio Cecchi, Parroquial 4074, Cap. Federal. Sr. Jaime Cywla, Remedios 3887, 1er. piso, "E", Cap. Federal. Sr. Carlos Ulloa, Sáenz Peña 786, Tres Arroyos, Pcia. de Bs. Aires.

9º al 12º premio: Radios para camión con su correspondiente antena, marca MOTOROLA. Sr. José Marcelino Morandi, Virrey Loreto 2493, 17 B, Cap. Federal. Sr. Jacobo Samgrodsky, Luis Viale 1417, Cap. Federal. Sr. Raúl Alfaro, Sabvedra y Palavecino, Bolívar, Pcia. de Bs. Aires. Sr. Bernardo Miguenz Cailla, Troile 545, Cap. Federal.

Los ganadores de los restantes 88 premios serán notificados por correo. La lista completa de los ganadores puede ser consultada en los locales de exposición y ventas de nuestra Red de Concesionarios que abarca todo el país.

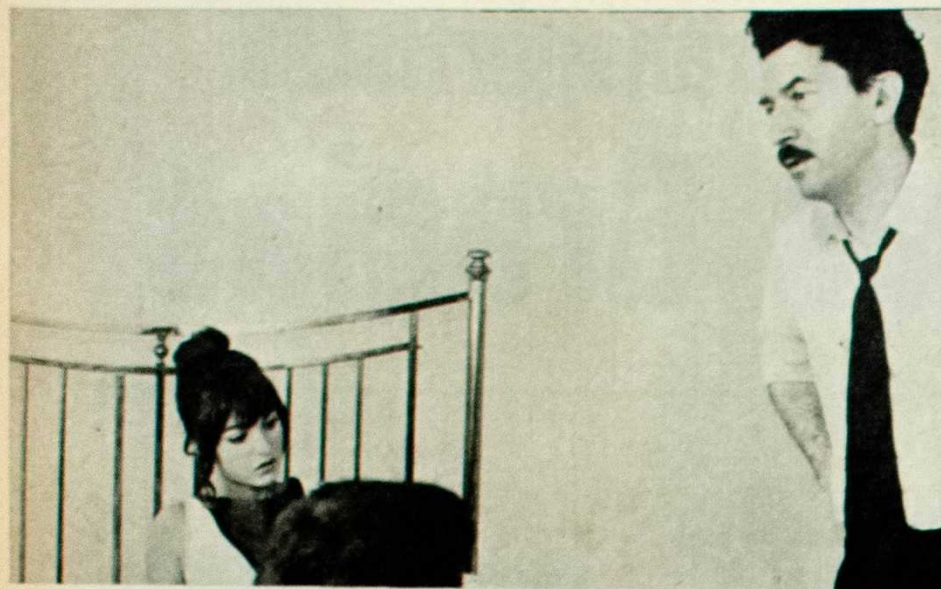
Escríbanos inmediatamente: Benito Rubinstein (Tráser Registro Puntos 1º 110)

Los premios se mantendrán a disposición de los beneficiarios por 90 días a partir de la fecha.



Mercedes-Benz Argentina S.A.
y su Red de Concesionarios

Miembro de ADEPA



ROBBE-GRILLET DIRIGE "TRANSEUROPA EXPRESS"
No un significado único, sino todos los significados imaginables

Un nuevo Robbe - Grillet: La revolución en todo sentido

"La primera escena transcurre muy rápido. Se siente que ya ha sido repetida varias veces; cada cual se sabe su papel de memoria." Así empieza la nueva novela de Alain Robbe-Grillet —la primera desde *La Maison de rendez-vous* (1965); *La casa de Hong-Kong*, en la versión española de Seix Barral—, titulada *Proyecto para una revolución en Nueva York*, y lanzada por Editions de Minuit.

"Escena repetida", "maquinaria bien aceiteada", "como ya se dijo": hay como una insistencia para dar el sentimiento de que lo que ocurre, no ocurre probablemente por primera vez. Y no solamente las cosas se repiten, se recomienzan, se redoblan, se contradicen, sino que además los lugares carecen de una configuración topográfica reconocible: su descripción minuciosa revela anomalías, aberraciones, imposibilidades físicas, inverosimilitudes que el texto mismo no deja de señalar, aquí y allá, irónicamente. El lector no puede proyectarse (y está hecho a propósito) ni en el tiempo, ni en los personajes, ni en los lugares que éstos ocupan.

Los personajes llevan máscaras: pieles de plástico o de fino caucho, bordeadas de cabelleras y de pelos, que pueden superponerse a las propias facciones. ¿Se trata del doctor Morgan, el psicoanalista, o de un policía disfrazado de doctor Morgan, quien a su vez no sería sino uno de los numerosos disfraces de Laura, que a su turno es una de las diversas encarnaciones del narrador? Las máscaras caen, las unas después de las

otras, sin revelar otra cosa que una ausencia última.

MAS RAPIDO, MAS RAPIDO. En cuanto a la intriga, no cesa de anudarse y desanudarse sin tener en cuenta ni la lógica ni la comodidad del lector: "El batifondo, cada vez hay más batifondo, y ya empiezo a cansarme", se dice, como jugando, en la página 167, en el mismo momento en que se aceleran aún más —"más rápido, por favor, más rápido"— las revoluciones del ritmo de las escenas y su estallido en todas direcciones. ¿La revolución de que se trata sería, entonces, movimiento? En efecto, el texto se dispone de manera de no tener un sentido, sino para que se liberen, según el mecanismo de reacción en cadena de una explosión nuclear, muchísimos sentidos, mil sentidos, todos los sentidos (léase "significados"), tantos sentidos cuantos el lector sea capaz de inventar.

Robbe-Grillet introduce (o, más bien, sigue introduciendo, pues no ha cesado de hacerlo desde su primer libro, *Las gomas*, 1953) una revolución en la lectura: en sus obras, no hay un sentido privilegiado del texto. Nadie, ni siquiera el autor, se queda con la última palabra; y no puede quedársela porque no hay última palabra, ni tampoco primera. Todo ha sido dicho, se repite y se repetirá, y siempre en forma distinta. Lo que el autor provee, con una precisión y una belleza de escritura extremas, son elementos para las escenas. Estereotipos, arquetipos, imágenes fijas: a la imaginación del lector le queda hacer el resto.

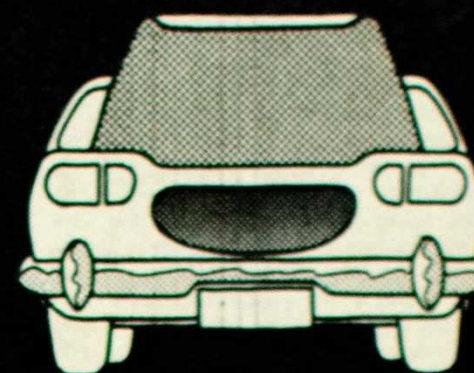
No hay límites para las creaciones de la imaginación que la escritura suscita, cuando la escritura es libre. Libre del corsé que impone la narración clásica (unidad de tiempo, de lugar, de acción), pero también libre del Dios que es el del mensaje, o el de la significación, y hasta el de la revolución social.

LUCHA DE CLASES. En el número 3 de este año de *Littérature chinoise*, revista que aparece en francés en Pekín, bajo el título "Aplicémonos a descubrir los héroes-tipo del proletariado", se leen algunos consejos a los literatos para evitar la ambigüedad contrarrevolucionaria. La clave es este precepto de Mao: "No olvidar jamás la lucha de clases". Cuando Robbe-Grillet escribe no parece que tenga especialmente en cuenta la lucha de clases, ni el héroe-tipo del proletariado, ni el de la burguesía o la clase dominante. O bien, todo esto se halla en su espíritu, y él trata de sacárselo de encima, de liberar a la escritura de sus hormas ideológicas y terroristas, sea de donde fuere que provengan la ideología y el terrorismo. Lo que hace posible pensar que, en una de éstas, el padre del objetivismo consigue tomar a todo el mundo por sorpresa y por atrás, y que esto, en el primer momento, provoque grandes disgustos, hasta que estalle —es de esperar— la gran cajada.

Es así como el lector se entera de que un falso policía está vigilando a un falso cerrajero que, por el orificio de una cerradura, observa una escena reflejada en un espejo, donde los personajes enmascarados descubren al primero de los *voyeurs*: el propio lector. Pero hay algo que Robbe-Grillet puede olvidar o disimular, sin conseguir, no obstante, es camuflarlo del todo: él mismo, ese particular sabor que otorga a su escritura el hecho de estar en un cuerpo particular. "Siempre he amado la carne de las mujeres"; así empieza *La casa de Hong-Kong*. En *Proyecto para una revolución en Nueva York*, la carne de las mujeres es torturada: sierra mecánica, tenazas, látigos, cuerdas, escalpelos, arañas gigantes, ratas, violación, estrangulamiento, sangre, alaridos, la panoplia íntegra del perfecto pequeño sádico, o sadista.

En un prólogo, el autor subraya el hecho: allí hay elementos tomados de la imaginación que la ciudad impone, de los afiches, de las historietas, de los diarios. Picasso hace una cabra con tambores de lata y chatarra abandonada, Robbe-Grillet hace una novela sin significación privilegiada (es decir, que se comería un error si se la considerase como tan sólo erótica), con los restos gastados de la imaginación convencional de la violencia y del erotismo. Aquí, todo está permitido, salvo no dejarse seducir. Sería una pena no sacar placer de las "revoluciones" que propone y que impone un libro fuera de medida; o, más bien, que pulveriza todo instrumento ordinario de medida.

Copyright © L'Express 1970



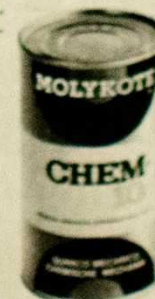
Chem 10: nueva vitamina para su motor.

JOHNSON ADVERTISING

CHEM 10 es un nuevo producto de características exclusivas, con materias primas importadas de Alemania, especialmente preparado para aprovechar totalmente la energía que en forma de combustible utiliza el motor.



Cámara de combustión: da mayor aprovechamiento de combustible. Mayor potencia a todo régimen de Rpm. Limpia y lubrica válvulas, aros y cabeza de pistón. Otorga mayor eficiencia térmica.



En bujías: evita empates, mientos y autoencendidos por exceso de carbonización.

En carburador: elimina la formación de sedimentos, resinas y gomas de las naftas, transformándolas en elementos combustibles.

En escape: disminuye los gases tóxicos (monóxido de carbono) y humo (smog), producidos por combustión incompleta. Reduce la temperatura de los gases asegurando la combustión óptima, mayor

limpieza y duración de los conductos.

El rendimiento de CHEM 10 está certificado en bancos de prueba.

CHEM 10 viene en dos tipos. Para autos nafteros y gasoleros.

CHEM 10 es una verdadera vitamina en autos nuevos o viejos.

CHEM 10 produce efectos inmediatos.

Compruébelo sobre la marcha. Ud. ya conoce que también

está Molykote para la super lubricación de su cárter, caja y diferencial.



Con el combustible "dele vitamina"

CHEM 10 d. MOLYKOTE

© Marca Registrada de Dow Corning Corporation



YUKIO MISHIMA
Sólo el rito, sólo la sangre

AUTORES

La elocuencia de la sangre

Muerte en el estío, por Yukio Mishima.
Caracas, Monte Avila, 1970. 158 páginas.

Las circunstancias patéticas y espectaculares que rodearon el suicidio de Mishima (ver *Panorama* 188) suscitaron cierta curiosidad por el autor, que en el ámbito del idioma español nunca había alcanzado la resonancia que le valieron las traducciones al inglés. Aunque dos de sus novelas mayores (*Confesiones de una máscara*, publicada en Buenos Aires por Sur; *El templo del pabellón de oro*, publicada en Barcelona por Seix Barral) han sido accesibles desde hace casi una década, Mishima nunca superó la "capilla", ese círculo fervoroso y constante conocido por autores como James Purdy o Giorgio Bassani, pero cuya misma estrechez demora, aun cancela, sus posibilidades de traducción.

Los cuentos reunidos en *Muerte en el estío* pertenecen a distintos períodos de su producción y permiten admirar la versatilidad, y también la persistencia de algunos registros preferidos, en una obra extensa, cuyos admiradores han debido frecuentar en inglés. (Es, por otra parte, del inglés de donde han sido verdaderas las traducciones al castellano; aparentemente, no hay traductores que sumen al conocimiento de ambos idiomas el sentido literario imprescindible para la tarea. Una de las paradojas mayores de las relaciones entre el Japón y los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial fue el surgimiento de toda una generación de profesores norteamericanos que, a menudo después de un servicio militar en Oriente, se dedicaron de lleno al estudio de la lengua y las letras japonesas.)

"Patriotismo" es, quizás, uno de los textos más reveladores de Mishima, no porque las noticias periodísticas lo invocaran como antecedente de su suicidio, sino por la ambivalencia que lo nutre, sólo a partir de la cual son comprensibles sus significados. El oficial que se practica el harakiri y la esposa que, después de asistirlo en el rito, se hunde un puñal en la garganta, son actores de una representación donde se pone en escena toda una tradición política y cultural, no en términos intelectuales sino sensuales. Los ruidos minúsculos, la luz filtrada, el roce de una tela o un filo, la densidad de la sangre derramada o la acritud del sudor que cubre una frente: éstas son las cifras de una ceremonia que ignora las ideas de salud o enfermedad que subyacen bajo la invocación frecuente de los conceptos de sadismo y masoquismo; ni aceptados ni negados, su presencia en el mundo de Mishima es tan indiscutible como irrelevante su formulación.

El lector recuerda los éxtasis que revelaban la naturaleza de su sensualidad al protagonista de *Confesiones de una máscara*: el olor del abono que impregna los jeans descoloridos de un transeúnte, una lámina del San Sebastián de Guido Reni como estímulo para la masturbación, los bombardeos norteamericanos como sanción de un placer inminente. "Patriotismo" exige que el lector se desprenda de los reflejos mentales adquiridos que le explicarían sucintamente, clínicamente, una conducta donde esos niveles de apreciación están absorbidos en una ambivalencia fundamental.

La apreciación estética, aun sensual, de los intrincados diseños que van formando las relaciones humanas preside "Muerte en el estío" y "El termo" —narraciones de tono grave, donde Mishima procura nombrar las vacilaciones menos perceptibles de la sensibilidad confrontada con la ausencia (la muerte o la distancia) y las variaciones de afecto— tanto como "La perla", un relato irónico, cuya orquestación de disimulos y suspicacias en un círculo de amigas recuerda, inesperadamente, el humor tan impar de Silvina Ocampo.

La inclusión de "Dojoji" es reveladora. No es un cuento sino una de las obras de teatro *No* moderno, donde Mishima descubrió la ductilidad de esa forma tradicional para otorgar al conflicto dramático una manifestación decididamente no naturalista y, sin embargo, libre de una caprichosa, decorativa "fantasía poética". Como las otras piezas de *No* moderno, "Dojoji" trata de una pasión desorbitada, insensata; al igual que en ellas, también al igual que en las novelas de Mishima y (la tentación de observarlo es irresistible) que en su vida, esta composición intuye que sólo el rito puede darle esa dimensión superior, *larger than life*, que impugna las prudencias y utilidades de la vida llamada práctica, también conocida por cotidiana.

ANTIGUALLAS

La senectud del príncipe

Adolescentes, por Henri de Montherlant.
Buenos Aires, Emecé, 1970. 358 páginas.

Empezado en 1929, redactado definitivamente entre 1965 y 1967, *Les garçons* aparece como una *summa* moral y literaria de Montherlant: las relaciones (más fuertes cuanto más contradictorias) entre fe y descreimiento en el seno mismo de la jerarquía eclesiástica ("la muerte cristiana de un sacerdote incrédulo es un tema que debía obsesionarme toda la vida"), la admiración estética de la mujer como coronación de la misoginia más radical, la pederastia como ocasión preferida de poner a prueba la fortaleza de temple en medio de la vida religiosa (el tema de esta novela es en gran parte el de *La ciudad cuyo príncipe es un niño*), finalmente la ejecución literaria como ocasión de dandismo. Sin la angustia hiriente o la imaginación real de Julien Green, sin la religiosidad más compleja de Bernanos, o aun de Mauriac, Montherlant difícilmente suscite un eco en el lector contemporáneo, salvo en el adicto a los testimonios de costumbres. Sólo que en este caso el testigo carece de una conformación moral y espiritual con suficiente encanto o grandeza como para interesar después de su extinción histórica.

E. C.

BEST SELLERS

NARRATIVA

- 1) *Escándalos y soledades*, por Beatriz Guido (Losada) (Semana anterior 1).
- 2) *Andá cantale a Gardel*, por Alejandro Losada (Aquarius) (3).
- 3) *Pabellón de cancerosos*, por Aleksander Solzenitsin (Ercilia) (2) y *En el primer círculo*, por Aleksander Solzenitsin (Emecé) (—).
- 4) *El informe de Brodie*, por Jorge Luis Borges (Emecé) (4) y *La segunda muerte de Ramón Mercader*, por Jorge Semprun (Tiempo Nuevo) (—).
- 5) *Love Story*, por Erich Segal (Emecé) (5) y *Viajes con mi tía*, por Graham Greene (Sur) (4).

ENSAYO, POESÍA

- 1) *Antología poética*, por Vinicius de Moraes (De la Flor) (3) y *Mafalda 6*, por Quino (De la Flor) (1).
- 2) *Viaje alrededor de una mesa*, por Julio Cortázar (Rayuela) (5).
- 3) *Carta abierta a Buenos Aires violento*, por Eduardo Gudiño Kieffer (Emecé) (4) y *Nueva imagen del Caribe*, por Germán Arciniegas (Sudamericana) (—).
- 4) *El objeto del psicoanálisis*, por Jacques Lacan (Anagrama) (—) y *Canciones ilustradas de Los Beatles* (Emecé) (—).
- 5) *El Himalaya o la moral de los pájaros*, por Miguel Ángel Bustos (Sudamericana) (5).

Librerías consultadas: Letras, La Ciudad, Florida, Galatea, Nueva Visión.

mi barco es el más seguro



La cigarra navega confiada. Tiene su dinero distribuido entre una cuenta corriente y una cuenta especial de ahorro hipotecario. Sabe que su barco es el más seguro y remonta un río de aguas azules entonando una alegre y despreocupada canción beat.

CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO HIPOTECARIO CON EL 11% DE INTERES. CAPITALIZACION SEMESTRAL, LIBRE DE IMPUESTOS Y CON REINTEGRO INMEDIATO DE CAPITAL.

La seguridad de un gran banco



Banco Popular Argentino

FUNDADO EN 1887 - Casa Central: Florida y Cangallo y 24 Sucursales

Si aún no tiene cuenta llámenos al 30-8392; uno de nuestros ejecutivos lo visitará personalmente

Artes y Espectáculos



OTRA RECOMPENSA MAS

"A veces me sigo sorprendiendo de la virulencia que puedo despertar"

Teatro: Griselda Gambaro, una felicidad con muchos premios

"No soy una persona brillante, apenas un ama de casa", se autodefine la escritora argentina Griselda Gambaro, recién llegada de vuelta de una permanencia de once meses en Italia, con su marido, el artista plástico y gráfico Juan Carlos Distéfano, y sus dos hijos. Pero bajo esa apariencia de mujer menuda, con poca coquetería y la bondad que le reluce en los ojos y en la sonrisa generosa, circulan las más originales corrientes del teatro argentino en la última década. ¿Cómo es posible —se preguntan no pocos— que de ella broten esas situaciones de atroz crueldad, esos infiernos sin otra salida que la muerte, que son *El desatino*, *Los siameses*, *El campo*? Elogiada y denostada con idéntico fervor por unos y otros, Griselda acaba de ganar el primer premio municipal de teatro de 1968, por *El campo*; uno de los jurados, Hernán Lavalle Cobo, proclamó "su desacuerdo con una temática extraña al país y sus ideas", no obstante lo cual le dio su voto ("por tratarse de premios de estímulo"), lo mismo que otro jurado, Tulio Carella, quien la apoyó "sin que ello implique coincidencia con las ideas sustentadas en dicha obra". Pareció oportuno, entonces, pedir a la Gambaro que abandonara por unas horas su refugio de Don Bosco, a 15 kilómetros de la capital, y viniera a PANORAMA a conversar con su secretario de redacción, Ernesto Schóo.

PANORAMA —¿Qué piensa de las reservas expresadas acerca de *El campo* por Lavalle Cobo y Carella?

Griselda Gambaro —En cuanto a Lavalle Cobo, diría que suena a funcionario de país comunista, de esos donde la temática tiene que ser forzosamente una. ¿Quién puede decidir cuál ha de ser la temática de la Argentina, ni sus ideas? En cuanto a Carella, pienso que, ante todo, no debió votar por una obra cuyas ideas no comparte; y, luego, que si está en contra de las ideas de *El campo*... bueno, no sé, está en un camino bastante raro, ¿no?

De todas maneras, ¿está contenta?

—Nunca los premios han significado mucho para mí, desde el punto de vista de mi trabajo. En este caso es, simplemente, un poco de dinero que necesito...

¿Cuánto es?

—No sé, creo que 250 mil pesos. Y, además, significa publicidad, que siempre es importante. Pero los premios no tienen nada que ver ni con mis ideas, ni con mi trabajo, ni me comprometen a nada.

¿Cuántos premios ha tenido hasta ahora?

—Un montón. Empezaron con uno del Instituto Nacional de Cinematografía a un guión que nunca se filmó y que se llamaba *La infancia feliz de Petra*. Después, el premio Emecé de novela, de 1965, por *Madrigal en ciudad*, un libro de cuentos. En Santa Fe me premiaron *Las paredes*, mi primera obra teatral. Y muchos más: *El campo*, por ejemplo, fue considerada la mejor obra teatral de 1969 por la revista *Tela* y por

Argentores, compartido este último con *La valija*, de Julio Mauricio. *El desatino* tuvo esa misma distinción, en 1965, dada por la revista Teatro XX. Otra novela, *Una felicidad con menos pena*, fue mencionada en el concurso Primera Plana-Sudamericana, en 1967. A pesar de todas estas recompensas, a veces me sigo sorprendiendo de la virulencia que despierto. Esos odios...

Pero usted lo toma con calma.

—Sí; tal vez, en parte, porque no estoy dentro del ambiente, vivo siempre un poco apartada.

Ese apartamento ¿se debe a una decisión suya, o a que su manera de vida la lleva a alejarse?

—Las dos cosas. Vivo lejos de Buenos Aires, necesito una disciplina de trabajo porque tengo poco tiempo. Y, en último lugar, porque no me interesa: siento que me perturba. En mi casa de Don Bosco cuento, sobre todo, con el silencio. Los ruidos me molestan terriblemente.

¿En qué consiste esa disciplina de trabajo, puesto que usted tiene que atender a su marido y a sus dos hijos?

—Me queda libre la mañana, ya que los chicos van al colegio. A partir de las 8 y media ó 9 ya estoy escribiendo, hasta las 12 y media o la una. No siempre escribo, claro. A veces leo, otras me torturo: me quedo ahí, pensando o con mufa, simplemente. Antes escribía a mano, pero ahora me estoy acostumbrando a la máquina, porque me pongo muy nerviosa y la letra me sale toda despatarrada. Entonces, la máquina me impone una distancia. A la tarde ya no puedo seguir escribiendo, pero en una de esas, a la noche, si no estoy muy cansada, sí. Por desgracia, no tengo una gran resistencia.

Alguna vez se comentó que usted escribe primero un relato, y de éste nace la obra teatral.

—*El campo* es la única obra que escribí directamente para el teatro. Aunque no, tampoco: originalmente era un cuento, pero de apenas dos páginas.

¿Qué está escribiendo ahora?

—Terminé una novela que se llama *Nada que ver con otra historia*, y estoy trabajando en su adaptación teatral. También en piezas cortas, pero como búsquedas para otra cosa que todavía no sé qué es.

¿Le interesaría ser un autor popular? ¿Debe importarle al autor ser popular?

—Popular así, en gran escala, no. Pienso que al autor eso no debe importarle. Pero cuando el núcleo de la comunicación se amplía, hay más calor en lo que uno hace. En ese sentido, me importa más el teatro que la narrativa, a la que quiero mucho. Hasta pienso que mis obras narrativas van a ser más perdurables que mi teatro, si es que algo mío ha de perdurar. Poder llegar no a la masa ni al gran número, sino a un grupo de gente que pueda recibir lo de uno, es importante.

¿Puede resumir su experiencia europea?

—Europa es un hermoso paisaje. Lo que más me ha impresionado es eso, la belleza, sobre todo en Italia, que es donde vivía. Y también cierto dejarse andar, cierta falta de esa rigidez que nosotros padecemos. Por lo menos en Roma, en las grandes ciudades; no hablo de los pueblos chiquitos, donde hay el mismo problema que acá.

¿Seríamos entonces como un pueblito chiquito, en realidad, en cuanto a la rigidez?

—Sí, rigidez en cosas mínimas: en la manera de vestirse, de peinarse, en el maquillaje. Con relación a Roma, sobre todo. Es que todavía, desgraciadamente, somos provincianos: que uno tenga que preocuparse de cómo va vestido por la calle, a esta altura de las cosas, es desesperante, ¿no?

¿No le parece que algo está cambiando en ese sentido, que la gente joven está en otra cosa? ¿Cuál ha sido su experiencia con la juventud europea, cómo la ve en comparación con la nuestra?

—Conoci pocos jóvenes en Europa y estaban gastados, diría, y con una gran esperanza en América latina —que no sé si es fundada o no—, como si Europa ya no tuviera nada que ofrecerles. Acá, la juventud me parece más fresca; y lo que pueda pasar acá, en este país, para bien o para mal, no sé, va a pasar a causa de la juventud. Y es lindo que la gente joven esté aquí ubicada en una posición, la veo bien ubicada, no como nuestra generación, que no sabemos dónde estamos.

La pregunta sonará presuntuosa, pero ¿qué piensa del porvenir del teatro, del que siempre se dice que está en crisis, que morirá bajo los golpes de la televisión, etcétera?

—No creo que haya tal crisis. En Europa los problemas son los mismos. Lo que pasa es que toda manifestación artística tiene sus alturas y sus bajas. A lo mejor estamos en un período de baja, aunque no lo creo. Si bien no hay muchos grandes espectáculos, allá: lo mejor que vi fue el *Orlando furioso*, de Luca Ronconi.

¿Por qué?

—Por la puesta en escena, la fantasía y la interpretación, también. Como se hace en una serie de tabladillos diferentes, dispersos en un gran recinto, se anula la rigidez de la escena tradicional. Y el público no se sienta, va de un tablado a otro, elige la acción que le interesa: está dos horas de pie y ni lo siente. Y como no ha podido seguir todo el argumento, tiene que volver una y otra vez. Es muy estimulante.

¿Qué puede decir de sus colegas argentinos?

—Fue una gran alegría regresar y asistir a una representación de *Hablemos a calzón quitado*, de Guillermo Gentile. Me gustó mucho, le encuentro una cierta visión teatral. Y me interesan Alberto Adellach y Miko Buchin, y nadie más.

O sea que no le interesan los que se podrían denominar "naturalistas" o "realistas".

—Para nada.

¿De qué trata lo que está escribiendo ahora?

—A lo mejor va a parar al cajón, pero en fin. Transcurte en Buenos Aires y es el viejo mito de Frankenstein, recreado en un ambiente porteño. Y al monstruo no lo acompaña un médico, sino un veterinario. Tiene humor negro, claro. Pero pienso que es una pieza de transición, si es que alguna vez sube a escena.

Si ésta es la transición, quiere decir que usted prevé una etapa suya más allá.

—Sí, necesitaba entrar en calor de nuevo, después de un año de no hacer otra cosa que revisar, allá en Italia, mis traducciones.

Strehler, que leyó la pieza y le gustó mucho. Ahora están dando *El campo* en la Universidad Cornell, en Nueva York, y en 1971 la editará la Universidad de Texas, en una antología.

¿Es verdad que usted no quedó muy contenta con la versión argentina de *El campo*?

—El autor siempre tiene una imagen distinta de su pieza escrita, que al pasar a escena plantea otros problemas. Pienso que la puesta de Augusto Fernandes fue digna, con una gran interpretación de Inés Ledesma y Lautaro Murúa, principalmente.

¿Cuál es su relación con los directores de sus obras? ¿Va a ver los ensayos, interviene, aconseja o sugiere algo, se pelea con el director?

—Trato de asistir al mayor número posible de ensayos...

O sea, que es un autor incómodo.



"EL CAMPO" EN BUENOS AIRES, 1968

Ahora, en los Estados Unidos y en Italia, y de ahí al mundo entero

¿Hasta ahora la han traducido solamente al italiano? ¿Quién la tradujo?

—Solamente al italiano, hasta ahora. La traductora es Anna Scriboni, que además es una excelente persona, nos hicimos muy amigas. Tradujo *El desatino* y *El campo*, y está trabajando en *Los siameses*. En el último número de la revista Sipario apareció *El Campo*.

¿Quién le va a editar esas piezas?

—Estoy esperando que pongan en escena *El campo*. Después vendrán los editores, espero.

¿Quién va a dirigir *El campo* en Italia?

—Yo firmé un contrato con la Società per lo Sviluppo del Teatro Italiano, que es una productora muy importante. Lo único que sé es que el papel principal lo va a hacer Edmonda Aldini, que hace unos años vino a Buenos Aires con Gassman. El director no está designado todavía, aunque se habla de Giorgio

—Muy incómodo. Fastidio bastante, no siempre soy bien recibida. El hecho es que no intervengo nunca directamente en la puesta, sino que me limito a hablar con el director después del ensayo, y no sobre las pautas de la puesta sino sobre el sentido de algunas escenas, sobre todo si creo que las tergiversan o no las han entendido bien. Con la interpretación, no me meto.

¿Alguna vez se le ocurrió dirigir una de sus obras?

—No, me doy cuenta de que los problemas son muy distintos de los que enfrente al escribir la obra; son de otra naturaleza.

Cuando escribe, ¿piensa usted en el escenario, en la practicabilidad de ese texto en un escenario, o escribe como viene y después que el director se las arregle?

—Estoy siempre viendo las escenas sobre el tablado.

Parece que Jorge Petraglia es el director que mejor la ha comprendido hasta ahora.

—Quedé muy contenta, sobre todo con la puesta de *El desatino*. Tuve suerte. Su marido, Juan Carlos Distéfano, ¿interviene para algo en su vida de creación?

—Por lo general le leo lo que acabo de escribir y acepto sus ideas, que a veces me han ayudado bastante. Pero ahora que está muy ocupado, trabajando mucho, no puedo molestarlo con eso. Y lo extraño, porque me interesa contar con una opinión cercana y que no me moleste. Me siento, entonces, como en una *impasse*; estoy esperando su veredicto.

—Una opinión que no me moleste. ¿Quiere decir que alguna opinión que le den sobre su trabajo podría molestarla?

—No es eso. Hay gente que da las opiniones que uno necesita, que ayudan, aunque esté en contra. Hay gente que está fuera del juego de uno, y lo que dice no es útil para uno.

¿Y usted, a la recíproca, aconseja a su marido, opina sobre sus obras?

—No, nunca.

¿Sus hijos tienen alguna conciencia —aunque tal vez sean un poco chicos aún— de que no es común tener una madre autora y un padre pintor?

—No creo. La nena, a escondidas —yo no quería dárselo a leer—, leyó *El campo* y el único comentario que me hizo fue: "Me gusta mucho, mamá, porque ponés malas palabras". Es tremendo, se divirtió mucho con la escena del concierto. Pero yo trato de no perturbarles para nada la infancia. Además, lo que importa es si el padre y la madre hacen trabajos de calidad o no. Porque hay mucha gente que escribe y mucha gente que pinta, pero hay que ver cómo lo hacen.

¿Cómo son sus relaciones con la crítica? Porque hace un momento, habló usted de opiniones que le sirven, y otras que no.

—Mis relaciones son buenas, porque hasta el que ha hablado peor de mí, cuando me conoce deja de lado esa especie de furia homicida que suelo suscitar. Se vuelve una relación a nivel humano. Una sola vez me enojé, con alguien de quien no quiero acordarme y que comentó *Una felicidad con menos pena*. Eso no era una crítica, era tirar basura para todos lados. Pero no lo conozco personalmente. En una de esas lo conozco y termino por comprender sus motivaciones.

¿A qué atribuye esas resistencias que usted despierta?

—Para mí son inexplicables. Hay algo que debe molestar mucho a la gente, pero yo escribo con la mejor intención. Con *El desatino* fue terrible, a lo mejor porque se hizo en el Di Tella, al que se atribuía un ambiente snob, y me hacían aparecer como una señora gorda...

Todo lo contrario de lo que usted es.

—... o decían que la pieza era pornográfica, qué sé yo.

¿Cómo se le ocurrió escribir teatro por primera vez? Fue *Las paredes*, ¿no es cierto?

—Sí, *Las paredes*. Yo había escrito esa novela corta, y vi el tema sobre el escenario.

¿Qué teatro había frecuentado hasta entonces? ¿Leía teatro habitualmente, iba al teatro a menudo?

—No, nunca he sido de ir mucho al teatro. Leer, sí, muchísimo: Pirandello y O'Neill, ahora están en baja, pero me los he leído de cabo a rabo. Ahora mismo estoy releendo Pirandello y comprendo que su temática no interesa ahora, pero era un gran hombre de teatro, sin duda.

Se piensa en una gran influencia de Kafka sobre usted, especialmente en los primeros relatos y obras de teatro; pero usted declaró una vez que no había leído a Kafka cuando escribió esos textos.

—Es verdad, no lo había leído. Aún hoy, no es un autor que frecuente. Hay algo en él que me rechaza, tal vez por afinidad, inclusive. Y aunque la atmósfera de Kafka es muy distinta de la mía, pienso que lo que ocurre es que el mun-



EN EL JARDIN DE DON BOSCO
"Los ruidos me molestan terriblemente"

do de hoy parece creado por Kafka. Kafka está entre nosotros.

Usted es muy sensible al peso de la sociedad, del Estado, sobre el individuo.

—Nadie puede dejar de serlo, creo. Uno trata de tomar conciencia de eso y, al mismo tiempo, desde el punto de vista individual se da cuenta de que es como si todas las puertas estuvieran cerradas. Eso es tan fuerte que una sola persona no puede hacer nada, es impotente ante esa enorme maquinaria. Y, sin embargo, tenemos que decir "sí, podemos", porque los otros somos nosotros, el otro soy yo.

Asombra, a veces, que de una mujer menuda y apacible como usted, pueden surgir esos torreses y relatos con una especie de autandad.

—Claro, porque si no, no podría escribir, no podría soportar todo eso que me colma y me angustia. La única manera de liberarme es escribiéndolo. Por eso, suelo desconcertarme cuando la gente me pregunta por qué escribo. Yo no sé por qué escribo. ¿Para los demás? Supongo que sí, vagamente. Pero hay una cosa física, diría, que me impulsa a la escritura.

¿Desde qué edad escribe? ¿Desde chica?

—Sí, desde chica. Cosas muy feas, claro, porque no he sido nunca una persona de escritura fácil, espontánea. Necesité un aprendizaje muy largo para tener lo que podría llamarse un estilo.

¿Y desde ese entonces tenía conciencia de la necesidad de adquirir un estilo?

—Sí, siempre trataba de escribir mejor; en ese momento yo no lo llamaba estilo, no sabía qué era. Quería mejorar y, si me gustaba lo que había escrito, lo guardaba. Al releerlo, meses después, me daba cuenta de que era un espanto. Y así, a fuerza de insistir...

¿A qué edad se remontan esas primeras experiencias?

—Desde que puedo recordar, estaba escribiendo. A partir del Diario infantil, pecaminoso, ese que uno esconde.

¿Ha pensado alguna vez en escribir para el cine?

—Me gusta mucho el cine, voy a menudo. Me encanta Truffaut, por esa gran ternura que destila. Y Bergman, y Visconti. Pero escribir para el cine... No sé, pienso que estoy cómoda en el medio con el que me expreso ahora. Y si es difícil reunir un equipo para hacer teatro, no quiero imaginar lo que será para el cine.

¿Su actividad literaria le ha dado alguna solvencia económica?

—Tan sólo ahora, con los derechos de la traducción de *El campo* al italiano y el premio municipal. No hay derecho a que la gente no pueda vivir de su trabajo.

¿Ese es un problema específicamente argentino o se da en otros países?

—En otros países también, claro, pero aquí es peor.

Usted siempre se burla un poco de su propio talento, pero parece una persona muy segura de sí misma.

—Segura de lo que escribo, nada más.

¿Y cuando lo ve en escena?

—Una de mis mayores emociones fue ver a Lilian Riera como la madre de *El desatino*. Nunca vi un caso igual de intuición dramática. Desde el primer ensayo no más, le bastó ponerse las chancletas, y era lo que yo había creado.

¿Tuvo una infancia feliz?

—No, para nada. Tuve una infancia muy desgraciada, no porque me pasaran cosas tremendas sino porque creo que esa capacidad para la angustia que uno tiene está ahí, desde la niñez. Yo me daba cuenta de que algo no andaba bien.

¿Y ahora es feliz?

—Hace mucho años que soy feliz en la vida personal.

CRECEMOS PORQUE CREEMOS

Fabricamos y producimos elementos indispensables para la explotación del petróleo, con técnicos, obreros, empleados y materias primas argentinas. También exportamos creando divisas y abriendo nuevos mercados. Nuestros trépanos, barras de sondeo y portamechas, perforan constantemente las riquezas del suelo. Crecemos porque reinvertimos en instalaciones, ampliaciones y adelantos tecnológicos. Creemos en el país, en su gente y en su destino de grandeza y prosperidad.

CRECEMOS
PORQUE
CREEMOS



HUGHES TOOL COMPANY



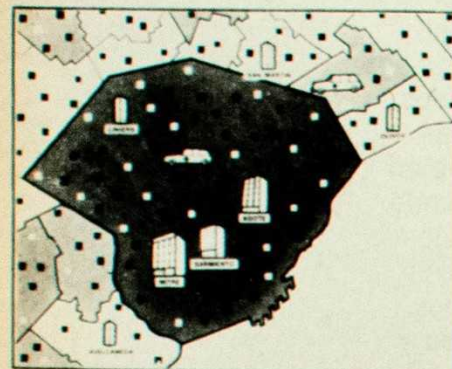
SAC.I.F.L.

MAIPU 942

BUENOS AIRES

TODO PARA SU SALUD

POR UNA CUOTA MENSUAL



3
SANATORIOS
4
CENTROS
MEDICOS
300
CONSULTORIOS
DE ZONA

en POLICLINICA PRIVADA su problema es tratado individualmente, con afecto y comprensión por nuestro equipo de profesionales, realizando una terapia integral.

Informes y Afiliación (sin cuota de ingreso ni límite de edad) en:



SARMIENTO 2649, Cap.,
Tel. 47-3118

Solicito información sobre el plan de Asistencia Médica Total.

Nombre: _____
Dirección: _____
Localidad: _____ Tel. _____

**Usted
oyó hablar mucho
de la nueva idea.
Ahora pruébela.**



Es importante que usted sepa que el Dodge GTX tiene el motor más potente del país: V8 de 212 HP.

Una nueva caja de cuatro marchas sincronizadas con palanca al piso y gatillo de marcha atrás.

Butacas sin resortes, a barras de torsión que se amoldan a su cuerpo.

Nuevo volante y nueva consola.

Y también es importante que usted sepa que el Dodge GTX es un auto de dos puertas pensado como tal.

Una auténtica cupé Hard-top, sin parantes.

Pero hasta que usted no se haya sentado en sus butacas, comprobado la potencia de su motor, bajado las ventanillas, usted no sabrá todo lo que es el Dodge GTX.

La nueva idea de ingeniería Chrysler que nosotros vendemos con excelente financiación (financiación Chrysler) y desde ya le invitamos a manejar.
Lo esperamos.

GRANDIO
OFRECE TODO LO MEJOR

Supacha 1120 - Callao 1833 - Capital
Estacionamiento en ambos locales.

CONCESIONARIO AUTORIZADO CHRYSLER
REV. ARGENTINA



"EL MANDARIN MARAVILLOSO"

Tres años después, sigue siendo una obra considerable

BALLET

El que murió de amor

El mandarín maravilloso, música de Béla Bartók, coreografía de Oscar Aráiz, escenografía de Luis Diego Pedreira. San Martín.

La condición de "maldito" no se aplica solamente a un film; también un ballet puede sufrir los embates de la "jetatura", y *El mandarín maravilloso* es un ejemplo cabal. Múyert Lengyel escribió el texto en 1917, y al año siguiente, en el mes de octubre, Béla Bartók puso en marcha la partitura, que estuvo finalizada en 1919; pero puede decirse que tal sólo en 1925 el autor le dio los últimos toques y la consideró apta para ser librada al público. El primer destinatario de la obra fue, naturalmente, Sergio de Diaghileff, el creador de los Ballets Russes, quien la rechazó por razones ambiguas, nunca del todo aclaradas.

Más tarde comenzó el peregrinaje del *Mandarín* por todos los teatros de Europa, que sistemáticamente le cerraban sus puertas. Se suponía que su intenso erotismo podía escandalizar (¿o excitar?) a espectadores no lo bastante adultos como para prescindir de la anécdota e ir al fondo de la historia. La leyenda original no carece de ribetes sórdidos: en una choza, en los arrabales de una gran ciudad, tres rufianes obligan a una prostituta a ejercer su comercio, y despojan y matan después a sus clientes. La tramoya tiene éxito, primero con un viejo petimetre y luego con un adolescente impetuoso.

La tercera víctima es el mandarín, quien, contemplativo al principio, se inflama luego al extremo y persigue a la mujer, que no cesa de incitarlo. Por tres veces los bandidos intentan matarlo, y por tres veces la fuerza del deseo mantiene en vida al galán, malherido pero insaciable. Ante el repetido milagro, la prostituta siente por primera vez el más intenso amor, y se entrega sin reservas: será el exceso de pasión el que aniquile, finalmente, al mandarín. Es quizá comprensible que esta exaltación erótica haya parecido peligrosa, medio siglo atrás, a empresarios puritanos; lo es mucho menos que al estrenarse en el Colón, en 1967, en esta misma versión de Aráiz que se repone ahora en el San Martín, las vestales de la virtud pública lo colocaran en el Index, de donde ha sido arrancado por una decisión inteligente.

Ante todo, porque es una de las mayores creaciones del talentoso coreógrafo argentino. Luego, porque nada hay en su meditada coreografía que pueda ofuscar al más pacato de los censores. Aráiz se ha referido, con estricta lógica, al expresionismo, otorgándole, a la vez, la más dinámica actualidad. No hay un recoveco de la esplendorosa, riquísima partitura, que los bailarines no recreen con tensiones y contrastes rítmicos colmados de vigor y lirismo.

En los papeles creados en la versión de hace tres años por Gustavo Mollajolli y Norma Fontenla, figuran ahora Guillermo Borgogno y Bettina Bellomo. La escenografía (o escenografía, como lo quiere su creador) es la misma del Colón, un tanto simplificada, y tan escasamente significativa como antes.

Alberto Calvo

PETROQUIMICA GENERAL MOSCONI HERRAMIENTA DE TRABAJO QUE CONDUCE A LA REAL TRANSFORMACION



PETROQUIMICA
GENERAL
MOSCONI



FABRICACIONES
MILITARES Y
YACIMIENTOS
PETROLIFEROS
FISCALES
DOS EMPRESAS
NACIONALES
UNIDAS EN UN
ESFUERZO
COMUN





MEDEROS Y EL FUELLE
Jazz, beat y tango: todo junto

MUSICA

La sombra de unas dudas

En la tarde del viernes 11, una dependencia del teatro San Martín cobijó la entrega de las distinciones otorgadas por el jurado del concurso de filmación en 8 milímetros que organizó Nizo y patrocinó Cinepa. La sorpresa cundió al ser identificado el ganador del primer premio. "¡El músico, uno de los bandleonistas de Pugliese, sí, es él!", murmuraron unos pocos. El pálido rostro del premiado dejó traslucir dudas que se mezclaron a la alegría. "A mi incertidumbre se agrega ahora este hermoso peligro del cine", musitó el introvertido Rodolfo Mederos.

Hubo una segunda sorpresa: el cortometraje premiado, *Ritmo*, no se refiere en sus escuetos 7 minutos a un tema musical, como el título y la personalidad de Mederos hacen suponer. Es la transcripción de un famoso cuento de Charles Chaplin, "que no es literatura sino un milagro de idea cinematográfica", según el músico. Mederos manejó la cámara y su amigo Julio Tatar, otro amateur, dirigió a los actores encargados de humanizar el deshumanizado automatismo que es la clave del relato chaplinesco. Salvadas las limitaciones técnico-económicas de la experiencia, Rodolfo le confiere verdadera trascendencia en su trayectoria personal. "Otra vez se me superponen vivencias diferentes", adelanta. Un lustro atrás dejó, en la Universidad Nacional de Córdoba, su adelantada carrera de biólogo, vocación confundida con la del intuitivo que a los 12 años había comenzado a deletrear el alfabeto musical. Ahora que tiene 30 ("y estoy casado y tengo una piba"), recuenta la etapa provincial, decididamente vanguardista. "Digamos piazzollana", es-

pecifica, caratulando los afanes que sucesivamente cuajaron en un octeto, un quinteto y un cuarteto. *Triste noviembre*, *La lluvia*, *Penúltima carta, siempre*, *El diablo no es para todos*, *Paula entre nosotros*, dedicado a la hija, son títulos —los dos primeros grabados— del temprano compositor: "Ejecutar y componer son complementos obligados".

El presente, desde hace más de dos años, es su militancia en la orquesta de Osvaldo Pugliese, en calidad de bandleonista y arreglador. También cumple funciones de arreglador para la Banda Sinfónica Municipal. Pero no se deja seducir por las casi "multitudinarias" conjunciones orquestales: "Creo en la integración total, de músico a músico, también en la improvisación que se daba en las primitivas formaciones de jazz". No le preocupan las encrespadas polémicas que son el contorno actual del tango. En Piazzolla ve un mundo aparte, un fenómeno exclusivo, "al que antes imité", y añade: "Hoy no lo haría, sería destruirme, rehuir la chance de ser yo". Por insistencia de Piazzolla, que lo escuchaba en Córdoba, volvió Mederos a Buenos Aires, donde nació: "Traía un cepillo de dientes y el bandoneón; me robaron el instrumento y Astor me regaló el Premier que todavía uso". Con Pugliese integra una hermandad: "Soy fanático de la armonía, mientras que Osvaldo es el purista de las formas; con todo, es recíproca la conformidad en el quehacer musical de todos los días".

LAS BUSQUEDAS. Pero el nervioso y antimundano Mederos huye del acostumbramiento, busca, otea nuevos caminos todavía no clarificados. ("No es el caos", aclara). En esa disyuntiva, hace un largo año que no compone, "lo que me resulta lamentable". Ha acudido a la psicoterapia, confiado en que le ayudará a despejar su horizonte. Tal vez vuelva a constituir un octeto, pero no sería para reeditar el vanguardismo tanguero. Le tienta la música beat "en serio", sin especulación comercial, descartando un panorama actual "bastante penoso". Se explica: "Digo beat al ensamble de jazz, beat y tango que comienzo a imaginar". Del tango "no podría desprenderme, pues soy de formación tanguera"; del bandoneón, "menos, es mi instrumento"; y el jazz "es otro viejo amor de melómano y del integrante que fui de conjuntos de jazz en el extranjero". Sus no lejanas andanzas por Cuba, Praga y París —"aireación imprescindible", acota— florecieron en vivencias sonoras "y hasta filosóficas".

"No temo —sintetiza Mederos— a otras formas musicales que, aunque a veces no parezcan nuestras, serán indeliblemente nacionales si quienes las abordamos somos argentinos de veras". Insiste en que otra tentación suprema es flamante y se llama cine; si bien no ignora que las condiciones objetivas para hacerlo en el país son, por el momento, desilusionantes. ♦

TELEVISION

Caridad rima con circo

En tiempos de Perón, la gente porfiaba por correr alrededor del obelisco o por trajinar sobre el filo de la cuerda floja, en homenaje al gobernante y su consorte. Las intenciones son ahora distintas, pero los procedimientos no se diferencian demasiado: para allegar fondos al Hospital de Niños y al Pediátrico Doctor Pedro de Elizalde (ex Casa Cuna), el histrión Alberto Olmedo atravesó 36 horas —con los mínimos intervalos exigidos por la naturaleza— ante las ufanas cámaras del Canal 11, a partir del mediodía del sábado 5 de diciembre. Se trataba de batir el record mundial de permanencia en pantalla: también, obviamente, de defenestrar a los programas rivales, los bondadosos sábados del 9 y los circulares del 13.

Todos los objetivos se lograron: el record cayó, la audiencia del 11 ascendió al millón y medio de espectadores en la matinée del sábado y culminó con 2.200.000 en la medianoche del domingo, y se recaudaron 13 millones de pesos (viejos) en efectivo, más 3 millones en bienes diversos. La urna de acrílico transparente, instalada en la calle Pavón, atrajo a interminables caravanas de automóviles, cuyos ocupantes entregaban sumas que iban de los 10 a los 400 pesos nuevos, si no más. Se llegó a ver a una conmovida madre que, señalando a las dos criaturas que la acompañaban en el coche, explicó: "Son de la Casa Cuna". Y Tato Bores, sin peluca, sin frac y sin habano, pero con bigotes, repetía incesantemente el mismo *ritornello*: "Gracias, muchas gracias señor, muy agradecido; ya tenemos otras tres luquitas" (esa vez, los libretos no eran de César Bruto).

La performance se vio esmaltada por varios de esos personajes que el locutor —Roberto Galán, claro— calificó de "artistas famosos"; entre ellos, la infaltable Nérida Lobato, con una maxifalda que provocó tal entusiasmo en el público que el director Pancho Guerrero (otro maratonista) se obligó a mostrarla en detalle, haciendo pasear a la vedette entre sillones y mesitas. Y, en fin, el propio presidente de la Nación, Roberto Marcelo Levingston, dio el campanazo al donar un millón de pesos (curiosamente a dos entidades estatales).

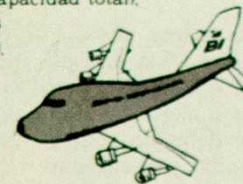
El Canal 9, naturalmente, dispuso que a partir de las 19.30 del viernes último, el locutor Orlando Marconi permaneciera 52 horas ante sus cámaras, destinando los fondos recaudados a ALPI y CEDA. Se abren perspectivas pavorosas para los animadores y para el público, aunque no para las entidades beneficiadas. Pero si realmente se dispone de ese dinero, ¿es indispensable que para donarlo deba ofrecerse un espectáculo circense? ♦

Ama a tu prójimo.

(Ponlo en la lista de las 9 personas que más quieres en el mundo).

Aleluya.

En Braniff estamos contentísimos. No cabemos en nuestros uniformes de la alegría. Porque el día 15 de Enero, inauguramos nuestro primer Jumbo Jet 747 a Hawaii. Y porque es el más anaranjado, el más cómodo (único con 3 living-rooms en clase turista), el más profesional (puntualidad inglesa), el más exclusivo (detalles Braniff, como comer con cubiertos de plata), el más generoso (360 pasajeros a sus anchas, en vez de 490 pasajeros que es su capacidad total), el más Pucci (nuevos diseños para cubrir dulces azafatas), el más delicioso (Langosta chilensisima, Boeuf Stroganoff), el más sofisticado (el primer avión con "penthouse"), pero sobre todo, el más liberado, y romántico, (porque en Braniff somos así) y original, (porque en Braniff somos así), y divertido, (porque en Braniff somos así), y cálido, (porque en Braniff somos así), y personal, y el más más del mundo entero.



• desde Dallas

Pero de qué sirve todo esto sin amigos?

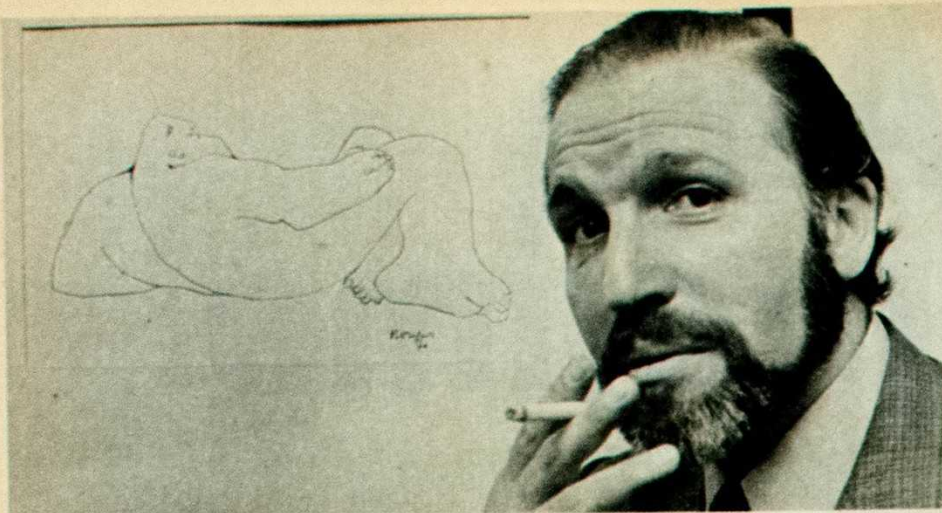
La alegría es tan grande que amamos a nuestro prójimo más que nunca. Porque en Braniff sentimos que las cosas buenas (como nuestro feliz y enorme 747) están para compartirlas con los amigos. Tenemos tantas ganas de que usted inaugure nuestro personal Jumbo Jet 747. Y "Semana Gráfica" encontró la mejor forma. Organizando el concurso "Ama a tu prójimo y ponlo en la lista del 747 de Braniff". Para que usted viaje con las 9 personas que más quiera en el mundo. Llene el cupon y ojala sea usted (y sus 9 amadas y/o amados) los que se ganen 7 días intensos en Hawaii, con sus 6 movidas noches (con excursiones organizadas por Dynasty Tours), un hotel de película de espionaje (el Ala Moana), beber tragos sin ley seca, derrochar las propinas, revolcarse en blancas arenas, atragantarse con manjares raros, hacer surf o bañarse y hasta tener dinero de más en el bolsillo. Vivir alguna aventura extra, sacarse fotos con los otros 9, mandarle al décimo una postal, y etcétera, todo gratis, pero lo que se dice gratis.

Festejando su personal **747**
(la nueva manera de volar)
Braniff ama a su prójimo más que nunca.

CONCURSO revista SEMANA GRAFICA

Ama a tu prójimo y ponlo en el 747 de Braniff.

1. Llene este cupon con su nombre y los nombres de las 9 personas que más quiere en el mundo. Enche el cupon a Editorial Abril S.A. (Calle de Correo Nº 30, Sud. 18).	4. Enchale una campaña personal para que otros lo conozcan y cubran en sus necesidades. Cuéntenle luego sus deseos.
2. El ganador de este concurso recibirá: —Ocho pasajes a Hawaii en el Jumbo Jet 747 de Braniff. —Ocho estadías durante 7 días. —Cinco, todo absolutamente gratis (hasta probarnos), incluyendo dinero extra para tener en el hotel.	5. Cuéntenle luego sus deseos.
3. Vuelva en: Mi documento de identidad en: Mi Agente de viajes en: De entre todos los cupones recibidos, se sorteará el ganador antes, escribiendo sobre el día 4 de Enero de 1971 en Editorial Abril S.A.	6. Mi nombre: y otro a los siguientes proyectos:



ISAIAS "YITA" NOUGUÉS

"Desde chico me fascinó todo lo referido a la hechicería en el Norte"

PLASTICA

400 años de torturas

El relato original yace entre las cubiertas de un ajado volumen de apenas 11 centímetros y medio por 17 y medio, que en lugar del pie de imprenta sólo lleva una fecha: 1916. Cincuenta y cuatro años después, la narración se despliega, en finísimas hojas de 35 centímetros por 50, dentro de una caja tapizada con tela de color natural; allí la acompañan diez ilustraciones esplendorosas, reproducidas con cuidado artesanal y firmadas por el autor: Isaias Nougués (hijo).

Que Nougués (ver número 184) haya ilustrado este *Suplicio de una hechicera* no es casual. Porque ocurre que el recopilador de la pavorosa andanza de una presunta bruja por el Tucumán de fines del siglo XVII fue el abuelo del dibujante Julio López Mañán, quien, como homenaje al centenario de la Independencia, hizo editar por su cuenta, en Buenos Aires, en 1916, *Tucumán antiguo*, donde reprodujo, hasta con la ortografía de la época, las constancias del singular proceso. "Conozco la historia desde chico, pues —se atusa Nougués las barbas— siempre me fascinó todo lo referido a la hechicería en el Norte argentino, y pienso que lo que le pasó a la pobre india Luisa González es cruelmente actual: a cualquiera de nosotros le puede pasar, aquí y ahora, lo que a ella hace cuatro siglos".

La historia es simplísima: hallándose el capitán Diego Bazán afectado, durante varios años, de una dolorosa y persistente hinchazón en el muslo izquierdo, su madre, prestando oídos a habladurías aldeanas (era en 1688), acusa a la india Luisa González, notoria hechicera, del encanto maligno, y se presenta ante la justicia para que se obligue a la india

a cesar la brujería. Acá comienza lo increíble: la justicia no sólo cree en esta acusación como si fuera palabra santa, sino que confía la investigación a un adivino, también indígena, Pablo. Este, mientras la González es desde el primer momento privada de su libertad, se encamina al rancho de aquella, deja a los testigos a cierta distancia, entra en la covacha y sale con un sapo que tiene atada una cinta en el muslo izquierdo y al que afirma haber encontrado dentro de un pozo, bajo la cama de la bruja.

SI SALE, SALE. Ahora parece obvio lo que ocurrió entonces, pero los testigos fueron capaces de jurar que habían visto desenterrar al batracio maléfico; y Luisa, que al comienzo se defendía con lucidez y serenidad, terminó por enredarse en las mallas de los interrogatorios, aunque soportó ejemplarmente el suplicio del potro y fue finalmente absuelta (sin que a nadie se le ocurriera, aparentemente, pensar en las razones que po-



Ahora, después de las 500 cajas, en busca de la edición popular

dría tener su rival, Pablo, para perjudicarla).

Las vigorosas ilustraciones de Nougués —la mayoría de ellas con su característica continuidad incesantemente móvil de la línea— fueron trazadas en dos tandas: siete en 1969 y, luego de un paréntesis ("no podía seguir, tuve que ponerme a releer esa historia tantas veces releída"), las tres restantes en 1970. "No hice ningún boceto previo, para ninguno de los dibujos —informa el autor—, ni hubo necesidad de repetirlos ni de rehacerlos; me decía a mí mismo: *Si sale, sale*". Y salieron, no cabe duda, puesto que configuran uno de los acontecimientos plásticos y editoriales del año que termina.

Porque aquí asoma la otra parte. ¿Cómo difundir estas láminas? Hablando por casualidad con unos amigos, dueños de una gran compañía papelería, éstos le ofrecieron a Nougués la posibilidad de hacer una edición de lujo, limitada, para enviar como regalo de la empresa a fin de año. "Me dieron todo el apoyo, y me dejaron hacer lo que yo quería —proclama Yita, contentísimo—. La maqueta íntegra de la edición es mía, desde las letras de la tapa, nacidas también de golpe, en una noche, al vuelo del pincel empapado en tinta, hasta la elección del papel y de la tipografía. Cada dibujo se trabajó por separado, para reproducirlo, en un taller chico: es una obra casi artesanal". Pero los planes no se han detenido en esta tirada de 500 cajas, que no circulan en el comercio. "Sería una lástima —aventura Nougués— que no se pudiera hacer una edición popular, con tirada abundante, y eso es lo que estoy tramitando ahora". Nadie duda de que habrá de conseguirlo. Y más allá se alzan todavía otras posibilidades: acaso un cortometraje con un relator y las espléndidas, alucinantes imágenes del artista, como un testimonio, un homenaje y una advertencia. ♦

GOOD YEAR RADIAL GOODYEAR

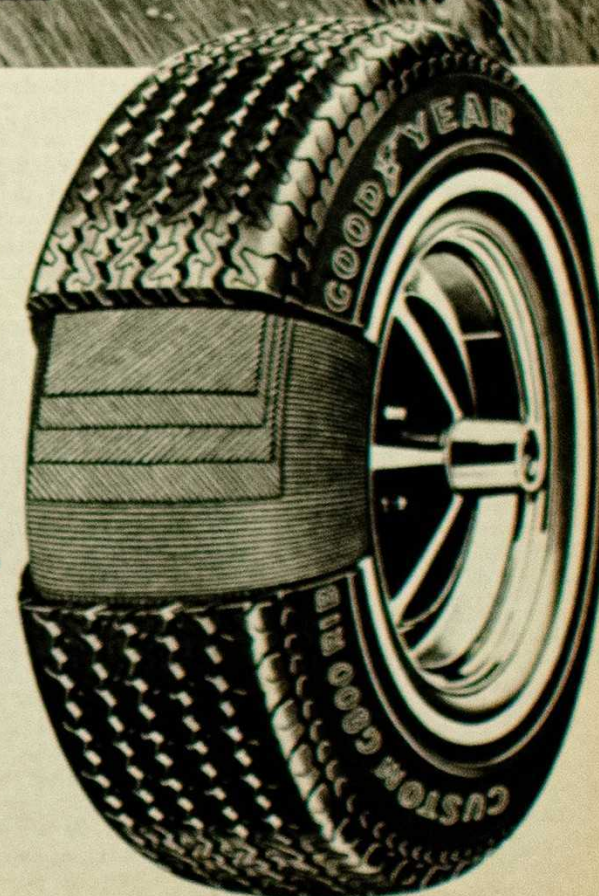
FUERTE, SEGURA, CREADA PARA CORRER.



DURA HASTA EL DOBLE

CUSTOM G800 RADIAL

La Custom G800 Radial da hasta el doble de kilometraje que las cubiertas convencionales. No hay otra cubierta construida así. Mire: las telas del armazón la cruzan de lado a lado (radialmente), para que dure más y para que ruede con más seguridad; el cinto de 4 telas envuelve firmemente el armazón, manteniendo la banda de rodadura abierta y firme contra el suelo, brindándole así hasta el doble de kilometraje. Permite control positivo en las curvas y un agarre firme en el camino más mojado. Ponga cuatro Custom G800 Radial en su auto y notará la diferencia. Disponible en los tipos con y sin cámara.



GOOD YEAR

de Revistas Argentinas

Deportes



COMBATE MUHAMMAD ALI - OSCAR BONAVENA, EN EL MADISON SQUARE GARDEN
El gigante se derrumba sobre el final, después de soportar 14 rounds

Boxeo: Con amor o con odio, pero siempre con violencia

"Me preguntan por qué he dejado de llamarme Cassius Marcellus Clay. En realidad nunca fui tal. El dueño de mi abuelo se llamaba así y el nombre —como un obsequio— se fue transmitiendo de generación en generación. Ahora, díganme: si alguien dice «Ahí viene Bronshtein», ustedes seguramente contestarán: «Llega un judío». Si les dicen Shariff, sabrán que viene un árabe. Cuando oyen decir Cassius Marcellus Clay, contestarán «Es un blanco». ¡Se equivocaría: yo soy negro!" Por eso, quien figura en los registros civiles de Estados Unidos como Clay, ahora se llama Muhammad Ali, y quiere retornar al cetro de los pesos pesados antes que en marzo próximo la justicia lo declare culpable por negarse a pelear en Vietnam.

Su negativa —Oscar Bonavena lo llamó maricón por eso— va más allá de la cobardía humana. Cierta vez, Ali dijo: "Con los impuestos que pago de mi bolsa en cada pelea, un soldado norteamericano vive un mes matando gente amarilla en Vietnam. Con lo que pago en todo un año, es posible construir bombas como para quemar una aldea. Con todo eso ya soy culpable. ¿Tengo además que matar con mi propia mano?"

La prensa norteamericana, las agencias informativas, prefieren transmitir una imagen más pueril del líder de los Black Muslims: monigote, fanteche, payaso, charlatán, cualquier adjetivo viene bien para calificar a este rebelde que empezó —como cualquier blanco— persiguiendo un montón de dólares y se convirtió luego en la mano derecha del legendario

Malcom X, un maestro musulmán asesinado a mansalva. La cárcel no parece asustar a Ali: "Los negros estamos presos hace cuatrocientos años; por eso no pueden llevarme a un lugar en el que ya estoy". Eso fue lo primero que se le ocurrió decir el 20 de junio de 1967 en Houston, Texas. Ese día el Tribunal Federal del Distrito Sur del Estado lo declaró culpable de negativa a ingresar a las filas del ejército norteamericano, que lo convocaba para pelear en Vietnam. Sobre el boxeador negro pesó, desde entonces, una condena de cinco años de prisión y una multa de 10 mil dólares. A fuerza de apelaciones, hasta llegar al Tribunal Supremo de Estados Unidos, Clay eludió el calabozo, aunque no podía abandonar el país.

Dos meses antes —el 28 de abril—, la Comisión de Boxeo le había quitado su licencia de boxeador y —con ella— el título de campeón mundial de peso pesado, que Clay había conseguido el 25 de febrero de 1964 al derribar a Sonny Liston en la séptima vuelta. La Comisión había tardado casi tres años en reconocer a Clay como campeón, pues lo despojó por primera vez el 25 de mayo de 1965, acusándolo de pelear otra vez con Liston sin la debida autorización. Debíó esperar al 6 de febrero de 1967 y vencer a Ernie Terrel, un mediocre —de piel blanca, claro—, designado titular de la categoría. La corona estuvo sobre su cabeza sólo dos meses; nada personal, por supuesto.

MUHAMMAD ALI. Ya campeón, conve-

tido en un moralista, engeguado por sus propias virtudes, pensó que su fama y su poder podían servir a sus hermanos de color. Entonces ingresó a la secta de los musulmanes negros. Cada palabra del maestro Elijah Muhammad era para él una enseñanza divina. Su verbosidad comenzó a derramarse sobre los negros y hasta llegó a pensar que desde el África alguien lo llamaría para aportar la palabra divina. Tanta audacia iba a perderlo: Elijah lo expulsó del movimiento y entonces Ali lloró por primera vez. "No me importa ir a la cárcel —dijo—, no me interesa ya el boxeo, mi única pena ha sido la decisión del maestro Elijah." Desde entonces, el desprestigio cayó sobre él sin piedad. En 1966 su abrazo a la religión musulmana le hizo perder a su primera mujer, de la que se divorció porque, como él dijo "No soporto que use minifaldas en la calle, es inmoral". Se enorgullecía de no fumar, no beber, ni salir con mujeres. Como campeón ganó cuatro millones de dólares (el fisco embolsó el 80 por ciento de esa suma), aunque tuvo algunos gastos menores: una casa para su madre en Louisville —donde nació hace 28 años—, y otra para él en Chicago le costaron 100 mil dólares; el divorcio significó una pérdida de 50 mil más una renta mensual de 1.200 que su ex mujer recibirá durante diez años. Los honorarios de los abogados que actúan en el proceso que se inició en 1967 ascienden ya a 50 mil dólares. De todas maneras, Ali asegura que como vicepresidente de una firma que vende salchichas en los barrios negros, recibe honorarios que le permiten "vivir decorosamente". Por otra parte, sus conferencias en universidades y en las casas de esu-



La alegría de los vencidos

El miércoles 25 de noviembre, en las pistas de Ezeiza, la voz añorada de Oscar Ringo Bonavena clavó una promesa: "Si pierdo, no vuelvo más". Fue una humorada quizá necesaria para enfrentar la derrota. Doce días después, cuando bajaba del cuadrilátero del Madison Square Garden, en Nueva York, alcanzó a explicar: "El es más vivo que yo, tiene más experiencia, me lo vi venir con todo y ya era tarde". En rigor, cayó tres veces, deslizándose la primera como un peso muerto. Muhammad Ali levantó entonces los brazos proclamando su triunfo, algo que debió repetir dos veces más para contener el clamor, en tanto los policías —curiosamente, casi todos negros— trepaban al ring, incapaces de contener su euforia, aunque obligados a sofrenar la vehemencia del público.

Esa noche, en Buenos Aires, no bramaron las bocinas de los autos ni hubo vítores en las esquinas. El diluvio de entusiasmo que había desatado Carlos Monzón con su éxito en Italia el 7 de noviembre, no se repitió en la madrugada del martes último; para el boxeo argentino, un martes sin gloria. Pero la derrota de Ringo podía revertirse como un guante: el presidente Levingston dictó enseguida un cable de felicitaciones donde destacaba "la valentía del púgil argentino"; el titular de Interior, brigadier Córdón Aguirre extendió otro mensaje: "La juventud argentina —decía, aproximadamente— tiene que seguir el ejemplo de Bonavena". No es fácil saber cuál. Aunque es probable que haya querido aludir a la sorprendente sensatez que mostró Bonavena cuando, minutos después del combate, susurró: "Ahora me gustaría que los argentinos no usaran esta derrota como un triunfo".

LA PELEA. Fueron cuarenta y cinco minutos de encono, de lucha. Dos días antes, Bonavena había adelantado algunas burlas en la cara sin máculas de Muhammad. El altercado incluía insultos como "maricón", u opiniones despectivas sobre la negritud de su adversario; éste, a su vez, no podía olvidar que, antes que otra cosa, Ringo era un blan-

co: estigma racial, razón política de una distancia que no admite pactos. Por eso no hubo saludos en el ring, ni visitas caballerescas a los rincones opuestos; en su lugar menudearon masculleos irreproducibles que el negro prodigaba desnudando los dientes, o que Bonavena contestaba achicando los ojos, casi una parodia, pero cierta, como lo demostrarían los minutos siguientes.

La primera vuelta trajo sanciones para Ringo por una izquierda muy baja que percibió el árbitro Marck Conn. El resto computó errores de ambos lados: dos buenos zurdazos perdidos del argentino y un desatino del norteamericano cuando aferró la cabeza de Bonavena echándolo casi al suelo (pericia de enganche que repetiría a lo largo de los quince rounds). En los bares porteños con televisión, los parroquianos vociferaban: "El negro es sucio"; "Ringo es bien guapo". Empero, la realidad merecía un tratamiento algo distinto: Muhammad llegó al Madison envuelto en su aureola de confianza; la presumible pugna que lo haría masticar insultos poco antes de que se iniciara la lucha, no rozaba sus nervios: "Es una heladera pensante", definieron los comentaristas. Y tenían razón, porque no demostraba prisa; ni siquiera un interés demasiado vivo. Estaba visto que deseaba observar a su víctima, estudiarla, permitirle acercamientos, concesiones, al fin, que sólo se permiten los grandes.

Esa indiferencia, sin embargo, no duraría demasiado: "Voy a tumbarlo en el noveno round", había asegurado Muhammad. Un cálculo algo exagerado, porque en la cuarta vuelta su elegante elasticidad le sirvió únicamente como arma defensiva. Fue cuando Bonavena, un mastodonte capaz de asestar mazazos mortíferos, despertó como una tormenta: primero una derecha alta que lo hizo retroceder, algo jadeante, como si la sorpresa le hubiera atenaceado los músculos; luego, el segundo castigo con un uppercut que lo encogió y lo obligó a buscar el clinch. A partir de entonces, el norteamericano admitió una variante en la que no había pensado: delante su-

yo se erguía un roble peligroso, duro, capaz de lanzar furiosas embestidas.

Significó bastante para todos y de alguna manera quedaron expuestas las reglas del juego. Muhammad resurgió entonces como el ave Fénix, ya no hubo vacilaciones en su respiración y sus piernas recuperaron la velocidad de su mágica danza. Volvió a practicar el arte de la distancia, la argucia del golpe largo y ese martillo incesante del uno-dos. Todavía Bonavena consiguió algunos puntos con dos regios impactos a la cara que cerraron el quinto round. Con todo, el destino estaba sellado.

EL SABOR DE LA DERROTA. Fue un derrumbe imperceptible, o acaso, una derrota donde no campeó la humillación. La ira le había borrado a Bonavena ese vago temor que parecía mostrar en las primeras vueltas; le sirvió, además, para aguantar los embates reiterados, certeros, del norteamericano. No justificó, en cambio, la poco disimulada parcialidad del relator Ricardo Arias, quien desde el Madison se apasionaba en resaltar los golpes de Ringo, tal vez olvidándose que millones de latinoamericanos seguían las imágenes por televisión. Es que de alguna manera nacía otra vez el eterno consuelo de la victoria moral.

El nocaut, que fue realmente un desenlace a tiempo, llegó casi con el telón, cuando la decimoquinta vuelta, la última, estaba a punto de finalizar. No suscitó el desconcierto de nadie; consagraba, en definitiva, una superioridad probada hasta el extremo del mito. ¿Acaso Muhammad podía perder? Es obvio, no obstante, que este triunfo no tuvo para él los esplendores de otrora.

El jueves pasado, otra vez en Ezeiza, Oscar Bonavena estaba de vuelta y no había cumplido su promesa. El público que fue a recibirlo no le impugnó el desliz: estaba contento, coreaba estribillos al grito de "Ringo, corazón", lo alzaba en vilo como a un gladiador cargado de lauros; se lo llevaba, en fin, en la cuesta de una ola sentimental que no sabe bien a dónde va. ♦

R. R.



La ilusión de tenerlo a los pies

dio cuestan alrededor de mil dólares. A fin de este año estarán a la venta sus memorias, por las que recibió ya un adelanto de 60 mil dólares; cuando el libro aparezca, la editora Randon House le pagará otros 200 mil. El libro costará —se anticipa— 6,50 dólares. "Mi modo de hablar me ha traído ya muchos problemas —reconoció—, es posible que este libro los multiplique."

EL TIO SAM. Difícilmente otra figura popular haya tenido alguna vez tantos problemas con el Tío Sam como Cassius Clay. Es que este boxeador, al que Joe Louis calificó como "el mejor de todos los tiempos", reunió dos condiciones que, juntas, son inconciliables en Estados Unidos: es negro y habla demasiado. Hasta el surgimiento del Poder Negro, la humillación y el desprecio signaron cuatro siglos de vida negra. Ellos son el diez por ciento de la población norteamericana y dos tendencias caracterizan su lucha: el pacifismo (integracionismo) o la violencia (apartheid). El primero —al que pertenece Clay— necesita de los blancos porque persigue, tan sólo, el fin del odio. En enero de este año, Muhammad Ali, en uno de sus habituales gestos de lucidez, respondió a la pregunta "¿Odia a los blancos?": "Yo no odio a nadie. Soy una víctima del odio". Luego se equivocó: "Soy demasiado limpio para el deporte. Soy demasiado bueno para mi tiempo. Esa es la razón por la que han decidido librarse de mí". Eran otras las razones —más amplias, más terribles— por las que el Tío Sam había decidido librarse de él; entre otras, cuestiones de negocios.

Clay, el más grande boxeador de la época, comenzó a ser un mal negocio. No había ya rivales para él: cualquier pelea era un juego de niños; bastaban unos pocos minutos para que el aspirante fuera a la lona. Nadie pensó seriamente jamás en ganarle a Clay. El público lo sabía y comenzó a quedarse en sus casas: Clay peleaba solo. Así, el más grande pugil quedaba marginado por su propia grandeza. Era, claro, la víctima ideal: molesto, fanfarrón, irri-

taba al periodismo y al público con horribles poemas, desentonadas canciones, propuestas audaces ("Traiganme a tres rivales que pelearé con todos a la vez"), aunque fueran ciertas. Muy pocos amaban a este negro; recién cuando todo el peso de la justicia cayó sobre él, algunos comenzaron a respetarlo. En Francia, el urticante director cinematográfico Jean-Luc Godard dijo que "Clay no es ningún payaso; quienes se burlan de él se están burlando de una clase sometida". A punto de ser destronado, la empeñosa periodista italiana Oriana Fallaci viajó hasta Estados Unidos para reportarlo y logró que el desprestigio corriera también en Italia y Brasil: la nota apareció en *L'Europeo* y *Realidade* y es, tal vez, una de las visiones más hipócritas lanzadas contra Clay.

El 6 de mayo de 1968 el 5º Tribunal de Apelaciones confirmó la culpabilidad de Clay. Según el juez J. B. Coleman, el pugil había utilizado todos los recursos para eludir el servicio militar. La suerte pareciera echada definitivamente; sin embargo, un año más tarde, los abogados sostuvieron que la condena se había basado en la exposición de cinco conversaciones telefónicas sostenidas por Clay e interceptadas por agentes federales. El gobierno admitió haber escuchado las charlas que, según ellos, "afectaban la seguridad nacional". De esta manera, el proceso quedó detenido nuevamente porque se estimaba ilegal la presentación de ese tipo de pruebas. A todo esto, el inculcado estaba ya harto y se contradecía: "No volveré a pelear", decía en alguna parte; "Seré el nuevo campeón, pondré a Frazier en órbita".

Desde los primeros días de 1970 los cables trajeron noticias sobre un posible retorno de Muhammad Ali al ring; el 26 de junio se anunció que podría pelear en Michigan y Seattle, pero luego la noticia no se confirmó. El 2 de julio se mencionaba a Carolina del Sur y Detroit como los privilegiados para presenciar el regreso del ex campeón. Sin embargo, el 6 de julio, el Tribunal de Apelaciones del 5º Distrito anunciaba que las tomas telefónicas practicadas por

agentes del gobierno en nada habían influido para culpar a Clay. Dos días más tarde, en Charleston, Carolina del Sur, el Concejo de la ciudad decidía negar a último momento un salón especial destinado a una exhibición de Clay frente a Joe Bugner y Jeff Merritt. "Me voy humillado", protestó Clay; "Es penoso: ni siquiera una función a beneficio nos dejan hacer", plañó el promotor Reggie Barrett.

Por fin, el 2 de septiembre último, Atlanta, en el Estado de Georgia, le abrió las puertas para una exhibición. Tres mil personas se apretaron en el Morehouse College, de la universidad local para ver a Ali, quien subió al ring pesando 100,300 kilos, apenas tres sobre su peso normal. Bailoteó dos rounds ante Rufus Drassell, de Ohio, y luego otros dos frente a Johnny Hudgins, de Miami; cerrando la demostración, el ex campeón sacudió a George Hill, de Filadelfia, durante cuatro asaltos.

El 14 de septiembre la madeja comienza a desanudarse: el juez federal Walter Mansfield, de Nueva York, decidió que la prohibición de actuar en ese Estado era "arbitraria e irracional", y ordenó se le restituyeran los derechos. En tanto, en Atlanta ya se había concertado el encuentro entre Clay y Jerry Quarry para el 26 de octubre. Un rápido triunfo del negro sobre el endeble rival le abrió las puertas hacia Frazier. Sólo faltaba Oscar Bonavena. Ya está: es posible que muy pronto sea campeón. Lo que nadie sabe es si podrá, finalmente, eludir la cárcel, pues el proceso no se ha detenido, ni siquiera le es favorable. En todo caso, si el título vuelve a la cabeza de este negro, el Tío Sam habrá sufrido otra herida. Es que los negros ya no quieren humillarse; como en las novelas de Erskine Caldwell, la dignidad —y hasta el odio— serán las armas para sobrevivir. Muhammad Ali —toda su raza— lo sabe: nada les será otorgado como gracia. Cada conquista es como el golpe de un puño; bien aplicado quiebra las fuerzas del rival hasta aniquilarlo. ♦

Osvaldo Soriano

Inter Pressa



Radiofoto de Associated Press

DURANTE UNA CONFERENCIA

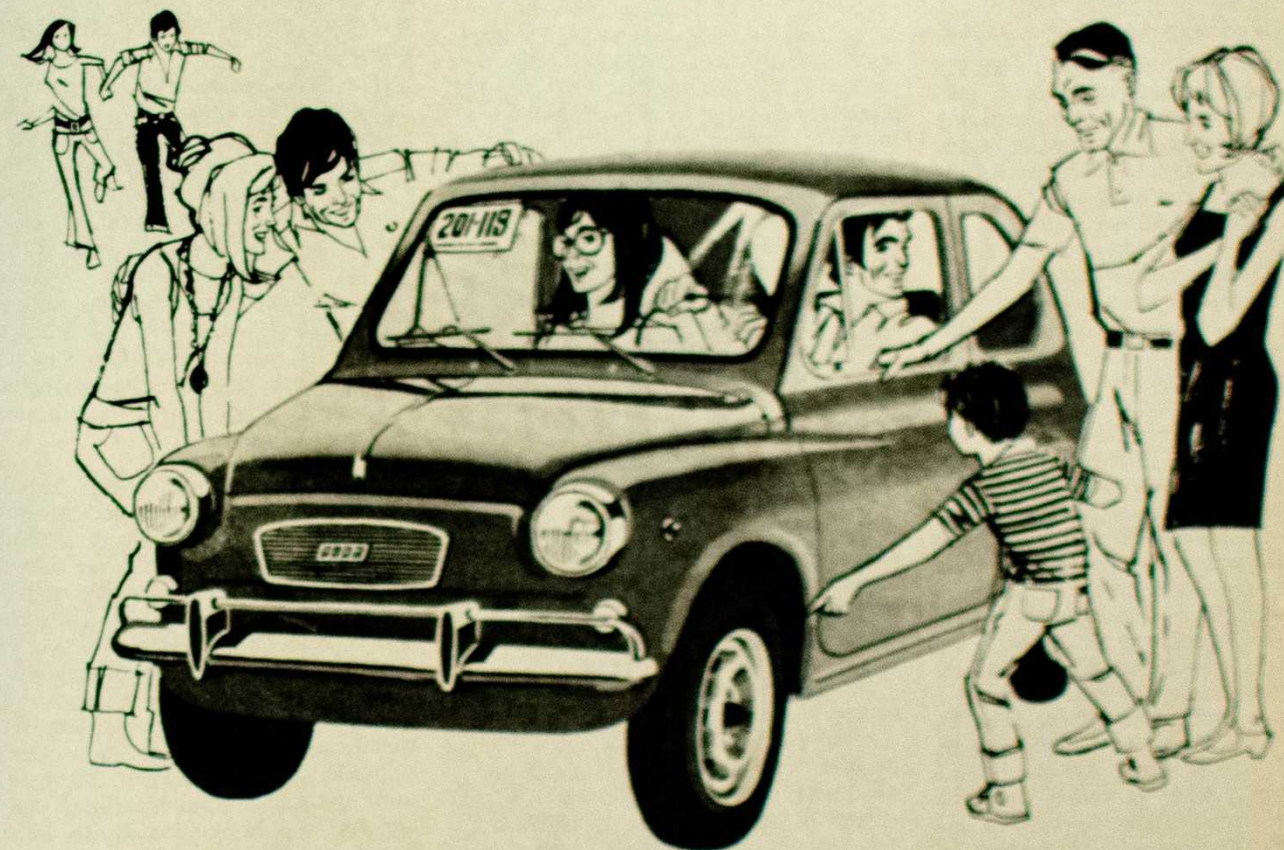
Los Black Muslims tienen un nuevo líder. La dignidad y hasta el odio serán las armas de su lucha

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

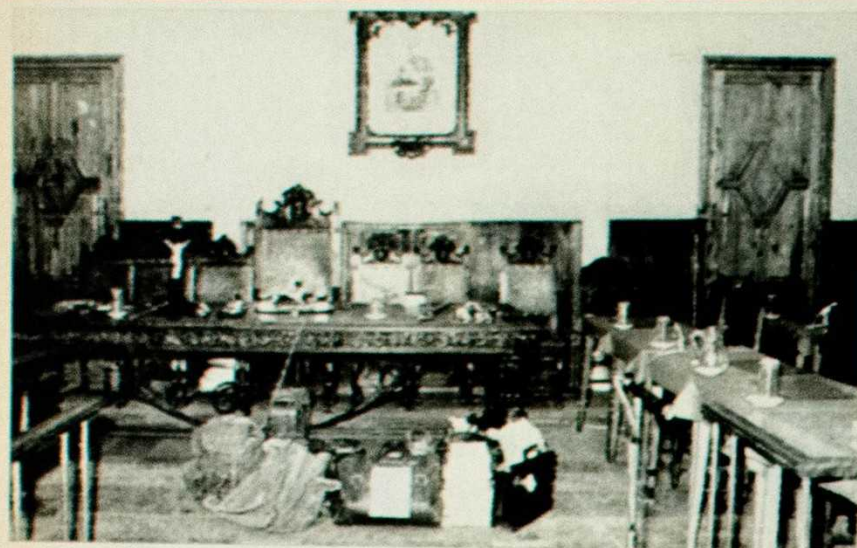
El nuevo

FIAT
600R

más lindo: sí!
mejor: imposible!



SEGURO ANTIRROBO PARA LA RUEDA DE AUXILIO • LLANTAS DEPORTIVAS SIN TAZAS • NUEVO VOLANTE DE 38 CMS. CON RAYOS Y PULSANTE CENTRAL • ASIENTOS CON TAPIZADO EN DOS COLORES • TAPIZADO AISLANTE EN EL TECHO • NUEVO DISEÑO FRONTAL Y SIGLA POSTERIOR • NUEVOS COLORES DE PINTURA PROTEGIDOS CON BASE POR ELECTROFORESIS.



SALA DE LA CORTE MARCIAL EN BURGOS
"¡Viva el País Vasco libre!" frente al retrato del Caudillo

España: La rebelión de los vascos o los viejos tics del franquismo

Desde Burgos escribe Edouard Bailby: "¡Franco, asesino! ¡Libertad, libertad!" Por primera vez desde el fin de la guerra civil, esos gritos sonaron en estos días por las ciudades de España, junto a los camiones policiales en llamas de Madrid, en una barricada de Zaragoza, sobre las calzadas llenas de trozos de vidrio en Barcelona. El proceso de 16 nacionalistas vascos ante una corte marcial de Burgos levantó abruptamente contra la guardia civil una oposición callejera que, dispersa, sólo había imaginado hasta entonces —para protestar— reunirse silenciosamente en las iglesias.

Burgos, ciudad fría de cuarteles grises, había sido en 1936 la primera capital del régimen franquista. De allí partió, la semana pasada, la onda que amenaza con arruinarlo. El miércoles 9, antes que el proceso —cerrado sin alegatos ni testigos— terminara en tumulto, un acusado, Mario Onaindia Natxiondo (29), con las manos esposadas, saltó hacia el estrado donde los asesores desenvainaron sus sables. Frente al crucifijo de marfil, al retrato del general Franco, frente a todo el aparato de la justicia militar, Onaindia gritó: "¡Viva el País Vasco libre!". Para el orden establecido, era un desafío que superaba la reivindicación autonomista. A través del grito de un hombre tal vez inocente, pero amenazado de muerte, otro proceso se abría para España: el del régimen.

LAGRIMAS. Pues, por vez primera, hombres encadenados bajo la acusación de asesinar a un policía, pudieron públicamente defenderse, denunciar el aparato policial, las torturas sufridas, la dictadura. Por vez primera, bajo la presión

de la Iglesia —dos de cuyos pastores estaban entre los inculcados—, la corte marcial no se escondió, cerrando las puertas. Los periodistas, españoles y extranjeros, que se apretujaban en la sala austera y minúscula de la Capitanía General de Burgos, oyeron decir a los 16 autonomistas: "Seguro, confesamos de todo. Y ahora negamos todo. Habríamos confesado cualquier cosa". Uno de los curas, el padre Juan Etxabe Garitacelaya (37), narró: "Me sentaron, semidesnudo, en una mesa, con las manos atadas por detrás de la nuca, y me llovían los golpes cuando intentaba acostarme". Y una mujer joven, la esposa de Aizpurúa, el profesor de piano: "Mi marido también estaba en manos de la policía. Me dijeron que no les iba a resultar difícil ahorcarlo o tirarlo por el hueco de las escaleras". Esto duró dos audiencias. Luego, el coronel-juez los hizo callar. Pero, a pesar del silencio de los diarios locales, del mutismo de la TV, ya lo sabía toda España.

De un golpe se borraba, como una máscara arrancada, el rostro que procuraba darse a sí mismo un gobierno pródigo en prosperidades recientes y promesas de libertad. De pronto, sólo se vieron las arrugas de un régimen envejecido, heredado de la guerra civil, con su siniestro cortejo de consejos de guerra, policías de gris, cadalsos de ejecución. "¡Que la sangre de Julián sea la última!", había gritado, llorando, la viuda de Julián Grimau, el dirigente comunista fusilado en 1963, año en que se produjeron las últimas 3 penas capitales en España. Siete años después, el proceso de Burgos muestra que tal vez la sangre nunca deja de correr. A su año-

gado, que imaginaba una evolución serena de España, uno de los 16 vascos respondió: "No. España no evoluciona".

ADOQUINES. Para que cambien las estructuras del país, hace falta un poder que lo quiera. Pero el general Franco —que el 4 de diciembre celebró sus 78 de edad— teme que, al aflojar las riendas, España retorne a sus demonios familiares: "La anarquía. La crítica negativa. El extremismo. La discordia", enumeró hace 4 años en las Cortes, al presentar el cuadro legal que debía regir su sucesión. Oscurecido por esos fantasmas el franquismo ofrece una efigie crepuscular. Entre un caudillo envejecido, de mirada vaga, y el joven príncipe Juan Carlos de Borbón, aún atrincherado en su prudencia, el destino español busca una brecha para reencontrarse con la luz. ¿Dónde está hoy el poder en esa España cuyos gendarmes se sienten tan dispuestos a tirar como los jueces a condenar? ¿Y a quién imputar esa voluntad de violencia? En el juego español, las soluciones son limitadas si se deja a un lado al pueblo. En 1930, en los últimos días de la monarquía, el rey Alfonso XIII tenía como protegido a un dictador, Primo de Rivera. Sintiendo invadido por el frío, Franco, dictador que vaciló mucho tiempo, eligió como protegido a Juan Carlos, que mañana será rey.

Hace poco, en Barcelona, mientras volaban los adoquines, una noticia se extendió como reguero de pólvora: "Franco agoniza. Franco va a morir". Ese día, 30 de noviembre, el jefe de Estado había salido a cazar perdices con Juan Carlos. Al subir al automóvil, se había llevado la mano al corazón. Su médico lo trasladó de urgencia al Palacio del Prado. Era sólo un malestar. Pero toda España se puso a escuchar sus pulsaciones. Por la noche, en los cafés, algunos murmuraban que el Caudillo había muerto 4 días atrás.

MUERTES. Ya es una especie de ausente. El 2 de octubre pasado, durante el banquete oficial de su visita a Madrid, el presidente norteamericano tuvo una duda. Mirando, ante él, ese rostro de rasgos desdibujados, Nixon dijo a media voz: "¿Pero es que sabe que yo estoy aquí?". Sus raras intervenciones por TV, en un pasado reciente, habían exigido un trabajo delicado: los técnicos tenían que interrumpir la filmación a cada instante. Franco lloraba, con lágrimas sin duda dedicadas a la inutilidad del poder frente a la muerte. Retirado en el Prado, que Carlos V edificó, habla poco y parece indiferente a todo, pero por una paradoja íntima de la solemnidad de este orden español, su palabra aún tiene en las cuestiones importantes valor de guillotina. Cuando su viejo camarada de armas, el general Camilo Alonso Vega, ex ministro del Interior que Franco invitó a vivir con él, descargó denos reproches por el silencio que tenía en el gobierno o por las críticas que

licos del Opus Dei, el Caudillo lo deja explayarse a gusto y luego cierra la cuestión con una frase. Con el mismo estilo preside el consejo de ministros que se reúne en el Prado cada dos viernes: le complace, al parecer, el rol de árbitro somnoliento que sólo despierta para dictar la ley.

El último deseo de Franco es culminar la formación política de su sucesor, que él mismo designó a la manera de los emperadores romanos. Dos o tres veces por semana, llama a su lado al príncipe para darle consejos que son máximas de gobierno. Ya instruido por la vida gracias al áspero conflicto familiar, Juan Carlos, a los 32 años, aún no muestra su carácter, aunque deja adivinar sus contornos. "Ignoramos lo que quiere el príncipe —declaró un representante de la oposición liberal—. Es un Borbón. El hecho es, sin embargo, que en sus conversaciones privadas resulta sensacional. Se queja de todo y de todos. Se está afirmando."



FRANCO EN BURGOS, 1936

INTRIGAS. Se puede, en todo caso, advertir lo que no quiere: reinar con represión, según dice. Del mismo modo —y desde ya— está rechazando presiones que confluyen sobre él. Varios ministros trataron de convencerlo de que debía inscribir a sus tres hijos en un colegio del Opus Dei. Juan Carlos le llevó el problema a Franco: "Mi general —le dijo— ¿debo yo obedecer a mis ministros, o debo hacerme obedecer por ellos? El Caudillo, también por esta vez, dio una respuesta a medias: "Usted no está obligado a obedecerles". Algunos días después, la esposa del príncipe, Sofía de Grecia, confiaba al director del Colegio de los Rosales, en Madrid, la educación de los niños, tras haber verificado que el establecimiento no pertenecía al Opus Dei.

El Opus Dei, la Iglesia, el Ejército: a esos tres pilares del orden quiso el general Franco legar España. Pero 30 años de dictadura, de intriga política y de

progreso material no dejaron intacto a ninguno.

El Opus Dei, congregación secular y secreta que suma en España 37 mil miembros —12 mil mujeres entre ellos—, tiene de la perfección evangélica que predica una concepción que la distingue netamente de la Iglesia de Roma. Sus afiliados, los tecnócratas y ministros que desde octubre de 1969 forman el primer gobierno homogéneo de la España franquista, tienen una ambición determinante: convertir al país en una sociedad de consumo integrada a Europa. Con algún éxito: el ingreso nacional se duplicó —y más— en 10 años, el MCE le entreabre sus puertas, 23 millones de turistas aportaron, este año, más de mil millones de dólares.

ESCANDALOS. Ejemplo de esta acción es Laureano López Rodó (50), ministro de Planificación, hombre frío y tenaz bajo la apariencia de un amable devoto que teje pacientemente su trama



RUINAS DE GUERNICA, 1937

con el discreto apoyo del almirante Luis Carrera Blanco, vice del gobierno y confidente de Franco. En un año, después de librarse de la vieja guardia falangista, logró alejar del gobierno al ministro de Transportes, Federico Silva Muñoz, líder de los democristianos de derecha. Ahora instala sus peones en todo rincón del país, y no vacila en emplear —si hace falta— los vestigios burocráticos de la Falange, alcaldes, gobiernos provinciales. Finalmente, no está tan lejos —ya no— del autoritarismo que señorea España desde hace 30 años, aunque quiera darle apariencias de modernismo: "En la democracia —dijo— pensemos cuando el producto nacional llegue a los mil dólares por cabeza". En 1970, estaba en los 720. El escritor Pablo M. Zaro comentó: "El despotismo ilustrado que nos gobierna parece subordinarlo todo —libertades, políticas incluso— al crecimiento económico y a la industrialización".

No sin riesgos. Sin embargo la ele-

vación del nivel de vida y la urbanización que redujo a la mitad, en 10 años, el número de campesinos en España, los factores que enardecieron la protesta obrera. Entre otras cosas, porque el enriquecimiento viene con negociados. Recientemente, un ministro hizo comprar el periódico *Nuevo Diario* por 35 millones de pesetas. "Un escándalo en perspectiva —opina un abogado— cuando, después de Burgos, la opinión sepa que los fondos provienen directamente de las cajas del Estado". Dicho de otro modo: un nuevo *affaire* Matesa, estafa gigantesca revelada en 1969 mediante la cual se pusieron fondos públicos a disposición de una empresa textil privada cuyo director, Juan Vila Reyes, es amigo del Opus. La cuestión llevó a la justicia española a acusar a 3 ex ministros, y el rumor implicó a otros, aún en funciones.

BOMBAS. El incienso de la Iglesia no disipa este aroma a escándalo. Trabajada por nuevas corrientes, la Iglesia no está totalmente solidarizada con el poder establecido. Durante siglos, estuvo más próxima del César que de Dios. Hoy, los curas del País Vasco buscan a Dios en las fábricas. "Es entre los obreros que se encuentra a Cristo —dice el padre Pedro Solaverri, cura de un sombrío barrio de Bilbao—. Hablar de sus problemas con ellos es celebrar misa". El padre Garitacelaya, acusado en Burgos, pasó en pocos meses —según el procurador— del ejercicio del derecho de asilo a la fabricación de bombas. El arresto de 9 curas vascos consiguió que el obispo de Bilbao, monseñor José María Cirarda, cercano al Papa y tímido hasta entonces, tomara abierta posición contra el franquismo. El domingo 22 de noviembre, una pastoral de los obispos de San Sebastián y de Santander pidió a Franco la suspensión del consejo de guerra de Burgos: era el primer enfrentamiento público entre la Iglesia y el Estado.

El mismo Ejército no tiene ya del orden franquista una concepción ciega. "Debería haberse dejado el proceso de los vascos en manos de la justicia civil, y no de un consejo de guerra", escribió al gobernador militar de Burgos el general Rafael García Valino, uno de los más antiguos camaradas de armas de Franco y miembro, hasta este año, del Consejo de Regencia. Su carta circula clandestinamente por Madrid y agrega: "El pueblo finalmente hará caer la responsabilidad de toda esta cuestión sobre el Ejército. Y eso es malo". El general sabe de qué está hablando: fue el quien confirmó la sentencia de muerte de Grimau.

DEBACLES. El ejército ha salido a medias, ya, de la mitología de la guerra civil. Los incondicionales del orden, los ex falangistas que envejecen, están significativamente instalados en los sitios bravos de provincia, como el general Tomás García Rebull, gobernador militar

de Burgos, y el general Alfonso Pérez Viñeta, gobernador militar de Cataluña. Pero el jefe del Estado Mayor conjunto, general Manuel Díez Alegría (64), uno de los 3 miembros del Consejo de Regencia representa el espíritu "europeo" de los cuadros ascendentes. Rostro de cera, gestos corteses y reservados, no ha temido desear pública "la legalización de las corrientes minoritarias". Goza en Washington de una estima tanto mayor cuanto que será, por sus funciones, el árbitro de la situación a la muerte del Caudillo.

El proceso de Burgos no sólo provocó el rapto de Eugen Beihl, cónsul honorario de Bonn en San Sebastián, que los separatistas vascos piensan someter al mismo tratamiento que sufrirán sus miembros presos del régimen. También reveló las fisuras del sistema. El viernes 4 de diciembre, hasta el consejo de ministros se dividió durante 7 horas. Gregorio López Bravo, titular de Relaciones Exteriores, celador del Opus Dei y artesano de la apertura hacia Europa, pidió menos rigor: la cólera se ciernen sobre sus embajadores en el Viejo Continente. Presintió los miles de manifestantes que escandirán, después, "Franco, asesino" en Roma y en París. Fue el general Franco quien, para terminar, impuso la firmeza. Más allá de la rebelión autonomista, teme la debacle del Estado.

"Sólo queda un medio: la protesta callejera, la agitación": con el sobretodo hasta las orejas, el hombre que habla prefirió el anonimato. Es uno de los últimos dirigentes de las comisiones obreras semiclandestinas, que agrupan a comunistas, socialistas y católicos. Por una vez, democristianos, liberales y aún maoístas superaron mutuas desconfianzas. La oposición reorganiza su estrategia, se prepara para nuevas batallas. Pero nada es fácil en la España rígida de fin de Franco. Un estudiante de 23 años explica: "Hay que avisar a los compañeros a último momento, y cuando se consigue poner 100 hombres en la calle, ya es una acción de masas". Admite que hay miedo. Del policía de civil que saca el revólver y amenaza tirar si los manifestantes no alzan los brazos. De la prisión. De las multas.

El martes pasado, en la sede de una compañía de transportes madrileña, 4 miembros del sindicato oficial reunían —con autorización— a los empleados para discutir un contrato colectivo. Recién comenzaban cuando irrumpió la policía, armas en mano, y echó a todos. El miércoles, bajo una fina lluvia, las casas de Eibar —pequeña ciudad industrial del País Vasco— se vaciaron todas y de un golpe: una enorme multitud, con las mandíbulas apretadas, se reunió para ver pasar —a toda máquina, escoltado por guardias civiles— el coche fúnebre de José Pérez Jáuregui (21), manifestante abatido por la policía. Sin decir palabra. Cuando un pueblo se encuentra con sus mártires, su silencio es algo terrible. ♦

Copyright L'Express, 1970



MSTISLAV ROSTROPOVICH Y GALINA VISHNEVSKAYA
Las amistades peligrosas y los programas prohibidos

UNION SOVIETICA

El polen de la primavera checa

En el atestado salón de la Academia Real de Estocolmo, el jueves pasado, una inasistencia fue más comentada que cualquier presencia: la ausencia de Alexander Solzhenitsyn, premio Nobel de literatura. Este heredero de los grandes escritores rusos se quedó en su modesto departamento de Moscú, sin buscar en Suecia la medalla, el diploma y los 80 mil dólares que le tocan. Víctima del laberinto del poder soviético, el laureado es una suerte de prisionero en libertad; nadie como él podría exclamar: "Yo elegí la tierra".

Porque, dólares aparte, es obvio que fuera de la URSS encontraría condiciones para llevar una vida holgada. Por otra parte, los funcionarios del Kremlin no le negaron el pasaporte. Sólo le interpusieron ciertas condiciones que Solzhenitsyn llamó "humillantes", y otros inconvenientes. El 23 de noviembre, luego que se manifestara de acuerdo con viajar a Suecia, el novelista recibió una invitación del ministro soviético de Relaciones Exteriores para tratar el asunto. El canciller le dijo que su pasaporte estaba disponible y le mostró unos papeles que tendría que llenar y firmar. Allí cesó la conversación. Dos días más tarde, el premiado despachó esta carta al presidente de la Academia:

"Aun conociendo los procedimientos a que debía someterme, y que existen en nuestro país para quien quiera dirigirse al extranjero, procedimientos humillantes que consisten en contestar cuestionarios especiales, obtener certificados de las organizaciones partidarias —aun para los no miembros— y recibir instrucciones sobre la conducta a seguir, yo había declarado mi intención de ir a Suecia".

"Sin embargo, en el curso de las úl-

timas semanas, la actitud hostil que adoptó la prensa de mi país en relación a mi premio y las interdicciones que mis libros han sufrido nuevamente (gente expulsada de sus trabajos y de institutos educacionales por haberlos leído) me llevan a estimar que mi visita a Estocolmo se convertiría en pretexto para separarme de mi tierra o simplemente para impedirme reingresar en mi país".

LA POMPA. Dijo luego que tras estudiar el programa de la ceremonia, lo halló demasiado solemne. "Esto me fatiga. Por mi modo de vida y mi carácter, no estoy habituado a tales pompas". Así es que preparará su discurso, recibirá el premio y el diploma por intermedio de la embajada de Suecia. Del dinero, que no parece preocuparle, ni menciona una palabra. Lo que a él, un crítico del régimen, le importa, es no dar pretexto para que lo alejen de la patria que canta en sus obras.

No es éste el primer problema que le ocasiona su inconformismo. Seguramente evocó el caso de su colega Valery Tarsis, que en 1966, mientras se encontraba en Londres, experimentó la cancelación de su nacionalidad soviética y, por supuesto, la prohibición de regresar. Sin amilanarse por tal tratamiento, Solzhenitsyn siguió escribiendo y diciendo cuanto pensaba. El 25 de noviembre de 1969, el presidente de la Unión de Escritores de la URSS rechazó los términos de la carta con que el novelista protestó por su expulsión de esa asociación. Ya entonces le sugirió: "Nadie tiene la intención de retenerlo aquí o impedirle partir donde sus obras y libros antisoviéticos son siempre acogidos con júbilo".

El 20 de noviembre pasado, en un encuentro programado por la Unión, uno de sus directores fue menos protocolar. Deseó que Solzhenitsyn "se vaya al Diabolo". Esta oveja negra de la literatura soviética que no se someterá al mundo, debió interpretar como una pesada ironía las declaraciones del secretario

del partido, Leonid Brezhnev, cuando recientemente en Erevan manifestó su "profundo respeto" por los intelectuales de su país.

Lo mismo debe haber sentido Galina Vishnevskaya, una bella mujer dotada de potente voz. Cantante aclamada por el público, alcanzó el restringido círculo de los *intocables* cuyos privilegios consiente el régimen para mostrarlos a las muchedumbres.

Pero esta diva resultó una pecadora. Cometió la doble falta de casarse con el violoncelista Mstislav Rostropovich, quien hace poco denunció el control policial ejercido sobre la cultura, y de alojar al propio Solzhenitsyn en su *dacha* ubicada en las afueras de la capital. A título de advertencia, Galina fue suprimida de un concierto ya programado.

Es que el partido está descontento. No se atreve a descargar fuertes golpes, pues sería inoportuno resucitar el terror, retrotraer la escena a los tiempos de Stalin. Piensa, sin embargo, que tiene métodos para curar a una *intelligentsia* aquejada de un mal misterioso que parecería transmitido por el polen de la "primavera de Praga". Ve como un efecto cruel que, tras invadir Checoslovaquia para aislar el germen de ideas que considerara alocadas, sean sus nuevos portadores los miembros de su élite.

LOS LUJOS. Esta crisis tiene dos niveles: los intelectuales molestan al Partido sin llegar a inquietarlo, mientras los científicos lo desafían y plantean el problema de la transformación de la URSS en una sociedad moderna. Esta suerte de contestación está encarnada por el físico Andrei Sakharov, objeto, a fines de noviembre último, de un crítico editorial del *Pravda*, que invitaba a una "actitud intransigente" de los sabios frente al "revisionismo".

Las rebeliones más peligrosas son las que encabezan estos privilegiados. En la edición de 1953 de la Enciclopedia soviética, aparecida pocos meses después

de la muerte de Stalin, no se encuentran menciones de la cibernética ni de uno de sus fundadores, Norbert E. Wiener. Cinco años después, la posterior tirada rendía los debidos homenajes. Entre las dos fechas sucedió el XX Congreso del PC y se dio luz verde para la desestalinización.

Los jefes de la era de Khrushchov habían comprendido que la batuta del dogmatismo hacia languidecer la ciencia y condenaba el progreso. Desde entonces, alzaron a los sabios como favoritos del régimen. Frecuentemente su salario es 10 veces mayor que el de un empleado o de un médico novel, que apenas rozan los 100 rublos mensuales. Disponen de un coche, casa quinta, publicaciones ex-

tranjeras, derecho a pasear por Occidente.

Dispuesto a llamar a la cordura a los reacios, el partido amenaza con cortar tales lujos, en tanto sus beneficiarios prosiguen la escalada. Cuatro de ellos proclamaron en abril: "Hay que democratizar la vida pública". Sakharov creó el 17 de noviembre un Comité de Salvaguarda de los Derechos Humanos. Cuando el biólogo rebelde Jaures Medvedev fue recluido en un asilo psiquiátrico, se produjo una huelga del saber: muchos profesores interrumpieron sus clases en protesta. Para el oficialismo, crece en estos círculos un virus burgués que, sin embargo, sus aspiraciones de gran potencia han contribuido a engordar. ♦

¿Ud. es uno de los mejores "Product Managers" nacionales? LEVER Hnos. le ofrece seguir siendo el mejor... internacionalmente

Le ofrecemos la posibilidad de integrarse rápidamente a nuestra Compañía, la cual desarrolla sus actividades mediante la aplicación de los más modernos conocimientos internacionales existentes en Marketing, permitiendo a sus Product Managers la más amplia y plena responsabilidad.

Brindamos esta posibilidad a un Product Manager exitoso, con sólida experiencia en el mercado nacional, responsable de productos de consumo masivo. La Empresa le facilitará ampliar y consolidar sus conocimientos a nivel internacional a través de cursos y/o trabajando en el exterior.

Esta oportunidad se la ofrecemos a Ud. si:

- Es menor de 32 años de edad.
- Su actuación no es inferior a 2 años como Product Manager.
- Cuenta con educación universitaria y sólidos conocimientos del idioma inglés.

Si es así, ESCRIBA. Usted tiene la oportunidad de ser el mejor Product Manager a nivel internacional.

Le aseguramos nuestra absoluta reserva y una cuidadosa atención a su solicitud, no existiendo en principio, limitación económica para su ingreso. Citar: "Referencia N° 1700", Fraga 163 Capital Federal.



Yo elegí la tierra



ELDRIDGE CLEAVER Y TIMOTHY LEARY (DERECHA, DE GORRA) EN ARGEL
Representación y austeridades, en vez de colmillos y LSD

ARGELIA

La ceca de la Meca

Desde Argel escribe Claudine La Haye:

En conjunto son pasajes de 3 siglos de prisión por lo menos, sin contar algunas condenas a muerte. Se trata de 13 representantes oficiales de casi todos los "Movimientos de Liberación" que practican la lucha armada en algún lugar del mundo; un verdadero cuerpo diplomático de la revolución al que Argelia ha ofrecido algo más que el derecho de asilo: el reconocimiento.

En los altos de la ciudad, sobre una colina de El Biar, moran en una blanca mansión espaciosa los últimos que llegaron, los Black Panther de los Estados Unidos. Eldridge Cleaver, su ministro de Información, necesitó 14 meses de negociaciones delicadas y de semiclandestinidad para obtener, el 13 de septiembre pasado, un *status* que lo iguala, en Argelia, al representante de El Fatah, le da idénticos derechos y esa casa suntuosa con un espléndido jardín donde, entre buganvillas, descansan las mecedoras.

Más abajo, al pie de una barranca, en el triste subsuelo de un inmueble del gobierno, deambulan los rebeldes del sudoeste africano, de Eritrea, de Rodesia. Aún más abajo, en el corazón de la ciudad, en grandes y frescos departamentos donde todavía pueden advertirse los vestigios de un mobiliario abandonado aprisa hace 8 años, ajetrean los delegados de los Frentes de Liberación del Portugal y de sus tres provincias africanas, del País Vasco, de las islas Cana-

rias, de Africa del Sur. Y abajo de todo, en esta ciudad paralela, estratificada según el grado de las cóleras mundiales, erran los desesperados. Los quebequinos que vinieron a "tantear el terreno", en un secreto total. Los republicanos españoles que se deshicieron en los tiempos de la OAS y cuyo jefe —un anciano de mirada ya muerta, replegado en sus sueños desvanecidos— sobrevive pintando y repintando los departamentos de los camaradas.

DERECHOS. Y luego, en fin, todos los desamparados atraídos por el núcleo de los revolucionarios prestigiosos y su campo de ilusión: los brasileños canjeados por el embajador de Alemania Occidental en junio pasado; Bernardine Dohrn, la Pasionaria de los Weathermen, perseguida por la justicia norteamericana y que se oculta aquí; Timothy Leary, fugado de California en agosto, y que procura sustituir las maravillas del LSD por los ascetismos de la austeridad revolucionaria. Todos están en Argel, acogidos porque algún otro, un camarada de prisión tal vez, les susurró al oído el "sé-samo" conducente.

Tal sésamo es una dirección: villa Boumaraf, camino de Guermoul. Un pequeño palacio morisco, amodorrado al final de un patio polvoriento, donde habita Djelul Maleika, encargado por el FLN argelino de los movimientos de liberación. "Nuestro primer criterio —dice este ministro de las revoluciones extranjeras— es el combate en el terreno; sólo están aquí los que luchan por la paz. Dado que, para nosotros, no puede haber paz mientras haya hombres esclavizados. Es en su nombre que ofrecemos nuestra ayuda y nuestros servicios."

El "sí" de Maleika es la salida de la clandestinidad. O la inscripción en los

registros que lleva el protocolo, los pasaditos de las embajadas, los *tickets* de avión para Trípoli, para los congresos anuales del partido Laborista británico o para Corea del Norte, desde donde regresan cargados de las *Memorias* —tres volúmenes— de Kim Il-sung. Y más aún: una oficina, un alojamiento y una subvención básica, la misma para todos —450 dólares por mes—, equivalente al salario de un director ministerial en Argelia.

Y aún otra cosa más, que no tiene precio: "Antes —habla Cleaver— podíamos elegir entre la prisión, la guerrilla y el exilio solitario y estéril. Por primera vez se nos ofrece el reconocimiento embrionario de los derechos y de la integridad de nuestro pueblo, y los medios para hacer escuchar nuestra voz en todo el mundo".

DISENSIONES. Hoy en día Cleaver parece una fiera que se limó los colmillos. Habla en voz baja, monocorde. Se ocupa de evitar malas palabras cuando evoca la "Babilonia norteamericana", procura encontrar la palabra que explique en profundidad. También se ocupa de ponerse una camisa color turquesa, colgada en una pared de su oficina, cuando recibe a los fotógrafos, y de tener bien corta la melena que usaba derramada hasta hace poco. En suma: casi el aspecto de un embajador, precio a pagar por la seguridad. Pero la mirada no cambió. Es aguda, a veces suave, a veces violenta.

"Aquí —explica— queremos hacer en el plano de la información el equivalente de lo que ya hicimos en nuestro país en el plano social. Al organizar nosotros mismos un servicio médico gratuito, al distribuir desayunos y leche en las escuelas, al enseñar a los hombres a luchar contra los *pigs* («policías», en *slang*), le mostramos a nuestra gente el fracaso de un gobierno que pretende que los Estados Unidos son la tierra de la leche y la miel. En Argel queremos contrabalancear la actividad del Departamento de Estado y de sus agencias, queremos hacer, de algún modo, diplomacia popular. Naturalmente, habríamos estado más cerca de los nuestros en el Canadá: imposible. O en Cuba, si Castro hiciera una política conveniente. Argelia la hace y estamos aquí."

La información es, oficialmente, la primera preocupación de todos. A medianoche, cuando calla la radio argelina, una voz toma el relevo, hablando en portugués. Se la oye desde Lisboa hasta Bissau, capital de la Guinea lusitana. Es obra de Joaquim Piteiras, un cuarentón cansado, representante de un frente portugués descompuesto por las disensiones internas. La semana pasada, 200 mil folletos mimeografiados en Argel fueron expedidos hacia las zonas liberadas de Angola; en ellos, los niños aprenderán a leer deletreando "Vencer o morir". Es obra de Joaquim Castro, delegado del MPLA, legado hace 4 meses de la guerrilla —que confía mu-

murando: "Uno nunca se habitúa a ver un cadáver, aunque sea el de un enemigo". Constantemente parten hacia Suecia pruebas de libros escolares; impresos en Estocolmo, serán redistribuidos, desde Argelia, hacia Guinea.

ESPERANZAS. Bajo este inmenso trabajo —aparente— también funciona lo inconfesado. La búsqueda de ayuda. Y de armas. "En los dos tercios de nuestro territorio —explica Iko, uno de los jefes guerrilleros de Angola— la gente vive gracias a los donativos de los países socialistas. Todos los circuitos tradicionales de intercambio están cortados. Para alimentar a nuestros 11 mil soldados regulares, tuvimos que crear tiendas a las que vienen los campesinos para trocar un poco de mandioca por telas rusas, una cacerola checa o algunos clavos suecos. Desde mayo, los portugueses están rociando los sembrados con fluido desfoliador. Y todo nuestro reaprovisionamiento pasa por la costa occidental de Africa, desde donde nuestros 12 camiones necesitan 3 meses para franquear 3 mil kilómetros de pista."

En cuanto a las armas, la cosa es peor: el ejército portugués abandonó una parte de la campaña para hacerse fuerte en enclaves rodeados de montes que incendió. Para los guerrilleros, zona prohibida. Necesitan encontrar cañones de largo alcance, formar artilleros en Argelia, donde se vacila en pasar del entrenamiento clandestino, fácil de camuflar, al



JEFE HAKATINI
Guerrillero de Africa del Sur

tiro de artillería en polígonos abiertos.

También en este rubro Argelia suma prestigio. "La ayuda soviética —narra Iko— no aumentó desde el inicio de nuestra acción. La ayuda china, interrumpida por la revolución cultural, está apenas remontando, a pesar de una evidente buena voluntad". ¿Africa? "A través de la OUA (organización de países africanos) apenas nos acerca limosnas: teme enfrentar a quienes considera más fuertes que ella", se encoleriza Stephen Nkomo, hermano del líder Joshua Nkomo que hace 7 años yace en prisión en Rodesia. Sin proceso.

Y, con tanta discreción que es difícil imaginar cifras, Argelia ayuda. Lo cual

permite comprarle a quien quiera vender. En Europa del Este, en Asia, en Alemania, en Inglaterra.

Pero hay desilusiones y aun rencores entre los exiliados. Son los frutos amargos del alejamiento, de la inactividad forzada y, claro, también de la soledad. Porque Argel, satisfecha de haberse convertido en la capital de las esperanzas, sólo anudó algunos —pocos— lazos íntimos con sus hermanos en la revolución. Ellos, entonces, cierran filas entre sí, discuten hasta el infinito —en torno a una mesa de café— sobre los progresos de la lucha en los montes de Mozambique o en las ciudades de la Nación Vasca. ¿Intercambio constructivo de experiencias? Quién sabe. "La gente de los movimientos de liberación tiene la cabeza dura —dice Cleaver—. Se informa, pero se atiene a sus propias experiencias."

Sin embargo, las discusiones entre estos hombres formados, en su mayoría, en la escuela marxista, han dejado una evidencia: contrariamente a lo que sucedió antaño en Petrogrado, no habrá en el Tercer Mundo toma del poder por unos pocos si antes no se empuja una "revolución cultural" entre las masas. Esa es la tarea esencial, según los exiliados de Argel. El día en que este sueño último se logre "tal vez todos puedan poner en marcha una estrategia global —propone Maleika—. Será verdaderamente extraordinario", sonríe. ♦

Asia no tiene límites para su placer de viajar

Una maravillosa aventura que usted debe experimentar. Unas vacaciones con relax que merece disfrutar. Viaje a lo exótico. Japón y las principales ciudades de Oriente. JAL lo acerca en sus modernísimas máquinas, los Garden Jet 747 con cuatro típicos jardines japoneses a bordo y la tradicional cortesía de sus azafatas. Nuestros JAL-TUR le ofrecen todas las posibilidades. ¡Comience a conocer en nuestras oficinas ese mundo diferente! Lo esperamos.



JAPAN AIR LINES



Todo el misterioso esplendor del Oriente milenario a través de los fabulosos JAL-TUR

Presos que triunfan

Las recientes elecciones en Pakistán respondieron a todos los pronósticos, con la posible excepción del *Times* de Londres, que hace 2 años dictaminó que Zulfikar Ali Bhutto "no es un hombre de las masas". En aquel momento el ex canciller de Ayub Khan estaba preso, pero el 14 de febrero de 1969 un millón de personas se lanzaron a las calles de Karachi reclamando su libertad al grito de *Ayub Kutta Hai Hai*, expresión urdu que daba a entender que Ayub no era sólo un dictador militar, sino primordialmente un perro. Un día Bhutto salía de la cárcel, la gente bailaba en las calles. Ahora el partido Popular Pakistano de Bhutto acaba de arrasar los comicios de Pakistán Occidental.

Otro antiguo cautivo de Ayub, el *sheik* Mujibur Rahman, ha obtenido para el partido Nacional (*Awami*) la casi totalidad de las bancas que corresponden a Pakistán Oriental. Tras el inevitable eclipse del viejo caudillo Maulana Bhasani (88), *Owami* ha recuperado la etiqueta de "socialista moderado", por oposición al PPP de Bhutto, partidario de Pekín. Pero en conjunto, los dos matices de la izquierda han obtenido un triunfo aplastante sobre la Liga Musulmana de Ayub y sobre Asghar Khan, una especie de Cándido López pakistano que salió a hacer campaña populista con su grado de mariscal del aire.

Se trata, sin embargo, de una victoria prisionera. La asamblea elegida en los primeros comicios libres de Pakistán deberá redactar una Constitución. El general Yahya Khan, sucesor de Ayub, ha dicho que aprobará la Constitución siempre que la Constitución lo apruebe a él. De lo contrario, seguirá gobernando con ley marcial. A la luz de ese presagio, las elecciones aparecen como una momentánea válvula de escape a las insostenibles tensiones generadas durante una década de gobierno militar, incompetente y corrompido.

EL PAÍS IMPOSIBLE. Ningún imperio ha sabido como el británico remitir al cielo los problemas de la tierra y convertir en odios religiosos las diferencias económicas y políticas. Fruto de ese arte, Pakistán merecería figurar en una *Geografía Fantástica* escrita conjuntamente por Jorge Luis Borges y Ray Bradbury. No hay razón histórica que justifique siquiera su nombre, inventado 40 años atrás por estudiantes de Oxford para resumir en una sigla las nociones de Punjab, Afganistán, Kachemira, Islam, Sind y Beluquistán. Esta broma prosperó sobre el destino de 130 millones de personas —las más desposeídas del mundo— con la ayuda del *Foreign Office* y de un fanático musulmán que se hizo llamar Mohammed Ali Jinnah,



MUJIBUR RAHMAN (CENTRO, CHALECO OSCURO)
Victoria aplastante en el Este

aunque era hijo de comerciantes hindúes y sólo hablaba inglés. La partición del imperio hindú en 1947 provocó 1 millón de muertos pero dejó en pie a ambos lados de la India un inverosímil estado islámico propuesto por Ali Jinnah: 2 fragmentos separados por 1.600 kilómetros de territorio enemigo, que ni siquiera hablan el mismo idioma. Un par de guerras cimentaron en 1948 y 1965 el odio entre la India y Pakistán, permitiendo en ambos países la supervivencia de los intereses coloniales. Ayub y Yahya, oficiales del ejército británico, encarnaron a la perfección esos intereses; quizá la principal diferencia entre ellos es que Ayub hablaba con acento británico más pronunciado. Esa formación condicionó el occidentalismo del régimen militar: Pakistán ingresó en la SEATO, versión asiática de la NATO, y cedió a los Estados Unidos la gigantesca base de espionaje electrónico en Peshawar, que permitía captar hasta las conversaciones que mantenían los pilotos soviéticos o chinos. De ahí partió en mayo de 1960 el U-2 de Gary Powers para ponerse a tiro de un cohete ruso.

La realidad geopolítica privó a mediano plazo sobre las veleidades ideológicas. En 1965 un ultimátum de Pekín paralizó a los tanques hindúes desatando raudales de gratitud pakistana. Casi en seguida la URSS comenzó a regular el equilibrio bélico vendiendo a la India y Pakistán imparciales tandas de cañones y escuadrillas Mig. En julio de 1969 los norteamericanos entregaron Peshawar. Para ese entonces China blandía ya su bomba atómica, y contribuía con un crédito de 100 millones de dólares; 300 millones más aportados por los soviéticos aceleraron la neutralización de Pakistán, empañando el recuerdo de los 2.200 millones vertidos por los Estados Unidos en el tonel sin fondo de la economía del país.

HISTORIA EN DOS CIUDADES. Ninguna de esas dádivas mejoró el nivel de vida de los pakistanos —uno de los más bajos del mundo— ni acabó con sus pla-

gas seculares: la mendicidad, la lepra, el cólera, las inundaciones. Pero aún la miseria está desigualmente repartida. El gobierno central y la totalidad de la industria radican en Pakistán Occidental; el 95 por ciento de los oficiales del ejército son occidentales; allí están las universidades, la central hidroeléctrica que se construye en Tarbela, una planta atómica; 55 millones de habitantes encuentran un espacio relativo en 800 mil kilómetros cuadrados, 75 millones se apretujan en cambio en los 140 mil kilómetros de Pakistán Oriental, dentro de una economía de subsistencia cuyo principal producto es el yute que consumen las textileras de Occidente.

Dos ciudades ilustran dramáticamente la diferencia. A Pakistán Occidental no le bastaba Karachi, no le bastaban Lahore ni Rawalpindi. Necesitaba una nueva capital, surgida de las fantasías de los mejores arquitectos occidentales, concebida como "ciudad jardín" para albergue de la casta militar gobernante, en las arboladas laderas del Margalla: así surgió Islamabad. En este proyecto insensato se dilapidaron 300 millones de dólares. Entretanto, Dacca, la capital de Pakistán Oriental, se ahogaba en el polvo una parte del año, otra parte en el monzón, y se convertía en epicentro de la marejada que a mediados de noviembre arrebató un millón y medio de vidas humanas.

Nada tiene de asombroso que hayan germinado en Pakistán Oriental ideas separatistas cuyo adalid era hasta hace poco el *sheik* Mujibur Rahman. Las elecciones que dan a su partido *Awami* una representación mayoritaria en la primera asamblea pakistana llegan quizás a tiempo para conjurar el peligro. El abogado de 50 años ha confesado que aceptaría una plaza de primer ministro junto al general Yahya Khan. Parece difícil en cambio que las 20 familias occidentales que controlan la industria y las finanzas de Pakistán cedan sus privilegios a sus hambrientos hermanos del Este.

Una larga paciencia

La semana pasada, por cuarta o quinta vez en los últimos meses, los comunistas parecían a punto de tomar Phnom Penh, la capital de Camboya. Batallones enteros del gobierno proamericano de Lon Nol se desangraban en arduas posiciones o entraban en brusco silencio radiofónico, señal de su extinción. Sin embargo, algunos observadores de la interminable guerra indochina dudaban precisamente de que las intenciones de los vietnamitas del Norte y del Sur que forman el grueso de la fuerza atacante consistieran en conquistar la capital. Esas dudas se fundaban en principios conocidos de la guerra revolucionaria y en el estado actual de la cuestión camboyana.

A esta altura de las cosas importa poco establecer si el mecanismo que lanzó al país de 7 millones de habitantes a la hoguera fue obra de la CIA —como creen muchos comentaristas europeos— o la estupidez de una camarilla militar, como sostiene solitariamente Raymond Cartier en *Paris Match*. El golpe del 18 de marzo que reemplazó al príncipe Nohrodum Sihanuk por el general Lon Nol se proponía restaurar la neutralidad camboyana. Lo que ha conseguido es devastar medio país, hasta entonces intacto, y plantear el tema de la revolución social a un campesinado que durante 10 siglos vivió absorto en sus problemas cotidianos, sin cuestionar su lugar en una sociedad teocrática.

De nada valió que el príncipe Sirik Matak, durante 20 años fámulo de Sihanuk, orquestara contra él una acérrima campaña en los diarios y publicara en las revistas fotomontajes donde Sihanuk



Después de la Operación Prometeo

aparecía en actitudes obscenas con su esposa Monique. Los campesinos no leen los diarios ni hojean las revistas. En cambio, la voz del destronado rey llegó nitidamente a sus oídos el 6 de abril. Hablaba por Radio Pekín, convocando al pueblo a la resistencia. Al día siguiente una tercera parte del país estaba ardiendo y un hermanastro de Lon Nol era despedazado por la muchedumbre.

Al calor de ese estallido, los vietnamitas desplegaron su primera amenaza contra Phnom Penh. El 30 de abril Nixon anunció la intervención norteamericana en Camboya; mientras el presidente hablaba, oleadas de bombarderos incendiaban la selva en el alba de la Operación Prometeo. El general Lon Nol se enteró una hora después.

PROMETEO ENCADENADO. El fin declarado del alto mando norteamericano era destruir las bases utilizadas por el Vietcong para operar desde territorio camboyano. Esas incursiones eran innegables: de allí habían salido las columnas guerrilleras que en enero de 1968 lanzaron sobre Saigón la gran ofensiva del Tet, las fuerzas que asediaron Khe San y capturaron Huế. Sin embargo, las bases no aparecieron, quizá porque el concepto de base era distinto en el léxico de los guerrilleros, acostumbrados a campamentos móviles y no a instalaciones permanentes; 30 mil norteamericanos y 40 mil sudvietnamitas salvaron sin embargo del desastre al régimen de Lon Nol. El 5 de mayo los aliados estaban a la vista de Phnom Penh tras avanzar rápidamente por la carretera 1.

La guerrilla, que hasta ese momento ocupaba solamente la zona fronteriza, empezó entonces a derramarse desde el nordeste hacia el interior del país. Tras ocupar la capital provincial de Stung Treng, bajaba por el río Mekong, que divide el país en dos, se instalaba en Kratie, amenazaba Kompong Cham, combatía al sur de Phnom Penh por la posesión de Takeo, al Este por Prey Veng, al Oeste por Kompong Speu. El 5 de junio la capital camboyana estaba nuevamente cercada. Empeñados en levantar el cerco, los aliados tuvieron que descuidar el Norte y el Noroeste. El 8 el Vietcong se instalaba sólidamente en las ruinas de Angkor, que en el siglo IX fueron el centro del imperio *khmer*. A mediados de ese mes, funcionarios camboyanos admitían que la mitad del país estaba bajo control comunista. Ese era en definitiva el resultado neto de la Operación Prometeo cuando el 30 de junio el presidente Nixon ordenó ponerle fin.

UNA GUERRA DE CANSANCIO. "Están allí, del otro lado del Mekong. Podrían atacar cuando quisieran, bombardearnos cuando quisieran. No sabemos por qué no lo hacen", declaraba en septiembre un oficial camboyano contemplando los 2 kilómetros de río que constituyen la última defensa de Phnom Penh.

La explicación no figuraba probablemente en los manuales militares clásicos, pero sí en Mao, en Giap, en los



SOLDADO DE LON NOL
Abriendo el plátano

conceptos de "guerra prolongada, guerra del pueblo" que han presidido los últimos 40 años de luchas asiáticas. La hostilidad entre vietnamitas y camboyanos es un hecho innegable. El general Lon Nol, sin duda, la tuvo en cuenta al ordenar en los primeros días del conflicto la masacre de millares de residentes vietnamitas cuyos cadáveres aparecieron flotando en el Mekong. Las tropas sudvietnamitas que acudieron en su ayuda también respondieron a ella arrasando las aldeas camboyanas que encontraban a su paso. El Vietcong, por su parte, sabe que no tiene futuro en Camboya si no consigue romper esa enemistad secular y convertir en guerrilleros a los propios campesinos camboyanos.

Los primeros grupos de *khmers rojos* aparecieron en las montañas del sudoeste en 1967 cuando aún gobernaba Sihanuk. De allí salieron los cuadros que se plegaron al Vietcong tras el golpe de Lon Nol. En junio, los norteamericanos estimaban su número en 3 mil. Hoy es probable que se hayan multiplicado por 3 ó por 4. En noviembre, la ofensiva comunista consolidó el frente en un amplio arco que se extiende de Kirirom en el sudoeste a Kompong en el Norte y Kompong Cham en el Nordeste. Detrás de esa línea quedan millones de campesinos que constituyen la reserva potencial del futuro ejército *khmer*. Aislados del gobierno central por 50 mil hombres de Vietnam del Norte y del Frente de Liberación, con las carreteras cortadas, escuchando diariamente la voz del rey-dios que desde Pekín los llama a la resistencia, su alineación definitiva no es demasiado dudosa, aunque necesite tiempo. Ese requisito explica, quizá, que no llegue a producirse la "embestida final" contra Phnom Penh. Si algo han aprendido los guerrilleros de Indochina es que las ciudades caen al final de la contienda, como frutas maduras, siempre que se haya ganado previamente la adhesión de las masas campesinas. ♦

El caballo de Pacheco

En el Uruguay lo político no quita lo gauchesco. Según el senador Amílcar Vasconcellos, el presidente Jorge Pacheco Areco quiere "hacer triunfar el caballo del comisario". Para ello recurre a viejas artimañas criollas. El grupo de Vasconcellos, crítico del oficialismo, pidió permiso para lanzar el jueves próximo, al inaugurar su campaña electoral, una caravana de automóviles por la avenida 18 de Julio. Aduciendo el estado de sitio y la inconveniencia de perturbar el tránsito, el oficialismo denegó la solicitud. Los hombres de Vas-

vador Allende, sino el general retirado Liber Seregni. Este votó en los últimos comicios por Michelini, pero entonces estaba en actividad, al frente del Ejército, un mando clave. Sus condenas al estado de sitio, su ideario liberal-progresista y sus simpatías hacia los regímenes nacionalistas de Perú y Bolivia lo obligaron a resignar su cargo. Su prestigio y las garantías que ofrece para una combinación izquierdista lo proponen ahora para el más elevado puesto.

Que lo alcance es otra cosa. Las fuerzas que bajo el lema "A la unión de la oligarquía hay que responder con la unión del pueblo" forjan el Frente Amplio tuvieron en los comicios anteriores menos votos que los reunidos por cualquiera de los partidos tradicionales. No obstante, el abandono de Michelini y Rodríguez Camusso les propina la mayor crisis de su larga historia.



URUGUAY BAJO ESTADO DE SITIO

El Frente pide la desmilitarización del país y un general-presidente

concellos claman por justicia: una semana antes, el diputado Angel Rath, un amigo de Pacheco que pide la reforma de la constitución para que el mandatario pueda presentarse a las elecciones del año próximo, realizó un acto en la misma céntrica avenida.

Es que el oficialismo verifica crecientes dificultades para continuar en el poder. Pacheco pertenece a una fracción del partido Colorado que no contaría con mayoría parlamentaria capaz de retocar la Carta Magna. Precisamente Vasconcellos es uno de los que se oponen a tal ocurrencia. Más grave, sin duda, fue la escisión producida el 5 de diciembre, al retirarse del coloradismo su ala izquierda, liderada por el senador Zelmar Michelini. Y el martes pasado rompió con el partido Blanco el senador Francisco Rodríguez Camusso.

LA UNIÓN Y LA FUERZA. Estos disidentes se van a engrosar las legiones del Frente Amplio, una amalgama convocada por democristianos y comunistas para seguir el ejemplo chileno. Con algún matiz: el candidato que elevarían no sería un militante marxista como Sal-

Los blancos (o nacionalistas) y los colorados (o liberales) se turnan en el poder desde 1830. Conocieron varios desgajamientos sin que ellos les opusieran una alternativa electoral importante. Esta vez los desprendimientos son jirones arrancados en medio de malestar económico y social, en medio de un cuadro donde los sediciosos armados compiten en popularidad con el gobierno y los viejos caudillos. La desocupación aumenta en tanto se contrae el mercado interno, bajan los ingresos turísticos y, como gran señal de deterioro, el monto de las quiebras y concordatos de 1970 supera a la suma de los verificados en los 10 años anteriores.

COINCIDENCIAS. Al enjuiciar al gobierno que conduce esta situación crítica, tronó Michelini: "Los objetivos logrados con admirable sujeción a los propósitos del Fondo Monetario Internacional son, entre otros, la institución de un poder represivo implacable, el entronizamiento de la oligarquía, la anulación de los sindicatos, la supresión de incómodas libertades, la persecución a la universidad, el debilitamiento del poder legis-

lativo y la expulsión de los políticos de orientación popular".

Tan severa enunciación revela que la oposición se radicaliza al paso que el gobierno y los suyos se deslizan hacia una derecha autoritaria. Así se explica que en derredor del Frente Amplio comience a perfilarse lo que hasta ayer se suponía una unidad de imposibles que va desde nacionalistas hasta comunistas pasando por populistas, liberales e independientes.

Por supuesto que el programa resultante no podrá ser una plataforma socialista. Aquí los marxistas estarán en minoría: ergo, sus metas serán necesariamente moderadas en comparación con las que Allende desplegó. Sopesando las convergencias que palpan los frentistas se encuentra este elenco de coincidencias: fortalecimiento de la democracia parlamentaria, restablecimiento de las libertades públicas, nacionalización de la banca, el comercio exterior y la industria frigorífica, política de plena ocupación y de desarrollo económico, redistribución con sentido social del producto nacional, reformas a la propiedad de las empresas y a la tenencia de la tierra.

LA VIGILIA DEL FUSIL. Ante tan inquietantes promesas la prensa de los partidos clásicos dispara fuego graneado contra el frente. Sostienen que su rival a lo sumo podrá obtener buena votación en Montevideo, pero será barrido en el interior, una vasta zona de tendencias conservadoras. Allí el oriental suele ser despolitizado, elige al caudillo que le dispensa favores. Quizás esta opinión interesada sea exacta y erija una barrera infranqueable para el novel partido. Pues blancos y colorados señorean la inmensa estructura burocrática. Y las estadísticas enseñan: de cada 10 uruguayos uno es funcionario estatal y otro un jubilado, y cada uno de ellos es cabeza de familia; los empleados ubicados o los beneficiados con una pensión por el caudillo suelen llevar su agradecimiento hasta la urna (electoral).

Los frentistas arguyen que ya no funcionan los esquemas del Uruguay de antaño. O sea que tras la caída del nivel de vida luego de la austeridad decretada por el gobierno malviven los empleados públicos y languidecen los jubilados hasta el grado de convertirse en adversarios naturales de esta administración. El salario medio de los dependientes estatales apenas roza los 60 dólares mensuales y la clase pasiva está por debajo de esas cifras. La contundencia de las huelgas generales demostraría, acaso, que los pobres —obvia mayoría— se quejan del gobierno. Esta discusión seguirá hasta el momento de votar pero desde ya los observadores anuncian una campaña caliente. Y para sorpresa de ellos, los rebeldes orientales contemplan con indiferencia el Frente aunque lo consideran "una experiencia necesaria e importante para el pueblo". Seguramente confían en que si el voto fracasara, la hora del fusil.

Las rejas entornadas

"El es tan excéntrico que eso le divertirá mucho." Tal fue el comentario de la madre del embajador suizo en Brasil, Giovanni Enrico Bucher (57), cuando supo que su hijo había sido raptado en Río de Janeiro por terroristas, el lunes 7 de diciembre. Para esta anciana de la montañosa aldehuela de Kerns, que un helvético abandone los quietos encantos locales para dedicarse a los azares de la diplomacia, practique deportes y viaje al interior del Mato Grosso lo convierte en un "aventurero de verdad". Pero su vástago, Giovanni, siente otra cosa.

"No es posible que esto me pase a mí. Nunca hice mal a nadie." Así se compungió este soltero "por firme convicción" cuando los sediciosos lo sacaron de su Buick azul a punta de pistola. Fueron las únicas palabras que pudo transmitir a su azorado chofer, Ercilio Geraldo. Es que ese preciso y arrojado operativo ejecutado en sólo 3 minutos debió impresionarlo. Un Volkswagen bloqueó su coche por delante, mientras un Willys le cerraba el paso por detrás. Del primer vehículo bajaron dos muchachos vestidos con camisetas coloradas. Otro dúo que salió disparado del Willys completó el cerco amenazante.

Rápido y audaz, el agente de custodia Helio Carvalho de Araujo extrajo su revólver. Pero no tuvo tiempo de apretar el gatillo. Antes recibió 3 balazos en las costillas. Uno le alcanzó la columna de jándolo herido de gravedad, con el cuerpo paralizado hasta su muerte, 2 días después. Fue suficiente para disuadir toda ulterior resistencia. Los jóvenes arrojaron un manojo de volantes y Bucher, nada divertido, entró al tercer automóvil de sus captores, un Volkswagen rojo.

EL EMBROLLO. Sin embargo, el embajador puede pensar que en manos de sus secuestradores está seguro. La doctrina brasileña en materia de raptos es blanda: consiente el canje. Las anteriores víctimas, el embajador de USA, Charles Elbrick, el cónsul general de Japón, Nobuo Okuchi, y el embajador de Alemania, Ehrenfried von Holleben, fueron trocados por prisioneros políticos y devueltos indemnes a la libertad.

Según los expertos, en Brasil el único momento de riesgo es el de la captura. Si el celo policial lograra interceptar la acción, la consiguiente balacera haría peligrar la vida del candidato a rehén. Pero esta vez las exigencias eran superiores a las precedentes: los 3 raptados anteriores costaron al régimen 63 condenados. Sólo por Bucher los sediciosos pidieron 70 presos.

Cierto es que no les faltó sentido de la oportunidad. El gobierno del general Emilio Garrastazu Medici presiona so-

bre el Ejecutivo oriental para que éste cediera a las condiciones que los guerrilleros uruguayos pusieron para liberar al cónsul brasileño, Aloysio Dias Gomide. Ante la negativa, se enfriaron las relaciones Montevideo-Brasilia. Ergo: Garrastazu Medici no podría endurecerse sin entrar en contradicción.

Hay otras complicaciones que hacen de este caso un embrollo diplomático. Los dirigentes de Berna están agriados porque entre los prisioneros de Medici figuran 3 suizos; uno de ellos es el líder universitario Jean von Der Weild, presuntamente torturado repetidas veces sin que el propio Burcher recibiera las explicaciones que solicitó. Por su parte, los sediciosos creen que las presiones del embajador han sido insuficientes. Recuerdan, además, que el 14 de noviembre expulsaron de Suiza a varios

terrorista". El único medio de frenar la extorsión, dicen, es seguir el ejemplo de Canadá y Uruguay; o sea, no consentir la primera vez, y aunque haya que lamentar una víctima, ésta será la única y las puertas de la cárcel permanecerán cerradas.

Tal dilema es el mismo que agita a la Organización de Estados Americanos (OEA). Mientras el Comité Jurídico acuna en su sede, Río de Janeiro, un proyecto para combatir los secuestros y los desvíos de aviones comerciales, el auge de los raptos hizo que Itamarati desplegara bríos para convocar una reunión de cancilleres, con carácter urgente. El miércoles pasado los delegados aprobaron la moción en Washington. Sólo Jamaica votó en contra y se abstuvieron Chile, México, Colombia y Barbados.



EL COCHE DEL SEQUESTRO

Tras las huellas del comando que mata y rapta

ex políticos brasileños residentes en Argelia que asistían a un acto político.

Pese a estos tropiezos, se anunció el miércoles pasado que los 70 serían liberados. A esa condición seguían otras humillantes: el traslado vía aérea tendría como destino, en orden de preferencia, Chile (las vinculaciones Santiago-Brasilia están en bajo nivel), Argelia o México; más desagradable para el régimen fue el requisito de otorgar publicidad a un violento comunicado firmado por la organización subversiva, el comando Juárez de Brito. Para colmo, los activistas requieren que la población no sea perturbada por los procedimientos policiales. Tantos trámites y dificultades pusieron a los colegas de Burcher con los nervios de punta.

PROYECTOS SON PROYECTOS. No se encuentra más tranquilo el gobierno de Brasil. Tanto ceder y ceder ha trasfigurado al régimen militar, de severa apariencia autoritaria, en un complejo de duros y blandos agrietados por fisuras. El día de mañana los duros reprocha a sus opuestos que aluden ante "el chantaje

Se trata de ver si pasará una resolución que obligue a los países miembros a no conceder asilo a los prisioneros canjeados. Es esta una tesis que contraría la tradición de algunos países, aquellos que suelen ser elegidos para efectuar el intercambio. México, por ejemplo, tiene una historia liberal en la materia. Aunque hace unos días asumió el nuevo presidente, Luis Echeverría Álvarez, éste es el séptimo mandatario del Partido Revolucionario Institucional, líder de esa posición; nada permite suponer que los aztecas darán un paso atrás.

Y Chile, que ya con el gobierno del democristiano Eduardo Frei se ubicó en la misma línea, tiene ahora en el Palacio de La Moneda al marxista Salvador Allende, cuyo representante probablemente utilizará la reunión, fijada para el 25 de enero, para denunciar las fallas y errores que ve en la organización hemisférica. Los observadores estiman, pues, que la OEA, ese paraíso de los funcionarios internacionales e incesante usina de proyectos, seguirá siendo el testigo impotente de los atentados terroristas. ♦

BALANCE DE LAS CAJAS DE PREVISION

De acuerdo a lo dispuesto oportunamente por el Ministerio de Bienestar Social, la Secretaría de Estado de Seguridad Social ha efectuado un inventario y balance de todos los expedientes en trámites en las Cajas de Previsión, y del movimiento de fondos al 30 de Noviembre de 1970, información que mensualmente se está suministrando para que la opinión pública esté enterada de la realidad del sistema previsional.

MOVIMIENTO DE EXPEDIENTES AL 30-11-70

		INDUSTRIA, COMERCIO Y ACTIVIDADES CIVILES				ESTADO Y SERVICIOS PUBLICOS			
		EXISTENCIA ANTERIOR	RECEPCIONADOS	RESUELTOS	SALDO	EXISTENCIA ANTERIOR	RECEPCIONADOS	RESUELTOS	SALDO
EXPEDIENTES DE PRESTACIONES	JUBILACIONES	4.094	1.184	2.907	2.371	4.907	3.686	4.857	3.736
	PENSIONES	5.236	1.967	1.745	5.458	1.426	1.526	2.442	510
REAJUSTES DE BENEFICIOS ACORDADOS		28.175	3.255	7.953	23.477	157.198	1.718	9.130	149.786
REINTEGRO DE GASTOS DE SEPELIO		2.820	207	1.963	1.064	7.448	450	941	6.957
TOTALES POR CAJAS		40.325	6.613	14.568	32.370	170.979	7.380	17.370	160.989

		TRABAJADORES AUTONOMOS				TOTALES GENERALES			
		EXISTENCIA ANTERIOR	RECEPCIONADOS	RESUELTOS	SALDO	EXISTENCIA ANTERIOR	RECEPCIONADOS	RESUELTOS	SALDO
EXPEDIENTES DE PRESTACIONES	JUBILACIONES	23.430	3.082	15.330	11.182	32.431	7.952	23.094	17.289
	PENSIONES	7.009	854	5.749	2.114	13.671	4.347	9.936	8.082
REAJUSTES DE BENEFICIOS ACORDADOS		15.140	—	1.483	13.657	200.513	4.973	18.566	186.920
REINTEGRO DE GASTOS DE SEPELIO		3.629	99	—	3.728	13.897	756	2.904	11.749
TOTALES POR CAJAS		49.208	4.035	22.562	30.681	260.512	18.028	54.500	224.040

MOVIMIENTO DE FONDOS: INGRESOS Y EGRESOS AL 30-11-70

SALDO AL 31-X-70	INGRESOS		EGRESOS POR PRESTACIONES		SALDO AL 30-XI-70
	Aportes y Contribuciones	286.605	Caja del Estado y Servicios Públicos	298.773	
	Devolución de la Tesorería Nacional - Ley 18.744	75.000	Caja Industria, Comercio y Act. Civiles	135.908	
	Préstamos:		Caja Trabajadores Autónomos	17.319	
	Tesorería Nacional	80.000	Gastos administrativos y otros conceptos	10.297	
	Lotería Nacional	20.000			
46.440		461.605		462.297	45.748

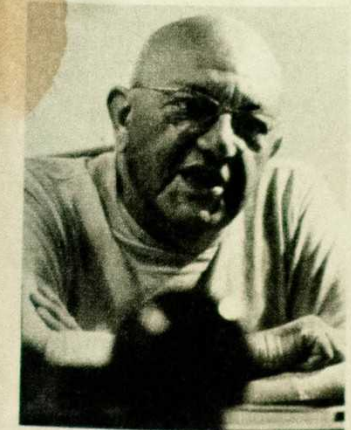
* En miles de pesos Ley 18.188

* Debido a las tareas del Censo Nacional de Jubilados y Pensionados, no se detallan los ingresos por Caja, datos que serán actualizados en el Cuadro de Ingresos y Egresos del mes de Diciembre.

Personajes



PROFESIONAL. A los 88 años, Igor Stravinsky resolvió que un músico puramente amateur no tiene mucho futuro y puso en venta su colección de manuscritos, valuada en tres millones y medio de dólares. Sus urgencias económicas han sido explicadas como el resultado de varias causas, desde los médicos y los impuestos hasta la reciente compra de un nuevo departamento en la Quinta Avenida de Nueva York. Los posibles compradores de una colección semejante se reducen en proporción inversa al precio. Uno de los posibles oferentes sería la Unión Soviética, donde el maestro ruso es actualmente apreciado, a pesar de su medio siglo de exilio. Otro comprador podría ser la Biblioteca del Congreso (Washington), que posee ya una notable colección de manuscritos de Stravinsky, pero aspira a tener muchos más. Según Robert Craft, amigo y colaborador del maestro, Stravinsky preferiría que sus manuscritos fueran adquiridos en Moscú, primero porque se trata de su patria natural, segundo porque allí se formuló un tardío reconocimiento a su genio (después de muerto Stalin, en 1953) y tercero porque guarda algunas ofensas contra los norteamericanos y contra California en particular. La colección incluye las partituras completas de *La historia del soldado*, *Las bodas*, *Edipo Rey*, *La sinfonía de los salmos* y *La consagración de la primavera*, que tiene una constancia manuscrita adicional: "Esta es la obra que fue insultada cuando se estrenó en el teatro de Champs Elysées". Sobre esa silbatina (París, 1913), el autor guardó un rencor de cincuenta y siete años.



DERRUMBE. "La viga, ¿dónde está la viga?" Jorge Romero Brest esperaba ver aparecer el ansiado tirante. La semana pasada, los obreros capitaneados por Edgardo Giménez comenzaron a demoler la pared que separa el living del escritorio, en la etapa de cambio que decidieron en su departamento de la calle Parera. Como la viga no aparecía, Romero Brest decía a Martita, su mujer: "Más vale que esté porque si no se derrumba, todo", y miraba desconfiado el techo. Por fin, entre escombros, martillazos y chistes de Giménez, la viga apareció, y Romero Brest se abalanzó sobre ella, apoyó su mole y confesó: "Bueno, no es cuestión de desconfiar de todos los arquitectos". Giménez decidió que el cambio será total. Obtenido el visto bueno, empezó con la pared, contra el balcón, al que le ganará más de veinte centímetros, y después arrasará azulejos, puertas y todo eso. "También me hizo comprar un secador de ropa", asegura Martita. "Justo ahora que uno está sin empleo", confiesa Romero Brest.

PELOTAS. "Este es nuestro arco, váyanse de aquí", clamaba lloroso el grandote Roberto Rogel (28 años, 77 kilos, 1.80 de altura) la noche del partido en que Boca batió a Vélez en la Bombonera. Es que los jugadores de Vélez, después de dar los hurras, habían elegido para practicar el arco cercano a la hinchada boquense, y eso fastidiaba al equipo local, que acostumbra situarse allí antes de cada partido. Al ver que nadie le hacía caso, el zaguero boquense prefirió robar la pelota a sus adversarios como hacen los chicos en el patio de la escuela primaria. Pero su audacia fue castigada con un puntapié que le descargó Daniel Willington. Simultáneamente, el paquidémico Antonio Roma caminaba de un lado a otro sin saber dónde practicar, mientras su colega José Miguel Marín defendía el arco conquistado, junto a cuatro compañeros suyos, que se tiraban la pelota a un metro de distancia para que nadie la quitara. El insólito episodio culminó con un comentario de la revista *Goles*, que adjudicó razones al más fuerte y reconoció presuntos derechos sobre los arcos antes del sorteo. Indignada por el ultraje al pudor boquense, *Goles* tituló: "¡Así, no!". Olvidaba algo de la ética deportiva: el derecho a elegir arco que tiene el que primero sale al campo, con mayor razón si se trata del húsar.



ESTRELLA. "Excelente músico y virtuoso soberano, Miguel Ángel Estrella es un eminente representante de las mejores tradiciones pianísticas", escribió un crítico de Helsinki. "Su técnica deslumbrante es la perfección misma y su interpretación la de un auténtico músico", agregó Marcel Dupré en París. En 1968, Estrella dejó la Argentina, después de haber ganado premios del Mozarteum, de la Embajada de Francia y del British Council. Volvió a su patria y ahora otra vez parte a cumplir contratos en Canadá, Gran Bretaña, Francia, Bélgica y Alemania. Es seguro, sin embargo, que el pianista tucumano será escuchado nuevamente aquí en 1971, de acuerdo a compromisos ya contraídos.



CARNET

PREMIOS. De la Municipalidad de Buenos Aires a la producción teatral de 1968: primero, "El campo", de Griselda Gambaro (ver página 56); segundo, "Cuando nos vamos", de Julio Baccaro, y tercero, "Buscapés", de Diana Raznovich. En obras no estrenadas: "Yo también fui guerrillero", de Enrique Tallón, y "Bajo el poncho azul", de Celia de Diego. De la producción de 1969, fueron declaradas desiertas todas las recompensas. En Buenos Aires, diciembre 9.

• De la Municipalidad de Buenos Aires a la producción poética de 1969: primero, "El exilio en el mundo", de David Martínez; segundo, "Memorias del futuro", de Carlos A. Dehole; tercero, "La corrupción", de Horacio Salas. En libros inéditos, "Poemas", de María I. Orlando. En Buenos Aires, diciembre 9.

• De la Municipalidad de Buenos Aires a la producción en prosa (cuento y novela) de 1969: primero, "En el fondo", de Elvira Orphée; segundo, "Historias de monstruos", de Juan Jacobo Bajarilla, y tercero, "La ciudad de zinc", de Amalia Sánchez Sívori. En obra inédita, "Danza de la vida brava", de Mirtha Arlt. En Buenos Aires, diciembre 10.

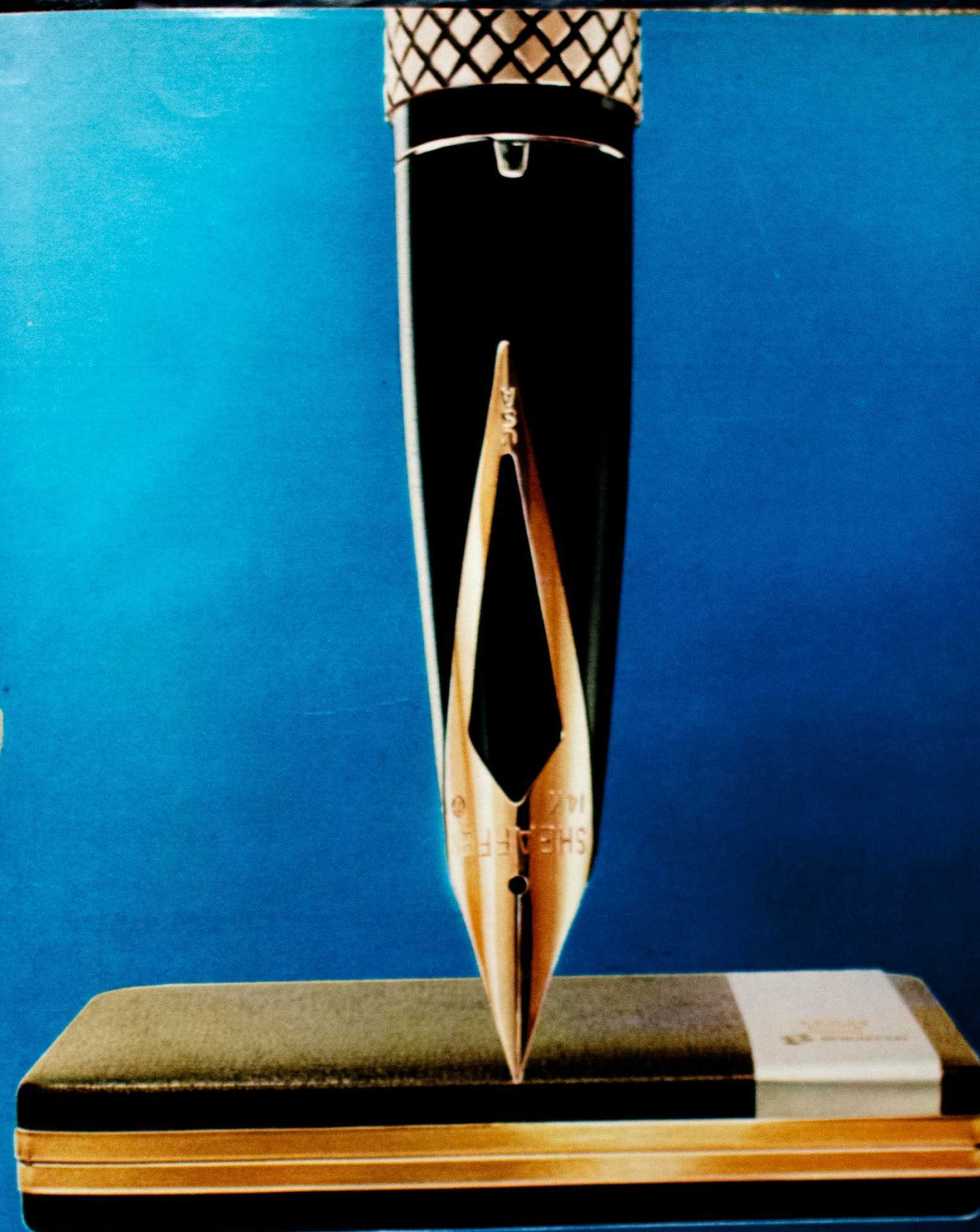
• Del Ateneo Rotario a las personalidades de 1970: Martha Argerich, pianista; Jorge Luis Borges, poeta; Pedro I. Calderón, director de orquesta; presbítero Carlos Cuchetti, humanista; Jeannette Arata de Erize, propulsora de la música; Ernesto Galloni, físico; Domingo Liotta, cirujano; Rodolfo Panzarino, cronógrafo; Raúl Russo, pintor, y Sebastián Soler, jurista. En Buenos Aires, diciembre 12.

RENUNCIAS. De Darío Castel, a la gerencia del Canal 11, con el anuncio de que abandonará sus funciones el 31 de diciembre. En Buenos Aires, diciembre 9.

CELEBRACIONES. Del octogésimo aniversario del nacimiento de Carlos Gardel, con la institución del Día Internacional del Tango. En Montevideo, diciembre 11.

MUERTES. De Abram Alikhanov (66), sabio soviético, propulsor de la energía nuclear en su país. En Moscú, diciembre 8.

ASELINATOS. Del jurista Sebastián Soler víctima del plomo de *La Nación*, que lo dio por muerto quizás al confundirlo con Luis Jiménez de Asúa. En Buenos Aires, el viernes 11, página 6, columna séptima.



alguien que usted conoce
merece una

 **SHEAFFER**

Este año regale a alguien que merece una Sheaffer. Si usted, por ejemplo, podría comprarse una para usted. ¿No le parece?
Después de todo ¿quién la merece más?

Escandalo!..
Los hombres se apoderaron de los
CIGARRILLOS
CORDON
ROUGE
(Cuando los fumaron, decidieron hacerlos suyos...)

